

ESCUELA SUPERIOR PERONISTA



**PLAN NACIONAL INSTRUMENTADO POR PERÓN Y EVITA
PARA LA FORMACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE MILITANTES, DIRIGENTES Y PUEBLO**

LA DOCTRINA PERONISTA O JUSTICIALISMO:

LA DOCTRINA PERONISTA O JUSTICIALISMO tiene como FINALIDAD SUPREMA alcanzar LA FELICIDAD DEL PUEBLO Y LA GRANDEZA DE LA NACIÓN, mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad.

PRIMER NIVEL:

–Temas de doctrina. *Primer Nivel de la Escuela Superior Peronista*

NIVEL MEDIO:

–Apuntes I de La Escuela Superior Peronista.

–Apuntes II de la Escuela Superior Peronista.

NIVEL SUPERIOR:

MATERIAS FUNDAMENTALES:

DOCTRINA Y TEORÍA DE LA ACCIÓN POLÍTICA:

1.- Conducción Política, de Juan Domingo Perón.

MÍSTICA DEL MOVIMIENTO PERONISTA

2.- Historia del Peronismo de Eva Perón

MATERIAS BÁSICAS:

PRINCIPIOS BÁSICOS DE “DOCTRINA PERONISTA”

3.0.- La Doctrina Peronista o Justicialismo (Definición)

3.1.- Filosofía Peronista.

4.- Sociología Peronista.

5.- Política Peronista.

6.- Economía Peronista.

MATERIAS COMPLEMENTARIAS: TEORÍA, FORMAS Y

TÉCNICAS DE EJECUCIÓN

DE LA DOCTRINA PERONISTA

7.- Organización Peronista.

8.- Técnica Peronista del Adoctrinamiento.

9.- Realizaciones Peronistas.

CONTENIDO DEL PLAN DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

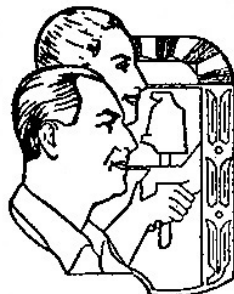
www.escuelasuperiorperonista.com

Juan Domingo Perón

LO QUE NOS FALTA: LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

**UN MODELO EJEMPLAR
PARA LA FORMACIÓN POLÍTICA Y
DOCTRINARIA
DE LA MILITANCIA
DE LOS DIRIGENTES Y
DEL CONJUNTO DEL PUEBLO
EN EL MOVIMIENTO NACIONAL
PERONISTA**

Compilado, ordenamiento y comentarios: Lic. Antonio Rougier



Escuela Superior Peronista

Aportes al Plan de Formación de las Escuelas Sindicales Peronistas

www.escuelasuperiorperonista.com

ESCUELA SUPERIOR PERONISTA



**PLAN NACIONAL INSTRUMENTADO POR PERÓN Y EVITA
PARA LA FORMACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE MILITANTES, DIRIGENTES Y PUEBLO**

EL SINDICALISMO DE PERÓN Y EVITA

1.- TRABAJADORES ¡¡¡ÚNANSE!!!

Significado, sentido e importancia del sindicalismo para Perón

Evita, las trabajadoras y los trabajadores

La ética peronista

La conformación espiritual del pueblo argentino

2. ¡SEAN HOY MÁS HERMANOS QUE NUNCA!

Educación y cultura

Formación doctrinaria

3. “SOBRE LA HERMANDAD DE LOS QUE TRABAJAN...”

Los dirigentes, su formación y su organización

4. HA DE LEVANTARSE EN ESTA HERMOSA TIERRA

La capacitación técnica

El cooperativismo,

La producción

El ámbito internacional

5.- LA UNIDAD DE TODOS LOS ARGENTINOS

Maestras y maestros, profesoras y profesores, la tarea docente,
su valor e importancia para Perón y Evita

www.escuelasuperiorperonista.com

(Sindicalismo)

LIBROS PERONISTAS AL ALCANCE DE TODOS

Estos libros de **“La Escuela Superior Peronista”** y **“El Sindicalismo de Perón y Evita”** están a disposición, para su impresión, de todas las instituciones sindicales, sociales, políticas y culturales del Movimiento Nacional Peronista. Para uso personal, interno no comercial de sus integrantes. Para la formación de militantes, dirigentes y Pueblo. Para formar una escuela en cada ámbito de militancia y así contribuir a la necesaria **“unidad de concepción nacional”** y la consecuente **“unidad en la acción nacional”**.

www.escuelasuperiorperonista.com

COLECCIÓN APORTES AL PLAN DE FORMACIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

PRIMER NIVEL:

Temas de Doctrina *Primer Nivel de la Escuela Superior Peronista*

NIVEL MEDIO:

Apuntes I de La Escuela Superior Peronista

Apuntes II de La Escuela Superior Peronista

NIVEL SUPERIOR:

Conducción Política

Historia del Peronismo de Eva Perón

La Doctrina Peronista o Justicialismo

Filosofía Peronista.

Sociología Peronista.

Economía Peronista.

Política Peronista.

Organización Peronista.

Técnica del Adoctrinamiento

Realizaciones Peronistas;

MATERIAS AMPLIATORIAS:

Lo que Nos Falta: La Escuela Superior Peronista;

El Método Peronista Para La Conducción Política;

Esquema General De La Doctrina Peronista o Justicialismo;

LA COLECCIÓN, “EL SINDICALISMO DE PERÓN Y EVITA”--

Trabajadores ¡¡¡Unanse!!!

--¡Sean hoy más hermanos que nunca!

--Sobre la hermandad de los que trabajan.

--Ha de levantarse en esta hermosa tierra.

--La hermandad de todos los argentinos.

Para mayor información:

<https://escuelasuperiorperonista.com/doc/00.LIBROS.pdf>

Dedicamos este trabajo sobre

**LO QUE NOS FALTA:
LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA,**

a las Compañeras y Compañeros militantes del Movimiento nacional, popular, democrático y latinoamericanista de Argentina y de LA PATRIA GRANDE.

Muy especialmente a las y los trabajadores y militantes jóvenes que con entusiasmo se han incorporado, en estos momentos difíciles de neoliberalismo (2018), a la política y al gremialismo en Argentina y en América Latina.

Encontrarán en LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA un “MODELO EJEMPLAR” sobre cómo establecer un **PLAN DE CAPACITACIÓN POLÍTICA DOCTRINARIA PARA EL CONJUNTO DEL MOVIMIENTO NACIONAL PERONISTA** de manera que podamos aportar **al Movimiento Nacional** lo mejor de cada una y de cada uno, para

LA FELICIDAD DE NUESTRO PUEBLO Y LA GRANDEZA
DE LA PATRIA ARGENTINA Y LATINOAMERICANA.
PORQUE “LA PATRIA ES EL OTRO”
ARGENTINO Y LATINOAMERICANO.
Y LA PATRIA ARGENTINA Y LATINOAMERICANA
NOS NECESITA CADA DÍA MÁS CAPACITADOS.

LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

La Escuela Superior Peronista tiene una doble misión:

- La primera, es la de **formar justicialistas**, y
- la segunda, **exaltar los valores peronistas** para servir de la mejor manera a la doctrina justicialista.

La Escuela Superior Peronista, que será una escuela que ha de cumplir cuatro funciones fundamentales, permitirá la realización de ciclos completos, desde la concepción, hasta la realización terminal.

—Para ello, en primer lugar, es función y es misión fundamental de la Escuela el desarrollar y mantener al día la doctrina.

—En segundo término, es su misión inculcarla y unificarla en la masa.

—En tercer lugar, debe formar los cuadros justicialistas.

—Y, en cuarto lugar, debe capacitar la conducción. Vale decir, trabajar para la formación de los conductores del Movimiento.

Estas cuatro misiones, difíciles en sí, porque desarrollar y mantener al día la doctrina, como inculcarla y unificarla, como formar los cuadros y como formar los conductores, son funciones de largo alcance, de extremada dificultad y de un trabajo permanente en la vida constante, no sólo del organismo sino de toda la esfera de acción que su enseñanza alcanza. Por esa razón, señores, he querido presentar y hacer una rápida exégesis de cada una de estas funciones (Perón, 01-03-1951 al inaugurar La Escuela Superior Peronista).

1.- PRIMERA PARTE

SIGNIFICADO, SENTIDO E IMPORTANCIA QUE TENÍA PARA PERÓN LA FORMACIÓN, LA CULTURA POLÍTICA Y UNA “ESCUELA” PARA LA FORMACIÓN DOCTRINARIA DE MILITANTES, DIRIGENTES Y PUEBLO

INTRODUCCIÓN

POR UNA ESCUELA DE FORMACIÓN POLÍTICA DOCTRINARIA PARA EL “CONJUNTO” DEL MOVIMIENTO PERONISTA

Un “aporte” al Plan de Formación de la Escuela Superior Peronista

No conocemos un trabajo que ponga de relieve el significado, el sentido y la importancia que tenía para Perón la formación, la cultura política y una “escuela” para la formación doctrinaria de militantes, dirigentes y Pueblo, con textos del mismo Perón.

Observamos en los últimos años un retroceso en los gobiernos populares de América Latina.

*Reflexionando sobre las posibles falencias que pudieron existir encontramos autores latinoamericanos, como Fray Beto en Brasil y García Linera en Bolivia. Estos autores, desde distintos ángulos, nombran a **la ausencia de una planificada transmisión de lo ideológico doctrinario** como la carencia principal.*

<http://www.gentedeopiniao.com.br/noticia/frei-betto-el-descuido-de-la-formacion-ideologica-causa-de-los-retrocesos-en-gobiernos-progresistas-en-america-latina/148357>.

<https://www.youtube.com/watch?v=Oagl4SNITXA>

<https://www.youtube.com/watch?v=OaxbDlxKPzA>

Si miramos Argentina, vemos la “derrota” electoral de 2015 para el Movimiento Nacional y dentro del mismo la dispersión y división del Movimiento Peronista. Buscando las posibles causas y comparando con el primer peronismo se encuentra la actual carencia “del alimen-

to de lo espiritual”. Si queremos, la carencia de lo cultural. Por aquello de que “no sólo de pan vive el hombre...”

Perón lo dice así:

“Nosotros no creemos que nos pusieron para gobernar un pueblo solamente para darle de comer, es decir, para la vida animal, sino también para la otra vida (la espiritual), que vale tanto como ésta; no para subsistir y vegetar, sino para vivir, verdaderamente para vivir. Esto nos trae a nosotros un problema extraordinario desde el punto de vista de la cultura popular, y sobre todo de la conformación doctrinaria espiritual de un pueblo que aspira a otros destinos que estos que hoy ofrece una humanidad con una vida dirigida sobre objetivos para nosotros negativos” (Revista Mundo Peronista, N° 45 pág. 49 a 53 del 15 de julio de 1953).

Quien escribe estas líneas ha defendido y seguirá defendiendo a los gobiernos kirchneristas como los más “peronistas” después de Perón y Evita. Estoy “convencido” de que han “realizado” por segunda vez la doctrina peronista o justicialismo. Con sus cualidades y defectos. Como toda obra humana. Porque Néstor fue y Cristina es “peronista”. No sólo porque lo han “dicho” permanentemente sino **“por lo que hicieron y hace”**. Lo vemos donde se terminan las palabras: **en las realizaciones del kirchnerismo** que buscaron siempre la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación. Pero reconozco que en este punto de la “formación política” de los dirigentes, de los militantes y del conjunto de Pueblo estuvimos y estamos en deuda. Sobre todo, los que nos decimos peronistas pues tenemos en **La Escuela Superior Peronista** un “modelo” a imitar que bien nos ayudaría a saldar parte de esa deuda **del conjunto**.

Por eso en lugar de criticar lo hecho me limito a tomar lo realizado **como base** muy valiosa y a colaborar con éste y otros elementos que complementen el **“alimento espiritual o de cultura política”** sin el cual no puede subsistir una revolución.

Perón tuvo el mismo problema y lo expresa así:

“Uno de los más graves males, en mi concepto, que han gravitado en muchas de las desgracias políticas de nuestro país, es, precisamente, la falta de una capacitación uniforme y organizada en el pueblo argentino respecto a su actividad política” (Perón, 03-09-1954).

Insistimos en esto: “capacitación uniforme y organizada” y agregaríamos **“para el Conjunto del Movimiento Peronista”** como fue la Escuela Superior Peronista. Pues en toda organización el “alimento espiritual” hace o conforma la “unidad de concepción”, fruto de lo que Perón llama “la organización espiritual”. Y mientras no haya una “capacitación política” para el **todo del Movimiento Peronista** no habrá “unidad de concepción en el **conjunto**” y por lo tanto tampoco tendremos “unidad de acción” en el **conjunto**.

La actual capacitación en “cada organización política, social o sindical” (cuando existe...) no es suficiente y expresa la actual dispersión y división en el Movimiento Peronista.

Como siempre, Perón lo expresa mejor:

“La Escuela Superior Peronista aspira llegar, a través del conocimiento, del estudio, de la reflexión, a una profunda comprensión de nuestra doctrina y a su dignificación, como así también a ser el elemento directriz capaz de unificar los criterios doctrinarios en todo el país, a través de un sistema lo menos escolástico posible, pero lo suficientemente escolástico como para que él sea realizado organizadamente en todas las actividades” (Perón, 03-09-1954).

Por otro lado, uno de los dos objetivos **“fundamentales”** de la Escuela Superior Peronista era: **“Orientar coordinadamente en todo el país** las tareas de adoctrinamiento que realizan las organizaciones del Pueblo, los organismos del Gobierno y del Estado y, en particular, las Instituciones de creación peronista”.

“Desde la más remota antigüedad, el medio más rudimentario, pero quizá el más efectivo de dominar a las masas populares ha sido el de mantenerlas en la ignorancia política”.

“Por eso nosotros, razonando con ese sentimiento y con ese sentido de la enseñanza política, queremos, a través de nuestros organismos, llegar al pueblo con una enseñanza simple pero honrada, con una enseñanza sincera y leal de lo que cada argentino debe conocer para ser cada día mejor argentino”.

“Y nosotros, a través de este órgano de las escuelas peronistas, iremos predicando lo que un argentino debe ser para bien de la comunidad y para beneficio de la Patria en cualquiera de los puestos

que ha de ocupar, como simple ciudadano, como empleado o como magistrado de la Nación. Pensamos, también, que cada uno de los peronistas habrá cumplido con su misión si, además de cumplir, él induce a los demás a que sepan cumplir también con su deber de ciudadano” (Perón, 03-09-1954).

Por eso en una reunión veraniega con otros Compañeros con el objeto de aportar a la solución de este problema y “cumplir este deber de ciudadanos” decidimos tomar a la Escuela Superior Peronista como “modelo ejemplar” para las posibles propuestas en este sentido.

El primer resultado son estas líneas que pretenden poner a su disposición y del Movimiento Nacional Peronista una serie de textos de Perón y los primeros peronistas “escaneados” de la Revista Mundo Peronista que consideramos son suficientes para que tengamos una idea clara de cómo Perón realizó ese **alimento del alma, del espíritu** que le permitió ser lo que fue y hacer lo que hizo.

Para que, con el ejemplo de **La Escuela Superior Peronista**, igualada, corregida, mejorada, actualizada y tomada como **modelo ejemplar** podamos como Él, volver a lograr **la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación** en forma permanente.

Lic. Antonio Rougier

Enero de 2018

¿CÓMO PUDO SUCEDER ESTO EL 17 DE OCTUBRE?



PRIMERO, “cuando empezamos nosotros a trabajar, recibimos a todo el que viniera, creando una organización que permitía a todos los argentinos, pobres, ricos, malos, buenos, blancos o negros, que viniesen allí a escucharnos.

Yo los recibía a todos, los saludaba y después les decía **qué pensaba yo y cómo creía que debían resolverse los problemas.**

Si llegaban diez, les hablaba; si llegaban dos, también les hablaba; si eran diez mil, mejor. Así el número fue sumando y cuando quise acordarme tenía el predicamento político que yo necesitaba para comenzar a accionar” (Perón, *Conducción Política*).

“**Quiero referirme a la masa.** Nosotros quizá seamos, en el orden político, los únicos políticos que en este país nos hemos dedicado a dar a la masa el sentido y el sentimiento adecuado para la conducción.

Por eso nos ha obedecido, y han sido posibles un 17 de Octubre y un 24 de Febrero en las condiciones de adversidad tremendas en que nosotros debimos afrontar esos actos decisivos de la vida del Partido Peronista. Si la masa no hubiera tenido las condiciones que tuvo, cuando el 17 de Octubre perdió el comando, perdió la conducción, no hubiera procedido como lo hizo. **Actuó por su cuenta; ya estaba educada**” (Perón, *Conducción Política*).

DESPUÉS, A TRAVÉS DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

Ya en el gobierno y el poder, gracias a esa primera tarea “individual” de convencimiento y aceptación de su propuesta o finalidad, se dedicó a realizarla durante cinco años.

Una vez comprobada “en la realidad” la factibilidad a esa “finalidad” que le llamó **Doctrina**, se dedicó a formar, a partir de marzo de 1951, **una escuela** que lo suplantara en forma **permanente** en la transmisión de esa **finalidad nacional**, de esa **Doctrina**.

Así se inicia el 1º de marzo de 1951 **la Escuela Superior Peronista para el conjunto del movimiento peronista, para toda la Argentina** y que estuvo en funcionamiento hasta septiembre de 1955 con el siguiente “plan de estudios” entre otras muchas propuestas:

LOS CURSOS DE ADOCTRINAMIENTO DIRECTO

Los cursos de adoctrinamiento directo serán de carácter general o especializado, según el caso; tendrán carácter fundamental y constituirán actividad permanente de la Escuela Superior Peronista y de las Escuelas Peronista Regionales.

Los cursos comprenderán las siguientes materias:

- 1º.- Conducción Política (Doctrina y Teoría de la acción política).
- 2º.- Historia del Peronismo (Mística del Movimiento Peronista).
- 3º.- Principios básicos de “Doctrina Peronista”.
 - 1.- Filosofía Peronista.
 - 2.- Sociología Peronista.
 - 3.- Economía Peronista.
 - 4.- Política Peronista.
- 4º.- Teoría, Formas y Técnicas de Ejecución de la Doctrina Peronista.
 - 1.- Organización Peronista.
 - 2.- Realizaciones Peronistas.
 - 3.- Técnica Peronista del Adoctrinamiento.

El carácter diferencial de los cursos será determinado en función de los dirigentes que participen en él y del momento político en que se desarrolla cada curso.

Las actividades específicas de la Escuela Superior Peronista serán organizadas según el orden de importancia y clasificación que esté de acuerdo con el orden correlativo señalado para las nueve materias indicadas.

EL CONDUCTOR DEBE SER MAESTRO

Conducir, en política, es difícil, porque a la vez de ser conductor hay que ser maestro;

—hay que enseñarle a la masa;

—hay que educarla;

—hay que enseñar a los intermediarios de la conducción,
porque la conducción no se puede realizar con un hombre o una mujer y una masa, porque si esa masa no está encuadrada, se disocia.

La masa debe estar encuadrada por hombres y mujeres

—que tengan la misma doctrina del conductor,

—que hablen en su mismo idioma,

—que sientan como él.

Eso es lo que nosotros queremos desarrollar y la tarea principal de la conducción...

Sin eso no se puede conducir.

Es como si yo, general, quisiera ir a la guerra contra un país y le dijera al pueblo argentino: “¡Venga un millón de hombres y mujeres; vamos a pelear!” ¿Adónde los voy a llevar?

Tengo que tomar al millón de hombres y mujeres,

—enseñarles a pelear,

—desarrollar su instrucción, su intuición de lucha, su espíritu de lucha,

—darle la causa por la cual luchamos y, entonces sí,

—nombrar sus oficiales y suboficiales para que los encuadren.

Después me pongo al frente y, entonces... ¡pan comido!

(Perón, Conducción Política)

1.- MAESTROS, ¡ENSEÑEN A SUS ALUMNOS A SENTIRSE PUEBLO!

Revista MUNDO PERONISTA, N° 19, pág. 24-27, del 15-04-1952

“Después, cuando todos amen a la Patria de una misma y generosa manera, hacer cualquier sacrificio por su grandeza será cosa fácil y aquel de ustedes que ocupe mi lugar algún día, podrá alcanzar toda la gloria que se otorga a los que llevan una Nación a la cumbre de su historia. Pero, aun así, será necesario que sepan la verdad de mi experiencia:

¡Ninguna Nación alcanza una grandeza permanente y verdadera sacrificando la felicidad de su pueblo!

“Quiero pedir a los maestros que me escuchan que traten de inculcar en el corazón de sus alumnos estas ideas fundamentales, a fin de que comprendan que el más grande ideal que se puede tener para la vida es la felicidad de los demás..., que constituyen el pueblo. “Enseñen los maestros que todos tenemos una misión fraternal que cumplir en la vida, que no sólo se vive para objetivos individuales y egoístas, sino que la vida es más noble y más digna de ser vivida cuando se emplea en el sentido del bien común... ¡Por la felicidad del pueblo!

“Enseñen los maestros el fundamento del Justicialismo, como sistema de vida que asigna a cada hombre, a cada mujer un fin individual y un fin social o colectivo, distinguiéndose así del individuo frío y egoísta y del colectivismo aplastante e inhumano.

“Enseñen a sus alumnos a sentirse pueblo... Vale decir: parte de la inmensa masa de los hombres y mujeres que tienen conciencia de un destino común y solidario..., a fin de que ningún argentino del futuro se convierta en opresor o en explotador de sus conciudadanos.

“Así contribuirán los maestros a asegurar con nosotros, la felicidad de nuestro pueblo, y a ellos, maestros, como tantas veces ha sucedido en la historia, deberá la Patria del porvenir una grandeza firme, segura y permanente, cimentada sobre las bases incommovibles y eternas de un pueblo digno y feliz” (Perón, 1° de marzo de 1952).

2.- ADOCTRINAMIENTO

Política PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 29, pág. 3 del 15-09-1952

Poseemos, sin que ya nadie pueda dudarlo, una doctrina eficiente como solución de los problemas sociales, económicos y políticos de nuestro pueblo.

Es una doctrina simple, clara, popular, profundamente humana, y la prueba de su eficacia está en los resultados que el Pueblo Argentino ha podido apreciar, no sólo en horas de abundancia, sino también en momentos de dificultad.

El mundo entero, por otra parte, sometido a la amenaza de los imperialismos que representan por lo menos aparentemente a las doctrinas opuestas del individualismo capitalista y del colectivismo comunista, ya ve en la Doctrina Peronista una solución de sus problemas; y por todos los medios posibles intenta eludir la acción imperialista y las doctrinas que sostienen, para integrar, en cambio, una humanidad de tercera posición ideológica, en coincidencia total con nuestra doctrina.

Es necesario, pues, que siendo nuestro Pueblo el centro originario de la nueva solución tenga una doble responsabilidad actual:

1°.- Consolidar por muchos siglos en nuestra tierra la doctrina del peronismo como doctrina nacional, “encarnándola” en cada argentino.

2°.- Mostrar al mundo, con el ejemplo de una realidad indiscutible, la eficiencia de la doctrina que sustentamos como solución para una humanidad mejor.

Por estas fundamentales razones estimo que el movimiento peronista debe asignar toda la importancia que tiene la tarea de adoctrinamiento, cuya conducción realiza la Escuela Superior Peronista.

JUAN DOMINGO PERÓN.

3.- LA HUMANIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA

Revista Mundo Peronista, N° 45 pág. 49 a 53
del 15 de julio de 1953

Nota: Incluimos a modo de “prólogo” esta magistral “orientación” sobre lo que debería ser “la enseñanza en general”. Intuimos en este discurso de Perón algo así como “el espíritu” que debería impregnar todo lo que hagamos como enseñanza y por supuesto, especialmente, en la política.

NUESTRA Escuela (Superior Peronista) vivió el 2 de julio (de 1953) otro de sus días memorables.

¡Una jornada que ha de quedar grabada para siempre en nuestro recuerdo, señalando normas definitivas para nuestra acción peronista!

Tuvimos el inapreciable honor de recibir nuevamente la visita de nuestra Autoridad Suprema, el General Perón, que concurrió para inaugurar el curso de formación de las subdelegadas censistas de la Capital Federal.

Nuestra casa quedó inundada, como otras veces, de su personalidad, de su sonrisa, de su bondad, de todas esas cualidades que adornan, el genio y que han convertido a Perón en el Conductor indiscutible del Pueblo argentino.

También Evita estuvo con nosotros.

En espíritu, como lo está siempre.

Pero, casi diríamos que también en forma material.

Porque el recuerdo de aquellos días en que los veíamos llegar juntos, nos trajo su vívida imagen y su palabra ferviente, como cuando, desde la cátedra de nuestra Escuela, nos enseñaba a no concebir el Justicialismo sin Perón.

El General dictó en esta oportunidad la clase fundamental que transcribimos a continuación, refiriéndose a la humanización de la enseñanza en el Pueblo argentino.

Dirigida a las alumnas de nuestro curso, sus palabras tienen, sin embargo, una significación fundamental y deben ser cuidadosamente meditadas por todos los peronistas, en especial por las mu-

jeres peronistas, a quienes corresponde la mayor responsabilidad en su ejecución.

La palabra del General

“Me siento muy feliz en volver a tomar contacto con ustedes, especialmente aquí, en la Escuela Superior Peronista. Hoy, como un anticipo de lo que hemos de conversar después muy largo en el Movimiento Peronista Femenino, sobre las tareas que todavía nos quedan por realizar, que son muchas y muy grandes, quiero tomar un tema circunscripto a un problema: ***el de la humanización de la enseñanza en el pueblo argentino.***”

“Nosotros, hasta ahora, sin ajustarnos a esquemas, que suelen ser siempre perturbadores de las verdaderas finalidades que uno persigue en las grandes reformas de orden social, hemos venido, dentro del movimiento peronista, tratando de humanizar todos los aspectos de la vida.

La deshumanización de los pueblos

“Creemos que, durante muchos años, partiendo desde concepciones filosóficas distintas, se han ido paulatinamente deshumanizando todos los aspectos de la historia y de la vida de los pueblos, para tecnificarlos en una o en otra dirección. Cuando decimos que queremos hospitales humanizados, es verdaderamente un anacronismo que haya que decir que uno aspira a tener un hospital humanizado. Sin embargo, es real: habían deshumanizado hasta los hospitales, que es lo más humano que debe existir.

“Pero es que ése es solamente un aspecto de los tantos que nosotros debemos encarar para ir cambiando paulatinamente la vida. Hemos pensado desde el principio, cuando concebimos un gobierno ejercido de distinta manera, cuando hicimos los planes quinquenales, en muchas otras cosas. ***Es indudable que no solamente hicimos un plan quinquenal técnico para el desarrollo material de muchos aspectos de la vida argentina, sino que también nos ubicamos dentro de la Doctrina Justicialista, que establece que el hombre es el centro de todo el sistema doctrinario.*** Si no hemos enunciado esas cosas, si no las hemos llevado todavía a nuestra prédica en algunas partes, es porque no hemos considerado opor-

tuno el momento, porque entendimos que la tierra no estaba preparada. No queremos sembrar donde no se va a producir. Por eso hemos estado y estamos preparando una tierra fértil para después recién colocar la semilla.

“En este sentido, nosotros tomamos un aspecto de los miles que se pueden tomar en este orden de cosas: **la formación de nuestra comunidad partiendo de su unidad, el hombre**. Pensamos nosotros que el mundo ha llegado a la situación actual, que es desastrosa –porque no puede haber nada peor como situación que el que la mitad del mundo se esté preparando para lanzarse sobre la otra mitad para destruirla–, y que la Humanidad no podría haber llegado jamás a una situación más terrible que ésta. ¿Por qué se ha llegado a eso?, nos preguntamos nosotros. Hay que echarle la culpa a mucha gente: primero, a ese grupo de ancianos ineptos que han manejado el mundo como dirigentes y que han estado tan poco acertados en su dirección, que lo han llevado a esta situación. Eso es lo primero que tenemos que pensar.

Formación de comunidades malvadas

“Pero decimos: las comunidades malvadas están formadas por una preeminencia de hombres malvados porque los pueblos tienen las cualidades intrínsecas de cada uno de sus componentes, sean dirigentes o dirigidos. En consecuencia, este mal es un mal que debemos verlo en la comunidad y que debemos verlo también en cada uno de los hombres.

“Se ha estado durante casi un siglo, trabajando para formar malvados y no gente buena, gente honesta y gente bien encaminada. Claro que esto es el producto de concepciones filosóficas inadecuadas, por lo que creo que debemos volver otra vez al principio.

“Tenemos que hacer una suerte de refutaciones socráticas, como hizo Sócrates, que revisó la filosofía y se dio cuenta que toda la filosofía griega se había desarrollado paulatinamente hasta quitarle objetividad a la filosofía y que en consecuencia, había que comenzar a revisar todo esto y empezar de nuevo –como a menudo suele hacerse también en la filosofía– e hizo sus refutaciones a todas las concepciones de la filosofía subjetiva y volvió a una filosofía objetiva, a estudiar la vida en sí, por su manera de realizarse y por sus

finalidades, y estableció una escuela filosófica distinta a todas las otras que hasta ese momento se habían desarrollado.

Una nueva concepción filosófica

“Yo creo que nosotros, los pueblos, para quienes la filosofía es una ciencia positiva, tenemos que comenzar a hacer nuestras refutaciones socráticas, para volver a empezar desde el principio, abandonado a todos esos que han hecho una filosofía introspectiva, vale decir, subjetiva; lo que a ellos se les ocurrió. Esa no es la filosofía; la filosofía es lo que ocurre; no lo que a ellos se les ocurre. Destruyendo a todos esos deformadores, quizá nosotros entremos a considerar un nuevo camino, donde la vida simple que surge de la observación subjetiva de la vida misma nos lleve a una nueva concepción filosófica, problema para el cual no se necesita ser filósofo, ni sabio, ni erudito. No, no; se necesita tener una cabeza, que a todos nos da Dios, y una imaginación que también nos da Dios, afortunadamente un poco limitada, porque, si no, quién sabe hasta dónde nos podría llevar la imaginación, y la facultad para poder juzgar y poder sacar conclusiones propias.

“Todo esto que es una realidad debemos transformarla, diremos así, en una concepción doctrinaria para que el pueblo la conozca y para que, si la cree prudente, la ponga en marcha.

Consecuencias de la enseñanza deshumanizada

“Dentro de eso, nosotros consideramos que es esa enseñanza deshumanizada la que ha formado las generaciones de malvados que el mundo tiene, y que con una acción inversa se consigue accionar sobre las mujeres y los hombres en forma tal de darles una nueva sensibilidad, una nueva mentalidad, una nueva concepción filosófica de la vida. ***Llegaremos a conseguir, así como se consiguió formar un mundo de malvados, formar un mundo de hombres y mujeres buenos que piensen que la vida, que la humanidad, que los hombres, que las mujeres, que las artes, que la técnica hay que llevarlos al servicio del bien y no al servicio del mal. He ahí el problema inicial.***

Se imaginan que sobre todo esto hemos pensado; porque nosotros no creemos que nos pusieron para gobernar un pueblo sola-

mente para darle de comer, es decir, para la vida animal, sino también para la otra vida, que vale tanto como ésta; no para subsistir y vegetar, sino para vivir, verdaderamente para vivir. Esto nos trae a nosotros un problema extraordinario desde el punto de vista de la cultura popular, y sobre todo de la **conformación doctrinaria espiritual de un pueblo** que aspira a otros destinos que estos que hoy ofrece una humanidad con una vida dirigida sobre objetivos para nosotros negativos.

Tercera posición y planificación

“Por eso no estamos ni en la posición de unos ni en la posición de otros, y cuando hablamos de tercera posición no creemos nosotros que la llamamos tercera porque estamos entre las dos. No; nosotros somos la tercera porque venimos después de la segunda. Vale decir, la primera es el capitalismo, que nos llevó a esta situación; la segunda, el comunismo, que fratasó como solución. Nosotros somos la tercera, la que creemos que está en un justo medio para la concepción filosófica futura.

“Es claro que nosotros planificamos todo, porque creemos que ese método es el camino de la realización; vale decir, que la planificación es la preparación de la acción. Si no, pasa lo que pasaba antes acá, que había hombres y mujeres muy inteligentes, que hablaban cinco horas de una cosa y lo dejaban a uno convencido, y nunca hacían nada. *Lo sublime de los principios, lo sublime de las doctrinas y lo sublime de las virtudes no está en su enunciación, sino en su ejecución. Eso es lo sublime.*

“Nosotros planificamos también todas estas cosas, y cuando llegó a considerarse ese aspecto dentro del problema concreto y real del pueblo argentino, no nos quedamos pensando en que estas ideas eran las justas y eran las buenas, sino que pensamos cómo las íbamos a realizar.

Primera tarea: la justicia social

“En el Primer Plan Quinquenal nos dedicamos a preparar la tierra, la carpimos, le echamos abono, la mantuvimos bien húmeda, la oxigenamos: la dábamos vuelta todos los días para que se oxigenara. Para el Segundo Plan Quinquenal vamos a empezar a sem-

brar. Y probablemente, después, en el tercero, vamos a tener un lindo sembrado, si nos portamos bien y cumple cada uno con su deber. Quiero, en esta conversación, decirles cuál va a ser la tarea de ustedes en la siembra y, después, en la recolección, que son dos aspectos importantes de esta cosecha.

“En el Primer Plan Quinquenal dije preparamos la tierra. Es natural. La preparación de la tierra, diremos, expresado así, metafóricamente, fue nuestra reforma social.

“Nosotros creemos que, a la gente ya formada, llena de prejuicios, de deformaciones y de vicios, es difícil que la podamos reformar, o reformar completamente, a través de toda nuestra prédica, nuestra doctrina y nuestra actividad diaria. Es probable que muchos de ellos ya mueran con lo que han formado durante 40 ó 50 años de vida; ***pero pensamos que los que vienen, los jóvenes, ése es el terreno fértil sobre el cual nosotros debemos trabajar en el futuro; y a ellos es a quienes especialmente dedicamos nuestra acción.***

“Por eso nos dedicamos mucho a formar un ambiente para que la conformación espiritual de las generaciones del futuro sea distinta a la conformación que tienen las generaciones, ya maduras de nuestra época, que han crecido en el sórdido ambiente de la injusticia social. ***Nosotros no trabajamos para aquel pequeño número de hombres que han tenido una existencia digna y han vivido en un ambiente satisfecho de todas las necesidades de la vida. Hablamos para ese noventa por ciento que no lo ha tenido.*** Eso es lo que llaman nuestro gran defecto; no hablar de los privilegios, sino de aquellos a quienes el privilegio les pesaba duramente en el sacrificio y el dolor de todos los días, porque entendemos que esas masas son las que forman el pueblo”.

Dignificación de la familia

“Por eso pensamos que, para conformar de una manera distinta a las generaciones del futuro, debíamos crearle una plataforma de sustentación que les permitiese absorber una prédica filosófica nueva, basada en concepciones y en conceptos nuevos. En otras palabras, como cuando cualquiera quiere hacer una cosa bien hecha, hay que ponerle un piso fijo, es decir, darle una sustentación material que le permita estar con un centro de gravedad definido

y en equilibrio estable, como también brindarle en todo lo que exteriormente influye en la formación espiritual de los individuos: un ambiente saturado de optimismo y no de pesimismo. Por eso empezamos a mejorarle las condiciones de vida de la familia, a elevar su standard de vida, a presentar el problema de la dignidad con otro concepto que el que se lo veía antes; a desarrollar en cada uno de los hombres, de las mujeres y de los jóvenes un nuevo concepto de esa dignidad y un nuevo concepto de la responsabilidad que él, como ente de una comunidad solidaria, necesitaba tener. Es decir, empezamos a darle al hombre, a la mujer y al joven un nuevo concepto de su existencia, comenzando por mejorarle materialmente la vida.

“Después le dimos una mejor existencia real en la familia misma, tratamos de ir suprimiendo el terrible peligro que representa la existencia en medios sórdidos, donde quince personas de distintos sexos y de distintas edades duermen en una pieza. Promiscuidad que va siempre trabajando hacia la deformación y los vicios y no hacia la conformación espiritual y a las virtudes. O sea, que no se le puede hablar el mismo idioma a ese que vive en una pieza con quince de distintos sexos, en la mayor promiscuidad, que a aquel que tiene una vivienda saludable espiritual y materialmente considerada. **Entonces, la constitución de trescientas cincuenta mil viviendas en el país no iba solamente encaminada a satisfacer la necesidad animal de vivir mejor, sino también la necesidad espiritual de suprimir la escuela del vicio.**

“**En segundo lugar,** le tomamos al muchacho fuera de su familia, lo llevamos a la escuela. Las escuelas eran sucias, sórdidas, llenas de ratones y se vivía también allí en la mayor promiscuidad. Por eso construimos casi 5.000 escuelas en el Primer Plan Quinquenal, para que el niño tuviese un local aireado, sano, luminoso, como también su calefacción, sus medios de vida indispensables para no formar en un medio sórdido **una mentalidad y un espíritu sórdido.**

“Después dijimos que el chico, los niños, tienen privilegios. Es decir, no el antiguo privilegio de los oligarcas, porque eso es repugnante aun para los niños, pero si el privilegio de vivir ampa-

rados y protegidos por la preocupación de la humanidad, de su familia, de sus padres, de sus maestros y de su gobierno. Con eso pretendimos darle a cada niño una nueva concepción de su existencia, transcurrida en la incuria y en el abandono de tantos años; con esto quisimos elevar especialmente al niño, a través de ese privilegio que todos le acordamos.

Preparación para la siembra

“Y esto, y mucho más que hemos ido paulatinamente realizando, es la preparación de esa tierra. Ahora tenemos un medio –no es la mejor tierra todavía; no la hemos preparado bien todavía, aún no hemos roto bien todos los terrones y no hemos obtenido esa tierra linda que desearíamos para sembrar–, y a pesar de que no hemos alcanzado el coeficiente ideal para esto, tenemos que empezar a sembrar. En el Segundo Plan Quinquenal yo pienso ya comenzar la siembra. Para eso nosotros hemos hecho un plan también –nosotros hacemos planes para todo– es decir, continuar, mientras podamos, mejorando las condiciones de la tierra. Vale decir, no abandonar ya esa tierra, sino seguirla carpiendo, seguir mejorando las condiciones de vida, construyendo por distintos sistemas y dejando un poquito que ellos mismos se construyan la casa y vayan mejorando, porque así también se van civilizando.

“Hay que darse cuenta de los problemas que nosotros teníamos en ese sentido; a gente que no estaba habituada a vivir bien se le daba una buena vivienda y la destruía, no la utilizaba. Es decir, hay problemas muy graves, pero que se pueden resolver a medida que la gente también se va adaptando a la habitación. ***Es un problema entre el hombre y el medio. Si a un salvaje, por ejemplo, se le da una casa, con seguridad que la quema, porque a él le gusta vivir en la selva. Entonces, lógicamente, hay que ir adaptando el hombre a la vivienda como la vivienda al hombre. Es lógico, son problemas similares. Y eso es lo que nos corresponde seguir realizando en el Segundo Plan Quinquenal.***

Trabajar para el futuro

Ahora, con referencia a lo más fundamental, nosotros tenemos que trabajar para el futuro.

“¿El pasado? Y... ¡el pasado lo recogerán los historiadores, bueno o malo! *Nosotros no tenemos nada que hacer con lo pasado, sino acordarnos de los errores que han cometido para no hacerlos nosotros.* En cuanto al presente, es tan efímero y tan rápido que tampoco es digno de nuestro esfuerzo. Pero nos debe preocupar el futuro, porque ese es el estado ideal en el cual podemos pensar para que la República lo alcance y cumpla así sus destinos. *El futuro es todo: ni el presente ni el pasado representan para nosotros un esfuerzo; en cambio, el futuro es el objeto de todos nuestros desvelos y nuestras preocupaciones.*

Responsabilidad de la formación infantil

“En eso es en lo que nosotros hemos pensado ahora, para que en el Segundo Plan Quinquenal comencemos la siembra; para poder indicar a cada uno qué debe sembrar, quiénes deben sembrar y cómo deben sembrar. Nosotros pensamos utilizar todas las unidades básicas, especialmente las femeninas, porque tenemos que formarlo al niño desde que nace. *La madre y el padre son sus primeros maestros; por eso yo siempre digo que el padre debe ser un poco maestro, porque él debe hacer crecer derecho a ese arbolito que sale de la semilla; porque como dice Martín Fierro: “Árbol que nace torcido nunca su tronco endereza.”*

“Los padres serán los culpables de que ése sea torcido. Y observen ustedes la responsabilidad de los padres cuando se está hablando en el mundo de la preeminencia de la delincuencia infantil sobre la delincuencia de los adultos. Hay países donde los índices de la delincuencia infantil casi ya alcanzan a la otra delincuencia. Eso sucede aun en los ‘más desarrollados’... Son producto de una mala educación. *Los niños no nacen delincuentes; son los padres los que los hacen delincuentes. Entonces, hay que insistir sobre el padre y sobre la madre, para que sean los primeros maestros de esos niños.* Como pasa en la medicina, en vez de curar después que se ha enfermado, vamos a prevenir. En vez de tener reformatorios para niñas delincuentes vamos a decir a los padres: ‘Cuidado, que usted puede tener un niño delincuente’, para que él prevenga esa situación y lo vaya educando en la familia.

“Por otra parte, el Estado, entre toda la formación que ha venido realizando en la preparación de la tierra, ya ha previsto eso. De los cuatro millones de niños en edad escolar, nosotros nos percatamos que solamente trescientos mil iban a los estudios secundarios. Vale decir que casi 3.700.000 eran descartados de la instrucción, que no alcanzaban sino el ciclo básico de la enseñanza. Esos eran ya, en germen, resentidos dentro de la comunidad. ¿Dónde iban éstos? A los potreros a jugar a la pelota, que a veces es la primera escuela de la delincuencia. Después la ‘barrita’ del café, que es un paso más en la escuela del perfeccionamiento de **la delincuencia**. Y, finalmente, las reuniones en las “boites” y en los “cabarets”, que para muchos ya es el ejercicio legal de la delincuencia.

“De manera que para prevenir el camino y la escuela de la delincuencia ha sido menester resolver en alguna forma esos problemas e irlos resolviendo cada vez en mayor proporción, por eso creamos escuelas de orientación profesional, tecnológica, etcétera para ir transformando esa escuela del delito en una escuela útil.

Predicadores incansables

“En ese sentido, nosotros podemos decir ahora que casi hemos triplicado el número de los que van a la enseñanza secundaria, y casi cuadruplicado los que van a la enseñanza universitaria, técnica y profesional, y seguiremos aumentándolo a medida que el tiempo lo vaya posibilitando, hasta que estas escuelas de capacitación científica, artística y técnica reúnan a todos esos 3.700.000 muchachos que eran proyectos de resentidos sociales para el futuro y linda carne para el comunismo y todas esas cosas raras.

“Todo esto, que es parte de la preparación de la tierra, nos facilita la otra tarea.

Cada padre y cada madre han de ser predicadores incansables de sus hijos, y cada hogar debe ser una escuela que luche contra la delincuencia, contra la deformación y los vicios. Solamente así vamos a formar hombres buenos. Si se forman en la calle, solos, dejados de la mano de Dios, siempre agarrarán el camino menos difícil, que es el camino de tratar de gozar de la vida con honradez si es posible, y si no gozar sin ella.

“Hay que hacer escuela para la conformación espiritual de un hombre y de un pueblo. Claro que esto impondrá una tarea muy grande. Primero, como digo, en el hogar. Es allí donde las unidades básicas van a tener razón principal de existir y su acción más prolífica, más hermosa y su misión más grande y más honrosa; es decir, hacer de las unidades básicas centros de difusión de todo lo que nosotros vamos a ir dando en el aspecto doctrinario justicialista, como consejo para la conformación espiritual de la niñez.

Labor de los maestros

“Después, cuando llega el niño a la edad escolar, hay que dárselo al maestro. Por eso hay que ir conformando también el espíritu de los maestros, para que, así como el padre o la madre deben ser maestros de sus niños los maestros sean un poco padres y madres de los chicos con el fin de que no haya solución de continuidad entre una aptitud y otra actitud. Entonces pasarán los chicos, continuarán en la escuela y en la casa recibiendo la misma enseñanza, y se irán formando espiritualmente en la misma doctrina, en la misma escuela, mediante el mismo sistema y la misma técnica.

Por eso cuando algunos maestros me hablan de la pedagogía, pienso que ellos se han quedado, embobados en la forma y han abandonado el fondo de la enseñanza, que es formar un hombre de bien.

“La pedagogía y todas esas cosas son caminos para llegar a un fin, pero, generalmente, la gente no conoce más que el camino, y no sabe adónde lo lleva ese camino. A mí no me interesa sólo el camino; lo que me interesa es adónde voy; eso es lo que me importa y es lo que no voy a perder nunca de vista. “Todo eso hay que hacerlo evolucionar en forma de que la gente no se embarulle, ni se entusiasme frente a las formas; y sí inteligente y **profundamente piense en los fines, que son los que cuentan**. Las formas cuentan mucho menos que los fines.

Hacia la bondad por cualquier medio

“Por eso, mediante un método científico y admirable han llevada al mundo a la perversidad: *nosotros, mediante cualquier medio, lo queremos llevar a la bondad, que es otro fin completamente distinto al de los otros.*

“Esto me recuerda lo que dicen algunos diplomáticos: que en estos momentos un país se está desmembrando en el mayor orden, mientras otro está arreglando todos sus problemas en el mayor desorden. Me quedo con este último y no con el primero.

“Ustedes se darán cuenta de la trascendencia de este tema, que nosotros tratamos así no más, con toda simplicidad. Es posiblemente, el nudo gordiano que la humanidad debe cortar si no quiere seguir siendo tan desgraciada como es en este momento.

Quizá muchos no se ocupen de esto, pero la vida depende de esto y no de las altas lucubraciones de la estratósfera, como piensan algunos. *Alguien tiene que ocuparse de estas cosas trascendentes, aunque simples, ya que muchos se han visto llevados a otras esferas tan elevadas que no alcanzan ya a verlo al hombre desde allá.*

Predicar personalmente

“En este aspecto, nosotros tenemos una tarea extraordinaria que cumplir. Y yo comienzo como comencé siempre todas las obras que Dios me ha permitido realizar en este pueblo: predicando personalmente. Esa es la mejor escuela y ése es el mejor método. Primero, es necesario que una persona conciba y comience él a predicar. Ya le van a salir numerosos alumnos que van a ir predicando lo mismo, si lo que él predica es bueno y si consigue convencerlos y persuadirlos de la bondad de la prédica.

“Por eso no he querido yo en esto hacer un método común de un plan, porque los planes también se tecnifican y, en consecuencia, se deshumanizan, y para llegar a las concepciones de esta naturaleza, a su realización es necesario establecer una comunión espiritual directa entre el predicador y los predicados.

“En esto hemos de seguir el método que tan mal resultado no nos dio desde la Secretaria de Trabajo y Previsión cuando comenzamos a hacer la primera prédica: la de la Justicia Social. Nosotros vamos a seguir ese método tranquilo y humano, que tan malo no ha de ser cuando Jesucristo empleó ese sistema. Empezó él a predicar, un poco con la palabra y otro poco con el ejemplo, formó sus discípulos y los envió por el mundo a hacer la misma predica que él había hecho. Y ellos saturaron de prédica al mundo.

Los “pueblos desarrollados”

Nosotros, en una comunidad más reducida como es la nuestra, podemos emplear ese sistema, seguros de que lo vamos a conseguir, no en tan largo plazo, sino a corto plazo. Con una prédica mejor organizada, en una comunidad que no la resiste, como resistieron la de Él, cuando mandaban al circo a todos los que la predicaban, podemos realizar una tarea extraordinaria, en la seguridad de que con esto haremos a nuestro pueblo el mayor bien y a la comunidad, indudablemente, el bien más extraordinario que se le pueda hacer.

“Vamos, como los primeros griegos, a empezar desde el principio. Creo que después de Grecia ningún pueblo alcanzó un grado de felicidad, de tranquilidad y de grandeza mayor que la suya, porque cuando se habla de “pueblos desarrollados” se está hablando en sentido figurado.

“Para mí, el pueblo más desarrollado es el que tiene un espíritu y una mentalidad más desarrollados; no el que produce un millón de automóviles por día. Estos están desarrollados en la técnica, que es lo menos importante dentro de las cualidades que el hombre debe reunir en sí mismo.

“Yo creo que el desarrollo de cada uno de los hombres es el que cuenta y el que vale para la humanidad, como también para la felicidad, la tranquilidad y la grandeza de los pueblos. Todo ese sector no lo vamos a descuidar nosotros. Yo he de hablar pronto con los maestros y después iniciaremos, a través del Partido Peronista Femenino, del Partido Peronista Masculino y de la Confederación General del Trabajo, la prédica intensiva también en este orden. Hemos predicado la doctrina, hemos predicado los planes y ahora vamos a comenzar la prédica de este sector tan extraordinariamente importante y tan trascendente para la vida argentina.

Papel de las unidades básicas y escuelas

En eso, las unidades básicas tendrán un papel fundamental. Esto lo hemos de arreglar bien y hemos de ir formando esa clase de predicadores para influir sobre la familia.

“En la escuela, afortunadamente, tenemos buenos maestros, magníficos maestros. Yo tengo una gran fe en el magisterio argentino, porque no ha de haber en el mundo ningún magisterio mejor

que el argentino. Yo conozco muchos países del mundo. Lo que hay que hacer con ese magisterio es darle la misión que tiene, enseñarle la mejor manera de cumplirla y dignificarlo en el grado en que debe estar dignificado el que enseña y que forma. Después, entregarles los niños, no sólo para que les enseñen a leer y escribir, sino para que sean artífices formadores del individuo que lleva dentro cada niño, y que es lo que más debemos ver.

“El maestro debe tener la tarea, no solamente de instruir, sino también de educar, porque debe comprender que cuando se trata de un perverso o de un malvado, es mejor no enseñarle nada, porque darles enseñanza e instrucción a los hombres es darles armas para que luchen en la vida; y a nadie se le ocurre proveer de armas a una mala persona, a un delincuente. Es mejor que el delincuente sea bruto e ignorante, porque si sale un delincuente o un malvado inteligente e instruido, ése hace un mal terrible a sus semejantes. Por esa razón más que formar un sabio, hay que formar un justo, y si ese justo es sabio, tanto mejor; pero nunca hacer sabio un malvado, porque ése no deja barbaridad por hacer contra los demás.

Concepción real de la vida

“Toda esa concepción de la vida, que es la concepción real de la cual no debía haber salido nunca el hombre si aspiraba a ser feliz, es la que la humanidad ha olvidado y es la causa de todas sus desventuras y todas las desgracias que hoy tiene que soportar.

“Esto lo sabe todo el mundo. Lo saben los analfabetos, los chicos, los grandes, los sabios, los ignorantes, los inteligentes y los brutos. Todos lo saben, pero no lo hacen. Vamos nosotros a ponernos a hacerlo, aun cuando haya muchos que no saben por qué lo hacen; pero que lo hagan. En esto es más importante hacer que saber. Claro que, si lo hace a sabiendas, lo hace más inteligentemente y lo va a hacer siempre mejor.

“Ustedes se deben dar perfectamente bien cuenta que, si todos los argentinos nos ponemos a trabajar con esta misma idea, con unidad de acción y de concepción, vamos a cambiar la República Argentina en quince o veinte años. ¿Se dan cuenta de lo que eso representa? ¿Y por qué, si lo hemos de hacer, no nos vamos a poner ya mismo a hacerlo? No nos vamos a ir a ocupar de lo que pasa en

Corea o en la Cochinchina. Vamos a empezar por resolver los problemas nuestros, no sea que nos vaya a pasar lo que les pasa a los que pretenden arreglar a los demás mientras a ellos en su propia casa no los arregla ni el demonio.

Una obra profunda y trascendente

“Ustedes ven que en ese aspecto también nosotros estamos persuadidos de la necesidad de realizar una obra profunda y trascendente. Es indudable que en el campo de **la cultura y de la conformación espiritual de los hombres, las mujeres, los niños y el pueblo, no se pueden seguir los mismos métodos que para hacer una escuela, hacer un puente, una represa o una usina.** Hay otros métodos, otros sistemas, y el camino es distinto. Aquí se trabaja con algo muy sutil, que es el espíritu de la gente, en un problema totalmente abstracto, en el cual el pensamiento necesita recurrir a una imaginación y a un trabajo espiritual, donde es menester, en primer término, concebir, para después abarcar y penetrar un problema difícil en el hombre, porque lo más intrincado y difícil que el hombre tiene es su alma. Si la pudiéramos exhibir, ¡qué lindo sería! Desgraciadamente no podemos poner el alma así al descubierto, pero podremos influir sin verla, por lo que nosotros conocemos de ella, e irle conformando ya a cada hombre un espíritu, un alma, merecedora de serlo.

La mayor riqueza

“Los pueblos son grandes por el número de hombres virtuosos que los conforman. No son grandes por ninguna otra cosa. No son grandes porque tienen la mayor delincuencia del mundo, el rascacielos más alto, la fábrica más grande o la mayor cantidad de materia prima acumulada, no. Son grandes por la cantidad de hombres grandes que poseen, y los hombres grandes son grandes solamente cuando son justos, cuando son virtuosos.

“De manera que, en este orden de cosas, la mayor riqueza que podríamos ambicionar para nuestro país, para nuestro pueblo, es tener en esta comunidad solidaria de mujeres y de hombres que trabajan por el bien común, el mayor número posible de hombres y mujeres virtuosos, de hombres y mujeres justos. Por esa razón,

esta inmensa tarea de una trascendencia insospechada es el trabajo que nos queda por realizar y en el cual yo he de empeñar, probablemente, el último esfuerzo, pero el más decidido. No sé en qué grado lo podremos ir consiguiendo, pero si todos nos ponemos a trabajar con la misma idea, con la misma decisión, con el mismo tesón, hemos de conseguir aquí más que en el Primer Plan Quinquenal y que en el Segundo, y formaremos más hombres buenos, justos, honestos, decentes, y mujeres buenas, honradas y capaces, que casas hemos construido, que escuelas hemos levantado o que diques hemos puesto en funcionamiento. Y esto será, sin duda, también de mayor trascendencia que todas esas conquistas materiales alcanzadas por el pueblo argentino.

Responsabilidad de las mujeres argentinas

Esa tarea está especialmente confiada a las manos y a los corazones de las mujeres argentinas. ***Porque las mujeres argentinas no solamente deben conformarse con dar hijos a la Patria, sino que no deben olvidar que es función de ellas dar buenos hijos, para lo mal no es suficiente tenerlos, sino que también es necesario educarlos y formarlos.*** Crear esa responsabilidad en la madre y en el padre –responsabilidad que han ido olvidando poco a poco– es también una tarea fundamental y que debe estar confiada a las mujeres, porque las mujeres son, en último análisis, las que sufren y las que lloran todas las barrabasadas que hacen sus hijos, por culpa de que ellas no los han formado y no los educaron bien.

“Toda esa enorme tarea a realizar es simple; es tarea humana, es tarea agradable para una mujer, y yo sé que todas nuestras mujeres la van a realizar no solamente con éxito, sino también con placer y con honor.

“Esta idea, que es posiblemente una de las primeras que yo adelanto públicamente, la hemos de ir conformando ya en una acción permanente y tesonera. Si la realizamos, probablemente las mujeres argentinas tendrán en nuestra generación el más insigne de todos los honores; aquel al que se referían las mujeres espartanas cuando un romano les dijo en una reunión: “Ustedes manejan a los hombres, y ellas le contestaron: “Sí, porque entendemos que las únicas que parimos hombres somos nosotras”.

4.- LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE EN LA NUEVA ARGENTINA

Mundo Peronista N° 45, pág. 46 y 47 del 15-07-53

LA PALABRA DE PERÓN

1.- El mundo es el resultado de los hombres

Una de las más pujantes realidades que Perón ha logrado es hacer de nuestro Pueblo una comunidad organizada. Esta ha sido el fruto de una Doctrina de Justicia y de Amor, profundamente cristiana y profundamente humanista, que ha sembrado la solidaridad entre los hombres.

Debemos conservar y perfeccionar esa comunidad, y es preciso que lo hagamos a través de nuestra acción de todos los días, ***porque cada uno de nuestros actos, por pequeños que sean, tiene influencia sobre el destino común.***

Los hombres deben arraigar profundamente el sentimiento de la solidaridad. Deben ser consecuentes con ese principio fundamental de la Doctrina Peronista: ***el amor es lo único que construye.*** Los hombres tienen que aprender a ser buenos. Eso es lo que Perón les ha dicho a los maestros y alumnos en la Ciudad Estudiantil el 15 de junio último (de 1953), palabras que comentamos y que deben ser expuestas en las reuniones de adoctrinamiento de esta quincena.

Perón, como lo hizo Evita, predica con el ejemplo. Su vida ya no le pertenece, sino que la ha entregado al Pueblo, único objeto de sus afanes. Ese es su destino de Conductor. Esa fue la Vocación y el Destino de Eva Perón.

La educación y la instrucción del Pueblo, según lo entiende el Gobierno tienen una importancia un poquito más grande de la que se ha venido dándole hasta ahora. ¿Por qué? Se trata de una simple circunstancia: ***nosotros observamos que en este último siglo el mundo ha ido de mal en peor.*** ¿Será porque no se han realizado los esfuerzos necesarios o porque estaban mal encaminados? ***Después de un siglo de vida, de evolución, de dirección por parte de los dirigentes, de educación por parte de los maestros y por la educación que reciben los chicos en las casas por parte de***

sus padres, ella no ha de haber sido tan buena cuando el mundo va cada vez peor. En efecto, la mitad de la humanidad se prepara a lanzarse contra la otra mitad, después de haberse vivido dos cruentas guerras.

Es evidente que ***la culpa la tienen en cierto modo los dirigentes que no han sabido preparar al Pueblo para una vida mejor.*** Si es cierto que se ha descuidado la formación integral del hombre, no es menos cierto que han fallado las orientaciones, que no se han encaminado bien ***los esfuerzos***, porque ***no se ha sabido educar dentro de una moral más humana.***

La Doctrina Peronista ha transformado la realidad social argentina y el Segundo Plan Quinquenal se destina a consolidar las conquistas logradas. Entonces no basta señalar los males pues de nada serviría si ***nosotros no nos preparamos para reaccionar contra los sistemas que han llevado al mundo a la situación actual y si no pensáramos que las juventudes de estos tiempos tienen la responsabilidad de arreglar esto.***

En esta parte del mundo de la cual somos responsables, por lo menos, ***queremos reaccionar contra esa mala formación del hombre: porque cuando el mundo se convulsiona y se empeña en luchas terribles, es porque los hombres malvados son más que los hombres buenos: porque el mundo es el resultado de los hombres.***

2.- Formar hombres buenos

¡Cuánto han sufrido los Pueblos, cuánto han soportado los hombres de nuestro Pueblo en manos de quienes, a pesar de ser instruidos, no han sabido ser buenos! Es que la hombría, la personalidad, no consiste tanto en ser instruidos sino en sacrificarse, en ser generoso. Los Descamisados de Octubre, a quienes alguien, que es mejor no recordar llamó “aluvión zoológico” supieron dar una lección de humanidad a las “clases dirigentes e intelectuales”, representantes de una “cultura” extranjerizante y desarraigada del Pueblo.

No, el desarrollo de los Pueblos, no estriba sólo en instruir. Al hombre no solamente hay que instruirlo, sino educarlo. No queremos que el nuestro sea ***un Pueblo compuesto por individuos malvados llenos de técnica, porque éstos son los peores malvados. De manera que lo primero que hay que formar es un hombre bueno.***

Hombre rico, ha dicho Perón, **es el que tiene mayores valores Es-
pirituales**. La mayor riqueza está en el corazón: recordemos a la
viuda del Evangelio. Su limosna era la limosna del sacrificio, por-
que en ella daba una parte de su ser. Ella era grande y rica ante los
ojos de Dios. **El hombre más rico es el que es más bueno, aunque
no sepa nada, ni tenga nada.**

3.- Educar e instruir

Naturalmente, es más útil a la comunidad el que sabe y es tam-
bién bueno. **El que pone su técnica y su saber al servicio del Pue-
blo**. El que sabe dar un sentido social al valor de su inteligencia y
de su cultura. **Indudablemente, si el hombre bueno puede a la vez
ser un sabio, ¡bendito sea Dios! Eso es lo que tenemos que buscar:
hombres que sean sabios y que posean la prudencia y la bondad.**

Nosotros tenemos un Pueblo magnífico. ¿Quién puede dudarlo
después de haberlo visto jugarse por Perón? Cuántos de nosotros
hemos visto a humildes trabajadores responder espontáneamente
al llamado del Líder el 17 de Octubre de 1945, la tarde del 28 de
Septiembre de 1951, el 15 de Abril de 1953. No achicaron al Pueblo
con bombas. ¿A cuántos no nos ha enseñado ese Pueblo qué poco
valemós si no somos capaces de dar la vida por Perón? ¿Ha sido
otra la lección de Evita? ¿No entendió Ella así a su Pueblo?

Nuestro Pueblo Peronista, los hijos de ese Pueblo, son el mate-
rial vivo y maravilloso que tiene en sus manos el educador. Un
pueblo Peronista exige maestros Peronistas, que no lo traicionen.
**El maestro debe ser un hombre que no solamente está dando ejer-
cicios para el desarrollo de la inteligencia, sino que también está
interviniendo en el proceso anímico de cada uno de sus alumnos,
para ver qué piensa y qué siente y poder decirle a alguno: “No
pienses así, vas a ser un bandido”.** Ese es el “momento vivo de
la lección”; la comunión de dos almas de la que hablaron muchos
pedagogos y que hoy nos exige Perón, porque lo exige un Pueblo.

El maestro debe tener esa dote de intuición de que habla Eva
Perón en **La Razón de mi Vida**, ese sexto sentido que tienen las
madres y los padres, las madres que son madres, los padres y los
maestros que merecen el nombre de tales. **El maestro debe inter-**

venir para aconsejar al alumno: para decirle lo que en la vida es bueno y lo que es malo: porque si él ha vivido más, debe saber más que el que comienza a vivir. Debe hacerle saber qué es malo, **porque el que no conoce el mal es un estúpido y no un virtuoso. El virtuoso es el que lo conoce, lo domina y lo ata a su voluntad.**

4.- Doctrina y Educación

Para educar es menester estar armado de una sólida doctrina, de una sólida verdad, de una poderosa convicción acerca de los propios objetivos y de la propia misión. Así triunfaron los Apóstoles. Así triunfarán los maestros Peronistas. A nadie hay que temerle cuando uno sabe que está en lo cierto.

La realidad de la Doctrina Peronista, que penetra todos los sectores de la vida del país, que ha de afirmarse aún más con el Segundo Plan Quinquenal en marcha, ha alejado de nuestra Patria el problema de la delincuencia juvenil. Ese problema es terrible en otros países, precisamente los más “civilizados” y los más “democráticos”, pero también los más individualistas.

¿Qué pasa en el sistema individualista? Los maestros podrán ser buenos o no, pero la realidad social desmiente las enseñanzas de los buenos maestros. La realidad de una vida dura y amarga les enseña a los jóvenes que el hombre es lobo del hombre.

¿Qué pasa en el colectivismo? ¿Allí se educa al hombre? No. Se trata de amaestrarlo para que forme parte de un rebaño sumiso al Estado. ¿Y qué nos dice Perón?

Perón les dijo a los muchachos: **cada uno de ustedes debe prepararse como si dentro de treinta años fuera a ser Presidente de la República. Solamente así vamos a formar al Pueblo con que nosotros soñamos.** El sueño, el anhelo del Conductor, es llegar a que exista una comunidad de hombres libres y solidarios: **un Pueblo de hombres responsables, donde a cada uno le interesa el problema del país, considera que cada uno de los problemas del país es su propio problema y procede en la vida como si de su conducta y de su capacidad dependiese el porvenir de la Patria.**

La Nueva Argentina está realizando con Perón el viejo ideal griego de la “ciudad perfecta”, de la auténtica democracia, tal como lo

enunciara hace tantos siglos Pericles. Pero apunta aún más alto, porque en la Argentina de hoy, en la Argentina de Perón, no hay esclavos ni de derecho ni, de hecho.

5.- Educar es también integrar armónicamente al hombre con la comunidad

¿Qué quiere decir formar hombres buenos, prudentes y sabios? Formar hombres que sepan hacer el bien, en el momento oportuno y de la mejor manera posible. ***La importancia del puesto que uno tiene en la lucha por la felicidad, engrandecimiento y perfeccionamiento del país no depende en manera alguna de lo encumbrado del cargo que representa, sino de que sepa cumplir honradamente con la labor que desarrolla.***

¿En qué consiste ser honrado? ***Esta concepción de la vida es la que nosotros queremos inculcar en el país: hacer hombres más o menos inteligentes, más o menos sabios, más o menos prudentes, pero que no olviden ninguno de ellos que pertenecen a una comunidad frente a la cual tienen obligaciones que cumplir. Y el desvelo que él ponga en todas sus horas para cumplir con su comunidad es la más grande demostración de grandeza que pueda rendir. Ese es el patriota: el que lucha abnegada y sacrificadamente por el bien de la comunidad, no el charlatán que habla exaltado de valores abstractos. El que trabaja todos los días para hacer más grande al país es el verdadero patriota; el que honra con su conducta, con su manera de ser, dando el ejemplo a los demás.***

6.- Educar es dignificar

El camino de la dignidad es el que debe seguir el Pueblo Argentino, dijo Perón. Ese es el criterio que debe inculcarse con la prédica y el ejemplo, la mejor de las prédicas.

El hábito no hace al monje, ni el cargo a la persona. Ésta le presta dignidad a todo lo que hace, y el principio de autoridad reside en la dignidad del que manda. Por eso el Pueblo sigue a Perón y tiene a Eva Perón en su corazón.

Quizás no haya ninguna obra, ni más grande, ni más hermosa, que ésta que iniciamos con la unión de los padres, los maestros y los ciudadanos: el formar una nueva comunidad con nuestro Pue-

blo, donde se encarnen esos verdaderos valores, donde podamos afirmar, filosóficamente hablando, que ésta es la última razón, que ésta es la verdad: que en la escala de jerarquía de los hombres hay una sola cosa que lo eleva por sobre todos los demás, que es la salud de su alma, su espíritu, su bondad, sin lo cual el hombre no sirve ni vale para nada. Todo esto es el pensamiento del Gobierno que está en el Segundo Plan Quinquenal.



5.- CLASE DE EVA PERÓN EN LA INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

01 DE MARZO DE 1951

***Nota:** Momentos antes de que el General Perón dictase su primera clase sobre Conducción, hizo uso de la palabra, con motivo de la inauguración de la Escuela Superior Peronista, la señora Eva Perón.*

Como siempre, la palabra encendida y sincera de la conductora del Peronismo Femenino fue recibida con profunda emoción y premiada con calurosos aplausos.

Dijo, en esa oportunidad, la señora Eva Perón:

(Revista Mundo Peronista, N° 1 del 15 de julio de 1951)

Para mí, humilde mujer del pueblo argentino, sería empresa difícil y aventurada hablar, en este acto extraordinario, si no me sintiese, en cierto modo, obligada a decir todas las cosas que esta nueva realidad del Movimiento Peronista ofrece a los argentinos.

Me animo a hablar, porque como mujer, como argentina y como la más fervorosa y apasionada peronista, nada puede haber más grande que hablar de Perón y de su doctrina extraordinaria.

Desde este sitio, nuestro primer maestro, el general Perón, va a enseñarnos su Doctrina: el Justicialismo, que él nos ha dado, arrancándola de la claridad genial de su inteligencia y del fuego ardoroso de su corazón.

El hogar común de todos los argentinos

Aquí, en esta Escuela, que viene a dar forma a una esperanza más de nuestro Líder, a uno de sus anhelos más queridos, se enseñará su Doctrina de amor y de justicia. Por eso he querido que el Partido Peronista Femenino adornase esta casa con todo su cariño, porque, en cierto modo, éste será el hogar común de todos los peronistas argentinos.

Local definitivo de la Escuela Superior Peronista

También he decidido que, en la Sede Central de la Fundación, que yo presido, se construyan los locales y comodidades necesarios para que esta escuela funcione después en ese lugar, que será

privilegiado de mi corazón y que aspira a ser como la niña de los ojos de Perón.

Porque la Fundación y el Partido Peronista Femenino no quieren otra cosa, ni hacen otra cosa, que lo que Perón quiere; y no aspiran a otra gloria que no sea el cariño de su único Líder, cuyos sueños maravillosos tratan de cumplir en su trabajo de todos los días.

Por eso he ofrecido a la Escuela Superior Peronista, como local definitivo, la Sede Central de la Fundación, y espero verla pronto funcionando allí, infundiendo, en la inteligencia y en el corazón de los peronistas de mi patria, el fuego sagrado del Justicialismo, con que Perón está iluminando los caminos de la Nueva Argentina; de ese justicialismo que tendrá que alumbrar los caminos de la humanidad, si el mundo quiere salvarse de la destrucción y de la muerte.

Inculcar la doctrina y querer a Perón

Pero pienso que en esta Escuela Superior no sólo habrá que enseñar lo que es el Justicialismo.

Será necesario enseñar, también, a sentirlo y a quererlo, para que después cada alumno que surja a la lucha por la causa de ese Justicialismo, sepa realizarlo y sepa vivirlo y, si es menester, sepa también morir en defensa de los grandes principios de su ideal.

Les pido a los compañeros peronistas, que como profesores enseñarán en esta Escuela Superior que no solamente inculquen en la inteligencia y en el corazón de sus alumnos la doctrina de Perón. Es necesario que les enseñen, sobre todo, lo que es Perón, y que les enseñen a quererlo como él se merece que lo quieran todos los argentinos.

No concibo el Justicialismo sin Perón

Por eso cuando me pidieron unas palabras para inscribir al frente de esta sala, elegí una frase muy clara y muy honda: **“No concibo el Justicialismo sin Perón”**.

Muchas veces le he oído decir al General que los hombres pasan y que quedan solamente las doctrinas. Hace unos cuantos días, el 24 de febrero, nos dijo que había llegado el momento de reemplazar a Perón por el Justicialismo.

He meditado mucho en esas palabras, y quiero creer en ellas; quiero aceptarlas, porque las ha dicho Perón, cuya palabra es sagrada para todos los peronistas de verdad... ¡Pero mi corazón se resiste a creer que Perón pueda ser sustituido por su doctrina!

El pueblo quiere a Perón

¡Y yo sé que siento como siente el pueblo! Si el pueblo pudiese hablar, con una sola voz le diría a su Líder algo así como esto, por ejemplo: “Está bien, mi General, que su doctrina sea una cosa grande..., ¡pero nosotros lo queremos a usted!”.

Porque los pueblos necesitan darse a un hombre más que a una idea... Les resulta más fácil querer a un hombre que amar a una doctrina, porque los pueblos son todo corazón.

La lección de la Historia

La Historia nos ha mostrado muchas veces que los pueblos dan su vida más fácilmente por un hombre que por una doctrina.

Cuando los cristianos morían cantando en las arenas del circo romano, brindaban su vida por una nueva doctrina, pero solamente se acordaban de Cristo.

Cuando los franceses, en 1800, caían en los campos de batalla buscando la gloria de un Imperio, es cierto que morían por Francia, ¡pero ellos sentían que Francia era Napoleón!

¡La vida por Perón!

En esta Escuela Superior Peronista habrá que enseñar el Justicialismo, pero eso no servirá de nada si aquí no aprenden los argentinos a querer a Perón, porque cuando llegue el día de las luchas y tal vez sea necesario morir, los mejores héroes no serán los que enfrenten a la muerte diciendo: “La vida por el Justicialismo”, sino los que griten: “¡La vida por Perón!”.

En el corazón, antes que en la inteligencia

Yo sé que es necesario y urgente que el Justicialismo sea conocido, entendido y querido por todos, pero nadie se hará justicialista si primero no es peronista de corazón, y para ser peronista, lo primero es querer a Perón con toda el alma.

Por esa razón necesitamos que vengan aquí solamente los peronistas de alma; esos que siempre se sienten capaces de volver a hacer un 17 de Octubre; los que consideran que es un honor tan grande dar la vida por Perón como darla por la Patria misma.

Aquí no necesitamos muchas inteligencias, sino muchos corazones, porque el Justicialismo se aprende más con el corazón que con la inteligencia.

Por eso también tengo fe en el triunfo del Justicialismo de Perón, porque está en los corazones más que en las inteligencias... y la prueba es que los primeros predicadores de esta doctrina han sido los trabajadores, los más humildes argentinos, los que antes de comprender el Justicialismo lo habían sentido, porque habían querido y lo quieren a Perón con toda el alma.

El Justicialismo vencerá sobre los siglos

Yo he querido decir todas estas cosas y aún dejarlas escritas en las paredes de la Escuela Superior Peronista, porque creo firmemente que el Justicialismo de Perón vencerá sobre los hombres y sobre los siglos, pero con una condición: que no se le deje convertir en una cosa fría, que llegue a la inteligencia sin pasar primero por el corazón. Yo sé que esto no sucederá jamás, y ésa es la razón de mi fe en el Justicialismo, porque nosotras las mujeres peronistas, que somos las que creamos el alma de nuestro pueblo, nos encargaremos de que eso no suceda jamás, y antes de que los argentinos pasen por esta Escuela Superior, para aprender la doctrina de Perón, les enseñaremos, en la cuna y en el hogar, que a Perón hay que quererlo como se quiere a la Madre y a la Patria.

Las mujeres en la Escuela Superior Peronista

Yo le deseo a esta Escuela Superior Peronista toda suerte de triunfos y una larga vida de fecunda tarea. Las mujeres peronistas vendremos a ella para aprender cómo se puede servir mejor a la causa de nuestro único y absoluto Líder, y pondremos, en el trabajo de aprender, todo nuestro fervor y toda nuestra fe mística en los valores extraordinarios del Justicialismo, pero nunca nos olvidaremos, jamás, de que no se puede concebir el Justicialismo sin Perón.



6.- CLASE INAUGURAL DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA Y DEL CURSO DE CONDUCCIÓN POLÍTICA DICTADO POR PERÓN EN DICHA ESCUELA

Nota: “El primero de marzo de 1951, al ser inaugurados los cursos de la Escuela Superior Peronista, dictó su primera clase sobre CONDUCCIÓN el Excelentísimo señor Presidente de la Nación Argentina, General Juan Perón. En tal ocasión, su palabra tuvo un significado singular, ya que ella habría de marcar rumbos y dictar normas para el funcionamiento de la cátedra máxima de Peronismo: la Escuela Superior Peronista”.

Revista Mundo Peronista, N° 1, pág. 15 del 15 de julio de 1951.

No hace falta que le expliquemos por qué incluimos este texto. Usted observará la importancia, las características y los objetivos que Perón atribuye a una Escuela para el conjunto del Movimiento “Nacional” Peronista.

Introducción

Aceptando una invitación del señor director de la Escuela Superior Peronista, me comprometí para comenzar hoy los cursos con una **disertación referente a la organización, objeto y funcionamiento de la Escuela**. De manera que mis primeras palabras quiero que sean de agradecimiento a las amables palabras del señor ministro (doctor Raúl Mendé, director de la Escuela y ministro de Asuntos Técnicos) y de la señora de Perón, pensando en que son más bien dictadas por el corazón y la mística peronistas de quienes han expuesto tan simpáticas ideas para mí.

6.1.- OBJETO. DOBLE MISIÓN DE LA ESCUELA: formar justicialistas y servir a la Doctrina Justicialista

Pero indudablemente, esta Escuela tiene una doble misión: la primera, es la de formar justicialistas, y la segunda, exaltar los valores peronistas para servir de la mejor manera a la doctrina justicialista.

Correlación entre doctrina, teoría y formas de ejecución

He tenido una preocupación, desde hace mucho tiempo, referente a la instauración, dentro de nuestro movimiento, de una Escuela destinada a ir desarrollando nuestra doctrina.

Generalmente, las doctrinas son exposiciones sintéticas de grandes líneas de orientación, y representan, en sí y en su propia síntesis, solamente el enunciado de innumerables problemas; pero la solución de esos problemas, realizada por el examen analítico de los mismos, no puede formar cuerpo en esa doctrina sin que constituya toda una teoría de la doctrina misma, así como también de ese análisis surgen las formas de ejecución de esa doctrina y de esa teoría.

Una doctrina sin teoría resulta incompleta; pero una doctrina y una teoría sin las formas de realizarlas, resultan inútiles; de manera que uno no ha cumplido el ciclo real e integral hasta que no haya conformado e inculcado una doctrina, hasta que no haya enseñado una teoría y hasta que no haya establecido las formas de cumplir una y otra.

Razón de ser y necesidad de la Escuela

Esa es la razón fundamental de la existencia de una escuela, porque eso ya no puede quedar librado a la heterogeneidad de las interpretaciones de los hombres y las mujeres ni al examen analítico de cada uno, sino que, para conformar esa doctrina es necesario elaborar un centro donde la significación paulatina de cada una de las concepciones doctrinarias vaya desarrollándose y presentando formas de ejecución prácticas y racionales. Esa es, en el fondo, la razón de ser y la necesidad de la escuela.

UNIDAD DE ACCIÓN Y UNIDAD DE CONCEPCIÓN

Claro está que este enunciado, singularmente simple, es realmente difícil de realizar, en su conjunto y en forma acabada, *porque no interviene en la vida misma de un movimiento tan grande como nuestro movimiento una concepción, sino también una acción. Y debemos confesar que la acción está siempre por sobre la concepción, porque en este tipo de preparación de multitudes lo que hay que presentar como punto de partida es una unidad de concepción para que esa unidad de concepción, consecuente con la marcha del tiempo, vaya realizándose con absoluta unidad de acción. Solamente así es posible vencer en los grandes movimientos colectivos.*

La unidad de concepción está en la teoría y en la doctrina; y la unidad de acción está en la buena conducción del conjunto de esta doctrina y de esta teoría. Vale decir que se trata de poner en marcha no solamente la idea, para que ella sea difundida, sino la fuerza motriz necesaria para que esa idea sea realizada, que es lo que interesa.

6.2.- ORGANIZACIÓN. LAS CUATRO FUNCIONES DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

Por eso, la Escuela Superior Peronista, que será una escuela que ha de cumplir cuatro funciones fundamentales, permitirá la realización de ciclos completos, desde la concepción, hasta la realización terminal.

La escuela y la doctrina

—Para ello, en primer lugar, es función y es misión fundamental de la Escuela el desarrollar y mantener al día la doctrina.

—En segundo término, es su misión inculcarla y unificarla en la masa.

—En tercer lugar, debe formar los cuadros justicialistas.

—Y, en cuarto lugar, debe capacitar la conducción. Vale decir, trabajar para la formación de los conductores del Movimiento.

Estas cuatro misiones, difíciles en sí, porque desarrollar y mantener al día la doctrina, como inculcarla y unificarla, como formar los cuadros y como formar los conductores, son funciones de largo alcance, de extremada dificultad y de un trabajo permanente en la vida constante, no sólo del organismo sino de toda la esfera de acción que su enseñanza alcanza. Por esa razón, señores, he querido presentar y hacer una rápida exégesis de cada una de estas funciones.

Primera: desarrollar y mantener al día la doctrina

Decimos desarrollar y mantener al día. Desarrollar: nosotros hemos concebido una doctrina y la hemos ejecutado, y después la hemos escrito y la hemos presentado a la consideración de todos los argentinos. ***Pero esa doctrina no está suficientemente desarro-***

llada. Es sólo el enunciado, en forma sintética, del contenido integral de la doctrina. Será función de cada uno de los justicialistas argentinos, a lo largo del tiempo, ir poniendo su colaboración permanente hasta desarrollar el último detalle de esa doctrina, para presentar también, finalmente, una doctrina más sintética que la nuestra, más completa que la nuestra.

El proceso natural para el desarrollo doctrinario

Ese proceso es el proceso natural que la inteligencia pone en marcha para todas las concepciones y creaciones de la vida. *Va de la síntesis al análisis, y del análisis vuelve a la síntesis. Lo primero es, diríamos, la premisa circunstancial, quizá empírica o ideal.*

El análisis es lo que permite dar consistencia ideológica a la propia doctrina. De ese análisis y desarrollo surgirán millones de facetas no alcanzadas quizás a percibir por el autor de la síntesis, quien después volverá nuevamente a la conclusión final, que, a través del filtro del análisis, la completará y la perfeccionará.

Nosotros hemos hecho la primera operación

Hay que realizar la segunda y la tercera, para que la inteligencia pueda decir que este cuerpo contiene el menor número de errores por causas que puedan haber escapado a la percepción del análisis y de la síntesis de los hombres y mujeres que han trabajado en ella.

Sólo los grandes principios son eternos...

Por esa razón, desarrollar la doctrina será función de la escuela, será función de los profesores y será función de los alumnos, a medida que la capacitación vaya dando a cada uno las armas necesarias para profundizar y analizar los nuevos aspectos de nuestra propia doctrina.

Será también función el mantenerla al día. Las doctrinas no son eternas sino en sus grandes principios, pero es necesario ir adaptándolas a los tiempos, al progreso y a las nuevas necesidades.

Y ello influye en la propia doctrina, porque una verdad que hoy nos parece incontrovertible, quizá dentro de pocos años resulte una cosa totalmente fuera de lugar, fuera de tiempo y fuera de circunstancias.

Profundización y adaptación de la doctrina

Por eso será necesario no solamente desarrollarla, sino también que en esta escuela se sienten las bases necesarias para ir profundizándola y ajustándola a la marcha del tiempo. Si no, una doctrina que hoy puede ser excelente podrá resultar un anacronismo dentro de pocos años, a fuerza de no evolucionar y de no adaptarse a las nuevas necesidades.

Por eso hemos puesto, como primera tarea para la Escuela, el desarrollarla, para terminarla y, después, mantenerla al día para adaptarla a la evolución.

Segunda: inculcar y unificar la doctrina en la masa

Decía que la segunda función que yo asigno a la Escuela era inculcar nuestra doctrina y unificarla en la masa. Las doctrinas, básicamente, no son cosas susceptibles sólo de enseñar, porque el saber una doctrina no representa gran avance sobre el no saberla. Lo importante de las doctrinas es inculcarlas. Vale decir, que no es suficiente conocer la doctrina: ***lo fundamental es sentirla, y lo más importante es amarla.***

Es decir, no solamente tener el conocimiento. Tampoco es suficiente tener el sentimiento, sino que es menester tener una mística, que es la verdadera fuerza motriz que impulsa a la realización y al sacrificio para esa realización.

Las doctrinas, sin esas condiciones en quienes las practican, no tienen absolutamente ningún valor.

La teoría basta conocerla.

Y si bien la doctrina debe inculcarse, la teoría es suficiente con que uno la conozca. ¿Por qué? Porque la fuerza de realización está en la doctrina y no en la teoría. La doctrina, una vez desarrollada, analizada y conformada, debe ser artículo de fe para los que la sienten y para los que la quieren.

La teoría es solamente la interpretación inteligente de la doctrina y la forma de ejecutarla es ya la acción mecánica en el empleo del esfuerzo para llevarla a cabo. Por esa razón,

–lo primero es artículo del corazón, como ha dicho la Señora de Perón;

–lo segundo es de la inteligencia; y

–lo tercero es del alma y de los valores morales que uno pone en el espíritu.

No sólo deben formarse eruditos, sino también apóstoles de la doctrina

Si esta Escuela se conformara con dictar clases de nuestra doctrina, con enseñarla en su concepción, no cumpliría en manera alguna con su misión; indudablemente, eso sería cumplir, quizá, pero cumplir a medias. La función de esta Escuela no es sólo de erudición, no es solamente la de formar eruditos en nuestra doctrina, sino la de formar apóstoles de nuestra doctrina. ***Por esa razón, yo no digo enseñar la doctrina: digo inculcar la doctrina, entre las funciones de la Escuela Superior Peronista. Y además de inculcarla, unificarla.***

La deformación y la unificación de la doctrina

Todas las doctrinas han sufrido terribles deformaciones en el mundo, y las deformaciones doctrinarias tienden a la diversificación de los grupos que las apoyan y terminan por disociar a las comunidades que las practican.

No hay doctrina en el mundo que haya escapado a este tipo de deformación por falta de unidad de doctrina. Por eso es función de la Escuela la unificación de la doctrina, vale decir, dar unidad de doctrina a los hombres y mujeres: en otras palabras, enseñar a percibir los fenómenos de una manera que sea similar para todos, apreciarlos también de un mismo modo, resolverlos de igual manera y ponerlos en la ejecución con una técnica también similar. Eso es conseguir la unidad de doctrina, para que un peronista en Jujuy y otro en Tierra del Fuego, con el mismo problema, intuitivamente estén inclinados a realizarlo de la misma manera, a través de la operación de cualquier inteligencia, que va

–desde la percepción al análisis,

–del análisis a la síntesis,

–de la síntesis a una resolución y

–de la resolución a la ejecución.

Es fundamental conservar la unidad doctrinaria

Si conseguimos que todos los peronistas en la República Argentina, cualquiera sea su situación de lugar y de tiempo, acuerden en este proceso, nosotros habremos unificado la doctrina, porque en cualquier parte que estemos tendremos una unidad absoluta de doctrina. Ésta también es función de la Escuela, y está considerada esa función como la principal autodefensa de nuestro propio Movimiento y de nuestra propia doctrina.

Nuestra doctrina puede ser desvirtuada, puede ser destruida y, en consecuencia, el Movimiento puede ser disociado y puede ser destruido por la mala interpretación de la doctrina y por la falta de unidad de doctrina que practiquemos los mismos peronistas.

Por esa razón, entre todas las funciones que pueden asignarse, yo he puesto en estas cuatro cuestiones, como las más importantes, tanto la forma de inculcar como la forma de mantener la unidad.

Tercera: formar a los cuadros justicialistas

Como tercer asunto, o tercera misión, creo que sigue en importancia la formación de los cuadros. Los cuadros peronistas no solamente deben ser hombres y mujeres que trabajen para nuestro Movimiento, sino que también deben ser predicadores de nuestra doctrina.

Todos los movimientos de acción colectiva, si necesitan de realizadores, necesitan también de predicadores.

—El realizador es un hombre o una mujer que hace sin mirar al lado y sin mirar atrás.

—El predicador es el hombre o la mujer que persuade para que hagamos todos, simultáneamente, lo que tenemos que hacer.

Predicadores y realizadores

Por esa razón, considero que la formación de los cuadros, que ha de iniciarse en esta casa, es una función principalísima para el éxito de nuestro Movimiento y de nuestra doctrina: formar hombres y mujeres realizadores y formar también predicadores. Los dos son indispensables para nuestro Movimiento.

En esos cuadros quien logre ser a la vez realizador y predicador es el ideal que puede alcanzar un hombre o una mujer. Pero hay algunos que no tienen condiciones para realizar. No los debemos desechar, porque ellos pueden tener condiciones para hacer realizar a los otros lo que ellos no son capaces de realizar.

Es indudable que, en este orden de ideas, para el Movimiento Peronista todos los hombres y mujeres que llegan a esta casa son útiles.

Estudiar a cada hombre y a cada mujer

Nuestra misión es capacitarlos para que sean más útiles. Debe estudiarse aquí a cada hombre y a cada mujer, porque cada uno ha recibido, en diversa dosificación, condiciones que son siempre útiles, activas y constructivas para nuestro Movimiento. Les daremos aquí las armas que más cuadren a sus inclinaciones y a la misión que deberán desarrollar en la vida peronista, y, si lo hacemos bien, ellos nos lo agradecerán y el Movimiento irá progresando paulatinamente, en proporción de la capacidad con que sepamos dotar a nuestros propios hombres y mujeres.

Por eso la función de formar los cuadros de nuestro Movimiento en esta Escuela tiene una importancia extraordinaria, porque en la formación de ellos ya va incluido todo el proceso anterior, de mantener, consolidar y desarrollar nuestra doctrina, de inculcarla y de mantenerla al día, como ya hemos dicho que son las cuatro primeras funciones de la Escuela.

Cuarta: capacitar para la conducción

Ahora, finalmente, dentro de la formación de esos cuadros, viene un capítulo que es el más difícil de todos: que es capacitar la conducción. ***En los movimientos de orden colectivo, siempre la función más difícil es la de conducir.***

Por eso no existen muchos conductores en el mundo y muchas colectividades carecen de hombres y mujeres que las sepan y las puedan conducir, porque la conducción es un arte, y los artistas no se forman, desgraciadamente, en las escuelas. Las escuelas dan técnicos, pero no dan artistas.

Los conductores nacen, o se hacen por el trabajo

Por esa razón, nosotros no decimos que puede ser función de la Escuela el formar conductores, porque los conductores no se hacen. Desgraciadamente, los conductores “nacen”, y aquel que no haya nacido sólo puede acercarse al conductor por el método. El que nace con suficiente óleo sagrado de Samuel, ése no necesita mucho para conducir; pero el que no nace con él, puede llegar a la misma altura por el trabajo.

Por eso Moltke dijo una vez que el genio es trabajo. Al genio se llega por esos dos caminos. Y en este segundo, también por la perseverancia, el perfeccionamiento, el trabajo constante, se puede llegar al genio.

Necesidad de cultivar las artes

Esas dos concepciones son las que nos apartan de la escuela fatalista del siglo XVIII, donde decían que, si los artistas “nacen”, no habría necesidad de cultivar las artes, ya que, si nace, nacerá sólo, y si no, no llegaremos nunca a conformar un artista.

LA CONDUCCIÓN POLÍTICA ES UN ARTE

Yo no creo que todos los artistas hayan “nacido”. Hay un gran porcentaje que con el trabajo se ha acercado tanto al genio que ha llegado a conseguirlo, a confundirse con él. Por eso digo que esta cuarta función de la Escuela es quizá la más difícil y la que hay que manejar con una mayor prudencia, para no descorazonar a los hombres, a las mujeres y para prestar al Movimiento la ayuda más eficaz, en el orden de su conducción.

Técnica de la conducción

Por otra parte, la conducción en el campo político es toda una técnica. En el mundo, en general, no se ha estudiado mayormente esta conducción, porque los hombres y las mujeres encargados de realizarla, en su mayoría, no apuntaron a ser grandes conductores desde jóvenes. Apuntaron a todas las demás inclinaciones, más o menos convenientes para ganarse la vida o para triunfar en la vida, pero pocos se han dedicado a profundizar lo que es la conducción, pensando a los quince años que a los cincuenta ellos

serían conductores. De manera que poca gente se ha dedicado en el mundo a estudiar profundamente lo que es la técnica de la conducción.

La ciencia y el arte de la conducción

La conducción política es todo un arte, y ese arte está regido por principios, como todas las artes. Si no tuviera principios no sería un arte, así como una ciencia que no tiene leyes tampoco es una ciencia.

La diferencia que hay entre la ciencia y el arte consiste en que la ciencia se rige por leyes, leyes que dicen que a las mismas causas obedecen los mismos efectos, y el arte se rige por principios que son comunes en su enunciación, pero que son infinitamente variables en su aplicación, y ahí está la dificultad del arte, porque el arte no presupone solamente la aplicación de leyes, sino también la aplicación de principios en los cuales la creación representa el ochenta por ciento del fenómeno. Y la creación no es producto de una técnica. La creación es producto de una inspiración que los hombres y las mujeres tienen o no tienen.

En esa técnica de la conducción es indudable que existen factores ponderables y factores imponderables.

NO HAY RECETAS PARA CONDUCIR PUEBLOS

Por esa razón, en este proceso no se puede aplicar un cálculo de probabilidades, porque los imponderables son tan grandes como los factores que pueden ser previstos y contrapesados en el cálculo.

El empleo de formas rígidas, en esta clase de acciones, no es posible. No hay recetas para conducir pueblos, ni hay libros que aconsejen cuáles son los procedimientos para conducirlos.

Los pueblos se conducen vívidamente y los movimientos políticos se manejan de acuerdo al movimiento, al lugar y a la capacidad de quienes ponen la acción para manejarlos. Sin eso es difícil que pueda conducirse bien. No es la fuerza, no es solamente la inteligencia, no es el empleo mecánico de los medios, no es tampoco el sentido ni el sentimiento aislado: no hay un método ideal para realizarlo, ni existe un medio eminentemente empírico.

Es decir, es una concentración de circunstancias tan variables, tan difíciles de apreciar, tan complejas de percibir, que la inteligencia y el racionalismo son a menudo sobrepasados por la acción del propio fenómeno. ***Y para concebirlo hay solamente una cosa superior, que es la percepción intuitiva e inmediata y la contra acción que de ese fenómeno vuelve a reproducirse como fenómeno en la colectividad.***

Acciones inmediatas

Sin esa acción, rápida, eficaz, donde se aplican los principios y se aprovecha la experiencia, pero no pensando ni en el principio ni en la experiencia, porque si uno analiza ambas cosas, llega tarde y el fenómeno se ha producido en contra de todo cuanto uno había previsto. Es decir, que son acciones inmediatas que deben producir reacciones también inmediatas, donde la inteligencia interviene sólo en parte. Hay una fuerza de distinto orden de percepción, que los hombres y las mujeres tienen o no tienen y que los capacita o no para tomar por reacción inmediata lo que el racionalismo tardaría mucho tiempo para producir.

Una fuerza superior

En este sentido, la planificación, en fin, señores, y todas esas innumerables operaciones que la inteligencia humana ha planeado a lo largo de los siglos, de todos los tiempos de la historia, no son suficientes. Es una cosa que se adquiere, que se posee. ***Es un fenómeno de aquellos que la inteligencia, es indudable, no puede ni podrá jamás explicar. Es una fuerza superior. Es muchas veces la suerte, el destino, la casualidad, pero ellas suelen estar también guiadas por una fuerza superior, donde***

—la moral,

—la razón y

—la verdad

podrían ser tres nombres magníficos para representar esas fuerzas que no podríamos denominar de otra manera.

LAS MUJERES CAPACITADAS PUEDEN LLEGAR A GRANDES DESTINOS

Importancia de la intuición

Por eso se ha dicho que la conducción es un arte, simple, y todo de ejecución. Es un arte simple y todo de ejecución; sí... para algunos. ***Es un arte simple y todo de ejecución como son todas las artes.***

Pero hay una interpretación aún de esa fórmula simple de la conducción, y que es casi intuitiva. Por eso yo siempre tengo un poco de fe en que las mujeres capacitadas para esto pueden llegar a grandes destinos, porque en ellas se ha conservado más profundamente guardada la intuición. Y ese sentido de la conducción tiene mucho de intuición.

Conocemos casos, en la conducción, de hombres y mujeres oscuros que no han cometido casi errores, y de hombres y mujeres sabios que no han dejado de cometer casi ninguno de los errores que se les presentaron en el camino de la conducción.

Los principios del arte y la experiencia

Lo que aquí se puede enseñar, en la escuela, es lo que conforma toda la teoría de la conducción, que es simple. Lo primero que se necesita es conocer la parte inerte del arte.

La parte inerte del arte es lo que el hombre o la mujer pueden recoger de su inteligencia y reflexión y de lo que la historia presenta como ejemplo. Vale decir, hay una teoría que se conoce, que es conocida, que se puede enunciar con una serie de principios que nacen de la racionalización de los hechos mismos. Es un estudio filosófico de los hechos que cristalizan reglas, que en la mayor parte de los casos han dado buen resultado y han sido aparentes para la conducción. A eso llamamos principios.

En la historia hay un sinnúmero de ejemplos que, en tales circunstancias, mediando tales causas, produjeron, sucedieron tales efectos. Y eso le da al hombre y a la mujer la experiencia. Experiencia que no la puede esperar de su propia persona, porque la experiencia de la conducción llega tarde y cuesta muy cara porque, cuando uno la aprende, ya no le sirve para nada.

Formar el criterio para las resoluciones rápidas

Combinando el estudio activo de esos ejemplos, que la experiencia y la realidad presentan como concretos, al análisis, mediante los principios que la inteligencia ha aislado, quizá de los propios hechos, uno puede conformar una gimnasia intelectual que le va formando el criterio necesario para la interpretación rápida y eficaz de los hechos y las medidas que, en consecuencia, puede tomar.

Se estudian todos esos ejemplos de la historia de la conducción política, no para aprenderlos por si se repiten, porque en la historia no se repite dos veces el mismo caso en igual forma.

HACER TRABAJAR EL CRITERIO PROPIO

No se estudian para aprenderlos. Se estudian como una gimnasia para ser más sabios en todas las ocasiones. Realizado eso en forma activa, no en forma de conferencia o en forma, diremos, de lección, de erudición. No, no, no; eso hay que trabajarlo; hay que hacer trabajar el criterio propio en cada caso, porque es el criterio el que va a servir en la ocasión y no el ejemplo ni el principio.

El famoso caso del general Verdy du Vernois

Hay un caso famoso de la conducción que se le presentó al general Verdy du Vernois, citado por grandes autores, en la batalla de Nachau. Él había sido, durante veinte años, profesor de conducción en la Escuela Superior de Guerra de Francia. Llegó al campo de batalla y dijo: “¿Qué principio aplico acá?”, y el enemigo se venía encima, y ya habían chocado sus vanguardias. “¿Qué principio de la conducción aplico acá? ¿La economía de las fuerzas?”, y se quedó un rato pensando y el enemigo seguía avanzando. “¿Qué principio de la conducción aplico aquí?”, y el enemigo seguía avanzando. “¿Qué ejemplo de la historia me puede inspirar para la batalla?”, y el adversario seguía avanzando, y ya se producía la “engagement” (combate, entablar combate), como dicen los franceses. Hasta que él se dio cuenta y dijo: “Al diablo los principios y al diablo los ejemplos; veamos de qué se trata, veamos el caso concreto”. Estudió el caso concreto, vio cómo era, resolvió de acuerdo con su criterio y ganó la batalla.

La conducción es siempre la misma: llegar al caso concreto y objetivo

Esto evidencia que la conducción de cualquier naturaleza, –porque las conducciones son todas iguales, lo que varían son los medios y los factores–; es una sola para lo político, para lo social, para lo económico, para lo militar y para todas las conducciones.

Quiere decir, señores, que los problemas que la conducción política plantea son casos concretos, a resolverse en sí y concretamente. Que es necesario tomar el fenómeno objetivamente; preguntarse en cada caso, como el general Verdy du Vernois: “¿De qué se trata?” Y la solución surge sola y cada vez surge más fácilmente. Y eso es lo que capacita para la verdadera conducción. Nada de imitar, nada de “inspirarse”. Es el caso el que inspira y es el caso el que se realiza por sí.

6.3.- FUNCIONAMIENTO

CAPACITAR A LOS PERONISTAS:

TRATAREMOS DE FORMAR HOMBRES Y MUJERES DE ACCIÓN

Señores: sobre esto hablaremos mucho durante el año, porque yo voy a dar los cursos de conducción. Analizaremos profundamente toda esta difícil materia. ***Creo que con ello haremos mucho, pero yo estaré satisfecho si al final de mis cursos he conseguido formar hombres y mujeres capaces de tomar una resolución y de realizarla; es decir, hombres y mujeres de acción. Porque la conducción ha sido hecha por la naturaleza para que se gasten y quemen allí los conductores.***

La tarea de esta Escuela Superior Peronista, en mi concepto, no será la de formar peronistas: aquí vendrán los peronistas ya formados. La tarea nuestra será la de mejor capacitarlos, y la de poner en sus manos el mayor número posible de armas para hacerlos vencedores en la conducción de sus respectivas fracciones.

Capacitación indirecta de la masa

Nosotros no trabajamos aquí para la masa en forma directa, sino indirecta, influyendo sobre los hombres y las mujeres destinados a encuadrar esa masa y a conducirla, dando a esos hombres y

mujeres lo que en nuestro concepto se necesita para conducir, ya sea en los conocimientos de orden intelectual, como también en las cualidades de orden moral que hay que poseer y que hay que desarrollar en la masa peronista.

Por esa razón, nuestra tarea de instruir y de educar debe cumplirse con hombres y mujeres de cierta evolución, y por eso se llama Escuela Superior Peronista.

Nota: El párrafo que sigue no figura en las ediciones tradicionales ni en la primera de la Revista Mundo Peronista. Lo sacamos de la desgravación textual del discurso hecho por la Biblioteca del Congreso de la Nación (Argentina). Comisión Ejecutora de la Ley 25.114. Perón: conducción política / director: Prof. Oscar Castellucci. – Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación, 2011.

También hemos cotejado con ese texto toda esta “Clase Inaugural”.

Lo incluimos para percatarnos y percibir que Perón tenía bien presente la lógica y necesaria “gradación” en la capacitación política como sucede en toda enseñanza y capacitación.

Nosotros, si aceptáramos que debemos de comenzar a enseñar una doctrina que se puede conocer y sentir –como la conoce y la siente el pueblo–, disminuiríamos el nivel intelectual de la Escuela, y probablemente, dedicados a una tarea subalterna, no podríamos realizar la tarea superior que nos proponemos. Yo entiendo que todos los peronistas querrían cursar la Escuela, pero entiendo también que no todos los peronistas están en condiciones de absorber la enseñanza que aquí se va a impartir. Sin una base, esto es difícil.

¿Por qué?

Y porque el profesor tendría que ponerse en su prédica y en su enseñanza a la altura del alumno menos evolucionado en perjuicio de los más evolucionados. Porque si hablase solamente para los más evolucionados, una gran cantidad de la clase no podría sino perder el tiempo. Por esa razón, digo yo, aquí deben venir peronistas ya formados.

Ésta es una escuela de perfeccionamiento y de aplicación.

Todo aquello que el hombre y la mujer pueden aprender solos, deben haberlo aprendido, y deben haber recibido esa enseñanza,

conocerla y entenderla. Y hago bien la diferencia, porque *no es suficiente conocer, es mucho más importante comprender.*

Deben haber conocido, comprendido y sentido.

Entonces llegan aquí para recibir –diremos así– la enseñanza superior.

Se harán en todas las provincias, después, los cursos de capacitación necesarios para ir elevando la cultura política de nuestro pueblo.

ELEVAR LA CULTURA CÍVICA Y SOCIAL DE LA NACIÓN

Siempre se ha hablado, aquí, de la necesidad de educar al soberano, pero nadie se dedicó nunca, seriamente, a hacerlo, quizá por conveniencia política; pero nosotros esta vez también estamos decididos a no decir, sino a hacer, y estamos iniciando esta acción en cada una de las unidades básicas de los partidos femenino y masculino, como así también en todos los sindicatos, donde ya se imparte, en las escuelas sindicales, la enseñanza política correspondiente; vale decir, que nuestra función de dirigentes está destinada a ir elevando la cultura cívica y social de la Nación, y esto que nace hoy, con su célula fundamental, la Escuela Superior Peronista, está destinada a preparar los cuadros que, capacitadamente, han de impartir después, en toda la República, esa enseñanza para la elevación de la cultura cívica y social de la Nación.

La capacitación política descuidada por la oligarquía

Esta función, señores, tiene para mí fundamental importancia, y recién hemos empezado a realizarla porque, en medio del farrago de trabajo que hemos tenido que realizar, todavía no habíamos podido cristalizar esta idea, que es nuestra desde hace mucho tiempo, casi desde que empezó nuestro Movimiento.

Sin embargo, iniciada acá como cursos rápidos de capacitación, llegaremos a realizar estudios regulares, tan pronto tengamos la capacidad de local y las posibilidades para hacerlo, en forma no solamente de capacitar, sino de ir formando verdaderos técnicos en esta actividad. ***Hombres y mujeres que puedan dedicar la totalidad de su actividad para la conducción política de la comunidad argentina.***

Creo que esto es tan importante como muchas otras profesiones, y que el Estado lo ha considerado fundamental, cuando creó las facultades de ciencias políticas, que, desviadas en su función, no tuvieron como efecto práctico para el pueblo, absolutamente ninguna misión.

HOMBRES Y MUJERES CAPACES DE DECIR.

HOMBRES Y MUJERES CAPACES DE HACER

Capacitación intelectual y escuela activa

Es indudable, señores, que esta Escuela no puede ser una escuela teórica. No puede ser una tribuna de exposición pasiva de nuestras ideas, que ya las conocemos.

Es necesario que en esta Escuela se cumplan dos funciones:

–que se haga un sector de la erudición, para capacitar intelectualmente en el conocimiento de nuestra Doctrina y de nuestra manera de pensar;

–pero también es necesario que haya otro sector de escuela activa, para formar hombres y mujeres capacitados para sus funciones; vale decir, que esta erudición será la base que le daremos al criterio de cada uno de los peronistas, para que, con ese criterio evolucionado, informado e ilustrado, pueda tomar buenas medidas y realizarlas bien en todas las ocasiones.

Si nosotros conseguimos formar conductores mediante la enseñanza racionalizada de nuestra doctrina, de nuestra teoría y de nuestras formas de ejecución, habremos cumplido bien con nuestra misión.

Pero si formamos solamente hombres y mujeres capaces de decir, no habremos cumplido sino la mitad. Tenemos que formar hombres y mujeres capaces de decir y hombres y mujeres capaces de hacer, y en este caso se trata de formar, en lo posible, el mayor número de hombres y mujeres capaces de hacer, porque en este país, hasta ahora, no hemos formado más que hombres y mujeres capaces de decir.

Hombres y mujeres que sean consecuentes con los principios

De manera que la Escuela Superior Peronista ha de ser eminentemente activa. Debe utilizarse un método lo suficientemente ac-

tivo como para que los hombres y las mujeres se capaciten para obrar, para que pongan en juego su actividad, pero que lo pongan en forma criteriosa, en forma capaz de llegar a conclusiones constructivas, y que a la vez tengan la fuerza motriz suficiente para realizar, porque lo sublime de la solución, como lo sublime de los principios, como lo sublime de las virtudes, no está en la enunciación, sino en la práctica de esas virtudes, de esas enunciaciones y de esos principios. Lo que nosotros queremos no es formar hombres y mujeres que sepan enunciar bien tales cuestiones, sino hombres y mujeres que cumplan esos principios, que tengan esas ideas y que posean esas virtudes.

Misión de los profesores

Si lo conseguimos, habremos cumplido con nuestra función de profesores de la Escuela Superior Peronista, pero si no lo conseguimos, cualesquiera sean la abnegación con que ejerzamos la cátedra y el sacrificio con que la realicemos, habremos perdido lamentablemente el tiempo, y les habremos hecho perder también a los alumnos su precioso tiempo.

Honar a la Escuela Superior Peronista

Yo estoy persuadido de que esto no sucederá.

Estamos bien de acuerdo sobre lo que queremos. Ahora nos queda solamente realizar, en esto, la tarea de cuidar nuestra Escuela y elevarla a la consideración de todos los peronistas. Y, sobre todo, señores, de honrarla cada día más, para que esta escuela tenga el prestigio que debe tener dentro de la masa de nuestros partidarios, para que todos la consideren y para que sea un centro permanente de irradiación, no solamente de los conocimientos, sino también de las virtudes peronistas.

La Escuela obrará sobre la inteligencia y el corazón

En esta Escuela no hemos de hablar solamente a los alumnos

- de lo que ellos deben hacer para triunfar en la conducción, o
- de lo que ellos deben hacer para hacer triunfar nuestro Movimiento, sino también
- de lo que ellos deben ser para honrarlo y

—de lo que cada uno de nuestros hombres y mujeres de la masa debe alcanzar para que el Movimiento Peronista en el futuro, influenciado desde esta Escuela, que trabaja no solamente sobre la inteligencia de los hombres y mujeres, sino también sobre su alma, podamos decir que hemos irradiado de aquí no solamente luz, sino también el calor de las virtudes peronistas, sin las cuales el Movimiento Justicialista sería un movimiento político más, lindando al principio, bueno en la mitad y malo al final.

LO ÚNICO QUE SALVA A LOS PUEBLOS:
EL SENTIDO HEROICO DE LA VIDA

Porque, señores, estos movimientos triunfan por el sentido heroico de la vida, que es lo único que salva a los pueblos; y ese heroísmo se necesita no solamente para jugar la vida todos los días o en una ocasión por nuestro Movimiento, sino para luchar contra lo que cada uno lleva dentro, para vencerlo y hacer triunfar al hombre y a la mujer de bien, porque al partido lo harán triunfar solamente los hombres y las mujeres de bien.

El triunfo de la Escuela Superior Peronista

Si la Escuela es capaz de realizar ese esfuerzo —y va a ser capaz porque pondremos todo cuanto sea necesario para hacerla triunfar—, hemos de ver, en el tiempo, su prestigio aumentado, su acción honrada por todos nosotros y quizá, algún día, los que sean dentro de varias generaciones alumnos de estos cursos, sus directores y profesores, puedan decir, como decía el señor director de la Escuela, que en esta ocasión, 1° de marzo de 1951, cuando se fundó la Escuela Peronista, ya auguramos que su vida sería larga y proficua,

- para la Patria en primer término,
- para nuestro Movimiento en segundo término y
- para nuestros hombres y mujeres en tercer término;

formando generaciones de argentinos y de justicialistas que cada día fueron haciendo mayor honor a nuestra Patria y a nuestro Movimiento.

Si la Escuela cumple, como anhelamos, esa función, corre a lo largo del tiempo con su enseñanza y con sus virtudes, no tengo la

menor duda de que en esa ocasión, dentro de varias generaciones, tendremos, de esas nuevas generaciones argentinas, el recuerdo, el cariño y el reconocimiento a esta acción que hoy iniciamos en la Argentina, pensando solamente en nuestra Patria, en su felicidad y en su grandeza.

(Fin de la publicación de la Revista Mundo Peronista N° 1, págs. 15 a 20 del 15 de julio 1951).

Nota específica: Perón ha utilizado en esta primera clase varias veces la palabra INCULCAR. Y la seguirá usando (38 veces en total en Conducción Política) pues para él tiene una importancia particular, especialmente en lo referido a la transmisión de la doctrina. Por eso trataremos de contribuir a la comprensión de su significado.

INCULCAR

INCULCAR (del lat. *inculcare*, hacer penetrar).

1. SOCIOLOGÍA: **Grabar una idea o un sentimiento en la mente de una persona:** le inculcaba sus ideas políticas. Imbuir.

2. v. tr. y prnl. **Apretar una cosa contra otra:** todas las piezas se inculcan bien.

3. ARTES GRÁFICAS **Poner unas letras demasiado juntas con otras.**

4. v. prnl. **Tener empeño en conseguir una cosa:** se inculcó en su propósito de hacer ese viaje. Obstinarse.

Sinónimos de inculcar: imbuir, infiltrar, infundir, insistir, inspirar, introducir.

Antónimos de inculcar: abandonar, dejar, desistir.

IMBUIR

La palabra imbuir, que significa inculcar o infundir algo o impregnar de algo, viene del latín *imbuere*, que quiere decir penetrar, humedecer y empar. *Imbuere* se deriva de *imber*, que en latín significa lluvia.

7.- ADOCTRINAMIENTO O EL ARTE DE INCULCAR UNA DOCTRINA.

(Técnica del Adoctrinamiento, cap. 1)

Aceptaremos la definición más corriente de adoctrinamiento o “transmisión de una doctrina” como ***el arte de inculcar una doctrina.***

Analicemos esta definición:

Es arte, vale decir manifestación de la capacidad creadora del hombre; implica por lo tanto una actividad, y una actividad que se traduce por una creación... ***Al transmitir una doctrina se crea, pues se modela el alma de los hombres y mujeres a imagen y semejanza del transmisor de la doctrina.***

“Adoctrinar, dice Perón, no presupone solamente enseñar, sino inculcar. Vale decir, no es solo ilustrar el conocimiento, es también modelar el alma” (24 de mayo de 1953).

Dentro, pues, del conjunto de todas las artes, la transmisión de la doctrina tiene una característica especial que lo distingue esencialmente y le da fisonomía propia; algo que podríamos llamar su diferencia específica.

Esta diferencia consiste en que es ***el arte “de inculcar una doctrina”.***

Ya vimos cómo Perón, en el texto citado, recalca ***el concepto inculcar, como un grado superior a la mera enseñanza.***

Por eso afirma: ***“La capacitación doctrinaria no se enseña, se inculca, vale decir, no va solamente dirigida al conocimiento sino también al alma de los individuos”*** (21 de octubre de 1952).

Perón emplea el término “inculcar” en su verdadera y más amplia acepción.

Quiere decir que supone tres etapas:

–***primero, proporcionar a la inteligencia*** una serie de conocimientos que le muestren dónde está la verdad;

–***supone también una libre aceptación,*** por parte de la voluntad, de todo aquello que el intelecto le presenta como verdadero y como bueno;

–y supone, en tercer lugar, la fervorosa adhesión de todos los afectos buenos del hombre hacia la verdad conocida y aceptada.

Cuando se inculca una doctrina entran en acción las tres esferas fundamentales de la personalidad: intelectual, volitiva y afectiva. De esta manera el hombre y la mujer, en su totalidad, **llega a vivir la doctrina y la hace algo así como parte de su propio ser.**

El objeto de la transmisión de la doctrina es, pues, **conseguir que el Pueblo viva la Doctrina.**

Conviene que ponderemos aquí la importancia del adoctrinamiento. Ella deriva de su mismo objeto: **inculcar, hacer sentir, hacer vivir la Doctrina.**

Para los peronistas, que hemos recibido la palabra de orden de Perón, de colaborar con él en la Reforma Cultural, esta tarea tiene especiales significaciones.

La Reforma Cultural es la reforma del espíritu del Pueblo; consiste en modelar su corazón y su alma, y el corazón y el alma de los hombres y mujeres se modelan sembrando en ellos principios doctrinarios rectos y sanos.

“La técnica de la preparación para la Conducción es de una importancia extraordinaria. Podríamos decir que de ella depende todo el futuro del Movimiento, porque de esa acción depende la capacidad de nuestros dirigentes” (27 de marzo de 1953). (Técnica del Adoctrinamiento, cap. 1).

8.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

Revista “Mundo Peronista”, Año 1, Nº 1, 15 de julio de 1951.

Nota: Consideramos que ayuda a la comprensión del texto original de la “Clase Inaugural”, la apretada síntesis sobre el tema que Perón hace en el editorial de la primera REVISTA MUNDO PERONISTA:

Imagino que cuando se crearon las Facultades de Ciencias Políticas y Sociales se pensó en capacitar hombres para el gobierno y la conducción política de los Estados.

En cambio, en nuestras democracias inorgánicas, los gobiernos y la conducción política han sido más bien cosas de *aficionados* y de *caudillos*.

En este sentido, siempre tendiendo a reparar el estado de cosas al que algunas veces han enfrentado a los pueblos esos “aficionados” y esos caudillos, hasta se ha llegado a proponer la creación de algo así como una *Escuela de Estadistas*, destinada a formar hombres de gobierno desde la juventud. Esto sería desvirtuar la base de la democracia, donde los gobernantes y conductores no pueden ser *prefabricados*.

La *Escuela Superior Peronista* tiene por misión encarar la formación y preparación de nuestros dirigentes en las tareas de gobierno y la capacitación de los mismos para LA CONDUCCIÓN POLÍTICA. **Con ello perseguimos desterrar el caciquismo y el caudillismo, para reemplazarlos por la conducción honrada y racional**, haciendo de aquel oficio oscuro e intrascendente, que envileció la política por tantos años, una actividad noble y elevada, destinada a ser ejercida por ciudadanos humildes, pero sabios y virtuosos.

Representa el comienzo de una nueva etapa en las actividades políticas argentinas. Suprimidos el fraude y las inmoralidades, nos resta ahora terminar con los sistemas que conducen a ellos.

En esta escuela han de formarse los hombres que, con CAPACIDAD Y VIRTUDES, han de enfrentar a nuestros adversarios, que aun usan ***el insidioso método de la calumnia, la difamación y la infamia***.

Intentamos así desterrar de la política argentina el sistema de la falsedad y el engaño, para instaurar el de la sinceridad y la lealtad.

Buscamos organizar una fuerza que, intelectual, espiritual y materialmente, sea una garantía para el pueblo argentino.

Nos proponemos transformar una masa inorgánica en un pueblo organizado, con alto nivel de cultura cívica y una amplia conciencia social.

La creación de las “Escuelas Peronistas”, “Ateneos Culturales”, “Cursos de Elevación Cultural”, “Cursos de Capacitación” y “Escuelas Sindicales” está destinada a ese objeto, reemplazando los antiguos “comités”, de tan triste memoria.

La **Escuela Superior Peronista** es el instituto superior de cultura justicialista y está destinada a dar orientación integral y uniforme a toda nuestra cultura política.

JUAN PERÓN



9.- PERÓN, EN LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA 25 de agosto de 1953

Compañeras y compañeros:

Ya estando por finalizar este curso, y antes de que ello acontezca, yo he querido conversar con ustedes, una vez más por lo menos, y pido disculpas por no haberlo hecho en mayor número de oportunidades, pero agradadamente para mí las tareas me tienen un poco abstraído casi todo el día en la solución de algunos problemas que son importantes para el Gobierno, de manera que, con gran pena, porque es mucho más agradable para mí estar aquí que estar en mi despacho, solamente he podido hablar dos veces y quiero, en esta última ocasión, antes de que terminen los cursos, referirme a las escuelas peronistas.

Ha sido un gran problema para nosotros, además de difundir la doctrina, crear este centro o este instituto para los estudios superiores del peronismo.

Una doctrina impone siempre la formación de los predicadores de esa doctrina. De ellos depende la mayor parte del éxito que pueda coronar a la tarea de adoctrinamiento del país.

En segundo lugar, crear los órganos necesarios para fijar esa doctrina, para tenerla al día en su evolución y para poder dirigir la prédica con unidad de concepción y con unidad de criterio. Todo ello ha sido un asunto difícil de realizar para nosotros a lo largo de las numerosas construcciones que a través de la obra de gobierno hemos debido realizar, como asimismo dificultades, y todo por ser nuestro Movimiento un movimiento nuevo que está en plena organización. Es decir que, a medida que hemos ido haciendo una cosa, ya sea en el Gobierno o dentro del Movimiento, hemos también ido destilando la doctrina para que ella haga de elemento catalizador en todo nuestro Movimiento.

Ahora es un poco más simple que hace diez años, cuando empezamos. Hace diez años, cuando empecé yo solo, allá en el Departamento Nacional de Trabajo, ante la mirada y la apreciación un poco dubitativa de todos los que me escucharon, algunos llegaron a decir que yo era medio loco. Decían: “¿Qué va a hacer este ange-

lito, que empieza a hablar de estas cosas, creyendo que por ese camino podrá llegar lejos, cuando han hablado de estas cosas otros antes que él y nadie les ha llevado el apunte!”

En fin, yo no me descorazoné. Por el contrario, hice desde allí una cátedra. Empecé a hablar, a convencer y a persuadir a la gente, y después que hice eso ya no estaba solo. Éramos unos cuantos. Después entré al Gobierno. Algunos amigos dentro del Gobierno también trabajaron. Así fueron agregándose otros, y hoy somos millones los predicadores de esta doctrina en todo nuestro país y en gran parte del mundo.

Yo confieso que nuestra doctrina podíamos haberla dignificado desde el principio y difundido también por medios técnicos. En esto el mundo ha progresado, según creen algunas personas, extraordinariamente. Hoy se hace una gran organización. Se arma, utilizando la radio, el telégrafo, el teléfono, los automóviles y los aviones, y se larga toda una campaña de propaganda para saturar todo. Pero yo he observado que ese método técnico deshumanizado sirve para vender mercaderías; pero para inculcar las doctrinas el método técnico no da resultado, porque la técnica deshumaniza, y cuando uno tiene que meter algo en el alma de los individuos, no existe nada más que el viejo método humanista del contacto y de la transmisión en forma personal. La radio se puede utilizar y se pueden utilizar los diarios. Todo se puede utilizar, siempre que no estén exentos del humanismo necesarios para la inculcación de una doctrina en la masa popular.”

Hay que usar el viejo sistema para esto, como lo hizo Cristo ya hace dos mil años. Empezó solito a decir. Después tuvo doce apóstoles y cada uno de esos apóstoles tuvo otros miles de apóstoles, y eso se fue saturando.

Tan viejo sistema humanista para inculcar una doctrina, la técnica no lo ha podido avasallar ni lo ha podido dominar. De manera que, nosotros no quisimos recurrir a la técnica; por la técnica hacemos otras cosas; esto lo hacemos por el viejo método humanista: la transmisión de hombre a hombre. Aquí no se transmiten las bondades de una mercadería, no se transmiten las ideas; aquí se convence y se hace sentir y conocer estas cosas. Por esa razón, fue

para nosotros un problema bastante grave el estudiar y ver cómo íbamos a hacer la difusión y la inculcación total de nuestra doctrina en nuestra población.

Bien. Creemos que, por los métodos enunciados hemos llegado ya a un gran sector de la población; que nuestra doctrina se ha impuesto ya en la masa popular de nuestro país. Lo que ocurre ahora es que la gente siente la doctrina por unas cuantas verdades que han sido elocuentemente expuestas por los hombres o por los hechos, llevando la persuasión a un gran número de personas. Pero la doctrina, aun cuando se siente y se comprende en parte, hay muchos sectores –y aun de esos que la comprenden y la conocen en parte– que deben completar su conocimiento; es decir, tenemos que hacer el desarrollo de la doctrina. Para hacer el desarrollo de la doctrina, ya la prédica permanente de esos lugares comunes de la doctrina no es suficiente. Hay que intensificarla para que un gran número de personas la pueda interpretar, hacer su análisis, su desarrollo, explicarla y hacerla conocer a los demás. Para eso hay un solo método: la creación de escuela como la Escuela Superior Peronista, donde se acopia, donde se depura, donde se mantiene al día y se difunde a los grandes centros de difusión, que son las escuelas peronistas de cada provincia y de cada gobernación, las que a su vez hacen el mismo trabajo con todas las unidades básicas: trae la gente, explica, forma, desarrolla y lanza eso para que cada unidad básica sea, a su vez, una célula de difusión, pero ya de una doctrina demostrada, de una doctrina desarrollada, no de las verdades sintéticas que componen nuestra doctrina.

Por otra parte, este método hace que los hombres se subordinen a la doctrina y no la utilicen para subordinarla a sus propias ideas, que pueden o no ser justas de acuerdo con la doctrina. Vale decir, establece una unidad de criterio, no solo en la enunciación científica de la doctrina, sino también en la enunciación analítica de esa misma doctrina y en su propio desarrollo. Esta es una de las principales finalidades al fundar la Escuela Superior Peronista y las Escuelas Peronistas Provinciales y Territoriales.

De manera, señores, que ustedes, que son los que van a fundar esas escuelas peronistas, vale decir, a hacer los centros puros de

la difusión y del desarrollo de nuestra doctrina en cada una de las regiones del país, tienen la grave responsabilidad de evitar que puedan producirse deformaciones doctrinarias, que son siempre profundamente perjudiciales para la propia doctrina y para el movimiento que la sustenta.

En esto, señores, quiero hablar con una síntesis grande, pero con una profunda sinceridad. El mérito de una doctrina generalmente no está en su enunciado, ni en su compilación, ni en las ideas que sustenta. El mérito de una doctrina está en su aplicación. Las más hermosas doctrinas, viviendo en los anaqueles de una biblioteca, no hacen sino ocupar lugar y estorbar a la biblioteca y a los que leen. La única doctrina que sirve es esa vívida que circula entre los hombres y entre las mujeres del pueblo; esa que se transmite de palabra a palabra, aunque no esté escrita, siempre que sea fiel y que su desarrollo esté ajustado a las grandes líneas doctrinarias.

De manera que, siguiendo el análisis de esta conclusión, podríamos decir que la función fundamental de cada uno de los hombres que se sienta adoctrinado y que tenga la pasión de la transmisión de esa doctrina está en tener la doctrina pura, el desarrollarla con pureza y el transmitirla con fidelidad. Eso es todo lo que se pide de los hombres encargados de esta importantísima tarea de difundir la doctrina, para luego sacar el resultado de eso que se ha inculcado y de los hechos. Lo demás es teorizar; esto es realizar. Y la función fundamental, como dije antes, no está en concebir ni en escribir una doctrina: la función es inculcarla y realizarla. Por eso seguimos el método real; no vamos al método ideal. Vamos por el sistema empírico y no por el sistema teórico.

Por esa razón, el poder inculcar una doctrina a través de una prédica, vale decir, persuadir por el convencimiento propio, es una tarea fácil de realizar y, sobre todo, implica en sí la suprema elocuencia. El hombre es elocuente cuando persuade a los demás de aquello de que propiamente está persuadido. Es difícil persuadir a los demás de una cosa de la que uno no está también convencido. Para mí, la base de la elocuencia no está en la dialéctica, ni en la retórica, ni en ninguna de esas cuestiones; está en decir la verdad: esa es la suprema elocuencia. Y decir la verdad con una claridad

tal que todo el mundo la entienda. Eso es para mí “elocuencia”; son inútiles la dialéctica, la retórica y la lógica si uno tiene que difundir una mentira.

Es difícil convencer con facilidad. Por eso, si nosotros creemos que nuestra doctrina es una verdad, basta un pequeño número de palabras más o menos coordinadas para poder convencer. Sería difícil que los otros partidos políticos, con sus ideas, con su experiencia y con lo que lo que los conocemos, pudieran tener la elocuencia nuestra y anunciar cualquier doctrina que ellos quieran practicar. También eso tiene una importancia extraordinaria.

Digo que todavía nuestra doctrina es fragmentaria, porque hemos nosotros desarrollado doctrinariamente bien nuestras ideas en todo lo que se refiere a lo económico, a lo político y a lo social. Estamos en el trabajo de llegar a lo educacional y a lo cultural, que para nosotros representan nuevas etapas de realizaciones. Podríamos en este momento escribir perfectamente bien todo eso y entregarlo a todo el mundo; pero con eso no conseguiríamos gran cosa. Es mucho más importante realizarlo en el pueblo, y después anotararlo por reflejo en nuestras conclusiones de realización, pensando en que eso es real y que en la vida de los hombres vale y pesa lo real; lo ideal es solo una aspiración muchas veces, la mayor parte de las veces, inalcanzable. Conformémonos con lo alcanzable, por ahora; veremos después de luchar también quizá por lo inalcanzable.

El funcionamiento de todo nuestro sistema escolástico peronista es una forma de acción que corresponde perfectamente bien a nuestra organización partidaria. Es así que las escuelas peronistas comprenden tanto a los hombres, a las mujeres, como a los trabajadores, adonde nosotros vamos a impartir, además de la doctrina, los conocimientos políticos necesarios para la elevación de la cultura cívica en el país. Aquello que decían los viejos políticos, con voz aguardentosa, “Hay que educar al soberano”, es lo que nosotros, sin decir ninguna de esas cosas, tratamos de hacer con nuestro pueblo; y, como es lógico, tratamos primero de educar a los nuestros; después, por influencia, podemos quizá educar a nuestros contrarios.

Es indudable que, en nuestro país, hasta ahora, salvo algunas excepciones que confirman la regla, no ha habido una educación política; ha faltado una cultura cívica. Por eso, ha sido posible la existencia del fraude durante casi un siglo. En los pueblos de cultura cívica, eso es total y absolutamente imposible. Y han sido posible numerosas revoluciones como consecuencia del fraude, porque la revolución es una consecuencia del fraude; es decir, se emplea la fuerza cuando la razón no tiene valor. Los revolucionarios existen cuando existe fraude. Ese es el único hecho cívico que justifica la revolución. Pero no habiendo fraude, realizando elecciones justas, la revolución sí es una institución anacrónica en un pueblo con cultura cívica. Nosotros, en este momento, no justificamos en manera alguna un acto de fuerza revolucionario, en razón de que si ellos tienen los comicios donde nos pueden disputar el derecho de gobernar, ¿por qué voltearnos por la fuerza? Que esperen las elecciones, y si tienen el favor popular, vale decir, el mandato del soberano a que ellos aluden, podrán ganar allí el derecho de ser ellos quienes empuñen el cetro de la dirección y gobierno de la Nación. Eso descarta toda posibilidad de una revolución.

Lo que nosotros tenemos que hacer dentro del concepto justicialista es llevar la cultura al pueblo, y no solo en las facultades de ciencias sociales y ciencias políticas. Cada organización política debe ser una facultad de ciencias sociales y de ciencias políticas para educar a todos los ciudadanos, de modo que ellos tengan una cultura media que sea beneficiosa para el país, haciendo que, a través de esa cultura cívica, cada uno pueda apreciar los problemas de la manera que convengan y sean más provechosos para las actividades de toda la comunidad, o sea, del país. Ese es nuestro trabajo.

Además de inculcar nuestra doctrina, que nosotros creemos que es la verdad política económica y social de nuestra Patria, debemos elevar la cultura social y la cultura cívica de nuestro pueblo. Esa también es función de estas escuelas. Pero en los ciudadanos, y no en cuatro o cinco señores que se quieren doctorar en ciencias que después no sirven para nada en el país. Llevar a cada ciudadano el conocimiento suficiente para que él pueda contemplar amplia-

mente el panorama, tomar su propia resolución y emitir su propio voto, en provecho y en beneficio del pueblo y del país; ahí está lo que nosotros queremos realizar con esto. De manera que cada escuela peronista sea, donde funcione una escuela cívica, una escuela para la elevación cultural, cívica y social de los ciudadanos.

Además de eso, ha de ser también, en tercera instancia, un organismo celoso de mantener pura nuestra doctrina y de mantenerla al día. Las doctrinas no son eternas, porque los hombres no son para las doctrinas, sino que las doctrinas son para los hombres; y si los hombres evolucionan, y las instituciones también, como las doctrinas son para ellos, las doctrinas también evolucionan y se transforman. No son, ni eternas ni permanentes. Lo que hoy es cierto puede muy bien no serlo dentro de cinco, diez o cincuenta años. Entonces, hay que estar atentos para no estar en contra de la conveniencia o de la necesidad popular con una doctrina que, a través del tiempo, puede hacerse anacrónica. En materia de doctrinas, ser conservador es lo peor que puede ocurrir; es quedarse detrás de la evolución de los hombres, de las instituciones y de los tiempos. Por eso nosotros debemos tener organismos encargados de mantener al día la doctrina, y esa también es función permanente e importante de todos estos organismos de la enseñanza de la doctrina peronista.

Compañeros: Estas tres tareas tan fundamentales:

- primero, difundir la doctrina, desarrollarla e inculcarla;
- segundo, la elevación cultural de la masa ciudadana en lo cívico y en lo social, también a través de esa doctrina, y
- tercero, mantener al día en la evolución a la doctrina son los tres objetivos a que está dedicada la existencia de la Escuela Superior Peronista y de todas las Escuelas Provinciales y Territoriales. Y ustedes, cada uno de ustedes, que toman sobre sus espaldas la responsabilidad del cumplimiento de estas tres tareas, son ante nosotros los responsables del progreso o del fracaso de nuestra doctrina en todo el territorio. De ahí la grave responsabilidad que pesa sobre ustedes. Por eso, para que no haya ningún elemento que pueda distorsionar en forma alguna la doctrina por los intere-

ses políticos o partidarios, etcétera, nosotros aspiramos a que los maestros peronistas que actúan en nuestras espaldas sean hombres prescindentes y estén por encima de toda la actividad pequeña de la lucha política dentro del partido. Ustedes están por sobre todo eso. Ninguno de ustedes puede interesarse en el pequeño problema intrascendente de la lucha de las pequeñas cosas, cuando están decididos a practicar una cosa tan grande y tan sagrada para nosotros, cual es el cumplimiento de estos tres objetivos que he mencionado. Ustedes están por sobre todo.

Compañeros: Nosotros aspiramos a que estas escuelas estén organizadas cuanto antes. Hemos de ayudarles en toda forma desde la Escuela Peronista, desde el Gobierno Nacional y desde los gobiernos provinciales para que ustedes puedan cumplir de la mejor manera su misión. Ustedes tienen, en esta escuela modesta y humilde, una inspiración, y nosotros quisiéramos que como esta Escuela Superior Peronista fueran todas las Escuelas Peronistas Provinciales. Más adelante hemos de pasar con la Escuela Superior Peronista al edificio central de la Fundación “Eva Perón”, que se encuentra actualmente en construcción, y hemos de dejar este edificio para que funcione acá la Escuela Peronista de la Capital Federal.

De esta manera se resuelven estos dos problemas fundamentales, y entonces nos pondríamos a la tarea de resolver, con la misma amplitud y con la misma facilidad, los problemas de las escuelas que ustedes van a organizar en todas las provincias y en todos los territorios.

Este es un programa de acción que se puede cumplir cuanto antes, y para nosotros es muy importante y muy auspicioso poder encargar en el futuro a las escuelas peronistas del interior o de la Capital, como así también a la Escuela Superior Peronista, el desarrollo y la influencia de toda a reforma educacional y cultural del país. En una palabra, todas estas ideas que ya comienzo a lanzar sobre la masa popular.

A mí no me interesa que los grandes señores de las ciencias y de las artes me entiendan, me interpreten y lo hagan. Me interesa que los hombres y mujeres del pueblo, la gente humilde, me

entienda y comience a practicar lo que yo les aconsejo, porque de esa manera acciono sobre millones de personas, mientras que de la otra forma sólo lo hago sobre cientos de individuos, que son quizá los más impermeables a los verdaderos sentimientos que yo quiero inculcar en la masa.

Comenzaremos con nuestras ideas políticas y luego proseguiremos con nuestras ideas humanas, para ir inculcándolas en la masa popular que está en permanente contacto con nosotros a través de las escuelas de las unidades básicas o de la Escuela Superior, y de esa manera iremos trabajando paulatinamente hacia una comunidad más humana, como la queremos nosotros.

En el orden doctrinario, la explicación es muy simple. En el sistema individualista de otros tiempos, la condición suprema era el egoísmo. Ese egoísmo fue desarrollado hasta su más alto grado por el individualismo, que es también una manera de determinar el egoísmo. Nosotros vamos hacia un sentido de comunidad, en la que no se explica la existencia del individuo sino a través de la existencia de la comunidad; donde no se explica la felicidad de un individuo sino en la felicidad de esa comunidad, y donde no aceptamos que ningún hombre pueda realizarse hasta tanto se realice también esa comunidad. Nosotros no aceptamos que se pueda ser feliz sobre la desgracia de veinte, treinta o cincuenta personas. No creo que haya alguien que sea verdaderamente una persona con sentimientos y pensamientos humanos que pueda ser feliz cuando sabe que esa felicidad está asentada sobre la desgracia de veinte treinta de sus semejantes.

Con toda esta nueva filosofía, así como hemos cambiado el individualismo en lo social, como hemos cambiado el individualismo en lo económico y como hemos cambiado el individualismo en lo político, tenemos que cambiar también el individualismo en lo moral. Tenemos que hacer y propugnar dentro de nuestra sociedad el cambio total de eso, para que destruyamos en su base el mal de la humanidad presente; comenzando por nuestra Patria, que es la que más nos interesa a nosotros. Nosotros no somos los que creemos que hay que ir a arreglar a Corea. Primero tenemos que arreglar esto; después podrá llegar el momento de arreglar a Co-

rea. Primero nuestro país, nuestra comunidad, y en este orden de ideas, las escuelas peronistas van a tener una labor extraordinaria para realizar en el futuro.

Yo estoy haciendo las primeras armas. Yo he de hacer las prédicas como en otros tiempos, si es necesario, hablando a la gente de a dos o a cada uno. En eso no me voy a cansar, porque puedo repetir mil veces las cosas a mil personas distintas, y creo que no he perdido el tiempo. Cuando he ganado uno para mis ideas, creo que he ganado el tiempo.

Por esa razón, ese sistema lo hemos de lanzar en todas partes, y cuando miles de hombres que sientan lo que tienen que sentir se dispongan a transmitirlo a los demás, esta tarea indicará que hemos ganado también la batalla moral y en nuestra comunidad. Esa tarea ha de ser de suma importancia y realizada oportunamente, porque todavía no está preparado el ambiente. Cuando esté preparado el ambiente, que de eso me encargo yo, tomarán las escuelas también la tarea de realizar, en la misma forma que realizan ahora ustedes, la prédica de la doctrina en lo político, en lo económico y en lo social. ¿Se dan cuenta, compañeros, de la trascendencia tremenda que esto tiene?

Hasta ahora, y durante muchos años, yo he tenido en mis propias manos la tarea que ustedes van a realizar ahora. Y si yo la he conservado en mis manos ha de ser porque la he considerado muy importante como para concedérsela a cualquier otra persona –a pesar de que conmigo trabaja gente en quien yo tengo una confianza ilimitada–, o quizá por un espíritu de sobrevaloración de mis medios he preferido hacerlo así. Ahora dejo esa tarea en manos de ustedes. Vean si consideraré que tiene importancia este acto cuando yo delego en cada uno de ustedes una facultad que nunca quise delegar en ninguna persona.

Yo espero, compañeros, que en cada una de esas escuelas nosotros construyamos o levantemos un templo a la moral y un templo al acierto peronista. En otras palabras, que la gente se acostumbre a respetar nuestras escuelas en la misma forma que respeta las demás escuelas. Que nuestra escuela no sea una suerte de comité, sino que sea una verdadera escuela, con un régimen y con un

respeto; que la gente –aun nuestros opositores–, cuando se refiera a la Escuela Superior Peronista, lo haga con respeto y consideración, porque los métodos que se siguen allí, la honradez con que se trabaja, la veracidad con que se inculca nuestra doctrina, y en general todo su funcionamiento, es un modelo para los demás. Si nosotros construimos todo un sistema escolástico peronista sobre una base honorable y sincera, seremos respetados por todos y nuestras escuelas se incorporarán a las instituciones de bien público que están por encima de los intereses partidarios de los hombres.

Atraer ese respeto a nuestras escuelas elevando en jerarquía, haciendo que, además de nuestros estudios, podamos construir en ellas una biblioteca y una enseñanza de cualquier orden, para que la gente de cualquier manera de pensar y de sentir venga a consultarnos, y que el que esté allí sea un hombre responsable para que esas consultas sean atendidas con seriedad, dándole jerarquía a nuestras instituciones, todo eso es cuanto aspiro para estas escuelas.

Estas escuelas del Movimiento Peronista son un poco extrapartidarias. Están por sobre todas las demás actividades porque atienden las actividades intelectuales y morales de nuestro Movimiento. Nadie tiene nada que ver en ellas, porque en ellas no se cumple una función política, sino que se cumple una función superior, que es la de enseñar nuestra doctrina, sin intervenir en los pleitos ni en los líos políticos que se desarrollan a nuestro alrededor.

Si las jerarquizamos entre los nuestros, también las jerarquizaremos frente a los extraños, y así habremos constituido una red de instituciones que serán consideradas, respetadas y queridas por nuestro pueblo; y con eso habremos realizado la mejor política que podemos realizar: hacernos amar y respetar por nuestros ciudadanos, ganando su consideración, su reconocimiento y su respeto. Así es cómo se hace la mejor política en todos los tiempos y en todas las partes.

Quiero, finalmente, compañeros, agradecer a todos ustedes toda la abnegación, y aun los sacrificios, que han puesto para someterse a este régimen escolástico y la buena voluntad, como así tam-

bién la capacidad que han demostrado para hacerse acreedores a esta gran distinción que el Movimiento Peronista ha hecho con ustedes. Ustedes son hombres y mujeres a los cuales nadie les puede hacer el cargo de que han sido favorecidos. Ustedes han sido elegidos entre toda la masa peronista como la gente más capacitada para enfrentar la difícil tarea del adoctrinamiento desde las escuelas. Ninguno de ustedes ha sido favorecido, porque esta es una carga y no una tarea, diremos, beneficiosa de orden material para nadie; esta es una carga que el Partido va a poner a un sinnúmero de hombres y de mujeres que podrán enriquecerse en méritos, y ese mérito será la única riqueza a que aspiran los hombres que se dedican a enseñar y no a sacar provecho desde la enseñanza.

Ustedes, en sus tareas, a lo largo del viaje que van a emprender en la prédica, parten desde la mejor posición moral, parten con el reconocimiento de todos nosotros, que sabemos de la abnegación, de la capacidad y aun del sacrificio que representa esta actividad dentro de nuestro Movimiento. Parten, también, con el mejor consenso de todos de que pondrán su buena voluntad y su honradez al servicio de una doctrina que consideramos grande y que consideramos noble. Les queda un largo camino para recorrer. Yo sólo pido a Dios que en ese largo camino recuerden siempre las horas de compañerismo y de camaradería que han pasado en esta casa; que recuerden a esta casa como la única escuela formativa política de nuestro Movimiento y que la recuerden siempre para tratar de honrarla en el desempeño de cada una de las tareas que ustedes acometan. Honrando a esta casa, honrarán al Movimiento Peronista, y honrando al Movimiento Peronista, nosotros entendemos que es la única manera de honrar y de servir a la Patria.

Por esto, compañeros, la dirección de la Escuela ha resuelto entregarle a cada uno de ustedes el diploma que lo acredita capacitado para el desempeño de estas funciones. Yo he de tener oportunidad de entregárselos con la persuasión absoluta de que ustedes harán uso magnífico de esa capacitación, y con la seguridad, también absoluta, de que servirán con toda lealtad y con toda sinceridad a las tareas docentes, tanto en la Capital como en todas las provincias y territorios de la Nación. Ustedes deben estar per-

suadidos de que al hacerlo están prestando el más delicado, el más grave de todos los servicios que en esta hora se puede prestar a la ciudadanía argentina: iniciarlos en un nuevo modo de pensar y de sentir en la política argentina. El país dependerá, por muchos años todavía, de lo que nosotros sepamos inculcar a nuestro pueblo, pues lo tomamos virgen.

Hasta ahora no ha habido educación política; ha habido, más bien, una deformación permanente de vicios políticos. Nosotros nos iniciamos en las virtudes de la política. Quizá por siglos habrá de gravitar la acción que ustedes tienen el insigne honor de comenzar en el pueblo argentino. Eso bien vale el sacrificio que se ponga en realizarlo. Pasarán tal vez muchos años; pero los hombres de nuestros muchachos y de nuestras muchachas que en las escuelas peronistas den las primeras clases no desaparecerán nunca de la memoria y de la consideración de millones de peronistas que han de seguirnos en nuestra tierra, y de millones de justicialistas que han de seguirnos en el mundo entero.

En esto, señores, está el verdadero pago a nuestro sacrificio y a nuestro esfuerzo. Dios quiera que tengamos, en ese sentido, que pagarle a cada uno de ustedes con el reconocimiento eterno y con nuestra admiración permanente por la tarea magnífica que ustedes van a realizar.

10.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA UN CENTRO DE IRRADIACIÓN COMÚN PARA LA DOCTRINA PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 72, págs. 10 a 19
del 15 de septiembre de 1954.

***Nota:** Estamos en presencia de otro discurso magistral y clarificador sobre la importancia, finalidad y objetivos de una **escuela de capacitación política doctrinaria para todo el país**. La selección de textos que figura a continuación corresponde a “los recuadros” que hay en la publicación de la Revista Mundo Peronista y en ese orden.*

“A través de este órgano de las Escuelas Peronistas iremos predicando lo que un argentino debe ser para bien de la comunidad y para beneficio de la Patria.”

“A través de nuestros organismos, queremos llegar al pueblo con una enseñanza simple pero honrada, con una enseñanza sincera y leal de lo que cada argentino debe conocer para ser cada día mejor argentino”.

“La Escuela Superior Peronista es el centro de irradiación común para la Doctrina en todo el territorio y para todos los argentinos, peronistas o no peronistas”.

“Buenos Aires gozará el privilegio de tener esta Escuela Superior Peronista, pero cada capital de provincia o cada capital de territorio deberá sentir el honor y la responsabilidad de ser una parte de esta Escuela Superior Peronista”.

“Serán cátedras de autocrítica y allí estará permitido decir, siempre que sea verdad, cualquier cosa sobre cualquier persona del movimiento, sea el primer mandatario o sea el último de los adherentes al movimiento. Las cátedras de la Escuela Peronista están abiertas a todas las críticas, siempre que sean justificadas. Y no habrá verdad, por amarga y dura que sea, que no se deba y no se pueda decir en sus propias aulas”.

“No hay un conocimiento al que el hombre político que conduce no tenga que echar mano algún día. Cuanto más conozca, cuanto más completa sea su cultura y mayores y más profundos sus conocimientos, mejor será su conducción”.

Los antiguos políticos hacían poco porque no querían cometer errores. Esa es una cobardía frente a la responsabilidad, cosa en que nosotros tratamos de no incurrir. El que no hace nada generalmente no comete grandes errores, pero tampoco acumula grandes aciertos”.

“La Escuela Superior Peronista aspira a ser un elemento directriz capaz de unificar los criterios doctrinarios en todo el país”.

Un acto trascendente para el Movimiento Peronista tuvo lugar en la tarde del día 3 del corriente (03-09-1954) en la Escuela Superior Peronista.

Con una clase magistral, el General Perón dejó inaugurados los cursos que se dictarán en el transcurso del presente año en la Escuela Superior Peronista y en las Escuelas Peronistas que a partir de ahora inician sus cursos en todas las capitales de provincias y capitales de territorios.

El acto, que se desarrolló en una atmósfera a la vez solemne y entusiasta, tuvo lugar en el aula magna de la Escuela Superior, la que se vio colmada en su capacidad por la presencia de la totalidad de los alumnos del curso correspondiente a este año y por la comitiva del General, ministros, altos funcionarios y personal docente de la Escuela Superior.

Simultáneamente con el acto que tenía lugar en la Capital Federal, se desarrollaron actos similares en todos los locales de las escuelas que se inauguraban ese día en el interior del país.

En todas ellas, la ceremonia que tenía lugar en la Capital Federal fue seguida por radiotelefonía, escuchándose con atenta unción la palabra del Conductor y Líder del Movimiento Peronista, a continuación de la cual se dictó la primera clase en cada uno de dichos establecimientos, clase que estuvo a cargo del Gobernador de la zona respectiva.

Quedaron así inauguradas y en pleno funcionamiento la red de escuelas peronistas en toda la extensión del país, a las que incumbe la delicada y trascendente tarea de ser difusoras, vigías e intérpretes de la Doctrina de Perón.

LA CEREMONIA

La ceremonia inaugural tuvo por escenario, como queda dicho, el aula magna de la sede central de la Escuela Superior Peronista, destinada a conferencias.

Fue un acto sencillo y solemne. Apenas llegado a nuestra casa el General Perón, en la que ya le aguardaban ministros y secretarios del Poder Ejecutivo, altos funcionarios y personal docente de la Escuela, fue invitado a pasar al salón de conferencias, donde público y alumnos, puestos de pie, le hicieron objeto de una prolongada y clamorosa ovación.

Luego de escucharse los acordes del Himno Nacional y de la marcha “Los muchachos Peronistas”, que fueron coreados por la concurrencia, se rindió un conmovido homenaje a la Jefa Espiritual de la Nación, señora Eva Perón, consistente en un ramo de orquídeas que se colocó al pie del retrato que preside dicho salón y otro sobre el cofre en que se guarda la Doctrina Peronista, autografiada por la Mártir del Trabajo.

A continuación de un circunstanciado relato a cargo de un locutor, de las distintas etapas cumplidas por la Escuela Superior Peronista, desde su creación hasta nuestros días, y en medio de un impresionante silencio, que trasuntaba la emoción que embargaba a todos los presentes, se hizo oír una grabación conteniendo las palabras pronunciadas por Eva Perón en la última clase dictada por ella en ese mismo salón de la Escuela Superior Peronista, el 14 de junio de 1951.

De inmediato, y saludado por una nueva y estruendosa ovación y vítores a su nombre, comenzó a dictar su clase magistral el General Perón, ***declarando con ella inaugurados los 18 nuevos establecimientos educacionales filiales de la Escuela Superior Peronista.***

DIJO EL GENERAL PERÓN:

“Compañeras y compañeros:

“He deseado asistir personalmente a la inauguración de los cursos de la Escuela Superior Peronista y de las escuelas peronistas regionales, para tener la inmensa satisfacción de poder saludar personalmente, o a través de la radiotelefonía, a todos los com-

pañeros que, con iguales inquietudes, con los mismos fines y animados de los mismos sentimientos, a lo largo y ancho de toda la Patria dedican este día a nuestra doctrina, la Doctrina Peronista, y a la Doctrina Nacional, pensando que en esa unidad está la verdadera unidad del pueblo argentino.

“Uno de los más graves males, en mi concepto, que han gravitado en muchas de las desgracias políticas de nuestro país, es, precisamente, **la falta de una capacitación uniforme y organizada en el pueblo argentino respecto a su actividad política.** Podemos decir que nuestro país en lo que se refiere al pueblo mismo en su capacitación política, no ha sido jamás educado ni instruido. Cada uno ha vivido más o menos del reflejo de algunos discursos de los caudillos políticos que, en este orden, como en los demás, prometieron siempre sin cumplir nunca.

Desde la más remota antigüedad, **el medio más rudimentario pero quizá el más efectivo de dominar a las masas populares ha sido el de mantenerlas en la ignorancia política.** Quizá los pueblos primitivos de las organizaciones universales; quizá los pueblos que formaron las primeras nacionalidades y sufrieron los primeros azotes de los hombres que se han servido de la política como de un medio de vida; quizá esas organizaciones mismas ya comenzaron a sentir las inquietudes de una capacitación política. Pero han transcurrido los años, han corrido los siglos, llegamos a nuestros días y nos encontramos hoy con que la política es en los pueblos de toda la tierra quizá la actividad menos estudiada, aunque la más practicada.

10.1.- LA EDUCACIÓN POLÍTICA DEL PUEBLO

“Durante muchos años hemos oído hablar de lo que ya era una especie de “slogan” de nuestros políticos: **“Hay que educar al soberano.”** Esto lo hemos oído repetir durante toda nuestra vida. Creo que, de todas las tribunas políticas levantadas en la República, difícilmente haya faltado en alguna la famosa frase de que “Hay que educar al soberano”.

Y los partidos políticos se dedicaron a educar al soberano, en sus propias organizaciones, en el juego de la taba y en el disfrute del vino y las empanadas.

“En esto, como en muchas otras cosas, nosotros hemos reaccionado constructivamente. Es indudable que la educación política del pueblo no es una cosa fácil. No es una cosa fácil porque no se puede enseñar en la escuela, ya que no se trata solamente de conocimientos, sino también de sentimientos. No se puede educar al pueblo escolásticamente en los conocimientos y en los sentimientos de la política nacional, y no se puede servir al país por más conocimientos que se tengan en materia política si no se tiene, a la vez un sentimiento patriótico que lo impulse a servirlo bien. Para esto no han servido, en manera alguna, las facultades de ciencias políticas que funcionan desde hace tantos años en el país. Y ninguno de los conocimientos que allí se adquirieron o se impartieron al pueblo argentino, por lo que hemos visto de nuestra actividad política, sirvió de manera constructiva ni a la nacionalidad ni a la patria misma. ***Por eso nosotros, razonando con ese sentimiento y con ese sentido de la enseñanza política, queremos, a través de nuestros organismos, llegar al pueblo con una enseñanza simple pero honrada, con una enseñanza sincera y leal de lo que cada argentino debe conocer para ser cada día mejor argentino.***

“Pensamos que esta enseñanza es, sin duda alguna, la más importante de las funciones de los organismos políticos; pensamos que desde la magistratura todos los funcionarios de la República, como así todos los empleados y agentes públicos del Estado, tienen la obligación de impartirla desde allí, con su ejemplo. ***Y nosotros, a través de este órgano de las escuelas peronistas, iremos predicando lo que un argentino debe ser para bien de la comunidad y para beneficio de la Patria en cualquiera de los puestos que ha de ocupar, como simple ciudadano, como empleado o como magistrado de la Nación.*** Pensamos, también, que cada uno de los peronistas habrá cumplido con su misión si, además de cumplir, él induce a los demás a que sepan cumplir también con su deber de ciudadano.

10.2.- LA DOCTRINA DEBE SER SENTIDA, APLICADA, CONOCIDA E INCULCADA HASTA POR EL ÚLTIMO CIUDADANO

“Compañeros: La iniciación de estos cursos en todas las provincias y territorios argentinos viene a cumplir una aspiración muy sentida por nosotros. En 1950 comenzamos ya a organizar la enseñanza racional de nuestra doctrina y a preparar las mejores formas para inculcarla debidamente en la masa popular. Por esa razón, establecimos una verdadera gradación de cómo debía realizarse la transmisión de esa enseñanza por nuestros organismos directivos, docentes y aun por nuestros adherentes partidarios, conectando todas las fuerzas de nuestro movimiento a una idea directriz central de organizar la transmisión de estos conocimientos y de la inculcación de nuestra doctrina. ***Dije entonces que, si el Movimiento Peronista necesitaba de realizadores, también necesitaba de predicadores. Solamente millones de predicadores de la doctrina, a lo largo de toda la República, pueden cumplir acabadamente la función de transmitirla e inculcarla hasta en el más lejano rincón de la Patria.*** Una doctrina que solamente se conoce y se aplica en el gobierno o en las altas esferas del Estado es una doctrina intrascendente e inoperante. Para que sea doctrina debe ser sentida, aplicada, conocida e inculcada hasta por el último ciudadano. ***Aun nuestros enemigos deben conocerla, y si podemos hacerla sentir, será mucho mejor todavía.*** Es tal la fuerza de la doctrina cuando uno es capaz de extenderla a lo largo del país, que se puede observar en todas las circunstancias la influencia que ella ejerce, no solamente sobre nuestros afiliados, sino también sobre los afiliados de las agrupaciones opositoras. He leído muchas veces, en algunos carteles colocados en las calles, que diferentes partidos enunciaban partes textuales de nuestra doctrina.

He visto hasta a los comunistas hablando de justicia social, de independencia económica, de soberanía política.

He visto a los radicales haciendo ya publicaciones de una doctrina que ahora ellos sostienen, ***que no es sino la traducción al radicalismo de nuestra doctrina actual.*** He visto también la evo-

lución que, en otros círculos no opositores a nosotros, pero quizás incrédulos con respecto a nuestras afirmaciones, se ha producido, redactando estudios o ponencias, en distintas circunstancias, que bien podría firmar con placer cualquiera de los peronistas. ***Esa influencia es la que nosotros debemos buscar.*** En esto es necesario predicar, y predicar fuera del templo, no haciendo como algunos sacerdotes que se conforman con predicar desde el púlpito a los católicos que están dentro de la iglesia. Allí hay poco que predicar, porque son todos católicos. Hay que ir a predicar donde hay quienes no son católicos, en la calle.

“Estos resultados los estamos experimentando a pesar de que todavía no hemos organizado integralmente nuestro sistema de prédica. La prédica ha de realizarse siempre de dos maneras: esa prédica empírica que se realiza por sí a través de los agentes, que sienten, predicán y conocen nuestra doctrina; y la otra, que es la prédica organizada a través de un sistema escolástico, como el que nosotros inauguramos en este día.

“Todo este sistema, como también toda la acción empírica de transmisión, son dos elementos que se complementan: uno cuantitativamente y el otro cualitativamente.

Uno es de extensión y el otro es de formación profunda.

La Escuela Superior Peronista aspira por este segundo método a llegar, a través del conocimiento, del estudio, de la reflexión, a una profunda comprensión de nuestra doctrina y a su dignificación, como así también a ser el elemento directriz capaz de unificar los criterios doctrinarios en todo el país, a través de un sistema lo menos escolástico posible, pero lo suficientemente escolástico como para que él sea realizado organizadamente en todas las actividades.

“Es indudable que esta idea está triunfando hoy en todas las actividades. La Doctrina Nacional se está desarrollando e inculcando en todos los órdenes, y, como digo, hasta en el de la oposición. ***No nos interesaría en manera alguna que la oposición nos amase. Lo que nos interesa es que nos escuchen.***

Por el camino de la saturación doctrinaria es por donde nosotros vamos a llegar a que ellos, nos griten, nos discutan, pero nos hagan caso. Eso es lo que importa. Como nuestro movimiento no so-

lamente está formado en la actualidad por las dos grandes ramas políticas del Partido Peronista Masculino y del Partido Peronista Femenino, sino también por la gran organización de la Confederación General del Trabajo, este sistema, diremos de divulgación, conocimiento e inculcación de nuestra doctrina tiene un campo extraordinariamente grande.

10.3.- FINALIDAD DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

“La Escuela Superior Peronista es el centro de irradiación común para la doctrina en todo el territorio y para todos los argentinos peronistas o no peronistas. En la acción que nosotros estamos divulgando a través de las escuelas peronistas encontramos el nexo de unión para el trabajo en común con las escuelas sindicales; las escuelas sindicales enseñan la doctrina con nuestras propias palabras y con nuestra propia orientación. Cada sindicato va formando su escuela peronista sindical, de la misma manera que nosotros formamos nuestras escuelas peronistas políticas en todas nuestras organizaciones masculinas y femeninas. Esto nos va a llevar a cubrir todo el territorio argentino con nuestra prédica y con nuestra verdad, que será el punto de partida para que la República no solamente conozca la Doctrina Peronista en toda su amplitud e intensidad, sino también que se vea impulsada y complementada por la Doctrina Nacional, que para nosotros es la Doctrina Peronista, en todas las actividades, sean ellas directivas o ejecutivas de cualquier naturaleza, como así también extender la enseñanza, desde los cargos directivos más elevados, para llevar hasta el último argentino que vive en nuestro país las inquietudes patrióticas que debe vivir la masa de la Nación.

“Buenos Aires gozará el privilegio de tener esta Escuela Superior Peronista, pero cada capital de provincia o cada capital de territorio deberá sentir el honor y la responsabilidad de ser una parte de esa Escuela, con la Escuela Peronista Regional que hoy inauguramos. El honor del movimiento tiene allí sus raíces más profundas y más fundamentales, porque los grandes movimientos populares no valen por el número de adherentes que tengan, ni valen tampoco por la cantidad de individuos que agrupan. Va-

len más por la clase de dirigente que encuadran. Por eso digo siempre que para mí valen más cien ovejas mandadas por un león que no cien leones mandados por una oveja.

«La finalidad de la Escuela Superior Peronista es bien simple y bien conocida por todos los peronistas.

—Su primera función es mantener la pureza doctrinaria, vale decir, mantener la doctrina en toda su amplitud al día, porque las doctrinas no son perennes ni permanentes. Las doctrinas evolucionan con la evolución de los pueblos. Las doctrinas de la Edad Media mal podrían servir para el siglo XX. Esto hace resaltar la necesidad de que tengamos un organismo responsable encargado de hacer evolucionar esa doctrina paralelamente con la evolución del pueblo y mantener sus postulados al día. **Esta es la primera y principal función de la Escuela Superior Peronista.**

—La segunda es la de formar dirigentes que han de defender y de mantener al día esa doctrina, y

—la tercera función es la de divulgar la doctrina a lo largo de toda la Patria por medio de esos dirigentes y de esa organización escolástica, misión que quizá es la más importante del movimiento, porque es la permanente y la más trascendente, dado que es la que va dirigida directamente a los dirigentes de todo el movimiento peronista.

“Hoy completamos un ciclo, creando en los territorios y en las provincias las escuelas que son algo así como una suerte de sucursal de esta Escuela Superior Peronista, **que fija la doctrina, que forma los dirigentes y que lanza la unidad doctrinaria para todo el país,** y son el nexo de unión entre la Escuela Superior Peronista y la masa, siendo, además, la encargada de llevar a esa masa, a través de la unidad básica, esta misma doctrina con unidad de criterio y mantenida perfectamente al día en todas sus manifestaciones.

Queda así organizado el sistema de la Escuela Superior Peronista para la formación de los altos dirigentes, encargados de encuadrar las grandes organizaciones políticas, y las escuelas peronistas intermedias, con funcionamiento en las provincias, que han de formar los dirigentes regionales, a esos que conocen a la gente y **conocen** las necesidades y la idiosincrasia del lugar. **No se pueden**

manejar políticamente las agrupaciones de hombres de Jujuy desde la Capital Federal, porque los hombres de aquí no piensan, no sienten ni son iguales a los de allá.

“Por eso queremos que esos dirigentes se formen allá, en el lugar donde actúan, en contacto con sus propios hombres, y así, a través de esos dirigentes formados en esas escuelas, llegaremos a las unidades básicas, donde existe realmente la organización celular más importante, porque la doctrina le llega a la masa a través de las unidades básicas.

10.4.- IMPORTANCIA DE LA UNIDAD BÁSICA

“La unidad básica es la formación política más importante para nosotros, porque es la que difunde e inculca directamente la doctrina.

“Nosotros somos los directores generales; las escuelas regionales son los directores locales, pero ***los ejecutores reales de todo eso son las Unidades Básicas.*** Por eso hay que dar una gran importancia a la Unidad Básica.

“El Movimiento Peronista será tan bueno o tan malo como tan buenas o tan malas sean sus propias Unidades Básicas; por eso tenemos que elevarlas a su más alto grado y tenemos que vigilarlas permanentemente, porque de la descomposición de ellas va a venir la descomposición de nuestro Movimiento.

“Es indudable que esto es muy importante, pero el otro extremo, el que actúa en la masa, tiene también una importancia extraordinaria. Volcar los dirigentes para todo ese interregno que media entre la dirección superior y la última célula de nuestra organización política es función que tenemos todos los dirigentes en la Escuela Superior Peronista. ***Por eso en la Escuela hemos preferido hombres que no tengan ambiciones políticas.***

“Nosotros pensamos que la ambición política es una fuerza motriz extraordinaria. No criticamos la ambición política cuando ella es justa y cuando el hombre que la posee tiene la calidad suficiente para justificarla. Y anhelamos que en nuestro movimiento haya hombres llenos de ambición política, porque ellos son los que impulsan los movimientos.

“Pero en la enseñanza preferimos tener apóstoles de nuestro movimiento. Por esa razón deseamos siempre que los hombres que han dedicarse a la docencia partidaria, en todos estos centros de impartición de nuestra doctrina, sean hombres que en lo posible no tengan ambiciones políticas. El que tiene ambiciones políticas que vaya a las unidades básicas o a las organizaciones políticas y allí luche y haga lo que quiere. Este sería un mal medio para utilizarlo en la actividad política.

“No niego que los hombres de acá puedan alcanzar cualquier situación política; pero lo que yo niego es la posibilidad de que se tome a esto como un medio para encumbrarse políticamente.

“Por esa razón, creo que todas las mujeres y los hombres que actúan en la docencia partidaria deben ser solamente predicadores, con un alto sentido de apostolado en esa prédica. Deben hacerse técnicos en esa función y deben llevar adelante la misma, que, aunque es, probablemente, la de mayor abnegación y la de mayor sacrificio, es también la de mayor gloria.

“En el movimiento, los hombres dedicados a la prédica tienen el inmenso campo que la satisfacción personal irá llenando para los que no tengan en la vida otro sentido que el bien, la lealtad y la sinceridad, transmitidos sencillamente a los hombres del movimiento por el camino más liso, más llano y más simple.

“Todo esto, compañeros, da a la Escuela Superior Peronista un aspecto que no ha existido en la política argentina. Y solamente si le damos ese aspecto de apostolado llegaremos a formar nosotros los dirigentes que el Movimiento Peronista necesita. De lo contrario, esto puede tomar el campo de la descomposición, que es siempre el campo más propicio en la acción política.

10.5.- EL PERFECCIONAMIENTO DE LA ACCIÓN POLÍTICA

“Es necesario agitar permanentemente la acción política hacia el perfeccionamiento. De lo contrario, estaría siempre inclinada hacia la descomposición. Por esa razón, nuestra función, también, desde la Escuela Superior Peronista, es mantenernos alertas y vigilantes para impedir y evitar por todos los medios la descom-

posición, denunciando abiertamente allí donde la descomposición comience, a fin de tomar inmediatamente las medidas, aplicando los tratamientos que sean necesarios o interviniendo quirúrgicamente cuando sea indispensable.

“Y para que desde la Escuela Peronista podamos ser sinceros, atentos y vigilantes, y podamos tener la autoridad necesaria para hacerlo y convertirnos, cuando sea menester, en jueces, es indispensable que no seamos parte. Si fuéramos parte en esos problemas políticos, ya no podríamos ser jueces.

“Esa es una función importante y trascendente de la Escuela Superior Peronista y de todas las escuelas peronistas. Serán cátedras de autocritica y allí estará permitido decir, siempre que sea verdad, cualquier cosa sobre cualquier persona del movimiento, sea el primer mandatario o sea el último de los adherentes al movimiento. ***Las cátedras de la Escuela Peronista están abiertas a todas las críticas, siempre que sean justificadas. Y no habrá verdad, por amarga y dura que sea, que no se deba y no se pueda decir en sus propias aulas.***

“Finalmente, señores, para terminar esta conversación, quisiera expresar, como ya lo hice en otra oportunidad, que el método de la Escuela Superior Peronista, de las escuelas peronistas y aun de las unidades básicas, ha de ser un método activo. No podemos seguir un sistema escolástico demasiado enervante, como suele ser el de las conferencias permanentes. Nosotros tenemos que trabajar activamente. Se trata aquí de un problema político. En ese problema político intervienen muchas disciplinas científicas de distinto orden, y, por, sobre todo, hay un problema vivido, una situación concreta, que es necesario desentrañar y resolver. ***La escuela de conducción política es precisamente eso: conocer una situación, apreciar esa situación y resolverla. Y el método para la enseñanza ha de ser ejercitado por los conductores políticos del peronismo para que se capaciten, a fin de conocer bien una situación, penetrarla bien, distinguir sus diferentes factores, apreciar esa situación en debida forma, tomar una resolución y ser capaces de ejecutarla. Esta es la única escuela que en la conducción política puede llevar a algún resultado.***

“Es natural que, para poder conocer bien esta situación, distinguir bien los factores que la caracterizan, decidirse y tomar la resolución que resulte, es menester tener los conocimientos necesarios, porque el hombre resuelve tan bien como bien informado esté. Y en la información es indudable que no sólo gravitan los factores conocidos de la situación, sino la erudición general que uno tenga respecto a las diversas materias que intervienen en el problema. **Por eso la acción de extensión cultural es inacabable en la conducción política. No hay un conocimiento al que el hombre político que conduce no tenga que echar mano algún día. Cuanto más conozca, cuanto más completa sea su cultura y mayores y más profundos sus conocimientos, mejor será su conducción.** Por tal razón, estas escuelas dan sólo el comienzo rudimentario del factor y del problema conducción. Lo demás tienen que alcanzarlo los hombres a través de sus propias disciplinas y de su propia autodidáctica.

Es indudable que esto es simple para apreciarlo en su conjunto, pero después difícil para realizarlo, porque muchas veces presupone toda una vida de estudio y de capacitación para alcanzar, más o menos bien, a llenar la función de la conducción en cualquiera de sus órdenes. Por esa razón, la escuela que hemos de seguir los peronistas en este orden de la conducción política, es una escuela activa que esté todos los días ejercitando. No es suficiente con dar conferencias. Las conferencias dirán mucho, pero no dicen todo. En la conducción es necesario ponerse a analizar los problemas empírica y concretamente, resolverlos allí, aunque teóricamente, y si es posible prácticamente, tanto mejor.

“Es preciso ejercitarse bien, porque en la conducción política no es sólo necesario conocer, no es sólo necesario apreciar bien, no es sólo necesario resolver bien, también es necesario ejecutar bien. Y para ejecutar bien no sólo interviene el conocimiento. Intervienen también los valores morales, los valores espirituales. No es bastante con que el hombre sepa ejecutar. Es preciso que sea también capaz de ejecutar, que no es la misma cosa. Los antiguos políticos hacían poco porque no querían cometer errores. Esa es una cobardía frente a la responsabilidad, cosa en que nosotros tratamos de no incurrir.

“El que no hace nada generalmente no comete grandes errores, pero tampoco acumula grandes aciertos.

“Compañeros: Yo doy por inaugurados los cursos de la Escuela Superior Peronista, como asimismo de todas las escuelas peronistas de las provincias y de los territorios, invocando nuestra doctrina. Invocándola para que cada uno de nosotros piense que dentro de esa doctrina están los ideales que practicamos; que dentro de esa doctrina están las grandes soluciones que el pueblo argentino anhela para sí, y que nuestra función es inculcárnosla a nosotros mismos en forma tal que la practiquemos en todas las circunstancias, y transmitirla a los demás para que en nuestra tierra no haya un solo argentino que, conociendo esa doctrina, no esté obligado moralmente a practicarla. Y para que todo nuestro movimiento, saturado inmensamente de los principios y de la teoría de nuestra doctrina, sepa practicarla, porque así la siente, e influya para que los demás la sientan y la practiquen como él. Y para que nuestros propios adversarios escuchen esas verdades, y para que nosotros seamos capaces, en alguna oportunidad, de hacer como Temístocles, que un día, cuando uno de sus adversarios le pegaba con un bastón mientras él trataba de persuadirlo, le dijo: ***“Pega, pero escucha”***.”

“Cuando la palabra va impregnada por la razón y la verdad, va más allá y más profundamente que el más pesado y el más duro de los bastones”.

11.- PERÓN, AL CLAUSURAR LOS CURSOS EN LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA 14 de diciembre de 1954

Hace casi siete años instituimos dentro de nuestro Movimiento el sistema escolástico destinado a cuidar la doctrina y a formar nuestro personal dirigente.

Cuidar la doctrina, en primer término, dándole en su evolución una absoluta unidad de criterio y estableciendo la capacitación suficiente para difundirla e inculcarla en todo el Movimiento Peronista del país. Y, en segundo término, formar los dirigentes que permitan encuadrar la inmensa masa del Movimiento para que sean hombres y mujeres capacitados en sus condiciones morales y en sus condiciones intelectuales.

Durante estos años no ha sido fácil ir armando, a lo largo de toda la República, todo un sistema de misioneros encargados de difundir, inculcando, la doctrina peronista. Es indudable que, por tratarse de una doctrina, la tarea es siempre más difícil, porque el hecho de ser una doctrina presupone que no es suficiente el difundirla y enseñarla, sino que es menester inculcarla para que cada uno la conozca y la sienta. Y sienta, al mismo tiempo, la necesidad de predicarla para que los demás la comprendan y la sientan como él.

Durante muchos años la política argentina había prescindido tanto de una doctrina como de una capacitación en sus dirigentes. Parecería que la conducción política, tan fundamentalmente importante, hubiera sido ejercida por aficionados, por “amateurs”. Esto permitió que el pueblo fuera sólo un espectador un tanto desinteresado de los problemas políticos de la Nación. El resultado de esto lo conocemos nosotros y lo conoce nuestro pueblo, mejor que nosotros todavía.

Vale decir que entre los sistemas que la oligarquía puso en marcha para posibilitar la explotación, el desprecio y el escarnio del pueblo, el más nefasto fue, precisamente, el de no elevar la cultura social y la cultura política de nuestro pueblo, porque sabían que los pueblos que más fácilmente pueden escarnecerse y pueden ti-

ranizarse son aquellos que carecen de cultura social y que carecen de cultura política.

Se hicieron esfuerzos extraordinarios para hacer progresar la cultura en distintas direcciones, pero se cuidaron muy bien de no extender esa cultura en el orden social y en el orden político.

Y tenían razón para sus métodos. Ellos decían: “Hay que educar al soberano”. Pero educaban al soberano en el sentido de que este fuera complaciente a sus fraudes, a sus mentiras y a todos los escarnios que durante tantos años sometieron al pueblo argentino.

Nosotros pensamos de distinta manera. Nosotros creemos que es necesario desarrollar a lo largo de la República toda una organización destinada a elevar la cultura social y política del pueblo argentino, para que, en el futuro, socialmente, no pueda ser jamás esclavizado y, políticamente, jamás pueda ser tiranizado.

En esto como en todo, nosotros, en vez de hablar de libertad, preferimos hacer la libertad, que es siempre más importante.

Compañeros: Es así que nosotros hemos establecido, con nuestras unidades básicas, con nuestras escuelas peronistas regionales y con nuestra Escuela Superior Peronista, todo un sistema permanente de capacitación y de elevación cultural de nuestra masa, especialmente en el sentido social, en el político y en el sentido económico.

Es indudable que la bondad del sistema no lo podemos juzgar nosotros por la cantidad de organizaciones que creemos. Es mucho más importante –y lo podremos juzgar en el futuro– que posean calidad los hombres y mujeres destinados a enseñar. Y he dicho por la calidad de los maestros, y no por su organización, por su cantidad o por lo que ellos sepan. Porque para enseñar no es suficiente saber. Para enseñar hay que tener valores morales y fuerzas espirituales suficientes. Para enseñar, la mejor pedagogía que existe es el buen ejemplo. Ya terminaron los tiempos en que los hombres y los pueblos creían a sus filósofos que les decían: “Haz lo que yo diga, pero no lo que yo haga”. Hoy, los hombres y los pueblos prefieren las realidades objetivas de la propia vida, y obedecen a los hombres honrados y capaces. Los demás no serán

nunca obedecidos por un pueblo que elevó su cultura social y su cultura política.

Por esa razón, la finalidad de nuestras escuelas no es la de formar mujeres y hombres eruditos en la doctrina peronista, sino el conformar mujeres y hombres capaces de conducir, primero, por sus valores morales y, después, por lo que saben o pueden hacer. Por eso nuestra escuela no trata solamente de enseñarles nuestra doctrina, sino que esa enseñanza influya especialmente en la conformación del alma de cada uno de los peronistas.

Para nosotros es más importante el alma de los peronistas que lo que sepan o muestren.

Es el alma de los hombres y de las mujeres lo que a nosotros nos interesa. Es el alma el instrumento para trabajar en el pueblo y es el alma el instrumento para servir a ese, Pueblo.

Esa es la parte a que nosotros nos referimos preeminentemente. Por eso, ustedes, que reciben de esta escuela la sagrada misión de ser portadores de nuestra doctrina, de ser predicadores del peronismo, tienen una grave responsabilidad: es la de ir a constituir el personal permanente de las escuelas regionales, influyendo también sobre las unidades básicas, para que nuestro Movimiento se presente ante el pueblo como un movimiento puro, constituido por mujeres y por hombres honrados, que no tienen otra aspiración que servir a los demás, porque esa es la función primordial y fundamental de todo dirigente.

La base sobre la cual finca toda la filosofía de nuestra doctrina peronista es, precisamente, la supresión del egoísmo. Creemos que el factor que más ha gravitado en la vida de los hombres y de los pueblos, hasta nuestros días, ha sido ese fatal egoísmo que trajo el individualismo a nuestros pueblos. Hoy, nosotros comenzamos a pensar todos para todos, porque queremos conformar una comunidad sin egoísmo, una comunidad que piense primero en realizar la comunidad y, dentro de esa comunidad realizada, cada uno de nosotros, de acuerdo con nuestras condiciones, de acuerdo con nuestro saber y de acuerdo con nuestros valores espirituales, puede realizar su propio destino. Esa es la escuela fundamental que es necesario grabar profundamente en el alma y en el conocimiento

de cada uno de los peronistas. Un peronista debe saber que su mérito está en razón directa de cuanto él hace por los demás argentinos, más que en cuanto él pueda hacer en su propio provecho.

Compañeros y compañeras: La función del dirigente es siempre una función difícil; pero si ese dirigente tiene la misión de formar peronistas honrados y conscientes, la responsabilidad es mucho mayor y la dificultad es mucho más profunda. Es menester colocarse perfectamente bien en la situación de los que tienen que inculcar la doctrina. Inculcar la doctrina peronista no es una cosa fácil, porque no presupone solamente el conocimiento de la teoría y de la doctrina, sino que presupone también valores morales suficientes como para influir sobre los demás con su propio ejemplo, además de influir con su propia palabra. Predicar lo que uno no es capaz de cumplir es predicar en el desierto. Para que uno sea escuchado es necesario persuadir, a quienes nos escuchan, de que no solamente somos capaces de decir, sino que, sobre todo, somos capaces de hacer.

Compañeros: La tarea de la escuela peronista en el aspecto de mantener al día la doctrina, de inculcarla con unidad de criterio es una obra importante para el Movimiento.

Las masas populares sin una doctrina que las unifique y que las impregne de la misma manera, creándoles una mística e impulsándolas a una acción constructiva, presuponen lo mismo que un individuo que no tuviese un alma y que no tuviera un norte en su vida. Decían los griegos que las masas sin doctrina eran mudos y torpes rebaños, y tenían gran razón. Un pueblo sin doctrina es un pueblo sin alma que no sabe qué quiere ni sabe por qué vive ni por qué lucha. De esto fluye claramente cuál es la importancia de inculcar nuestra doctrina y cuál es la importancia de la función que cada uno de ustedes ha de cumplir en las escuelas peronistas para hacerlo convenientemente, para inculcar bien esa doctrina; vale decir, para hacerla conocer y para hacerla practicar, que es lo fundamental.

Está también confiado a ustedes, que serán profesores de las escuelas y los dirigentes de toda nuestra organización escolástica, la conformación espiritual de nuestros dirigentes. Los grandes movi-

mientos y las grandes organizaciones no pesan ni valen por el número de las personas que los componen, sino por la clase, la calidad y la capacidad de los dirigentes. Por esa razón, la responsabilidad de formar dirigentes con calidades y cualidades necesarias es siempre de una importancia fundamental para cualquier organización.

Un dirigente es, en cierta medida, un conductor; y los conductores necesitan, además de conocer su función de conducir, tener los valores necesarios para arrastrar a sus conducidos. Hay conductores que teóricamente pueden conocer profundamente todo el arte de la conducción, pero son incapaces de conducir. Esos no son conductores; esos son técnicos de la conducción, que no es lo mismo. Para conducir, aparte de saber, es necesario poder. Y para poder es necesario tener las calidades espirituales necesarias y la honradez suficiente para estar en condiciones de ponerse delante de un movimiento y hacer que los demás lo sigan. Eso es conducir en política.

La conducción política es la más difícil de todas las conducciones, porque presupone no solamente el arte de planear, sino también el arte de impresionar, y de impresionar con ese ejemplo, que es la base de toda impresión duradera y eficaz. Formar hombres y mujeres con esas cualidades es una función difícil, pero no tan difícil si uno llega a penetrar en la propia naturaleza humana y comprende y aprende a dilucidar bien cuáles son esas condiciones y en qué personas están en presencia.

Esto obedece a una verdadera filosofía.

Es innegable –y ustedes lo habrán observado– que en nuestro pueblo hay numerosas personas con una gran capacidad de concepción. En la Casa de Gobierno se me presentan muchas personas con diversas concepciones sobre distintos asuntos o problemas. Yo les hago exponer y, verdaderamente, son una maravilla de concepción. Pero a menudo les digo: “Amigo, lo felicito; es una magnífica idea; vaya, realícela...” Ahí se acabó el hombre. Es que una cosa es concebir y otra cosa es realizar. En la concepción hay todo un método, toda una filosofía de la concepción; pero el hombre que aprende a concebir no asimila sino la mitad de lo que debe aprender. Toda concepción, como lo sublime de la virtud, no está en su enunciado, sino en su práctica. La grandiosidad de la con-

cepción reside fundamentalmente en su ejecución, puesto que la acción está siempre por encima de la concepción.

Es menester, compañeros, que el pueblo argentino y todos nuestros intelectuales –que son hombres de concepción– completen el ciclo de su capacitación para poder llegar a tener, además de un gran poder conceutivo, un gran poder ejecutivo.

Para lo primero es suficiente la inteligencia, la erudición, que están al alcance de todos como la ropa hecha; para lo otro se necesitan valores morales, se necesita ser decidido, ser luchador, ser perseverante y, sobre todo, se debe saber que el éxito no es bastante con concebirlo, sino que es más importante realizarlo y explotarlo después en beneficio propio. Todo esto presupone una filosofía completa de la acción de los hombres, acción que comienza por una concepción y termina con la explotación del éxito alcanzado a través de esa concepción y de esa ejecución. Eso es lo que tenemos que formar: no charlatanes ni macaneadores, sino hombres de acción, que es lo que necesita el Movimiento Peronista.

En este aspecto, a menudo, se ha sostenido que la conducción es un arte y que a la sublime expresión del arte solo llegan los artistas. Eso constituyó en el arte de la conducción una escuela negativa, la cual sostenía que, si el artista nace y no se hace, de nada les vale a los demás pretender por el método llegar a ser artista. Eso suponía, entonces, una acción negativa: se era o no artista. Si se era artista, se dedicaba al arte; y si no se era artista, se dedicaba a otra cosa. Era, pues, una escuela negativa, sobre la que urgía reaccionar.

El arte es el genio en cierta manifestación, pero el genio es a menudo trabajo. Yo en esto no le doy la preeminencia a la inteligencia sobre el trabajo, como no le doy la preeminencia a la concepción sobre la acción. Si el método natural para llegar al genio es el nacimiento, no es menos cierto que el trabajo metódico y perseverante suele sobrepasar al propio genio. De esta clase de genios hay muchos; de los otros hay pocos y muy discutibles.

Por eso, nosotros, como escuela activa y constructiva en la preparación de nuestros hombres, no debemos despreciar las cualidades de quienes estamos enseñando, pero nuestra función de

maestros es formar las cualidades que la mujer o el hombre deben poseer para ser conductores, sin fijarnos en la proporción que la naturaleza ha dado a cada uno del óleo sagrado de Samuel.

Es menester que nosotros desarrollemos en las mujeres y en los hombres las cualidades que ya poseen, como también es menester que completemos y desarrollemos en sus espíritus las cualidades y virtudes que no poseen. Además, no debemos solamente mantenerlas, sino ponerlas a prueba todos los días en la acción.

Esto, en la conducción política, tiene verdadera importancia y lo digo porque poseo una larga experiencia en el manejo de los hombres y en la conducción de las acciones en que los hombres intervienen.

Hay hombres y mujeres que tienen extraordinarios valores en una dirección, mientras tienen negativos valores en otra dirección. Eso es muy de los políticos, de aquellos que siempre pensaron que ellos eran el Estado y que después de ellos... el diluvio. Ese egoísmo es muy de esa gente que hace de la política un fin personal, cuando la política por antonomasia, es una acción realizada por una o varias personas en provecho de todo un pueblo. Desconocer este principio y practicar el egoísmo político o el caudillismo, que es una de sus manifestaciones, es la negación de un conductor político.

El caudillismo es, sin duda alguna, uno de los grandes males de la política. Es cierto que algunas veces es un mal necesario, pero la inteligencia de los hombres y el bien del pueblo deben hacernos evolucionar hacia la organización y la doctrina.

El caudillo no vence al tiempo; el tiempo lo lleva aun cuando él no lo quiera. Lo único que vence al tiempo son las ideas plasmadas doctrinariamente. Es decir que solamente sobreviven a la muerte, las doctrinas y las organizaciones.

Por medio de las doctrinas y de las organizaciones es la única forma en que la naturaleza nos permite seguir viviendo. La única aspiración que podemos tener para poder sobrevivir es dejar nuestras ideas constructivas para el servicio de los demás, y que esas ideas se encuentren plasmadas en una doctrina y organizadas en un movimiento. Pensar y sentir esto sincera y lealmente, y practicarlo, es la función que ustedes deben realizar para sí mismos. Y

esto es fácil, porque ustedes son mujeres y hombres probados en ese sentido y en esos sentimientos. Lo difícil es que cada uno de ustedes pueda formar diez personas que vivan, sientan y actúen a vuestra hechura y semejanza. Eso es lo difícil. Para ustedes no es suficiente con que sean capaces y sean buenos, es necesario que sepan hacer a los demás buenos y capaces.

Compañeras y compañeros: El Movimiento Peronista, conociéndolos a ustedes en sus verdaderos valores y en sus reales capacidades, tiene una fe profunda en la acción que han de desarrollar al frente de las escuelas peronistas regionales.

Tenemos una fe profunda en la influencia que esta falange de predicadores de la doctrina va a realizar a lo largo de toda la República. Pero piensen siempre en este consejo que les voy a dar en pocas palabras: ***Siempre, en la acción, es mejor ser que parecer.*** Al frente de la enseñanza es cuando esto es mucho más importante.

Es difícil escapar a la penetración de quien lo observa a uno permanentemente. Es menester que actuemos siempre como si estuviéramos en presencia de los profesores y directores de esta escuela, que los aprecian y los juzgan, aun cuando ustedes actúen a miles de kilómetros de distancia de la Escuela Superior Peronista.

Es menester que llevemos a la acción siempre lo sincero y lo real de nuestros procedimientos. Solamente así seremos escuchados y solamente así valdrá de algo la enseñanza que practiquemos.

Por eso, compañeros, en nombre de todo nuestro Movimiento y en nombre de la gran responsabilidad que tenemos los dirigentes desde el momento en que nos convertimos en predicadores de la doctrina, les pido que, por sobre todas las cosas, sean capaces de realizar lo que enseñen. Así serán eficaces. Si no fueran capaces de realizar lo que predicen, es mejor que no prediquen.

El Movimiento Peronista a lo largo de toda la República está sediento de esa capacidad. Las unidades básicas, compuestas por hombres y mujeres humildes, están deseosas de recibir nuestra doctrina y practicarla.

La tarea comenzará para ustedes en un campo de un gran poder de asimilación y la prédica será siempre lanzada sobre tierra pródiga.

Influir sobre el espíritu y sobre la inteligencia de todos los peronistas, que los esperan sin pensar jamás en el aprovechamiento político –puesto que el predicamento de todo el que enseña puede hacer aparecer como ambición–, es la función fundamental de ustedes. Ustedes no pueden actuar en la política partidaria porque tienen una función superior: la de conducir, dirigir e influenciar sobre los que practican esa política partidaria. Y para poder influir en los espíritus de ellos y llegar a la inteligencia de ellos, deben colocarse ustedes sobre esas luchas subalternas de la politiquería de todos los días. Solamente así serán escuchados sin prevenciones, porque en el campo político hasta el más humilde e ignorante, cuando le hablan sobre política piensa: “¿Qué buscará este de mí?” Porque en nuestro país nadie ha hablado de política sin tener un interés personal. Esta es la desconfianza permanente de todos. Cuando uno habla de política, ya lo miran torcido pensando: “¿Qué estará buscando, que ventaja querrá sacar este?” Por esa razón, es necesario ser insospechable, porque solo así serán escuchados. Mientras exista la menor sospecha, siempre serán escuchados con beneficio de inventario. Enseñar con esta forma e influir de esta manera son cosas muy difíciles y muy aleatorias. Por eso, las escuelas peronistas deben ser un verdadero templo inviolable para las tendencias de la politiquería. Las cátedras de las escuelas peronistas deben ser cátedras de doctrina pura y deben ser, también, escuelas activas para la formación de la personalidad. Eso es lo fundamental. De una persona que conozca, sienta y practique la doctrina y que, además, tenga una gran personalidad, podremos obtener muchas cosas en el movimiento. Nada obtendríamos de aquel que, aun conociendo la doctrina, no tuviera la suficiente personalidad para practicarla, y menos aún de aquellos que no tuviesen la capacidad ni la honradez para hablar ni para practicar nuestra doctrina.

Finalmente, compañeras y compañeros, desde ahora ustedes comienzan a compartir con nosotros la grave responsabilidad de formar argentinos; porque yo solamente concibo al argentino como un hombre honrado, que tiene ideas patrióticas, que es capaz de hacer algo todos los días por la comunidad, que es la suprema expresión de la Patria misma, y que es un hombre o una mujer dispuesta a sacrificarse por su pueblo. Toda esta acción, tan difícil de

realizar, presupone una concentración efectiva a la función que deben cumplir. Porque los conocemos a todos ustedes, que se han puesto a prueba en la tarea escolástica de todos los días, tengo la firme persuasión y la absoluta seguridad de que han de practicar el peronismo a lo largo de toda la República como un ejemplo viviente de las virtudes que nosotros elevamos y ensalzamos todos los días. Y porque estoy persuadido de que la acción a realizar por ustedes en la elevación social y cultural de las masas argentinas será de una utilidad extraordinaria, tengo fe en el destino de la Patria. Desde hoy, ese destino comienza a estar, en parte, en las manos de ustedes. Les pido a cada uno de ustedes que, en el desempeño de su deber, piense en esa responsabilidad y obre todos los días como si lo estuviera haciendo en presencia nuestra, de los jefes del Movimiento, que hacemos todo lo posible para dar los buenos ejemplos y para persuadir con la honradez, la ecuanimidad, el desinterés, la sinceridad y la lealtad, que son las únicas condiciones que adornan a un jefe que puede y que debe ser obedecido.

Compañeros: Yo no he querido referirme durante esta exposición a los compañeros paraguayos que nos han hecho el honor de concurrir a nuestros cursos porque el conocimiento de nuestras organizaciones, como del régimen que seguimos en la preparación del personal político, para ellos es solamente un espectáculo que comprueban en nuestra organización. En el Paraguay, ellos harán lo que deseen; nosotros no tenemos la pretensión de influirlos en ningún sentido: solo queremos mostrarles honradamente lo que hacemos.

Ellos nos han hecho el honor de compartir los trabajos en la escuela, como en otras partes también los amigos paraguayos nos han acompañado, en muchas tareas, con la única intención de mostrarles humildemente lo que nosotros estamos haciendo en esta Nueva Argentina, por la cual trabajamos y nos sacrificamos todos los días. Por eso quiero que, al regresar, puedan ellos llevar a esa noble tierra, a esa patria humilde pero gloriosa que es el Paraguay, los sentimientos más profundos de nuestro corazón, pensando que, en esta tierra, también, si fuere necesario, lucharemos por su grandeza y por su felicidad.

12.- ¡VERDADERAS ESCUELAS!...

Perón reafirma sus consignas a la Escuela Superior Peronista.

MUNDO PERONISTA, N° 49, septiembre de 1953,
págs. 27, 28, 29

A pesar de sus múltiples tareas, el General Perón, Autoridad Suprema y Profesor Extraordinario de la Escuela Superior Peronista, se hizo presente otra vez en nuestra casa el 25 de agosto para dictar una clase a los alumnos del curso de capacitación del personal directivo y docente de las Escuelas Peronistas Provinciales, territoriales y de la Capital Federal.

Como todas las veces que el Conductor quiso engalanarla con su presencia y su sabiduría, nuestro corazón vibró de emoción al escuchar la palabra esclarecida y nuestra inteligencia se deslumbró al contacto del genio.

También la compañera Evita estuvo con nosotros. ¡Evita, que fue nuestra Profesora Extraordinaria y que lo sigue siendo, espiritual y materialmente, porque es ella misma quien nos enseña Historia del Peronismo, a través de las versiones grabadas, que guardamos como tesoro inapreciable de aquel curso fervoroso y fanático, que pronunció en el año 1951!

De grave trascendencia fueron las palabras del General, ya que encomendó a los alumnos de este curso, venidos de todas las provincias y territorios, una misión de trascendental importancia para el Movimiento Peronista, cual es la de organizar y poner en funcionamiento las Escuelas Peronistas en cada uno de sus lugares de origen.

Necesidad de la predicación.

El General comenzó refiriéndose a la necesidad imperiosa que tiene una Doctrina de realizar la formación de sus predicadores y las dificultades que se presentaban para crear dentro del Movimiento Peronista, un instituto *“para fijar la Doctrina y tenerla al día en su evolución y para poder dirigir la prédica con unidad de concepción y unidad de criterio”*. *“Todo ello ha sido un asunto difícil de realizar para nosotros, a lo largo de las numerosas construcciones que a través de la obra de gobierno hemos debido realizar, como asi-*

misimo dificultado todo por ser nuestro movimiento un movimiento nuevo que está en plena organización, es decir, que a medida que hemos ido haciendo una cosa, ya sea en el gobierno o dentro del movimiento, hemos también ido destilando la doctrina para que ella haga de elemento catalizador en todo nuestro Movimiento.”

La primera prédica.

Perón comenzó por ser el primer predicador de su Doctrina. ¡Predicador incansable, que no supo de escepticismos ni de traiciones!

“Ahora es un poco más simple –dijo– que hace diez años, cuando empezamos. Hace diez años, cuando empecé yo solo, allá en el Departamento Nacional de Trabajo, ante la mirada y la apreciación un poco dubitativa de todos los que me escucharon, algunos llegaron a decir que yo era medio loco. Decían: ‘¿qué va a hacer este angelito que empieza a hablar de estas cosas, creyendo que por este camino podrá llegar lejos, cuando han hablado de estas cosas otros antes que él y nadie les ha llevado el apunte!’ En fin, yo no me descorazoné. Por el contrario, hice desde allí una cátedra. Empecé a hablar, a convencer y a persuadir a la gente, y después que hice eso ya no estaba solo. Éramos unos cuantos. Después entré al gobierno. Algunos amigos dentro del gobierno también trabajaron. Así fueron agregándose otros y hoy somos millones los predicadores de esta Doctrina en todo nuestro país y en gran parte del mundo.”

Predicación humanista.

Pero la predicación no puede ser tecnificada. *“La técnica deshumaniza, y cuando uno tiene que meter algo en el alma de los individuos, no existe nada más que el viejo método humanista del contacto y de la transmisión en forma personal...”* *“Aquí no se transmiten las bondades de una mercadería, no se transmiten las ideas. Aquí se convence y se hace sentir y conocer...”*

Esta clase de prédica es la que realiza y realizó Perón en su diario contacto con el Pueblo. Por ese método la Doctrina se impuso en la masa popular de nuestro país. Pero ahora es preciso avanzar un poco más: *“Tenemos que hacer el desarrollo de la Doctrina. Ya la prédica permanente de esos lugares comunes de la Doctrina no es suficiente; hay que intensificarla para que un gran número de*

personas la pueda interpretar, hacer su análisis, su desarrollo, explicar y hacerla conocer a los demás.”

Difundir, desarrollar e inculcar la Doctrina.

Esto constituye la misión fundamental de las Escuelas Peronistas, que van a ser “los centros puros de la difusión y del desarrollo de nuestra Doctrina en cada una de las regiones del país”; transmitirla en toda su pureza, evitando “que puedan producirse deformaciones doctrinarias, que son siempre profundamente perjudiciales para la propia Doctrina y para el Movimiento que la sustenta”.

Para ello, la primera condición que deben llenar los encargados de realizar esta tarea es “poseer la Doctrina pura”. Conociendo exactamente la Doctrina, será fácil “desarrollarla con pureza y transmitirla con fidelidad”.

“Porque si nosotros creemos que nuestra Doctrina es una verdad, basta un pequeño número de palabras más o menos coordinadas para convencer... Es difícil persuadir a los demás de una cosa de la que uno no está convencido... La base de la elocuencia no está en la dialéctica, ni en la retórica, ni en ninguna de esas cuestiones; está en decir la verdad: ésa es la suprema elocuencia.”

La elevación cultural.

Otra de las tareas que corresponden a las Escuelas Peronistas es promover la elevación cultural del Pueblo. Llevar la cultura al Pueblo y no concretarla sólo a las Facultades de Ciencias Sociales o de Ciencias Políticas. Así, cada una de las Escuelas Peronistas debe ser, también “una escuela para la elevación cultural, cívica y social de los ciudadanos”, y realizar lo que no hizo ninguno de los políticos que ocuparon el gobierno en épocas anteriores, a pesar de repetirlo innumerables veces: “educar al soberano”, vale decir, “llevar a cada ciudadano el conocimiento suficiente para que él pueda contemplar ampliamente el panorama, tomar su propia resolución y emitir su propio voto, en provecho y en beneficio del pueblo y del país”.

Mantener al día la Doctrina.

“Las doctrinas no son eternas, porque los hombres no son para las doctrinas, sino que las doctrinas son para los hombres; y si los hombres evolucionan, y las instituciones también, como las doctrinas son

para ellos, las doctrinas también evolucionan y se transforman, no son ni eternas ni permanentes; lo que hoy es cierto, puede muy bien no serlo dentro de cinco, diez o cincuenta años...” Entonces, hay que estar atentos para no estar en contra de la conveniencia o de la necesidad popular con una Doctrina que, a través del tiempo, puede hacerse anacrónica en lo que las doctrinas tienen de mudable. Esta es, también, función permanente e importante de los organismos que enseñan la Doctrina Peronista.

La reforma educacional cultural.

Como objetivo mediano el General Perón señaló una última misión: el desarrollo de toda la reforma educacional y cultural del país, de acuerdo con la Doctrina y el estilo peronistas. Dijo el General Perón: *“Así como hemos cambiado el individualismo en lo económico y como hemos cambiado el individualismo en lo político, tenemos que cambiar también el individualismo en lo moral.”* En este sentido el General Perón viene realizando una intensa prédica destinada a lograr esa *“comunidad de hombres buenos”* que necesita en este momento nuestra Patria para la consolidación definitiva de las realizaciones del Justicialismo Peronista. Y las Escuelas, *“cuando el ambiente esté preparado”* serán uno de los principales factores en el cumplimiento de esta aspiración.

Responsabilidad de la tarea.

Señaló a continuación, la inmensa responsabilidad que significa hacer frente a estos cometidos. *“Ustedes –dijo el General a sus alumnos– que toman sobre sus espaldas la responsabilidad de su cumplimiento, son ante nosotros los responsables del progreso o del fracaso de nuestra Doctrina en todo el territorio.”*

Todavía recalcó más aún, la tremenda responsabilidad, cuando les señaló que *“hasta ahora, y durante muchos años yo he tenido en mis propias manos la tarea que ustedes van a realizar, y delego ahora, en cada uno de ustedes, una facultad que nunca quise delegar en ninguna otra persona”...*

Condición de realización.

Para que misiones de tanta trascendencia no se vean desvirtuadas en la práctica por la influencia de factores extraños a ellas es

menester que se desarrollen con toda independencia: *“aspiramos a que los maestros peronistas que actúan en nuestras Escuelas sean hombres prescindentes y estén por encima de toda la actividad pequeña de la lucha política dentro del Partido”*. *“Ustedes están por sobre todo eso –recalcó el General–. Ninguno de ustedes puede interesarse en el pequeño problema intrascendente de la lucha de las pequeñas cosas, cuando están decididos a practicar una cosa tan grande y tan sagrada para nosotros.”*

La ayuda del Movimiento.

Claro está que contarán con la amplia ayuda del Movimiento Peronista y del Gobierno: *“Hemos de ayudarles en toda forma desde la Escuela Peronista, desde el Gobierno Nacional y desde los Gobiernos Provinciales.”* El General anticipó –igualmente– que la Escuela Superior Peronista pasará más adelante al edificio central de la Fundación Eva Perón, dejando el que actualmente ocupa para la Escuela de la Capital Federal.

Templos a la moral y al acierto peronistas.

Así desea el General que sean las Escuelas Peronistas: *“que la gente se acostumbre a respetar a nuestras Escuelas en la misma forma que respeta las demás escuelas. Que nuestra Escuela no sea una suerte de comité, sino que sea una verdadera escuela, con un régimen y con un respeto; que la gente “aun nuestros opositores”, cuando se refiera a la Escuela Superior Peronista lo haga con respeto y consideración, porque los métodos que se sigan allí, la honradez con que se trabaje, la veracidad con que se inculca nuestra Doctrina, y en general todo su funcionamiento, sea un modelo para los demás. Si nosotros construimos todo un sistema escolástico peronista sobre una base honorable y sincera, seremos respetados por todos y nuestras Escuelas se incorporarán a las instituciones de bien público, que están por encima de los intereses partidarios de los hombres.”*

Recomendación final.

El General concluyó deseándoles el mejor de los éxitos en la dura tarea que emprendían, y anticipándoles su reconocimiento y el de todo el Movimiento Peronista: *“Ustedes, en sus tareas, a lo largo del viaje que van a emprender en la prédica, parten desde la me-*

jor posición moral, parten con el reconocimiento de todos nosotros, que sabemos de la abnegación, de la capacidad y aun del sacrificio que representa esta actividad dentro de nuestro Movimiento. Parten, también, con el mejor consenso de todos, de que pondrán su buena voluntad y su honradez al servicio de una Doctrina que consideramos grande y que consideramos noble. Les queda un largo camino para recorrer; yo sólo pido a Dios que en ese largo camino recuerden siempre las horas de compañerismo y de camaradería que han pasado en esta casa; que recuerden a esta casa como la única Escuela formativa política de nuestro Movimiento, y que la recuerden siempre para tratar de honrarla en el desempeño de cada una de las tareas que ustedes acometan. Honrando a esta casa honrarán al Movimiento Peronista, y honrando al Movimiento Peronista, nosotros entendemos que es la única manera de honrar y de servir a la Patria.”

“Deben estar persuadidos de que al hacerlo están prestando el más delicado, el más grave de todos los servicios que en esta hora se puede prestar a la ciudadanía argentina: iniciarnos en un nuevo modo de pensar y de sentir en la política argentina. El país dependerá, por muchos años todavía, de lo que nosotros sepamos inculcar a nuestro pueblo, pues lo tomamos virgen.”

“Pasarán tal vez muchos años; pero los nombres de nuestros muchachos y de nuestras muchachas que en las escuelas peronistas den las primeras clases, no desaparecerán nunca de la memoria y de la consideración de millones de peronistas que han de seguirnos en nuestra tierra, y de millones de justicialistas que han de seguirnos en el mundo entero.”

Así concluyó el General Perón.

Los aplausos fervorosos, la emoción de los rostros, las lágrimas de los que no pudieron dominarla, demostraron, también materialmente, que todos estaban dispuestos a aceptar la tarea, sobrellevando todos los sacrificios y aceptando todos los renunciamientos que fueren necesarios.

¡Como lo enseñó Ella, que certificó con la entrega de su propia vida, el fuego de fanatismo que ardía en su corazón incendiado de amor!

MISIÓN DOCTRINARIA DEL MOVIMIENTO PERONISTA

Revista. MUNDO PERONISTA. N° 88, pág. 40 del 15-06-55

ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

13.- GUÍA DE ADOCTRINAMIENTO BÁSICO

PARA LOS ORGANISMOS DEL MOVIMIENTO PERONISTA Y PARA LAS ORGANIZACIONES DEL PUEBLO

Nota: Una expresión más que confirma la tarea asignada a todos los sectores del **Movimiento Peronista**: la transmisión de la Doctrina, del Proyecto político.

Esta guía se ofrece a título de colaboración. No es obligatoria si no lo determinan así las autoridades del Movimiento Peronista o de las Organizaciones del Pueblo.

Con el objeto de poner en claro cuáles son las formas de ejecución de la misión doctrinaria que tiene el Movimiento Peronista –“predica empírica” la una, “predica organizada” la otra– y mostrar cómo funcionan los órganos respectivos, incluimos en esta Guía de Adoctrinamiento Básico la parte referente a “**Misión Doctrinaria del Movimiento Peronista**” publicada en el N° 1 de la revista “Doctrina Peronista”.

13.1.- MISIÓN DOCTRINARIA DEL MOVIMIENTO PERONISTA.

EL Movimiento Peronista, constituido por **la Confederación General del Trabajo, el Partido Peronista Masculino y el Partido Peronista Femenino**, tiene, además de una *misión específica* sindical (en el caso de la Confederación General del Trabajo) o *política* (en el caso del Partido Peronista Masculino o del Partido Peronista Femenino) una *misión general relacionada con la Doctrina Peronista y con la Doctrina Nacional*.

La misión Doctrinaria de la Confederación General del Trabajo ha quedado establecida por los trabajadores argentinos en el Preámbulo de su Estatuto vigente, en el que declara textualmente:

“Su indeclinable decisión de “constituirse en celosa depositaria y fiel ejecutora de “los altos postulados que “alientan la Doctri-

na Peronista y en leal custodio de la “Constitución de Perón, por “cuanto concretan en su espíritu y en su letra, las aspiraciones eternas de la clase obrera y constituyen las reglas insuperables para orientar a los trabajadores argentinos en el cumplimiento de su irrevocable determinación de forjar una Patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana”.

La Confederación General del trabajo fundamenta su declaración *considerando*:

“Que la Doctrina Peronista, “magistralmente expuesta por su creador, el General Juan Perón, define y sintetiza las aspiraciones fundamentales de los trabajadores argentinos y les señala la verdadera Doctrina, con “raíz y sentido nacional”, cuya amplia “y leal aplicación ha de forjar una Patria justa, libre y soberana”.

La misión doctrinaria del Partido Peronista Masculino y del Partido Peronista Femenino es lógica, dada la naturaleza política y peronista de ambos y, además, por su origen y creación, por su desarrollo, por su carácter de organismos políticos y por toda la acción cumplida hasta la actualidad con “inspiración” y concepción fielmente peronista.

El gráfico N° 1 expresa objetivamente las relaciones de orden entre el Movimiento Peronista, sus organismos propios y las dos misiones que se han asignado: una específica (sindical o política) y general (doctrinaria).

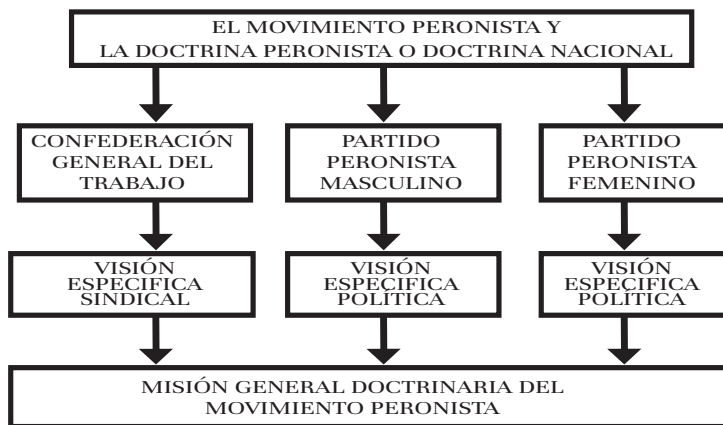


Gráfico N° 1

Revista MUNDO PERONISTA N° 88, pág. 40 del 15-06-55.

13.2.- FORMAS DE EJECUCIÓN DE LA ACCIÓN

DOCTRINARIA DEL MOVIMIENTO PERONISTA

—El Movimiento Peronista ha recibido pues la misión de *difundir inculcando la Doctrina Peronista* que el Pueblo Argentino desea como *Doctrina Nacional* para realizar “*su propio destino...*”.

—El Movimiento Peronista cumple con *esa acción doctrinaria* de dos maneras, que el General Perón le ha señalado como *formas de ejecución*.

—Las “*formas de ejecución*” de la misión doctrinaria del Movimiento Peronista son:

a).- “*La prédica empírica*”, cuantitativa, en masa, en extensión, que realizan todos los peronistas que “*conocen y sienten la Doctrina*”, peronistas que se agrupan en los tres sectores organizados del Movimiento: Confederación General del Trabajo, Partido Peronista Femenino y Partido Peronista Masculino.

b).- “*La prédica organizada*”, cualitativa, prédica de formación profunda, que realiza el *sistema escolástico* (de la Escuela Superior Peronista) “*¿sistema lo menos escolástico posible, pero lo suficientemente escolástico como para que él sea realizado organizadamente en todas las actividades!*” (Perón, al inaugurar el 3 de septiembre de 1954 el segundo *Curso Extraordinario de la Escuela Superior Peronista*).

4. —El gráfico N° 2 establece con claridad las dos *formas de ejecución* y sus características elementales.

13.3.- EL MOVIMIENTO PERONISTA

Y LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

La Escuela Superior Peronista es el *órgano central del Sistema Escolástico del Movimiento Peronista*.

Mediante la acción ejecutiva de la Escuela Superior Peronista, el Movimiento Peronista cumple su acción doctrinaria, según la forma de ejecución que corresponde al sistema escolástico..., y adoctrina *cualitativamente, unificando los criterios doctrinarios*, actuando en profundidad, mientras por otra parte sigue adoctrinando, mediante los hombres y mujeres de sus tres sectores, de

acuerdo con la forma de ejecución señalada, actuando en *extensión, masivamente, etc.*

La Escuela Superior Peronista, debe ser el órgano de ejecución adecuado para servir al Movimiento Peronista, a fin de que éste cumpla plenamente con su Destino, realizando también plenamente, su misión doctrinaria, según la forma de ejecución que le corresponde de acuerdo con la orientación señera dada por el General Perón.

13.4.- FUNDAMENTOS DE LA MISIÓN DOCTRINARIA DEL MOVIMIENTO PERONISTA

Cada Peronista sirve al Movimiento.

El Movimiento Peronista está al servicio del Pueblo.

El Pueblo es la Comunidad Organizada.

La Comunidad Organizada, o sea el Pueblo, es la *“expresión suprema de la Patria”*.

Es la Patria misma, en cuerpo y alma.

Es el contenido vivo y por lo tanto eterno de la Nación.

El Pueblo, o la Comunidad Organizada, vale decir: *la Patria misma en su expresión humana*, tiene un *cuerpo* (su organización) y un *alma* (la doctrina, que vivifica el cuerpo).

Un Pueblo puede carecer de *“superficie geográfica”*, pero no puede carecer de alma.

El *Movimiento Peronista*, para servir acabadamente al Pueblo y a la Patria, debía poseer él mismo no sólo un *cuerpo* (organización), sino un *alma*; ya que *“no se puede dar lo que no se posee”*.

Por eso el General Perón lo organizó y le dio su Doctrina, infundiéndole, en cierto modo, *su propia alma*.

El alma del Movimiento Peronista es la *Doctrina de Perón* o *Doctrina Peronista*.

Por eso el *Movimiento Peronista sirve al Pueblo y a la Patria trabajando por infundirle la Doctrina de Perón*, que al ser transferida al Pueblo y a la Patria se conforma como *Doctrina Nacional*, que es nuestra Doctrina Peronista.

El Pueblo tiene afección de Doctrina...

Es como el hombre que ha vislumbrado su propio destino y desea conocerlo para realizarse, realizándolo.

El Pueblo argentino está organizado. *Su cuerpo reclama el alma adecuada que es la Doctrina de Perón.*

El Pueblo argentino podrá realizarse de esta manera, realizando su propio Destino Nacional.

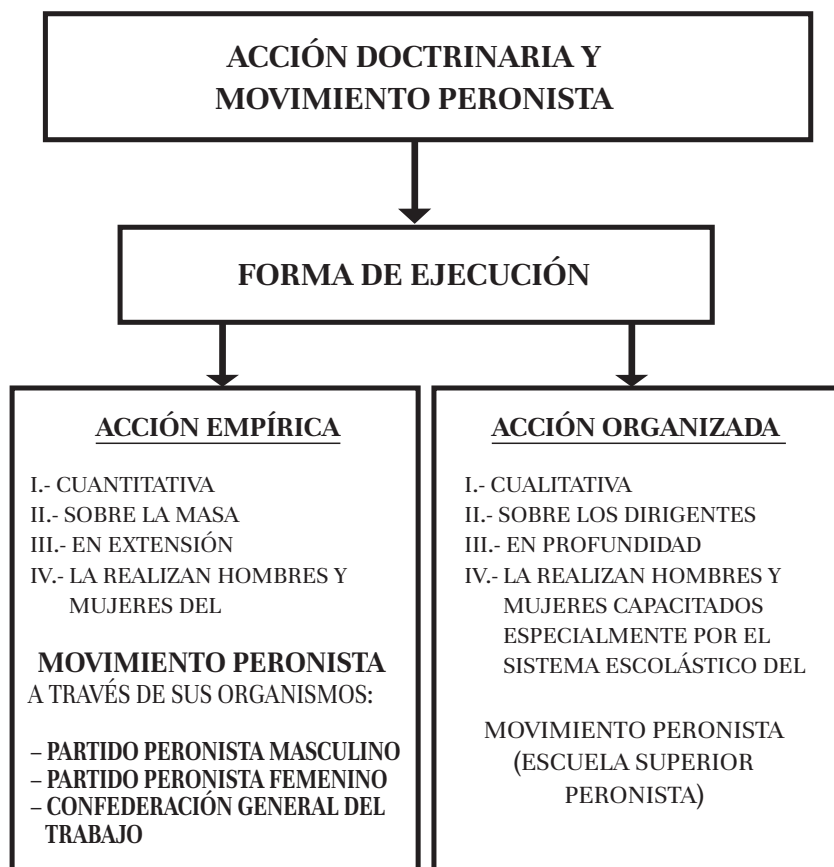


Gráfico Nº 2

Revista. MUNDO PERONISTA. Nº 88, pág. 41 del 15-06-55

14.- LA CONDUCCIÓN, LA DOCTRINA, EL MOVIMIENTO PERONISTA Y LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.

Rev. MUNDO PERONISTA, N° 44, pág. 4-11 del 15-06-53

COMENZARON LAS CLASES

De nuevo nuestra Escuela se llenó de la mística alegría de muchachos y muchachas peronistas, que vienen desde todos los rincones de esta Nueva Argentina de Perón, a madurar su inteligencia, fortalecer su voluntad y enfervorizar su corazón en la fuente inagotable de la doctrina y del ejemplo de Perón.

Insertamos seguidamente la Clase Magistral dictada por el General Perón, al inaugurar los cursos para la capacitación del personal directivo y docente de las futuras Escuelas Peronistas provinciales, territoriales y de la Capital Federal.

Creemos que no necesita comentarios. Exige más bien, meditación. Y a eso invitamos a todos los compañeros peronistas. ¡Y a los que no lo son!...

Nuestra Escuela ha quedado otra vez ***iluminada por la palabra y por la presencia de Perón. ¡Y por la de Evita! Porque ella estaba allí, entre nosotros. ¡Como antes!*** Como cuando, al lado de nuestro Conductor ella dictó su primera clase, encendida de fervor peronista, en aquel día imborrable en que se abrieron por primera vez las puertas de esta Escuela!

LA PALABRA DEL GENERAL

Compañeros:

Yo deseo que mis primeras palabras sean de bienvenida a la Escuela de todos los compañeros que se incorporan a este curso, cuya finalidad es ir extendiendo en todo el territorio de la República la escolástica peronista, que iniciamos hace ya más de un año en esta misma casa.

Es indudable que de los peronistas del interior con los peronistas de la Capital Federal y con la dirección misma del Movimiento Peronista tiene una importancia trascendental para nosotros, y es la de ir desarrollando cada día más, conjuntamente con las ideas

peronista, la solidaridad que debe reinar entre cada uno de los componentes de la ya numerosa familia peronista del país.

Cuando inauguramos esta Escuela, yo recuerdo que hicimos una larga disertación sobre sus objetivos, sobre sus finalidades, como así también su desarrollo y la forma de ejecución. Hablábamos de la necesidad de preparar en la masa peronista la doctrina, de mantenerla al día, de perfeccionarla, de penetrarla, de comprenderla, de sentirla, de hacerla sentir y de desarrollar alrededor de ella una verdadera mística dentro de la inmensa masa popular argentina. Toda esa tarea, que presupone no solamente el entusiasmo, sino también la comprensión y el conocimiento de la Doctrina Peronista, constituye quizá uno de los principales objetivos de esta Escuela.

La Conducción en el orden político.

Yo he hablado muchas veces en esta Escuela misma que la conducción en el orden político es de una importancia extraordinaria. Cité numerosas veces que hasta ahora en el desarrollo y desenvolvimiento de la política argentina no ha existido nunca una verdadera conducción, como consecuencia de que esa política ha sido conducida por hombres que no tenían sino muy remotos conocimientos de lo que es el arte de la conducción política; vale decir, ha sido una conducción por “amateurs”.

Los hombres que aspiran a conducir no es suficiente con que tengan algunos rudimentos en sus conocimientos del arte de la conducción, sino que aspiren a ser verdaderos conductores. Nadie se conforma en la vida con solamente adquirir las formas primarias de ninguna actividad. Cuando hay conciencia de un deber a cumplir, de una tarea a realizar, es necesario penetrar profundamente esa actividad, dominar los principios que la rigen y la técnica general que la comprende.

En esto es fácil llegar a conclusiones definitivas, solamente a través del conocimiento y de la comprensión de lo que es la verdadera conducción política. Yo empezaré por decir, en esta conversación previa a los cursos que ustedes deben realizar, que la conducción aspira a tener dos clases de personas: los que conducen y los que hacen posible la conducción.

El Conductor

El conductor es un hombre que realiza un trabajo, sea la conducción del conjunto o sea la conducción de las partes, grandes o pequeñas, que comprenden al pueblo o al elemento que es materia de la conducción. Nada hace un conductor cuando no tiene organizado y preparado el instrumento mediante el cual él realiza su trabajo. Aquí, como en todos los oficios y en todas las profesiones, hay un instrumento y hay una técnica. Yo, quizá, no le pueda dar a cada uno el óleo sagrado de Samuel que necesita poseer el conductor, pero sí le puedo dar una técnica y le puedo dar un instrumento, que él manejará más o menos bien según sea su propia capacidad. Y esa capacidad, como todas las cuestiones de la técnica, se adquiere, y se adquiere practicando y conociendo la conducción; es decir, habilitándose progresivamente para un manejo mejor de ese instrumento.

Por eso la Escuela Superior Peronista ha dicho que su función no es la de formar conductores, sino la de dar a los que aspiren a ser conductores una técnica suficiente para poder conducir.

La Doctrina, base de la Conducción

Esa técnica radica, especialmente, en nuestra Doctrina. Por eso, la base fundamental sobre la cual trabaja la Escuela Superior Peronista, es la Doctrina Peronista. En la Doctrina Peronista están los principios mínimos de nuestra conducción. En la Doctrina Peronista está toda la teoría del Peronismo, y están también las formas de ejecución peronista. Conociéndola, comprendiéndola y sintiéndola, cada uno tiene en sus manos el bastón de mariscal. Es cuestión de que sepa, con ese bastón, indicar la verdadera dirección que debemos seguir. El que acierte, será seguido, y el que no, será abandonado por los que conduce. Para conducir, antes que nada, es necesario acierto. No se forman conductores ni con la propaganda, ni con la difusión, ni con ningún otro medio que no sea el acierto en conducir. La conducción es un arte en el cual no hay marcha atrás. Si se equivoca, “suena” el mismo día que se equivocó, tan pronto se ponga en evidencia su error. Y esto no se vuelve a recauchutar. Queda definitivamente destruido. Aquí no hay goma para borrar. Una vez que uno fracasa en los hechos, se

terminó. Eso es lo ingrato de la conducción. El conductor es bueno hasta que fracasa, y después..., ¡después pasa a ser la última carta de la baraja!

Los riesgos de la Conducción

Eso es, diremos, lo que se llama la suerte de la conducción. Grandes conductores fueron tremendamente alabados durante mucho tiempo, hasta que cometieron el primer error. Con el primer error, terminaron con su fama y terminaron con su gloria. Por eso, el prepararse para conducir a grandes o pequeñas unidades de material humano tiene ese riesgo. Indudablemente que en esto el que actúa científicamente, artísticamente, tiene muchas menos posibilidades de cometer grandes errores y de fracasar, que aquel que conduce intuitivamente. Hay siempre, en este juego de acciones y reacciones que es la conducción –ya que es una voluntad frente a otra voluntad la que debate el problema de la conducción–, de prever y prevenir de la mejor manera los hechos para obtener el éxito. En esto solamente se comprueba si el hombre es bueno o malo, cuando produce un éxito o cuando produce un fracaso.

Es ingrata la tarea de conducir, pero tiene indudablemente también su necesidad y su satisfacción enorme, en el éxito que corona generalmente las acciones. El secreto no está en hacer la que hacían los antiguos políticos, que nunca arriesgaban nada porque así no podían obtener nunca una gran, gran derrota. Pero olvidaban que por ese método tampoco obtenían un gran éxito.

“La filosofía del hacer”...

Es necesario, en la acción de todos los días, poner en la balanza de las decisiones toda la suerte de la empresa y sabérsela jugar a una carta todo en el momento oportuno, incluso la vida si es necesario. Solamente así se llega a vencer en la conducción política.

Señores: sobre este tema podríamos hablar días enteros, porque hay toda una filosofía de la acción, que es la filosofía de la conducción.

Algunos creen que la filosofía de la conducción es una serie encadenada de juicios y prejuicios y comprobaciones que establecen un modo de actuar. No hay tal cosa. La filosofía de la conducción

es la filosofía de hacer, no de decir. De poco vale decir en la conducción. Hay que resolver los problemas, y resolverlos bien. De manera que hay que ir actuando, actuando y actuando todos los días, y ponerse todos los días en evidencia, y todos los días someterse a la decisión de los hechos y al peligro de los fracasos. Solamente así se puede conducir.

El que quiere esconderse como conductor, a menudo no es seguido por los hombres que conduce. En esto hay que jugarse, y jugarse en serio todos los días. De manera que la verdadera filosofía de la conducción es la filosofía de la acción. Los que lleguen a dominarla, éstos son los conductores. Los timoratos, a los que les falten valores morales para enfrentarla o capacidad para realizar, éstos mejor que no inicien la conducción, ni que siquiera intenten hacerlo. Ellos pueden estar bien a las órdenes de otros que sepan conducir y que tengan los valores necesarios.

La Escuela Superior Peronista anhela formar estas dos clases de personas. Con aquellos que tienen valores morales, la capacidad necesaria para conducir, de ellos comenzar a formar ya conductores; y los que no tengan esos valores morales o esa capacidad, hombres auxiliares de la conducción. Esto es muy importante y muy necesario.

Difundir la Doctrina

Otra de las cosas importantísimas de la Escuela Superior Peronista es realizar en el orden doctrinario una parte que todavía nosotros no la hemos realizado sino “a fuerza de pulmón”, como decimos nosotros; es la difusión de la Doctrina.

Todo movimiento que tenga filosofía propia vale decir, que tenga una concepción doctrinaria propia, no necesita solamente de los realizadores, sino también de los predicadores. Los primeros son como el baño revelador que hace aparecer las imágenes de la fotografía; los segundos son como el hiposulfito de sodio, que las fija. Por eso, para que esto no se borre y desaparezca, sobre todo en sus principios esenciales, es necesario aplicarle el baño fijador. Son los predicadores, que dicen del valor de esas acciones y les dan permanencia en el tiempo y en el espacio. Vale decir, los primeros son los creadores y los segundos son los consolidadores

de esa creación. Por eso, si en un movimiento como el nuestro son necesarios los creadores y los realizadores, son tan necesarios los predicadores.

Esta Escuela tiene también por finalidad formar esas dos clases de hombres. En la formación de los conductores está formando los creadores y realizadores. Y en los demás, está formando los predicadores para completar este milagro de la fotografía, de hacer aparecer la imagen ya consolidada.

“El mejor predicador es el que predica con el ejemplo”

En el orden de la formación de predicadores, tenemos que distinguir también, como en el de los conductores, las necesarias condiciones morales y de capacidad.

Algunos creen que el predicador no necesita tener sino conocimientos y facilidad para exponer y convencer sobre los temas que dilucida. No hay tal cosa: el mejor predicador es el que predica con el ejemplo. Ya los pueblos no aceptan la antigua teoría de “haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago”. Es menester que el predicador sea el primero que cumpla con la prédica.

En política, actualmente eso es fundamental.

Por esa razón, nuestra Escuela no se dedica solamente a dar conocimiento de la doctrina, ni solamente a su comprensión, ni solamente a la mística con que las doctrinas deben ser abordadas y diseminadas, sino también a la práctica por la propia persona de la doctrina.

Esta es la mejor prédica.

El día que todos los peronistas procedieran como la doctrina dice que debemos proceder, sería la prédica más perfecta y más completa. Los hombres tienen más espíritu de imitación que de comprensión. Por esta razón, vale más mostrar que decir.

“La Doctrina no se enseña se inculca”

Nuestra doctrina, por otra parte, no es una cosa compleja ni difícil. Es una cosa simple, fácil, que se puede practicar sin mayor esfuerzo y sin mayor sacrificio y que se puede enseñar sin mayor complicación. Sobre esto, una de las tantas cosas que se me han

ocurrido decir a mí, es que no hay asuntos complicados, sino mentalidades complicadas. Y ustedes ven que hay personas que de la cosa más simple hacen una cosa de lo más complicada que nadie entiende. La doctrina peronista tiene la virtud de ser una cosa simple, que debe ser explicada e inculcada por mentalidades simples, no complicadas.

La Escuela está destinada a formar hombres y mujeres de buena fe, que quieran llevar nuestra doctrina al poder de los demás, explicársela para que la comprendan, la penetren y la sientan. No es suficiente, hemos dicho muchas veces nosotros, con que la gente conozca una doctrina. No tiene ningún valor que uno conozca la Doctrina.

Lo importante es que la sientan. Para sentirla hay que comprenderla primero, y después, que se sienta inclinado a practicarla.

La doctrina no va dirigida solamente al conocimiento de las personas y a la comprensión de las personas, sino que va destinada al alma de las personas. Por esto la doctrina no se enseña, se inculca.

Los Verdaderos predicadores

Lo que nosotros debemos pensar es capacitar hombres y mujeres en forma de que ellos sean capaces de inculcar la doctrina. Inculcando la doctrina haremos peronistas. Y los que nos interesan a nosotros son los peronistas; hombres que tienen la comprensión y una mística para la realización de nuestra doctrina. Si lo conseguimos, somos los verdaderos predicadores.

¡Cuántas veces los predicadores se alejan de la doctrina!; y eso es porque no la sienten. Cuando un sacerdote predica una doctrina y se aleja del Evangelio, ese puede ser sacerdote, pero no es un hombre de la doctrina. La conoce quizá, pero no la siente. Cuando vemos las acciones de algunos sacerdotes, cuando vemos y oímos lo que dicen algunos sacerdotes, nos damos cuenta de que lo son porque los viste el sastre, pero no para que sientan y lleven dentro de sí la doctrina Cristiana.

Esto nos debe servir de ejemplo a nosotros. No está capacitado para difundir e inculcar nuestra doctrina el peronista por los discursos que hace, por los emblemas que usa, por las cosas que le

dice a los compañeros y amigos; más lo está por lo que él hace y por lo que siente.

Y es curioso: a menudo nos damos cuenta de cuánto un hombre sabe por lo que dice, así como lo penetramos y sabemos cómo es por lo que siente. Hay un proceso intuitivo en todas las personas que lo miden algunas veces de entrada. Lo veo y no me gusta nada, dicen. Y es cierto; no me gusta; es así. En eso a menudo no nos equivocamos. Ni la conversación agradable e inteligente de muchas personas nos dice que dentro de ellas hay una buena persona.

En esto de la doctrina ocurre lo mismo: lo oímos hablar, lo oímos decir, pero siempre hay en el subconsciente de él algo que lo vende, que nos hace ver, que nos dice que no es peronista en el fondo. Se descubren rápidamente. A mi despacho suelen llegar... (ahí llegan todos como peronistas, la mayor parte; como siempre van a pedir algo, ¡si no fueran peronistas...!). Pero yo los oigo hablar y no escucho sólo lo que me dicen, sino que también pienso lo que no me dicen. Algunas cosas se les escapan. Es el subconsciente que los vende. De manera que después de una conversación, a menudo yo sé qué grado de realidad peronista tiene ese que me hace o que me quiere hacer el cuento.

Un Movimiento orgánico

Bien, compañeros; yo siempre he aspirado a que el movimiento peronista, aparte de este preámbulo que he alargado un poquito, sea una cuestión orgánica, racional y consolidada. Para eso, como en todas las cosas de nuestro movimiento, vamos alcanzando la base de su organización.

Ustedes habrán visto que yo primero me ocupé de organizar el gobierno. Hice la reforma constitucional y luego el cuerpo de reformas legales que le sigue; dividí los Ministerios por ramas; le dí a cada una de esas ramas su función específica; formé los ministerios de conducción e hice después los ministerios de realización, para poder lograr una concepción centralizada y una ejecución descentralizada; pero con unidad de concepción y con unidad de acción.

Creé, además los organismos descentralizados, o las administraciones autónomas. Hice todo un cuerpo orgánico, que es el gobierno. Organicé inmediatamente el Estado; temé cada reparti-

ción y dentro de ella se estudió y se hizo la racionalización básica y orgánica, creando un aspecto funcional y un aspecto estructural. Eso ya está. Está todo organizado. Y están organizados el Estado y el Gobierno.

El pueblo está marchando también a su organización; y ahora yo aspiro a dar un alto grado de organicidad al movimiento peronista.

Dos clases de organizaciones

Hasta ahora nos hemos desenvuelto en forma más o menos inorgánica. Ahora estamos encaminándonos a dar un alto grado de organicidad a las fuerzas partidarias. Es claro que ellas, de por sí, debieron primero organizarse, estructurándose dentro de las formas que son naturales.

Yo soy enemigo de organizar fuerzas con representación y vida propia, en forma ni arbitraria ni excesivamente racional. Cuántas veces han venido a verme y me han dicho: “No deje que los obreros formen sindicatos, métalos a todos en un solo partido. ¿Por qué las mujeres aparte? Que se metan y anden junto con los hombres.”

En esto, yo entiendo algo de organización. Quizá dentro de los cánones de la organización, dentro de los grandes principios y aún de las leyes que rigen la organización, no convendría tener cuerpos separados, porque dicen que se van a pelear entre ellos y que van a vivir siempre separados. Pero en esto yo he seguido una sola ley, que también está dentro de lo más científico de las organizaciones y que establece que hay organizaciones dominantes y organizaciones dominadas.

Yo tengo el gobierno, que es una organización dominada. A esa la domino yo y yo le impongo la forma: es mi instrumento de trabajo. El Estado también es una organización dominada, porque aquí yo doy una orden, se cumple el decreto o la resolución y se terminó el problema. Pero hay cierto sector del pueblo que repugna al propio espíritu orgánico al pasar a ser una organización dominada: **son organizaciones dominantes: es el pueblo**. Al pueblo no se le puede meter. Y los que han intentado meterlo, lo han metido, pero lo han muerto, han muerto la organización. ¿Por qué? Porque las organizaciones dominadas no tienen vida propia; tienen la vida del que las domina y a través de esa vida viven. En cambio, las dominantes

tienen vida propia, viven por sí, y tan pronto se les quita esa vida propia se mueren, como los pajaritos, que cuando los meten en la jaula, no viven algunos; otros viven, son los dominados; los otros dominantes no viven, se mueren.

El Pueblo se organiza libremente

Estas organizaciones populares son dominantes. Se hace lo que ellas dicen y lo que ellas quieren, porque son voluntarias, porque la gente se asocia cuando quiere, y si no lo manda a uno al diablo y no se asocia. Entonces, ¿qué organización se puede tener en esto? Pensando en este principio orgánico tan sabio y de una experiencia tan grande en el mando que es que yo he cedido en eso. Las organizaciones populares deben organizarse por sí y como ellas quieran. Esa es la mejor ley orgánica que rige este tipo de organización.

Por eso, cuando me dijeron que las mujeres querían organizarse separadas, yo dije: que se organicen separadas.

¿Que los obreros querían su sindicato? Que se metan en su sindicato.

¿Que los peronistas que actúan en la parte política quieren formar un partido? ¿Que lo formen!

Yo he tratado de aglutinar las tres grandes organizaciones, pero lo que sí sé es que cada una de ellas tiene vida propia, vive por sí, se entusiasma por sí y hace todas las cosas por sí. En esa forma yo tengo la seguridad de su supervivencia. Si yo las hubiera metido dentro de un canon orgánico, dominante por mí, entonces sé que estarían muriéndose, porque no se puede dominar, dirigir y conducir organizaciones tan enormes si no tienen vida propia, si no viven y actúan por sí.

Lo que yo necesito es tener eso y eso está formado. Algunos dicen que mal, otros dicen que muy bien; yo digo que bien. Como yo me conformo en la organización siempre con tener una cosa buena, estoy contento con ello, porque si quisiera tener una cosa demasiado buena terminaría por que no fuera ni siquiera buena. En organización lo muy bueno suele ser enemigo de lo bueno. Yo prefiero lo bueno, y con esto me conformo. Ahora bien, si la organización tiene su vida propia y se desarrolla, ¿cuál ha de ser mi

función? Para hacer un guiso de liebre, lo que se necesita tener primeramente es la liebre. La liebre está: son el Movimiento Peronista Masculino, el Movimiento Peronista Femenino y la Confederación General del Trabajo. Ahora yo soy el cocinero y yo le tengo que poner la salsa y preparar todo. En ese sentido, yo soy buen cocinero y les voy a hacer una buena salsa.

La intuición y el racionalismo en la conducción

Compañeros, de lo que se trata aquí, en la Escuela, es casualmente de ir preparando esa salsa. Esas organizaciones son espontáneas, tienen el valor de la espontaneidad, que es generalmente el aprovechamiento de la intuición natural de los hombres y de las mujeres en la acción de marchar y de hacer marchar. A esa intuición hay que completarla, dándole un grado de racionalismo suficiente.

Los hombres y las mujeres actúan por dos fuerzas naturales que los impulsan al bien y al éxito: una es la intuición natural, que lo lleva a uno, y la otra es el racionalismo, vale decir, la reflexión. La primera suele ser una fuerza poderosa, pero expuesta a las deformaciones del espíritu y al entusiasmo excesivo por algunas cosas que los hombres y las mujeres poseen en la vida. De manera que el éxito no puede estar librado solamente a eso tan aleatorio que es la intuición. El otro camino es el del racionalismo, el de preverlo todo, estudiarlo todo; y a menudo también fracasa como el primero. De manera que en esto también hay una tercera posición. El hombre, sin perder el sentido intuitivo de su vida, que es orientador y que es muchas veces de un poder extraordinario, debe de calificarlo sometiéndolo al raciocinio. Es decir, ese movimiento intuitivo de la vida, calificado con la reflexión y acondicionado en su marcha con el racionalismo. Es lo que la Escuela tiende a dar; es lo que nosotros tratamos de inculcar en nuestras mujeres y en nuestros hombres que tendrán la responsabilidad de la conducción, vale decir, ir formando personas que tengan la suficiente sabiduría para proceder y la suficiente prudencia para controlar esa sabiduría. Creo que esto, que es tan fácil de decir, es lo más difícil de realizar en la vida.

Pero, señores, peor es ni siquiera pensar en estas cosas; y el que conduce, que tiene no solamente su propia responsabilidad, sino

también la responsabilidad de todos los que conduce, tiene la obligación de dominar esta forma de la acción.

No pretendemos hacer genios

Por eso, la Escuela no va a dar genios, no va a formar conductores, no va a hacer hombres sabios, pero sí va a formar un horizonte directivo del peronismo, habilitado a través de una gimnasia permanente, de una escuela activa de la conducción, que los hará más sabios para proceder en cada una de las ocasiones que se les presenten. Eso es lo único que nosotros queremos:

Estudiar el movimiento político, estudiar la historia de nuestro movimiento político, estudiar el peronismo, no para volver a aplicar lo que ha pasado por si alguna vez se presenta de nuevo. No, no se va a presentar otra vez igual de lo que se presentó.

El que se ejercita se va capacitando para ser más sabio en todas las ocasiones que se van a presentar, que serán nuevas. Esos que estudian historia para volver a hacer lo que se dice, no están acertados. No; la historia no se repite en los acontecimientos en forma idéntica en ningún caso. Uno puede tener la inspiración de algo que pasó, pero realizar el plato de nuevo otra vez es una cosa muy difícil. Otro 17 de octubre, es muy difícil que se produzca. Puede ser que se produzca algo que se asemeje a eso y en el que uno pueda inspirar su propia acción. Pero no se va a producir en las mismas condiciones de tiempo, espacio, lugar, circunstancias, hombres, etc., en fin, de todos los valores de la acción, que son cambiantes, infinitamente cambiantes.

“Escuelas activas”

Compañeros: hemos pensado mucho en cómo íbamos a estructurar la capacitación de los dirigentes de nuestro movimiento. En este sentido yo dije, y propugné desde los primeros tiempos, la necesidad de crear estas escuelas de capacitación. Una cosa muy moderna en el mundo son estas escuelas, cursos y ejercicios de capacitación. Parece que el hombre también en esto va de lo extensivo y analítico, a lo corto, expeditivo y sintético.

Hoy no se trata de seguir veinte años de estudios en una actividad, para que después el hombre se capacite; hoy existe una

tendencia moderna a hacer rápidos cursos, con gente despierta y capacitada, para irles completando y llenando sectores de su capacidad, e impulsándolas a una acción para que él sea autodidácticamente su propio maestro y su propio ejemplo. Estos cursos rápidos de capacitación, es lo más moderno que el mundo tiene; escuelas activas, rápidas, reflexión, comprensión, presentación del problema y, después, a trabajar. Esta es una suerte de escuela activa, muy moderna. Y creo yo que es lo mejor que puede haber; porque alterna uno la escuela didáctica, la escuela escolástica en la formación, con el ejercicio empírico de esa formación en forma inmediata.

Formación peronista gremial y política

Nosotros nos hemos decidido, en la formación de los dirigentes peronistas, por esta escuela. Por otra parte, la acción peronista es una cuestión colateral de la vida de los hombres, la vida se desenvuelve en una dirección: ésta es una actividad colateral a ella. En consecuencia, no podríamos dedicar hombres exclusivamente a esto, y nos conformamos con iniciar esta acción.

¿Cómo hemos organizado esto? Para esto tenemos que diferenciar dos cuestiones fundamentales del Movimiento Peronista. Una es la formación peronista gremial, vale decir, los sindicatos que tienen una conducción sindical y política; y que de nada vale que ellos conduzcan bien políticamente si sindicalmente los echan del sindicato. De manera que el individuo tiene que ser básicamente un buen dirigente sindical para llegar a ser un buen dirigente político. Entonces, básicamente, la enseñanza y la difusión de las ideas necesarias para esa conducción, deben estar dentro de los sindicatos. Por eso las escuelas sindicales tienen un régimen “sui generis” en la preparación de los dirigentes. Funcionan dentro de los sindicatos de acuerdo con sus mismas bases y con su misma orientación sindical. Lo que yo necesito es que él dirija bien el gremio, porque si él dirige bien el gremio y el gremio está en nuestra orientación política, como lógicamente en el justicialismo debe estarlo; y bueno, yo lo que necesito que triunfe allí es el dirigente gremial, no el dirigente político. El predicamento político se lo doy yo, que soy el órgano natural de la conducción política.

Una formación integral y coordinada

No es lo mismo el Partido Peronista Masculino o el Partido Peronista Femenino, donde no hay sindicatos, donde hay una acción política poliforme, vale decir, que van a todas las formas y penetra y se infiltra en todos los sectores y en todas las acciones. Esto solamente se puede realizar con gente especialmente capacitada en esa actividad. Lo que esta Escuela tiende a formar esa clase de peronistas.

Por eso, para el movimiento peronista es indispensable que aun algunos dirigentes sindicales intercambien su instrucción y educación formativa o aplicativa de la conducción política con esta Escuela, para que yuxtaponiéndonos en la acción podamos mantener la mejor coordinación y cooperación entre las fuerzas que forman el movimiento. Por eso vienen aquí algunos dirigentes sindicales a seguir nuestros cursos. Y del movimiento peronista femenino y masculino hay en las Escuelas sindicales muchas personas que lo conforman, y ellas están también siguiendo los cursos sindicales. En esto no hay unilateralidad ni puede haberla.

La función, diríamos, de los distintos órganos de preparación de los dirigentes peronistas en los partidos masculino y femenino, son realizadas a base de las escuelas peronistas, ¿Qué es lo que pensamos nosotros en esto? Existe esta Escuela Superior, cuya función es formar los dirigentes superiores de la conducción. Los conductores, diríamos así, del orden estratégico político del conjunto.

Y formar los núcleos necesarios para la organización de las escuelas peronistas, que deben ser regionales, encargadas de formar los conductores tácticos, los conductores regionales, locales, de encuadramiento de esa masa peronista.

“Formar en la unidad”

Es indudable que esto no se puede improvisar. Nosotros no podríamos dar en este momento la orden de que se formen las escuelas peronistas en cada provincia y en cada territorio y que empiecen a funcionar. ***Porque vamos a tener en las provincias y en los territorios 28 Escuelas que van a enseñar cada una por su lado lo que se les antoje, y dentro de poco tiempo vamos a tener una anar-***

quía terrible en la capacitación de nuestra gente. La uniformidad en la formación de esto redundará después en el andar del tiempo en la unidad doctrinaria de nuestro Movimiento; la heterogeneidad en la formación de las personas que han de conducir y han de enseñar nuestra Doctrina, sería terrible si no hubiese un punto central de unificación de la Doctrina y de unificación del criterio peronista para interpretarla y difundirla. Esa es la razón de ser de estos cursos.

“Un estilo peronista”

Nosotros deseamos dar desde esta Escuela la base, con unidad, para que sea constituida después por ustedes en cada provincia y en cada territorio una Escuela Peronista similar a ésta, igual a ésta. Ustedes ven que esta Escuela no es una escuela más; tiene un sello peronista, tiene sus órganos de doctrina; aquí se estudia, aquí se interpreta, aquí se investiga la doctrina, se la tiene desmenuzada hasta la última pelusita. Aquí hay un estilo nuevo peronista hasta en la casa, en los pizarrones, en las paredes; esto es ya un estilo peronista. Aquí, en esta Escuela, se respira peronismo en todo, vale decir, que ésta no es solamente para nosotros una casa destinada a inculcar la doctrina, sino también una casa destinada a dar un estilo, a dar una mística, a inculcar la doctrina, a llevar estos conocimientos no solamente a la inteligencia de las personas, sino a llevar este sentimiento al corazón de las personas que la habitan y que desarrollan sus actividades en ella. Lo que nosotros queremos que ustedes lleven a las provincias donde van a organizar las Esencias Peronistas es, además de la enseñanza que podamos impartir de la Doctrina, como centro de irradiación de ella, las formas y el sentimiento, porque la Doctrina no tiene ningún valor si no inculcamos también ese sentimiento y si no llevamos este clima, este aire que se respira aquí, para que se respire allá de la misma manera por las personas que concurran a las Escuelas Peronistas Provinciales.

“Verdaderas Escuelas de Peronismo”

El tercer paso será la formación en cada Unidad Básica, de una pequeña Escuela Peronista local. Nosotros llamamos a las personas que ustedes indicarán después en las Escuelas Peronistas para darles los cursos de la Escuela Superior Peronista. Ustedes

llamarán de las Unidades Básicas los hombres y mujeres que hayan resultado allí más capacitados para asimilar la enseñanza de las Escuelas Peronistas. Estableceremos así una graduación mediante la cual irán filtrándose los valores para la formación de los cuadros directivos del Movimiento Peronista.

Esta tarea es, quizá, la más trascendente y la más importante que nosotros deberemos realizar en los años que vienen. Hasta ahora, nosotros, atraídos por la acción, habíamos descuidado un poco este sector. Habíamos hecho en forma inorgánica la difusión de nuestra doctrina. Habíamos pedido que cada peronista fuese su difusor de esa doctrina y que cada uno de los hombres, en el lugar en que actuara, influyese sobre las demás, inculcándole nuestras ideas y persuadiéndolo de nuestras cosas. Hoy eso lo vamos a realizar en forma orgánica y racional, a través de la Escuela Superior Peronista, a través de las escuelas peronistas provinciales o territoriales y a través de cada Unidad Básica que, para salvarse de las acechanzas de los antiguos comités –tan conocidos por todos nosotros–, debemos transformarlas en verdaderas escuelas de peronismo, escuelas prácticas de peronismo, donde hay un núcleo de personas capaces de dar conferencias, atrayendo a los chicos, atrayendo a las mujeres, a los hombres, a los viejos y a los jóvenes a esa escuela, brindándoles nuestra mano y ayudándolos en todo lo que sea posible; y mediante esa atracción, ir instruyéndolos y preparándolos en el peronismo.

“Persuadiendo seremos invencibles”

Esa es una tarea que, si se realiza con verdadero corazón, con verdadera decisión, va a crear un movimiento verdaderamente invencible, no solamente en el orden político, sino en el orden espiritual, que es el más fuerte de todos los órdenes que actúan en la República.

Nosotros aspiramos a persuadir a la gente, no a obligarla. El camino para persuadir es el camino de la convicción, de la persuasión misma.

Cada centro peronista, sea Unidad Básica, sea Escuela Peronista o sea Escuela Superior Peronista, tiene una sola tarea: la de persuadir, la de enseñar, la de inculcar nuestra doctrina.

Lo que nosotros queremos dar aquí es capacitación para enfrentar esa tarea. Ya se actúe en una Unidad Básica que tenga veinte afiliados o se actúe en un sector donde uno maneja millones de personas, lo que el peronista debe saber es que a esas veinte personas o a esos millones de personas debe inculcarles la doctrina. Porque esto, señores, se consolida a través de la doctrina o se destruye, si queremos reemplazar la doctrina por otra cosa.

“La Doctrina es lo permanente”

El Movimiento Peronista debe aspirar, en el futuro, a que hombres y mujeres hagan suya esa bandera. Así se consolida y así se eterniza nuestro Movimiento. De lo contrario está expuesto, y en esto nosotros, los elementos dirigentes, tenemos que comenzar a pensar seriamente, sin perder la mística de nuestro Movimiento, sin perder la disciplina y la subordinación natural a las personas, que existe en estos momentos. Es menester ir pensando más seriamente en la doctrina, porque la doctrina es lo eterno, la doctrina es lo permanente. Los hombres somos solamente circunstanciales. Es quizá halagador para un hombre que conduce el sentido personalista de la masa que lo sigue; pero si ese hombre es inteligente y piensa en el bien antes que, en ninguna otra cosa, debe despersonalizar el Movimiento para adoctrinarlo. Porque lo que va a vencer al tiempo es la doctrina. Los hombres todavía no hemos aprendido a vencer al tiempo; éste nos vence a todos.

La tarea de ustedes, compañeros, y la tarea de la Escuela Superior Peronista es, precisamente, ir incidiendo cada día con más fuerza en la necesidad doctrinaria. Es la doctrina, con nuestras banderas fundamentales –la justicia social, la independencia económica y la soberanía política– y con nuestros objetivos –la grandeza de la Patria y la felicidad del Pueblo–, enastadas bien adelante, en marcha permanente, la que nos debe incitar a nosotros a seguir, porque ésas no se detendrán jamás, porque ésas no ceden ni a la acción destructora del tiempo ni se desvanecen bajo las sombras del olvido.

“Estamos construyendo el futuro del Movimiento”

Los hombres ceden, desgraciadamente, a esas dos cosas. La tarea nuestra ha de ser formar hombres que, a hechura y semejanza

de nosotros, puedan representarnos en el futuro. Y así, como los padres, al morir, se sienten orgullosos de prolongar su nombre y su tradición, los que aspiran al bien de la Patria se han de conformar con ese nombre y esa tradición, enastados en las nuevas banderas de los hombres que conducirán.

Yo pienso, compañeros, que el momento ha llegado para comenzar a trabajar febrilmente en todos los órdenes por esa acción.

La doctrina es lo único sagrado para nosotros. Esa doctrina debe recibirse limpia y pura, y ha de transmitirse perfeccionada hacia el futuro. Esa es la tarea de los hombres peronistas que cumplen inteligentemente con su función. Lo que nosotros queremos en esta Escuela es formar esa clase de hombres; hombres que transformen un Movimiento como el nuestro, un tanto personalista, como son todos los movimientos populares en su iniciación, en una institución, y lanzarlo institucionalmente hacia el futuro. Solamente así salvaremos el Movimiento Peronista frente a la acción destructora del tiempo.

Esto es fundamental, compañeros. Estamos construyendo ya el futuro del Movimiento. Yo siempre pienso que nuestro Movimiento tiene las características de los movimientos que triunfan.

Primero, porque ha sido tan bárbaramente combatido. Esos son los movimientos doctrinarios que triunfan. El cristianismo es el mejor ejemplo; los arrojaban a las fieras, los quemaban y cada día había más cristianos. A nosotros nos ocurre lo mismo: a nosotros nos han combatido adentro, afuera y con todo, cada día hay más peronistas.

“Los predicadores del futuro”

Ese es un factor. El otro es el que Dios nos ha dado: la oportunidad de poder ir formando los predicadores del futuro, como hizo Cristo. Él se fue contento a la cruz, porque dejaba doce discípulos que iban a desparramar su doctrina por el mundo entero. De manera que estaba satisfecho; él había cumplido su misión y había dejado el recuerdo para todos los demás.

Yo les he dicho muchas veces a los norteamericanos, cuando me han dicho que estoy difundiendo una cuestión rara, yo le he

dicho bien claramente: “A mí me pueden matar y hacer lo que quieran; pero el recuerdo que yo les voy a dejar no lo van a olvidar nunca”.

Por eso compañeros, que miraría muy pobre yo, vería muy poco si creyese, como muchos han pensado: “después de mí, el diluvio”. No. No. Nosotros, si somos inteligentes y si amamos verdaderamente la causa que defendemos, debemos aspirar a que ella sea la que sobreviva. Con toda inteligencia, debemos pensar que el bien está en el futuro y no en el presente, y lanzar todas nuestras fuerzas a la acción para preparar ese futuro; porque el presente ya está en cierta manera asegurado.

“La tarea más noble que pueda tener un Movimiento”

Ustedes son esos hombres del futuro, y de esos hombres del futuro los más responsables, porque son hombres y mujeres encargados de formar hombres y mujeres para el futuro. De cómo actúen ustedes, tendrá el peronismo mucho que agradecer. Por eso yo creo que cada uno de ustedes, mujeres y hombres del Movimiento Peronista, que realizarán estos cursos con la responsabilidad de ir a cada una de las provincias y territorios argentinos a organizar y preparar la Escuela Peronista que ha de formar allá los dirigentes para el Movimiento, tienen una tremenda responsabilidad: es la responsabilidad del futuro, que no se comparte sino con la generación que muere con uno; pero que a través de las futuras generaciones argentinas tendrán el premio de la abnegación con que realicen esa labor.

Ustedes no podrán pensar, en el Movimiento Peronista, en nada superior a la tarea de formar peronistas. Es la tarea más noble que pueda tener cualquier Movimiento, porque es la tarea verdaderamente espiritual, de conformar el alma colectiva del Movimiento Peronista.

De acuerdo a esa acción que ustedes desarrollen y a la inteligencia que pongan en la realización de esta tarea, será el futuro del Movimiento Peronista. Y creo que cada uno de ustedes, como yo, soñamos con un futuro venturoso y glorioso para el Movimiento Peronista.

“Formar hijos espirituales del Movimiento”

Y en esta tarea, compañeros, de todos los días, no de un día excepcional o de otra fecha, no del minuto, de la hora, del día, de la semana, estamos machacando y machacando –aburridamente muchas veces– en un pequeño sector; pero pensemos que en cada peronista que larguemos terminado a la acción, habremos dado, como la madre, un hijo que asegura su futuro, su buen nombre y su honor. El formar hijos espirituales del Movimiento Peronista es quizá la tarea más noble y más importante en este momento. Por eso yo insisto, compañeros, en que observen esta Casa, que ya tiene una tradición, que ya tiene un ambiente, que ya tiene un espíritu, una disciplina de trabajo, que ya tiene una escolástica propia. Traten de captarla, de penetrarla, de sentirla y trasladarla después a las escuelas que ustedes van a constituir en las provincias, y el Movimiento Peronista deberá levantar un monumento a cada uno de ustedes; que lleven nuestra palabra auténtica, genuina y la sepan transmitir a los compañeros de las provincias, para que todos los peronistas veamos los problemas de una misma manera, los apreciemos de igual modo y los resolvamos de una manera similar. Con esto formaremos esa aplanadora de que tantas veces hemos hablado.

Esa unidad de acción, esa unidad de concepción, será la única que asegure este movimiento multitudinario del peronismo, avanzando como una aplanadora a través de la República.

Nuestra tarea, señores, no es simple y no es fácil; pero es tan honroso que invita a practicarla, y a practicarla con verdadera abnegación y con verdadero sacrificio.

“Movimiento hecho de solidaridad”

Compañeros: Yo no deseo prolongar esta conversación. Solamente les digo que estamos total y absolutamente a las órdenes de ustedes. No olviden que nosotros lo sentimos cuando decimos que para un peronista no hay nada mejor que otro peronista.

Nosotros deseamos que el Movimiento Peronista esté hecho de solidaridad entre nosotros. Que no solamente nos vayamos conociendo más, sino también amándonos más cada día entre nosotros; que este Movimiento Peronista constituya, además de una

fuerza política, una fuerza espiritual dentro de la República. Y que esa fuerza espiritual esté basada en el amor, como sostenemos nosotros, que son las fuerzas constructivas. En esto estamos total y absolutamente para servirlos, para serles útiles en todo lo que nosotros podamos.

Deseo pedirles, asimismo, que trabajen mucho en esta escuela y que traten de sacar la mayor utilidad posible de las tareas docentes, de la observación y de la información que ustedes mismos puedan lograr aquí, para llevar a las provincias, para constituir allá las escuelas peronistas. En esa tarea veremos después cómo ayudaremos a cada una de las provincias y territorios para que formen sus escuelitas.

“Estas son las empresas de éxito”

Esto empezó siendo un piso de un edificio alquilado, que lo arreglamos entre todos lo mejor que pudimos y que aumentó después paulatinamente. Después pusimos un “boliche” abajo. Ahora tenemos todo este edificio. Lo hemos hecho en varios años de trabajo y de preocupaciones, y si seguimos así vamos, a tener los dos de al lado dentro de poco. Pero lo importante es que así son las empresas peronistas: empiezan por una pieza, después se extienden a un departamento, luego a un piso y después a un edificio. Pero el éxito de estas empresas, sobre todo las empresas del entusiasmo, como son las empresas peronistas, deben seguir el mismo ritmo que signen los comercios por ahí: se instalan primero con un “bolichito», después se agrandan, luego toman toda la casa y finalmente todo un edificio.

Estas son las empresas de éxito. Las que fracasan son esas que empiezan con seis pisos y después no saben qué ponerle adentro. Hay que crear primero lo que hay que poner adentro para después tener el edificio. Ese es el camino que deben seguir las escuelas peronistas provinciales. No importa que una escuelita provincial esté primero en una pieza; lo importante es que al mes sienta la necesidad de tener tres piezas, que a los seis meses necesite un piso, al año ya deba tener un edificio y a los cinco años deba tener dos o tres edificios, porque eso será índice de que ha formado lo que había que poner adentro.

“Ese es el camino”

Hubiera sido inútil que nosotros aquí hubiésemos tomado este enorme edificio hace cuatro años y después no hubiéramos tenido qué ponerle adentro. Pero hemos formado eso que hay que ponerle adentro y es tan grande que no cabe ya en este edificio.

Ese es el camino y ésa es –diremos así– la invitación a pensar cómo hemos hecho esto, para que ustedes hagan también aquello que deben hacer. Esto se ha hecho de la nada. Se ha hecho solamente con el entusiasmo de los buenos peronistas que han trabajado en esta casa. Solamente le pido a Dios que todos tengamos la inspiración necesaria para llevarla a buen término; que pensemos que todos los peronistas que nos hacemos cargo de una función como esta de formar buenos peronistas para la dirección de nuestro Movimiento, que en esto el honor reside en dejar al Movimiento Peronista todos los días un poquito mejor que el día anterior. Y pensemos que habremos cumplido con nuestra función peronista cuando, terminadas nuestras vidas, podamos decir: hemos dejado un Movimiento Peronista más grande, más glorioso y más honrado que cuando lo recibimos al hacernos cargo de nuestra función.

**15.- PLAN 1953-1957 DE
ESCUELA SUPERIOR PERONISTA**
(Cuarta Conferencia de Gobernadores)
adaptado al Plan Político 1955-1956
BUENOS AIRES, 1955
Serie Documental F. N° 21
Ejemplar N° 109

ORGANIZACIONES DEL PUEBLO

PPF (*Partido Peronista Femenino*)
PPM (*Partido Peronista Masculino*)
CGT (*Confederación General del Trabajo*)
CGE (*Confederación General Económica*)
UES (*Unión Estudiantes Secundarios*)
DGU (*Dirección de Gestión Universitaria*)
CGP (*Confederación General de Profesionales*)
LAD

ACTÚAN SEGÚN SU FUNCIÓN ESPECÍFICA

ORGANISMOS DEL MOVIMIENTO PERONISTA

–PPF (*Partido Peronista Femenino*)
–PPM (*Partido Peronista Masculino*)
–CGT (*Confederación General del Trabajo*)

**ACTÚAN SEGÚN SU FUNCIÓN ESPECÍFICA Y PARTICIPAN
EN LA ACCIÓN POLÍTICA DEL MOVIMIENTO PERONISTA**

Nota: Préstele especial atención y realice un análisis sobre la importancia y trascendencia de llevar a cabo un **Plan** igual o mejor para transmitir la Doctrina a los dirigentes, la militancia y al conjunto del Pueblo.

A.- OBJETIVO FUNDAMENTAL

El objetivo fundamental de la Escuela Superior Peronista como Institución central del Sistema Escolástico de Movimiento Peronista será:

—Conducir la actividad doctrinaria interna y externa del Movimiento Peronista, fundada exclusivamente en los principios e ideales de la Doctrina de Perón o Justicialismo, cuyas únicas fuentes están constituidas por *el pensamiento expreso del General, de Eva Perón, y las realizaciones por ellos alcanzadas plenamente en beneficio del Pueblo argentino y de la humanidad.*

—Orientar coordinadamente en todo el país las tareas de adoctrinamiento que realizan las organizaciones del Pueblo, los organismos del Gobierno y del Estado y, en particular, las Instituciones de creación peronista.

B.- OBJETIVOS GENERALES

G. 1. LOS TRES GRANDES OBJETIVOS GENERALES

A fin de cumplir con el *objetivo fundamental* y siguiendo las directivas del General Perón, la Escuela Superior Peronista tiene tres grandes objetivos generales en su tarea:

- a).- *desarrollar y actualizar la Doctrina Peronista;*
- b).- *unificar e inculcar la Doctrina Peronista en el Pueblo;*
- c).- *formar los cuadros de dirigentes (adoctrinadores y realizadores) del Movimiento Peronista, dándoles “unidad de concepción” para una consecuente “unidad de acción”.*

G. 2. DESARROLLAR Y ACTUALIZAR LA DOCTRINA PERONISTA

A fin de desarrollar y mantener actualizada la Doctrina Peronista, la Escuela Superior Peronista habrá de conocer y penetrar el pensamiento de Perón en su *Doctrina*, en su *Teoría* y en sus *Formas de Ejecución*.

G. 3. INCULCAR Y UNIFICAR LA DOCTRINA EN EL PUEBLO

Para inculcar y unificar la Doctrina Peronista en el Pueblo, la Escuela Superior Peronista habrá de difundir, por sí misma y por todos los medios a su alcance, el pensamiento de Perón y de Eva Perón a fin de que la *Doctrina Peronista*, cualquiera sea el radio de

su acción, sea fielmente interpretada de tal modo que la unidad de concepción asegure, en todas partes la consecuente unidad de acción peronista.

G. 4. FORMAR LOS CUADROS JUSTICIALISTAS DEL MOVIMIENTO PERONISTA

A fin de formar los cuadros dirigentes del Movimiento Peronista, la Escuela Superior Peronista realizará una permanente e intensiva tarea docente, formando los núcleos básicos de *dirigentes y realizadores de la doctrina*.

La formación de dirigentes comprende: *el conocimiento de la doctrina en equilibrio y armonía con el desarrollo de una mística peronista adecuada*, a fin de que los cuadros de dirigentes peronistas adoctrinados sean los primeros y más eficientes realizadores de la Doctrina.

G- 5. MÍSTICA PERONISTA

La Escuela Superior Peronista desarrollará los objetivos generales precedentes infundiendo en sus hombres en acción un profundo amor por la causa de Perón y Evita, siguiendo fielmente cuanto expresan en esta materia, las Verdades del Peronismo anunciadas por el general Perón el 17 de octubre de 1950 en la Plaza de Mayo.

G. 6. MISIÓN EXCLUSIVA DE LOS HOMBRES Y MUJERES DE LA ORGANIZACIÓN DOCTRINARIA PERONISTA

A fin de cumplir fielmente con los objetivos fundamentales, generales y especiales del presente plan, los peronistas que trabajan en el Sistema Escolástico del Movimiento Peronista no podrán ocupar cargos *directivos superiores* en los organismos del Gobierno o del Movimiento Peronista, ni cargos electivos sin que medie una expresa decisión unánime fundada por el Comando Estratégico del Movimiento Peronista.

Las gestiones e iniciativas directas o indirectas de los interesados (autocandidatos) serán causa suficiente como para su exclusión del Sistema Escolástico. El Movimiento Peronista decidirá luego acerca de su separación del Movimiento Peronista mismo.

G. 7. IDEAS Y PRINCIPIOS ÉTICOS DE CADA APÓSTOL DE LA DOCTRINA PERONISTA.

Los peronistas que trabajan en el Sistema Escolástico del Movimiento Peronista desarrollarán su acción de acuerdo con los siguientes ideales:

1.— No conciben el Justicialismo sin Perón y sin Eva Perón. Son, ante todo peronistas.

2.— Tienen dos ideales: la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Patria.

3.— No se atribuyen derechos personales en el Movimiento, sino deberes.

Deben estar en permanente actitud de abnegación y de servicio.

4.— Sienten lo que sienten Perón y Eva Perón, piensan lo que ellos quieren y actúan siguiendo la Doctrina Peronista.

5.— Están siempre dispuestos a dar la vida por Perón. Se da la vida por Perón de dos maneras: muriendo por Perón y viviendo por Perón. Saben que cuesta mucho más vivir por una causa que sufrir por ella el martirio. El Peronismo no quiere mártires, sino héroes.

6.— Entienden que nunca se es suficientemente digno de servir al Pueblo, que es la Patria, trabajando por Perón y por el Movimiento Peronista según el ejemplo inmortal de Eva Perón.

7.— En su función, en su trabajo y en todos los actos de su vida predicán con el ejemplo viviendo según la verdad y la justicia.

8.— Entienden que todo deseo y toda ambición personal que no se traduzca en realizaciones de bien para servir al Pueblo o la Patria son deseos y ambiciones injustos, estériles o indignos.

9.— Entienden que la jerarquía derivada de los cargos que ocupan en la organización del Sistema Escolástico del Movimiento Peronista no puede traducirse en ningún privilegio.

10— No conciben ninguna otra forma de servir a Perón, al Movimiento Peronista, al Pueblo y a la Patria que cumpliendo todos los días con el deber.

G. 8. EL MOVIMIENTO PERONISTA Y SU SISTEMA ESCOLÁSTICO

El Sistema Escolástico del Movimiento Peronista conducido por la Escuela Superior Peronista estará permanentemente al servicio del Movimiento Peronista en cuanto se relacione con la misión doctrinaria del Movimiento en su forma de ejecución orgánica.

A tales efectos actuará un *Consejo Nacional Doctrinario del Movimiento Peronista* integrado por los Dirigentes Superiores de los organismos del Movimiento Peronista. El Director de la Escuela Superior Peronista actuará como Secretario Ejecutivo del mismo.

La Autoridad Suprema del Consejo Nacional Doctrinario del Movimiento Peronista será el general Perón.

El Consejo Nacional Doctrinario del Movimiento Peronista podrá solicitar el asesoramiento personal de aquellos hombres y mujeres del Movimiento Peronista cuya colaboración estime necesaria.

El Consejo Doctrinario actuará bajo la presidencia de su Autoridad Suprema, el General Perón.

Acerca de las reuniones que efectúe el Consejo en su ausencia de su Autoridad Suprema, el Consejo informará al General Perón proponiéndole las directivas o resoluciones tratadas.

G. 9. FUNCIÓN DOCENTE DE LA ESCUELA. MEDIOS

La Escuela Superior Peronista realizará el cumplimiento de su función docente (“formar los cuadros peronistas”) mediante:

a).- La realización de cursos normales para que capaciten a los hombres y mujeres del Movimiento Peronista.

b).- Las Escuelas Peronistas Regionales atenderán a las divisiones políticas del país y en primer término a las divisiones Federales de la Nación. Salvo casos de justificada excepción, se instalarán en las capitales respectivas. El país será dividido en Regiones, Centros y Zonas de irradiación doctrinaria. Los centros tendrán su sede en una Escuela Peronista Regional de cada Región.

c).- Cursos breves y circunstanciales en la misma Escuela Superior Peronista y en las Escuelas Peronistas Regionales.

d).- Ciclos de Conferencias semanales.

e).- Tareas de capacitación doctrinaria por vía mediata: correspondencia, cine, radio, televisión, etc.

f).- Reuniones y congresos locales, regionales, nacionales o internacionales.

G. 10. CURSOS DE ADOCTRINAMIENTO DIRECTO

Los cursos de adoctrinamiento directo serán de carácter general o especializado, según el caso; tendrán *carácter fundamental* y constituirán actividad permanente de la Escuela Superior Peronista y de las Escuelas Peronistas Regionales.

Los cursos comprenderán las siguientes materias

1º.- Conducción Política (Doctrina y Teoría de la acción política).

2º.- Historia del Peronismo (Mística del Movimiento Peronista).

3º.- Principios básicos de “Doctrina Peronista”.

3.1.- Filosofía Peronista.

3.2.- Sociología Peronista.

3.3.- Economía Peronista.

3.4.- Política Peronista.

4º.- Teoría, Formas y Técnicas de Ejecución de la Doctrina Peronista.

4.1.- Organización Peronista.

4.2.- Realizaciones Peronistas.

4.3.- Técnica Peronista del Adoctrinamiento.

El carácter diferencial de los cursos será determinado en función de los dirigentes que participen en él y del momento político en que se desarrolla cada curso.

Las actividades específicas de la Escuela Superior Peronista serán organizadas según el orden de importancia y clasificación que esté de acuerdo con el orden correlativo señalado para las nueve materias indicadas.

G. 11. DESARROLLAR Y ACTUALIZAR LA DOCTRINA. MEDIOS

La Escuela Superior Peronista realizará el desarrollo y la actualización de la Doctrina mediante:

a).- *La formación del acervo doctrinario* que constituyen las fuentes directas e indirectas de la Doctrina Peronista.

Son fuentes de la Doctrina Peronista:

–El conocimiento vívido del espíritu (sentimientos, ideas, voluntades) de Perón y de Eva Perón.

–La comprensión del contenido esencial o “alma” de sus realizaciones.

–El conocimiento del pensamiento expreso de Perón (creador y realizador) y de Eva Perón (intérprete y realizadora).

b).- *La secuencia* permanente de las doctrinas políticas nacionales y de la filosofía política mundial en sus relaciones directas e indirectas con la Doctrina Peronista de la Nación o Doctrina Nacional de la República;

c).- *El desarrollo sistemático de los principios doctrinarios del Peronismo* a fin de conformar las *teorías y formas de ejecución* adecuadas para cada caso y para cada *momento político*, atendiendo a los cambios que se producen en el tiempo y en el espacio, previendo los acontecimientos previsibles.

d).- *La formulación sistemática de la Doctrina Peronista* en monografías o textos o tratados que se fundamente, con fiel ortodoxia, en los principios del Peronismo;

e).- *La preparación del material doctrinario* que requieran las funciones docentes o de difusión de la Escuela y de todo otro material que pueda ser útil a los miembros del Movimiento Peronista en sus tareas de adoctrinamiento o en sus funciones directivas políticas o de gobierno.

f).- *Cuidar que las tareas de adoctrinamiento* y las expresiones del pensamiento peronista se encuadren ortodoxamente dentro de los principios.

G. 12. IRRADIACIÓN DE LA DOCTRINA PERONISTA. MEDIOS

La Escuela Superior Peronista “inculcará”, unificada, la Doctrina en el Pueblo, mediante:

a).- *Publicaciones de carácter popular o especializadas;*

b).- *La orientación de la actividad doctrinaria en las unidades básicas y sindicales del Movimiento Peronista*, coordinándolas por conducto del Consejo Nacional Doctrinario del Movimiento Peronista;

c).- *Cualquier otro medio de difusión* que el Consejo Nacional Doctrinario estime de utilidad práctica.

C.- OBJETIVOS ESPECIALES

E. 1. CURSOS FUNDAMENTALES

La Escuela Superior Peronista cumplirá con sus funciones docentes mediante la organización de los siguientes cursos fundamentales para capacitar:

a).- Cuadros del personal directivo, docente, doctrinario, de difusión y administrativo de las Escuelas Peronistas Regionales.

b).- Cuadros de dirigentes superiores o auxiliares para los organismos del Movimiento Peronista (P. P. Femenino, P. P. Masculino, C. G. del Trabajo).

e).- Cuadros de dirigentes superiores y auxiliares para la conducción de las organizaciones del Pueblo que lo requieran.

d).- Cuadros responsables de la tarea directiva o de adoctrinamiento en los organismos del Estado y en las instituciones de bien común creadas por Perón y Eva Perón.

e).- Cuadros de aspirantes voluntarios individuales, con probado peronismo y vocación evidente.

f).- Otros que determine el Consejo Nacional Doctrinario del Movimiento Peronista.

Las prioridades de los distintos cursos serán determinadas por el Consejo Nacional Doctrinario atendiendo a las necesidades del Movimiento Peronista.

E. 2. CURSOS BREVES Y CIRCUNSTANCIALES

Sin perjuicio de la realización de los cursos fundamentales, la Escuela Superior Peronista organizará *cursos breves y circunstanciales para dirigentes*, de acuerdo con las necesidades y requerimientos del *Movimiento Peronista*, a fin de adoctrinarlos acerca de temas y problemas que requieran una acción inmediata y definida.

E. 3. CONFERENCIAS SEMANALES PERMANENTES

La Escuela Superior Peronista organizará conferencias semanales sobre *temas doctrinarios del momento* en forma *aislada* (en la Escuela misma o en cualquier otro lugar del país) o *simultánea* (en distintos sitios del país).

Las conferencias que se efectúen en la Capital Federal serán organizadas en la Escuela misma, en las Escuelas Regionales, y en las Unidades Básicas, o asimismo en las sedes de las Escuelas Sindicales previa coordinación con la Confederación G. Del Trabajo –y en los locales de las organizaciones del Pueblo, previo entendimiento con las mismas–.

E. 4. REUNIONES Y CONGRESOS REGIONALES Y NACIONALES

La Escuela Superior Peronista organizará en 1955, en su sede o en la de las Escuelas Peronistas regionales, reuniones de carácter local o regional en cumplimiento de su misión y funciones específicas.

Este objetivo será coordinado por el Consejo Nacional Doctrinario del Movimiento Peronista, en primer grado, y en los detalles ejecutivos, por la Dirección de la Escuela Superior Peronista y los representantes directos ya designados actualmente y en funciones por cada uno de los sectores del Movimiento Peronista.

E. 5. CONGRESO INTERNACIONAL DEL JUSTICIALISMO

La Escuela Superior Peronista organizará en 1956, el Primer Congreso Internacional del Justicialismo destinado a hacer conocer a los dirigentes políticos, sociales y económicos de los Pueblos del mundo la Doctrina Peronista, y su Realidad lograda, como Doctrina Nacional de la República Argentina.

El Concejo Nacional Doctrinario conducirá la tarea. La ejecución estará a cargo de la Escuela Superior Peronista.

E. 6. CONGRESO INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA PERONISTA (O JUSTICIALISMO PROPIAMENTE DICHO)

En el año 1956 la Escuela Superior Peronista organizará el Primer Congreso Internacional de Filosofía Peronista.

Finalidad: Exponer los principios filosóficos de la Doctrina Peronista (o Justicialismo propiamente dicho) ante representantes valorizados de las distintas corrientes ideológicas o doctrinarias del mundo.

Asimismo, la Escuela podrá realizar reuniones similares de carácter regional o continental.

Conducción de estas tareas: A cargo del Consejo Nacional Doctrinario.

Ejecución: Responsabilidad de la Escuela Superior Peronista.

E. 7. CAPACITACIÓN POR VÍA MEDIATA

La Escuela Superior Peronista organizará en 1955 y 1956 cursos preparatorios de adoctrinamiento por correspondencia en beneficio de quienes lo soliciten.

Duración de los cursos: Nueve meses.

Exámenes finales: Serán efectuados en las Escuelas Peronistas Regionales o en la Escuela Superior Peronista. Tendrán carácter personal y directo.

E. 8

La Escuela Superior Peronista publicará la Guía de Adoctrinamiento Básico, atendiendo a las necesidades momentáneas del Movimiento Peronista en su acción sobre las masas. Responderá por el conducto debido –directo o indirecto, según convenga– a las consultas que se le formulen. La publicación de la Guía de Adoctrinamiento Básico aparecerá en “Mundo Peronista”.

E. 9. ACERVO HISTÓRICO Y DOCUMENTAL DEL MOVIMIENTO PERONISTA

La Escuela Superior Peronista reunirá ordenadamente toda la *Documentación Histórica del Movimiento Peronista* a fin de constituir la fuente inobjetable de esta época trascendental que vive el país.

A tales efectos, tendrá a su cargo:

a).- El *archivo* de las expresiones del pensamiento y de las realidades de Perón y Evita en cualquiera de sus formas.

b).- El *ordenamiento cronológico y documentado* de la actividad del Movimiento Peronista y de sus líderes.

E. 10. FICHERO DOCTRINARIO GENERAL

En cumplimiento de su función de *elaborar y mantener al día la Doctrina Peronista*, la Escuela llevará permanentemente actualizado un *Fichero General* de todas las expresiones verbales o escritas del pensamiento del General Perón y de la señora Eva Perón, clasificadas según un código temático concordante con las materias fundamentales, básicas y complementarias enumeradas en el objetivo general N° 10.

El fichero podrá ser reproducido o editado parcial o íntegramente, a fin de ser debidamente utilizado por los profesores y alumnos de las Escuelas, dirigentes con funciones de Gobierno, o en el Movimiento Peronista, encargados del adoctrinamiento en las distintas organizaciones, o personas interesadas en forma individual.

Habilitación del Fichero Doctrinario General: 1° de marzo de 1955 (cuarto aniversario de la inauguración de la Escuela Superior Peronista).

E. 11. FICHEROS DOCTRINARIOS ESPECIALIZADOS

La Escuela Superior Peronista organizará *ficheros especializados* para cada una de las materias a que se refiere el objetivo general N 10 (G. 10) y según el Código General de Materias, Temas y Subtemas, vigentes y en desarrollo.

Habilitación: 1° de marzo de 1955.

E. 12. BIBLIOTECA DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

La *Biblioteca de la Escuela Superior Peronista* será habilitada al público el 1° de marzo de 1955 como:

- a).- *Biblioteca peronista*, que contendrá todas las expresiones bibliográficas de contenido substancialmente peronista;
- b).- *Biblioteca de consulta*, a fin de que profesores, alumnos y personal de investigación puedan conocer la *bibliografía nacional* y extranjera en las materias que le interesen;
- c).- *Biblioteca de revistas nacionales y extranjeras* de contenido vinculado directa o indirectamente con la Doctrina Peronista de la Nación o Doctrina Nacional.

d).- *Biblioteca periodística* que reflejará la historia del Peronismo mediante una documentación periodística nacional y extranjera simple, objetiva y fundamental.

E. 13.- ARCHIVO GRÁFICO

El *archivo gráfico* deberá reunir ordenada y orgánicamente:

a).- *Las grabaciones de los discursos* del General Perón y de Eva Perón en orden cronológico y debidamente clasificados, a fin de ser utilizados como fuentes de la Doctrina y como elementos básicos de enseñanza y de difusión.

b).- Las fotografías y films que documenten la historia del peronismo.

E. 14. REVISTA MENSUAL “DOCTRINA PERONISTA”

La Escuela Superior Peronista preparará mensualmente la Revista “*Mundo Peronista*”, de “*informaciones, investigaciones y estudios doctrinarios*”.

“*Doctrina Peronista*”, como todas las expresiones doctrinarias de la Escuela, deberá ceñirse al principio peronista según el cual “*la verdad habla sin artificios*” y teniendo en cuenta que la “*tecnificación*” de la Doctrina ha determinado la decadencia de todos los grandes movimientos ideológicos de la historia.

E. 15. “MUNDO PERONISTA”

La Escuela Superior Peronista seguirá realizando su tarea de *difusión popular* de la Doctrina Peronista mediante la revista “*Mundo Peronista*”, cuyo objetivo fundamental será suministrar a los peronistas *informaciones y argumentos, verdades y razones para la lucha que sostienen por sus ideales*.

E. 16. EDICIONES “MUNDO PERONISTA”

La Escuela Superior Peronista organizará la publicación de libros de contenido *substancialmente* peronista, bajo el rótulo de Ediciones “*Mundo Peronista*”.

Las ediciones comprenderán tres series básicas:

a).- *Serie Azul y Blanca*. Ordenadas cronológicamente, y según el índice del Código de Materias, Temas y Subtemas adoptados

por la E.S.P contendrán con carácter de Obras Completas, todas las expresiones del pensamiento de Perón y de Eva Perón, discursos, conferencias, declaraciones, documentos, artículos periodísticos, mensajes, etc., que constituyen, junto con sus Realizaciones, una de las fuentes básicas de la Doctrina Peronista o Doctrina Nacional.

b).- *Serie Azul*. De informaciones, investigaciones y estudios sobre la Doctrina Peronista.

c).- *Serie Roja*. De forma literaria y de contenido peronista orientadas hacia la difusión de la verdad.

E. 17. CULTURA PERONISTA

La Escuela Superior Peronista contribuirá, según sus medios a la realización de la Reforma Cultural.

E. 18. ARTE PERONISTA

La Escuela Superior Peronista auspiciará la *creación artística* de contenido *substancialmente* peronista en todos los aspectos de esta actividad nacional: pintura, escultura, arte musical, dibujo, xilografía, teatro, cinematografía, arte fotográfico, etc.

B. 19. ASESORAMIENTO ESPECIAL

La Escuela Superior Peronista prestará *asesoramiento especial a hombres y mujeres* de gobierno del Movimiento, funcionarios, legisladores, dirigentes del Movimiento Peronista, periodistas, escritores, etc., sobre las materias fundamentales, básicas y complementarias de sus cursos principales y *pondrá a disposición de los mismos todos sus archivos y la documentación correlativa*.

E. 20. REGLAMENTO ORGÁNICO BÁSICO.

REGLAMENTACIÓN ORGÁNICA INTERNA

El Reglamento Básico de 1950, objeto de modificaciones por la acción desarrollada, atendiendo a directivas superiores y a los Planes de 1952 y 1953-1957, será adecuado a la realidad de la tarea empírica cumplida. La Dirección de la Escuela Superior Peronista elevará en el presente mes (febrero de 1955) el nuevo Reglamento Orgánico Básico.

En el mismo plazo será elevada la Reglamentación Orgánica Interna de la Escuela sobre la base siguiente:

- a).- Dirección.
- b).- Secretaría Docente
- c).- Secretaría de Doctrina.
- d).- Secretaría de Difusión
- e).- Secretaría de Administración y despacho.

E. 21. EDITORIAL “MUNDO PERONISTA”.

FONDO DE CULTURA PERONISTA

La Escuela Superior Peronista organizará como base de sustentación económica de sus actividades, la Editorial “Mundo Peronista” y el Fondo de Cultura Peronista.

SEGUNDA PARTE

PLAN GENERAL PARA LA REALIZACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCTRINARIA

***Nota:** Decíamos al principio de este trabajo que Perón había recorrido un camino particular para transmitir su proyecto político:*

Primero, en forma personal a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión y fundamentalmente a través de las y los trabajadores.

“Cuando empezamos nosotros a trabajar (nos decía), recibimos a todo el que viniera, creando una organización que permitía a todos los argentinos, pobres, ricos, malos, buenos, blancos o negros, que viniesen allí a escucharnos.

Yo los recibía a todos, los saludaba y después **les decía qué pensaba yo y cómo creía que debían resolverse los problemas.**

Si llegaban diez, les hablaba; si llegaban dos, también les hablaba; si eran diez mil, mejor. Así el número fue sumando y cuando quise acordarme tenía el predicamento político que yo necesitaba para comenzar a accionar” (Perón, Conducción Política).

Y en otro texto nos recuerda: **“Quiero referirme a la masa.** Nosotros quizá seamos, en el orden político, los únicos políticos que en este país nos hemos dedicado a dar a la masa el sentido y el sentimiento adecuado para la conducción.

Por eso nos ha obedecido, y han sido posibles un 17 de Octubre y un 24 de Febrero en las condiciones de adversidad tremendas en que nosotros debimos afrontar esos actos decisivos de la vida del Partido Peronista. Si la masa no hubiera tenido las condiciones que tuvo, cuando el 17 de Octubre perdió el comando, perdió la conducción, no hubiera procedido como lo hizo. **Actuó por su cuenta; ya estaba educada”** (Perón, Conducción Política).

Ya en el gobierno y el poder, gracias a esa primera tarea “individual” de convencimiento y aceptación de su propuesta o finalidad, de su proyecto político, se dedicó a realizarla durante cinco años.

Una vez comprobada “en la realidad” la factibilidad a esa “finalidad” que le llamó **Doctrina** o proyecto político, se dedicó a formar, a partir de marzo de 1951, **una escuela** que lo suplantara en forma

permanente en la transmisión de esa **finalidad nacional**, de esa **doctrina**, de ese **proyecto político**.

Así se inicia el 1º de marzo de 1951 **La Escuela Superior Peronista para el conjunto del Movimiento Peronista**, para **toda la Argentina** y que estuvo en funcionamiento hasta septiembre de 1955.

En lo que sigue a continuación trataremos de poner luz y sacar a la superficie **el camino** recorrido por Perón o lo que dimos en llamar el **plan general para la realización de la formación doctrinaria**, a fin de llevar a cabo la formación política al conjunto del Movimiento a través de **La Escuela Superior Peronista** como eje, **Las Escuelas Peronistas Regionales en cada provincia**, **Las Escuelas Sindicales**, **Las Unidades Básicas**, **Los Ateneos Peronistas** y **La Revista Mundo Peronista** como instrumento de comunicación con salida quincenal.

En el artículo que sigue el mismo Perón, en la editorial de la Revista Mundo Peronista N° 22 nos dirá: “**El movimiento peronista ha decidido iniciar en todas sus Unidades Básicas y Gremiales una tarea doctrinaria permanente, cuya conducción queda en manos de la Escuela Superior Peronista y cuya difusión se realizará por intermedio de “Mundo Peronista”**”.

Esa tarea, propuesta primero en forma mensual e inmediatamente **quincenal** se realizó con el apoyo de la Revista Mundo Peronista que quincenalmente proponía al **Conjunto del Movimiento Peronista**.

Las “**Guías de Actividades Doctrinarias**” para Unidades Básicas y Escuelas Sindicales con veinte “instrucciones” iniciales para el ordenamiento de su ejecución y una guía de “**adoctrinamiento básico**” para el año 1955.

En las páginas que siguen, vamos a seguir el orden cronológico de los textos que compartimos para observar en primer lugar que antes de la creación de la Escuela Superior Peronista el 01-03-1951, creó nada más y nada menos que **cuarenta Escuelas Sindicales** el 14 de enero de ese mismo año.

Luego veremos que el plan de formación instrumentado por Perón, tuvo todo un proceso y evolución positiva que usted mismo irá observando a medida que avance en la lectura de esta segunda parte.

1.- 14 DE ENERO DE 1951: INAUGURÓ EL PRESIDENTE 40 ESCUELAS SINDICALES DE LA C.G.T.

EL OBRERO GRÁFICO

La suerte de los trabajadores está en manos de los trabajadores
(Perón)

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN GRÁFICA ARGENTINA.

AÑO XLI—BUENOS AIRES—ENERO DE 1951—Nº 388

<http://federaciongrafica.com.ar/Revistas/obrerografico/388/mobile/index.html#p=1>

1.1.- EL JUSTICIALISMO QUIERE QUE EL SINDICATO SEA UNA ASOCIACIÓN COMPLETA, DIJO PERÓN

Señaló las virtudes de los dirigentes Gremiales

Con una trascendental ceremonia realizada en el salón de actos de la Confederación General del Trabajo y a la que concurrieron el Presidente de la República y Líder de los Trabajadores, general Perón y su digna esposa Eva Perón, quedaron inauguradas en forma simbólica las cuarenta escuelas sindicales dependientes de esa central obrera. En esa circunstancia usaron de la palabra el general Perón y Eva Perón, destacando el valor y el sentido de la organización sindical argentina.

Exhorta el Presidente a que este año sea el de la Consolidación Sindical

Conceptos de Perón:

El Líder de los trabajadores argentinos comenzó su discurso refiriéndose a la importancia de la elevación cultural de las masas laboriosas, señalando que los regímenes capitalistas hablan mucho de educar al pueblo, pero enderezan para todos lados sin ocurrírsele que también es necesario educar al soberano en el sentido social de la masa popular.

“Eso es lo que el justicialismo comienza a hacer ver a los pueblos —expresó—: la necesidad de elevar también esa cultura tan escarne-

cida y tan ocultada a las generaciones de hombres y mujeres de esta humanidad.

“Por esa razón, compañeros, la inauguración de escuelas sindicales en todo el país es una aspiración justicialista. Nosotros no queremos seguir ocultando a los argentinos esa necesidad, no queremos seguir manteniendo ese punto oscuro de la cultura argentina. “Queremos que esa cultura sea universal e integral y para eso queremos crear las escuelas necesarias que preparen al pueblo no solamente para la cultura científica, artística y general, sino también para la cultura social y sociológica de su pueblo.

“En otro aspecto, el aspecto puramente sindical de estas escuelas, es tan importante como el aspecto que acabo de considerar de la elevación cultural y social. Una clase trabajadora organizada no vale por el número de adherentes a las organizaciones ni por el número de sus organizaciones. Vale por la clase de dirigentes que tienen esas organizaciones a su frente.

“Siendo así, compañeros, la necesidad de contar con dirigentes capacitados y auxiliares altamente capacitados para la dirección del movimiento sindical, es una necesidad incontrovertible o indispensable para una masa organizada.

El dirigente justicialista

Aludió más adelante el general Perón a la lucha entre las organizaciones comunistas y las organizaciones no comunistas, expresando que, en “ese río revuelto” ganan pescadores como los Oddone, los Gregorio, los Romualdi y los Propof. Y a continuación hizo referencia al dirigente justicialista, diciendo:

“¿Qué debe saber un dirigente justicialista? En mi concepto, debe saber primero gremialismo, y no solamente saberlo, sino también sentirlo. Debe tener un concepto de la organización, especialmente de la organización sindical, y debe tener también un concepto de la conducción sindical.

“Repito las tres columnas básicas de la enseñanza: gremialismo, organización y conducción. Si no sabe esas tres cosas no puede ser un buen dirigente, aun cuando tenga grandes capacidades. Y para la conducción en el campo sindical necesita tener también conocimien-

to de política, de sociología y de economía. Si un hombre o mujer sabe esas seis cosas, si está capacitado en esas seis cosas, ya puede ser un buen conductor. Si profundiza más, cuanto mayor sea su cultura y su capacidad, mejor conductor será; pero lo que no puede faltar son esas seis cosas. Gremialismo, organización y conducción para su acción personal; y como elemento de juicio, para aumentar el criterio de concepción, necesita saber política, sociología y economía.

Y más adelante expresó:

“Lo primero que hay que enseñar en la escuela sindical es a ser bueno, a ser honrado, a ser decente, a ser leal y a ser sincero con los compañeros, porque si no enseñamos primero esas cosas, la escuela sindical puede estar dándole capacidad a un hombre o mujer que no va a producir más que daño a los compañeros trabajadores. Y, cuando damos en estas escuelas armas para la lucha, tenemos que empezar por tratar de dar primero las armas del corazón, es decir, educar en una escuela de honor, de lealtad, de honradez y de sinceridad justicialista. En cuanto posean eso, ya sabrán demasiado, como en el caso que les he contado, de Sócrates. Los conocimientos que pueden adquirir los hombres buenos servirán en la más alta medida, porque estamos dando armas de defensa para la clase trabajadora.”

Año de la Organización Sindical

En otra parte de su magnífico discurso doctrinario, el general Perón recordó la época anterior al Movimiento Revolucionario y posteriormente sus primeras observaciones a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión, cuando dijera:

“¿Por qué se puede asociar Otto Bemberg para robarle al Estado y no se pueden asociar los obreros para defender sus intereses?

Después añadió:

“No quiere el justicialismo que los sindicatos sean solamente una comisión directiva para la defensa de los intereses profesionales; quiere que sean una organización completa, que tengan sus mutualidades para atender la salud física y moral de sus asociados, que tengan su proveeduría para defender el poder adquisitivo de los sueldos y de los salarios y quiere que tengan sus escuelas sindicales para la elevación de la cultura social de la masa trabajadora.

“Por eso, compañeros, el gobierno justicialista desea que este año esté dedicado a la organización sindicalista; anhela que todos los dirigentes argentinos trabajen sin descanso para consolidar esa organización y para cumplir los distintos aspectos.

“Los antiguos políticos dirán: **‘ya está Perón haciendo demagogia; ahora quiere ayudar a los sindicatos’**. Pero ellos nunca verán muy lejos; sólo verán a una cuarta de sus narices, cuando mucho. Si no hubieran sido tan miopes y tan poco inteligentes, hubieran apoyado hace muchos años al sindicalismo y no hubieran esperado que llegara yo para hacerla. Ellos debieron haberlo hecho antes. Digo esto, compañeros, no por un sentido de soberbia ni de sobrevaloración de mi penetración visual; lo digo por una observación tangible y fácil, al alcance de cualquiera, como la ropa hecha.

“El sindicalismo, según lo entiendo yo, que tengo la ventaja de no haber estudiado mucho, pero sí de haber tratado de ver lo suficiente, es una asociación de derecho natural casi como la familia. La familia es una asociación de derecho natural, porque sus integrantes son de la misma sangre y conviven en el mismo hogar. Eso trae una afinidad y una armonía que conforman una célula de derecho natural. El sindicalismo también trae una afinidad y una armonía de derecho natural, porque si bien sus integrantes no son de la misma sangre, conviven una misma actividad en un mismo lugar. De manera que, si no es tanto como la familia, por lo menos no hay ninguna asociación de derecho más natural que la que surge de un sindicato, donde los hombres y mujeres se asocian porque trabajan juntos, porque se sacrifican juntos, porque juntos tienen las mismas alegrías, los mismos pesares, los mismos éxitos y los mismos fracasos.

“Siendo el sindicato de derecho natural, como la familia, tiene también, como ella, que ser una cosa permanente; es una asociación de tipo permanente. No es como un partido político, como una asociación económica, en los que, cuando terminan los intereses, termina también el partido y termina también la asociación económica. El sindicalismo sigue subsistiendo como una cosa permanente.”

Sólidas organizaciones

Al referirse luego a la necesidad de solidificar las organizaciones sindicales, advirtió el Líder:

“Queremos que los obreros tengan, no solamente organizaciones, sino que tengan poderosas organizaciones, porque no olviden que yo soy de los que afirman que el justicialismo está sostenido por el sindicalismo y que el día que el justicialismo no fuese sostenido por el sindicalismo, se vendría abajo. Pero no le arriendo la ganancia al sindicalismo después que el justicialismo se hubiera ido abajo. Y por eso, a pesar de que muchos políticos creen que nosotros hemos estado improvisando, se equivocan. Hemos creado algo más férreamente organizado, con un sistema de pesas y contrapesas, como de mutuos beneficios o intereses, que no permitirá jamás separar al justicialismo del sindicalismo. Hemos creado esa mutua dependencia: si el justicialismo depende del sindicalismo, el sindicalismo depende, a su vez, del justicialismo. Por eso, son fuerzas que han de mantenerse unidas y en esa unión se han de estrellar todos los que quieren hacer congresos obreros para servir a partidos políticos”.

Sostuvo a continuación la necesidad de que en este año 1951 todos los trabajadores argentinos trabajen, aun abnegadamente y con sacrificios, para consolidar las organizaciones sindicales y las conquistas logradas, e indicó:

“Y en eso, compañeros, en la tarea de realizar esa organización, en la tarea de llevarla adelante, deben moverse todos los dirigentes y cada uno de los hombres, no sólo porque eso debe ser función y objetivo fundamental, sino porque es también de conveniencia directa del sindicato. No olviden que hay dos clases de sindicalistas: los que lo son de corazón y apoyan con el alma la organización, y los otros, los que son sindicalistas porque tienen conveniencias en las mutualidades, o en las cooperativas o en las posibilidades que el gremio pueda ofrecer. No olviden que, además de tener los adherentes que están impulsados por su corazón, tendrán así a los que están impulsados por sus conveniencias, y estos también se cotizan, también forman parte y, en último análisis, son susceptibles de ser convencidos, de ser persuadidos y poner en marcha su corazón que, quizá, está detenido por causas ajenas a su propia voluntad.

“Esa es la acción del sindicalista: ir formando organizaciones poderosas; ir convenciéndo los, persuadiéndolos, para incorporar los a la organización y hacerlos servir, si es posible.

“Esto debe aprenderse en las escuelas sindicales. Las escuelas sindicales han de ser los cimientos sobre los cuales han de edificar los argentinos, todo el edificio del sindicalismo; sobre esa base, en lo posible construido en piedra. Y eso depende de los profesores y de la dirección de las escuelas, que deben formar hombres buenos y probos; vale decir, los hombres prudentes y sabios, para dirigir las organizaciones.

“Y pensamos, señores, que esto que hoy mencionamos en la creación de estas cuarenta escuelas sindicales quizá sea, en el futuro de la Patria, la diadema más luminosa de la gloria de un pueblo organizado sobre el sentido y el sentimiento social argentino.”

“LAS DIRECTIVAS DEL LÍDER SON ESCUCHADAS”

Discurso de Evita el mismo día, en el mismo acto de la CGT del 14 de enero de 1951.

Al ocupar la tribuna la señora Eva Perón, nuestra siempre abnegada compañera Evita, debióse lamentar que la afección a la garganta de que padece desde hace algún tiempo, le impidiera ser más extensa en su discurso. No obstante, como no podía ser de otra manera tratándose de los trabajadores argentinos, pronunció unas palabras de salutación y de ratificación en la fe inconmovible del pueblo auténtico de la Patria hacia la obra y las inspiraciones de su conductor.

Dijo en ese sentido, la compañera Evita:

“Siempre tengo presente a aquellos muchachos a los que en la pequeña escuelita les llevaba el abrazo afectuoso del general Perón que, alentó siempre a la Confederación General del Trabajo y a todos los gremios del país, para que no sólo se agremiaran en un solo block, bien unidos sino también para que formaran sus centrales propias, sus policlínicos, sus proveedurías y para que cristalizaran uno de los sueños más caros del general Perón: organizaran sus escuelas sindicales.

“Hoy la Confederación General del Trabajo, central madre de todos los trabajadores argentinos, como rectora de este gran movimiento sindical en nuestra Patria, debe sentirse orgullosa de invitar al primer trabajador argentino para mostrarle su obra. ¡Cuarenta escuelas sindicales se dice muy fácilmente!; pero cuarenta escuelas sindicales es la preocupación de la C.G.T. para cumplir con las directivas del Líder. Cuarenta escuelas sindicales significan que los trabajadores de la nueva Argentina dignificados por la obra justicialista del general Perón, están de pie para capacitarse, para luchar no sólo por las conquistas sociales logradas, sino también por la Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, que sueña el general Perón.

“Felicitó a todos los trabajadores y en especial a todos los que acuden a estos cursos; a la C.G.T. porque cumple las directivas del Líder,

a los profesores, que ponen su corazón y su inteligencia al servicio de estos abnegados alumnos, y a todos ustedes quiero que llegue mi abrazo afectuoso de amiga y de camarada que está siempre con ustedes.

“Mi general: otra vez los trabajadores de la Patria vuelven a demostrar que las directivas del Líder son escuchadas y son no sólo escuchadas sino practicadas con el entusiasmo fervoroso de los descamisados de la Patria. Mientras el mundo se debate en luchas extraordinarias por la dignificación de los trabajadores sumergidos, en la República Argentina, un pueblo digno, un pueblo socialmente justo, trabaja para elevarse culturalmente. Dichosos los pueblos que pueden presentar este espectáculo al mundo. Este es el pueblo de la nueva Argentina: a él mis felicitaciones y mi corazón”.

2.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA Y LA REVISTA MUNDO PERONISTA

“MUNDO PERONISTA” EN LAS UNIDADES BÁSICAS

Revista Mundo Peronista N° 3 pág. 7 del 15-08-1951

MUNDO PERONISTA debe llegar a todas las unidades básicas del país.

Con tal motivo la Dirección de la Revista ha enviado ya el primer número a todas las unidades tanto del Partido Peronista femenino como del Partido masculino.

Si en su unidad básica no hubiese sido recibido, por cualquier circunstancia, envíenos su pedido de suscripción.

MUNDO PERONISTA, previo informe de las autoridades partidarias, tomará nota de las solicitudes respectivas.

Cada unidad básica debe ser un centro de difusión de MUNDO PERONISTA.

Compañero o compañera peronista: si su unidad no puede pagar la suscripción de su revista busque a algún buen peronista que lo haga; y si no, escribanos... MUNDO PERONISTA no quiere ganar dinero. Quiere solamente que todo el mundo conozca la verdad de Perón, su doctrina y su obra, lo mismo que la obra de nuestra primera compañera, la dignísima señora Eva Perón.

“GUÍA DE ACTIVIDADES DOCTRINARIAS”

3.- ADOCTRINAMIENTO EN UNIDADES BÁSICAS Y GREMIALES

Revista Mundo Peronista N° 22, pág. 3, del 01-06-1952

Para “Mundo Peronista”, Editorial de Juan Domingo Perón

El movimiento peronista ha decidido iniciar en todas sus Unidades Básicas y Gremiales una tarea doctrinaria permanente, cuya conducción queda en manos de la Escuela Superior Peronista y cuya difusión se realizará por intermedio de “Mundo Peronista”. Las Unidades del Movimiento realizarán en todo el país y en forma periódica mensual actos de formación e información doctrinaria tendientes a alcanzar la unificación de la doctrina en la masa peronista.

El objetivo básico de esta nueva tarea que emprendemos en forma orgánica será infundir en todas las mentalidades y corazones peronistas una firme convicción y una profunda mística fundadas en los principios que rigen nuestra acción.

Por otra parte, en la doctrina del peronismo, la firme convicción es fundamental como base para toda acción destinada a promover el bien común que perseguimos o sea la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria.

Los ideales asientan siempre sobre principios aceptados plenamente, sin reservas mentales de ninguna clase.

Para alcanzar la firme convicción, necesaria para sostener la bandera del ideal, es menester conocer ante todo la doctrina. Pero no basta conocerla solamente. Es necesario inculcarla para sentirla plenamente, conformando, sobre la base de los conocimientos adquiridos, una profunda mística.

La tarea de adoctrinamiento que se realizará orgánicamente en las Unidades Básicas y Sindicales del movimiento peronista tiende pues a crear mentalidades y corazones peronistas.

De allí a la realización de la Doctrina hay un paso que es inevitable, cuando existe plena convicción y profunda mística.

Es preciso insistir permanentemente en que “lo sublime de las virtudes no es precisamente su enunciado sino su práctica y lo excelso de las concepciones no reside sino en su realización”.

Juan Domingo Perón

4.- ESCUELA SUPERIOR PERONISTA: DOCTRINA PERONISTA EN LAS UNIDADES BÁSICAS Y GREMIALES

Revista Mundo Peronista N° 22, pág. 44 del 01-06-1952
“GUÍA DOCTRINARIA DE JUNIO” (1952)

La reunión doctrinaria de junio (1952) comprenderá:

I.- El tema de doctrina: “PERONISMO”.

II.- La palabra de Perón: “Comentario de su discurso del 19 de mayo próximo pasado ante delegados del Congreso Minero”.

III.- La palabra de Eva Perón: Lectura del prólogo y primer capítulo de su libro “La razón de mi vida”.

A continuación, publicamos el esquema correspondiente al tema doctrinario y el discurso correspondiente al punto II: “La palabra de Perón”.

I.- La Escuela Superior Peronista, cumpliendo con expresas disposiciones de los organismos superiores del Movimiento Peronista, Partido Peronista Femenino, Partido Peronista Masculino y Confederación General del Trabajo, comienza, con esta entrega de “Mundo Peronista”, la publicación de su “Guía de Actividades Doctrinarias”, que habrá de servir como norma general de trabajo de adoctrinamiento en las Unidades Básicas y Sindicales del movimiento.

II.- Esta “Guía de Actividades Doctrinarias” es aprobada por la conducción superior del Movimiento Peronista y tiene por objeto realizar en todo el país un programa coordinado y uniforme de formación e información doctrinaria.

III.- En todas las Unidades Básicas y Sindicales del país se realizará una reunión mensual de formación e información doctrinaria y la tarea de organizarla corresponde a las responsabilidades y obligaciones de los dirigentes a cargo de cada Unidad.

IV.- Serán invitados de manera especial todos los afiliados y la entrada a los actos será libre para todo público.

V.- No conviene que las reuniones se prolonguen por mucho más de una hora, a fin de mantener el interés de los oyentes y facilitar la asistencia del mayor número de personas.

VI.- Las reuniones se realizarán preferentemente en la segunda quincena del mes, a fin de ordenar las fechas de estas reuniones con la fecha de aparición de “Mundo Peronista”, permitiendo la preparación de las reuniones con el debido tiempo.

VII.- Queda librado al espíritu, al fervor y a la mística de los dirigentes, todo lo relativo a la propaganda previa al acto y la presentación del acto mismo, así como la elección de las personas que han de desarrollar los temas doctrinarios.

VIII.- Los actos comenzarán siempre con las marchas “Los muchachos peronistas” y “Evita capitana”, cuya letra se publica en esta misma sección. También puede ser entonado el himno de la Confederación General del Trabajo.

IX.- El programa fundamental de todos los actos será similar y comprenderá:

1º.- El desarrollo de un tema doctrinario sobre la base del esquema que se publicará en esta sección a partir del presente número.

2º.- Comentario acerca de uno de los últimos discursos del General Perón y de la señora Eva Perón, tal como se indicará también en esta misma “Guía de Actividades Doctrinarias”.

Los actos podrán ser amenizados con números de “arte peronista”: música, poesía, teatro, etc.

X.- Los dirigentes de las Unidades Básicas y Sindicales deben tener presente que lo importante no es empezar estas reuniones sino continuar hasta convertirlas en una práctica permanente y tradicional del movimiento peronista.

XI.- Estas reuniones doctrinarias deberán ser exclusivamente destinadas a la formación e información de los peronistas y no serán tratados en las mismas sino temas exclusivamente doctrinarios.

XII.- Todo el material de “Mundo Peronista” puede ser utilizado sin autorización previa o especial en las reuniones doctrinarias, ya que es cuidadosamente seleccionado; sin embargo, indicaremos qué temas conviene sean utilizados con más beneficio para todos.

XIII.- Desde ya señalamos como los más importantes el editorial que firma nuestro líder y los artículos que sobre Política y Estrategia firma Descartes, editorialista de “Democracia”.

XIV.- Conviene que los temas principales sean tratados por distintas personas y que, en lo posible, los comentarios no sean leídos.

XV.- “Mundo Peronista” publicará el 1º de cada mes el temario a desarrollar y el 15 las noticias de informaciones que acerca de esta actividad lleguen a su redacción, así como las consultas que le formulen las Unidades Básicas.

XVI.- De ser posible, las reuniones tendrán carácter familiar. La cordialidad y el espíritu fraterno deben ser las características principales de las mismas, como corresponde a quienes vivimos en la Nueva Argentina, Justa, Libre y Soberana de Perón y Evita y luchamos en un movimiento integrado por hombres y mujeres de un pueblo que tiene su fuerza más grande en los nobles sentimientos de su corazón.

XVII.- Los afiliados del movimiento peronista deben exigir de sus dirigentes la realización de estas reuniones mensuales y cooperar con ellos para su mejor éxito.

XVIII.- Se señala la conveniencia de fijar un día determinado de cada mes para efectuar estas reuniones ordinarias, a fin de que se establezcan como una costumbre.

XIX.- Los dirigentes departamentales o de partido, así como los dirigentes provinciales vigilarán el cumplimiento de estas directivas generales, por más que, como en todas las cosas del movimiento peronista, lo que vale no es tanto llenar la formalidad como obtener el objetivo que se busca: hacer de cada afiliado un peronista auténtico, “de alma” peronista.

XX.- La actividad doctrinaria será un índice fundamental para calificar a Unidades Básicas y a sus dirigentes.

5.- ESCUELA SUPERIOR PERONISTA:

ACTIVIDAD DOCTRINARIA DE AGOSTO DE 1952

Revista Mundo Peronista N° 26, pág. 50 del 01-08-1952

1.- Reunión de homenaje a Evita

La reunión doctrinaria del mes de agosto será substituida en todas las Unidades Básicas y sindicatos del país por una reunión de homenaje a la señora Eva Perón, nuestra compañera y amiga incomparable.

2.- Fecha de la reunión

Sugerimos a los compañeros secretarios generales y compañeras subcensistas realicen el acto el día 28 de agosto.

3.- Programa del acto

El acto podrá consistir en lo siguiente:

a.- Tema central

Desarrollo de cualquiera de los siguientes aspectos de la vida y de la obra de Evita: Su vida - Su obra - Sus ideales - Sus amores: el Pueblo, Perón y la Patria - “Evita y los humildes - Evita y los obreros - Evita y la Fundación - Evita y Perón - Evita y su Pueblo.

b.- Comentario y lectura de trozos especiales de “La razón de mi vida”

c.- Lectura del último discurso pronunciado en público por Evita (véase “Mundo Peronista”, N° 21, pág. 28).

d.- Declamación de poesías relacionadas con Evita

4.- “Recordatorio”

Sugerimos que en dicha oportunidad se levante, en lugar preferente de cada Unidad Básica y de cada Sindicato, un “recordatorio” permanente a Evita.

El “recordatorio” será presidido por un retrato de “Evita” dignamente enmarcado.

El retrato será custodiado permanentemente por la bandera peronista que Evita creó en su inquebrantable fe peronista.

Y permanentemente se colocarán flores en su homenaje. La Unidad Básica o el Sindicato deberán comprometerse a renovar diariamente este homenaje de flores.

El acto de agosto servirá para inaugurar el recordatorio de Evita; y todas las reuniones serán así presididas por su recuerdo y más que por su recuerdo por su **presencia**.

5.- Sentido del acto

Las Unidades Básicas y los Sindicatos deben tener presente que Evita no ha muerto y que más bien ha sido glorificada.

Los actos que se realicen en su homenaje deben ser no tanto de duelo como de glorificación de su figura convertida en símbolo.

Ella es siempre nuestra **Compañera**.

Ella sigue conduciéndonos.

Por eso mismo sugerimos que en la reunión de agosto, dedicada a ella, se cante “con toda el alma” las canciones que ella quería con particular “cariño: “Los muchachos peronistas” y “Evita Capitana”.

6.- La palabra de Evita

Próximamente “Mundo Peronista” ofrecerá a todas las Unidades Básicas y Sindicatos del país discos grabados y las clases de Evita en la Escuela Superior Peronista, a fin de que sean oídos fervorosamente en las reuniones de adoctrinamiento.

Lo mismo se hará con los discursos y clases del General Perón.

7.- Reuniones quincenales

LAS REUNIONES DOCTRINARIAS SERÁN QUINCENALES a partir del 1º de setiembre, de tal modo que en cada edición de “Mundo Peronista” se publicará el temario correspondiente.

8.- Consultas

La Escuela Superior Peronista evacuará todas las consultas que se le hagan sobre “Reuniones doctrinarias”. Deben dirigirse a “Mundo Peronista” –Sección Doctrinaria– San Martín 665 (primer piso) Capital Federal.

9.- Instrucciones

Los secretarios generales y subsecretarios deben tener en cuenta muy especialmente las instrucciones que se publicaron en los números 22 y 24 de “Mundo Peronista” **y que fueron aprobados expresamente por el General Perón y por nuestra compañera Evita.**

Aconsejamos copiar dichas instrucciones y fijarlas en un lugar visible de la Unidad.

10.- Cada Unidad Básica y cada sindicato debe ser una llama viva que reproduzca en pequeño el gran fuego que consumió el corazón de Evita en sus amores, en sus ideales, en su fanatismo, en su lealtad a Perón, en su generosidad, en su desinterés, en su abnegación; en una palabra: ¡En todo lo que fue Evita...!

6.- ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

LA DOCTRINA EN LAS UNIDADES BÁSICAS Y SINDICATOS

Escuela Superior Peronista N° 28, pág. 39 del 01-09-1952

GUÍA DOCTRINARIA

La reunión doctrinaria a realizarse en la segunda quincena de septiembre comprenderá:

I.- El Tema de Doctrina: La primera verdad del peronismo.

II.- La palabra de Eva Perón: Los pueblos en la historia. El espíritu oligarca.

Tal como lo anunciáramos en la entrega N° 26 de “Mundo Peronista”, la actividad doctrinaria peronista en las Unidades Básicas y Sindicatos se realizará *en forma periódica quincenal*.

Esta es una tarea que debe ser considerada normal de toda Unidad Básica y de todo Sindicato identificado con la doctrina del movimiento peronista; y no se realiza sin expresa disposición del General Perón, quien ha dicho textualmente: Las Unidades del movimiento realizarán en todo el país y en forma periódica, actos de formación e información doctrinaria tendientes a alcanzar la unificación de la doctrina en la masa peronista.

A fin de ir dando forma orgánica al pensamiento del General Perón, publicamos, una vez más, las Instrucciones Generales con respecto a las reuniones, tal como fueron expuestas en la N° 22 de “Mundo Peronista” con la expresa aprobación del General Perón y de nuestra inolvidable compañera Evita.

Las únicas modificaciones actuales sólo obedecen al cambio de periodicidad, ya que las reuniones se harán cada 15 días y no mensualmente como había sido dispuesto originariamente.

Cada Unidad Básica y cada Sindicato será así un centro permanente de intensa vida peronista y los dirigentes de nuestras Unidades honrarán la memoria de Evita y serán dignos de Perón y de nuestra causa en la exacta medida en que conviertan a la Unidad a su cargo en un foco radiante de ideas y de sentimientos peronistas.

La primera reunión quincenal se realizará en la segunda quincena de septiembre, y para que ella se vea facilitada al máximo, damos en este número de “Mundo Peronista” y en las páginas subsiguientes, todo el material que puede ser desarrollado en la misma.

En el pequeño recuadro titulado: Guía Doctrinaria, Segunda Quincena de Septiembre, exponemos el programa doctrinario de la reunión.

Recordamos expresamente a los dirigentes de los tres sectores del movimiento peronista (Partido Peronista Femenino, Confederación General del Trabajo y Partido Peronista Masculino) que además de los temas doctrinarios conviene que se incluyan en el programa de las reuniones números de arte peronista, tal como lo indica el punto IX de las Instrucciones Generales.

Nota importante:

en la primera reunión quincenal a realizarse tal como decimos en la segunda quincena de septiembre, se repetirá el tema de doctrina “la primera verdad del Peronismo”, ya que la reunión de julio no pudo ser cumplida en la mayoría de las Unidades Básicas y Sindicatos.

Se complementará la reunión con el comentario de una de las clases más brillantes y aleccionadoras que dio la compañera Evita en nuestra Escuela y que publicamos en esta misma sección con el título: “Los pueblos en la historia. El espíritu oligarca”.

7.-“HOY ES UNO DE LOS DÍAS MÁS FELICES QUE HE VIVIDO EN EL MOVIMIENTO PERONISTA...”

Dijo el General Perón en La Escuela Superior Peronista, clausurando el primero de sus Cursos Extraordinarios

Revista Mundo Peronista, N° 51 pág. 18 a 21 del 1° de octubre de 1953

“Compañeros; yo creo que hoy es uno de los días más felices que he vivido en el Movimiento Peronista”

“En representación de sus compañeras de sector, prestó juramento una alumna perteneciente al Partido Peronista Femenino”.

“Cada uno de ustedes que sale impregnado de esa Doctrina es un hijo espiritual ligado a lo más profundo y más íntimo de mi corazón”.

Juntamente con el diploma y una fotografía suya autografiada, el General Perón ofrece un abrazo fraternal a cada alumno egresado.

Los futuros organizadores de las Escuelas Peronistas del Interior escuchan atentamente y en silencio la palabra del Conductor de la Nueva Argentina.

“La felicidad, en mí, está en que nuestro movimiento pueda consolidarse y perpetuarse en el país, para bien de los argentinos”.

El 15 de septiembre (de 1953), en horas de la mañana, el General Perón concurrió a la Escuela Superior Peronista, para presidir el acto de entrega de diplomas a los alumnos egresados del primer curso preparatorio correspondiente al corriente año.

Dichos alumnos, convertidos ya en maestros auxiliares de la conducción, serán los encargados de organizar las Escuelas Peronistas correspondientes a la Capital Federal, provincias y territorios nacionales.

El General Perón, que llegó acompañado por los dirigentes de las tres ramas de Movimiento Peronista, Ministros del Poder Ejecutivo y altas autoridades partidarias y nacionales, fue recibido por el personal dirigente de la Escuela Superior Peronista, en medio de las aclamaciones del público allí reunido, pasando de inmediato a su despacho.

En el Aula Magna

Mientras tanto, el Aula Magna de la Escuela Superior Peronista estaba ocupada por los alumnos egresados del curso preparatorio, a quienes acompañaban los profesores y personal dirigente de dicha casa de estudios.

La llegada del General Perón a esa Aula, desde la cual dictara él sus clases de Conducción Política y la señora Eva Perón las de Historia del Peronismo, fue recibida con vivas muestras de simpatía, vítores y aplausos, que el Conductor agradeció emocionado.

A continuación, todos los presentes entonaron las estrofas de la primera parte de “Los Muchachos Peronistas”*, luego las mujeres solas hicieron lo propio con la primera parte de “Evita Capitana”, y por fin todos juntos cantaron las restantes estrofas de “Los Muchachos Peronistas”.

Acallados los aplausos con que fueron saludadas ambas canciones, el Director de la Escuela Superior Peronista hizo uso de la palabra para informar al General Perón sobre la terminación del curso preparatorio, para los futuros maestros de las Escuelas Peronistas en interior, teniendo palabras de elogio para la dedicación puesta por los mismos durante los estudios y reiterando que todo se había hecho allí tratando de seguir el ejemplo del General Perón y de cumplir el mandato de la señora Eva Perón, pronunciado en la inauguración de la Escuela Superior Peronista.

El Juramento de los Egresados

El Director de la Escuela Superior peronista finalizó invitando al General Perón tomar el juramento de fidelidad a los alumnos recientemente egresados, y por indicación del Conductor leyó el mismo la fórmula del juramento, que es la siguiente:

“¿Juráis por Dios, por la Patria y por Perón y sobre esta Doctrina Peronista, observar, en todos los actos de vuestra vida, los principios que ella contiene, tratando de imitar el ejemplo inmortal de la Señora Eva Perón?”

En primer término, y sobre un ejemplar de la Doctrina Peronista, obsequiado y dedicado por el General Perón a la señora Eva Perón, prestaron juramento, en representación de los compañeros

del sector del Movimiento Peronista a que pertenecen, una alumna perteneciente al Partido Peronista Femenino, un alumno del Partido Peronista Masculino y otro de la C.G.T., haciéndolo a continuación, con un vibrante **“Sí, juro”**, la totalidad de los alumnos egresados.

El Abrazo Conductor

Terminada la ceremonia del juramento, el General Perón recibió de mano de cada uno de los alumnos un ejemplar del juramento, firmado, y puso en manos de cada uno de ellos, juntamente con el diploma, una fotografía suya autografiada y un distintivo de la Escuela Superior Peronista.

Esta emotiva ceremonia, en medio de la cual se vio derramar lágrimas a muchos de los egresados, fue rubricada por un abrazo espontáneo, cordial y franco, que el Conductor dio a cada uno de los alumnos.

Posteriormente, una de las alumnas puso en manos del General Perón un ramo de flores y uno de los alumnos le entregó un distintivo de oro de la Escuela Superior Peronista.

LA PALABRA DEL GENERAL:

Cuando la entrega de diplomas hubo llegado a su término, el General Perón pidió a los presentes que tomaran asiento, y mientras la atención de todos estaba fija en él. inició su disertación de despedida para los egresados, con estas palabras:

“Compañeros: Yo creo que hoy es uno de los días más felices que he vivido en el Movimiento Peronista. Y lo digo porque la felicidad en mi está en que nuestro movimiento pueda consolidarse y perpetuarse en el país, para bien de los argentinos. Y éste es un acto altamente trascendental, siguiendo ese camino de la consolidación y perpetuación de nuestro movimiento en la República”.

Hijos Espirituales de Perón

“Salen de esta escuela –agregó el Conductor– los primeros “pioneros” para realizar la tarea de adoctrinamiento, con todo lo que necesitamos como base para hacerlo en el país. Por esa razón es indudable que, si el movimiento ha hecho muchas realizaciones, ésta es de tal

orden que su trascendencia ha de hacerse sentir muy intensamente por mucho tiempo a lo largo de toda la República”.

“Los que aspiramos a perpetuar una obra, a establecer un estilo de vida y a difundir un pensamiento para bien del Pueblo y de la Patria, tenemos en estos actos la mayor satisfacción de nuestra vida. No basta con dejar obras. Las obras más grandes que puede dejar uno son sus hijos, son sus continuadores, y para mí; creador de esta Doctrina y hombre de trabajo, al aplicarla cada uno de ustedes, que sale impregnado de esa Doctrina, es un hijo espiritual ligado a lo más profundo y más íntimo de mi corazón”.

Tarea de Apóstoles

El General Perón se refirió después a la difícil tarea que deben cumplir en el interior del país los alumnos recientemente egresados, recordándoles que ellos tendrán que actuar, no solo sobre el conocimiento, sino especialmente sobre el corazón de los hombres. Luego agregó:

“La tarea de ustedes no es la del maestro; es más bien la del apóstol. Ustedes no son instructores, ustedes son educadores. Ustedes no son simplemente difusores de una doctrina. Ustedes son los encargados de dar un alma colectiva a los peronistas diseminados a lo largo de todo el país”.

“Esa tarea es difícil y de grande y grave responsabilidad, porque ustedes serán los artífices en la conformación del alma peronista. Formar almas es lo más difícil y en lo que la humanidad ha fracasado más ruidosamente. Tan difícil es”.

“Es fácil formar inteligencias, es fácil hacer hombres y mujeres fuertes y sanos físicamente. Es difícil formar hombres buenos, humildes, sencillos, que piensen no tanto para sí como para los demás, porque esto va contra las leyes del egoísmo, tan ligadas a los hombres y mujeres pequeños y pequeñas de espíritu”.

Esas cosas del General

Aludió en seguida el General Perón a lo que significan y a lo que son, dentro de toda colectividad, las personas que trabajan pensando solo en sí mismas, en contraposición con aquellas que lo hacen pensando también un poco en los demás, y continuó después

su disertación magistral dejando escuchar frecuentemente ***esas cosas del General que tanto le gustan al Pueblo, y que el Pueblo comprende tan fácilmente.***

Y hablando así, con seguridad de conductor, con sencillez de maestro y con ternura de padre, dijo cosas como éstas:

“Ninguna acción política podrá desarrollarse en bien del país, si toda la organización no se basa sobre principios morales. Trabajando sobre principios morales no puede desarrollarse una tarea que no sea en beneficio del país y del Pueblo”.

“Al instalar una Escuela Peronista provincial, cada uno de ustedes deberá hacer un examen de conciencia todos los días, para saber si ha trabajado por esos principios que deberán ser inmutables para nosotros en el porvenir; para saber si cada uno, antes de terminar la jornada diaria, ha realizado algo en beneficio del partido y de nuestros compañeros peronistas, y recién entonces podrán dormir tranquilos con su propia conciencia, pues estarán absolutamente persuadidos de que todos los días, por lo menos, habrán hecho una cosa para bien del partido y para bien de nuestros compañeros.

“Cuando las personas, en su trabajo, en su vida y en su acción, manejan todo a base del honor y del deber, no quedan muchas cosas por realizar. Por eso, compañeros, lleven ustedes a cada una de las provincias el espíritu que han recibido aquí; ese espíritu con que nosotros queremos que se formen las nuevas generaciones de argentinos”.

“Que sean bienvenidos a nuestro corazón de argentinos, aun los adversarios en la lucha política, si ellos luchan por los mismos objetivos por que luchamos nosotros: por nuestra justicia social, por nuestra independencia económica, por nuestra soberanía, por la felicidad de nuestro Pueblo y por la grandeza de nuestra Patria.

“Nadie que no luche contra estas banderas es nuestro enemigo; podrá ser nuestro adversario. Pero quien lucha contra esas banderas debe ser nuestro mortal enemigo de ahora y de siempre”.

“Ustedes no trabajan para nuestros días; ustedes trabajan solamente para el porvenir. Y si el porvenir es halagüeño para el país, a través de la formación de generaciones de mujeres y hombres

buenos, honrados y patriotas, que cumplan nuestros principios, ustedes merecerán el bien de la Patria.

Y ése es el único bien que uno puede llevarse cuando abandona este mundo.”

Palabras Finales

Entre los aplausos de la concurrencia, el General Perón puso término a su disertación con las siguientes palabras:

“Permita Dios que ustedes vivan en la mayor felicidad y en la mayor grandeza espiritual y que en esa felicidad y en esa grandeza reciba cada uno de ustedes el premio que Dios reserva siempre para sus elegidos”.

Terminado el acto, y después de partir brevemente con las autoridades de la casa y sus acompañantes, el General Perón abandonó el edificio de la Escuela Superior Peronista, siendo recibido con aclamaciones, por el público que lo esperaba en la calle.

Almuerzo de despedida

Como acto final de despedida a los alumnos egresados últimamente de la Escuela Superior Peronista, antes de que partieran para sus respectivas provincias y territorios nacionales, el General Perón les ofreció un almuerzo, que tuvo lugar en la Residencia Presidencial de Olivos, el jueves 17 de septiembre.

Allí, en un ambiente de cordialidad y en contacto con su Conductor, los futuros maestros de las Escuelas Peronistas del interior pudieron escuchar sus últimas instrucciones y recibir los últimos consejos del creador de la Doctrina Peronista.

8.- EL GENERAL PERÓN RATIFICA SU FE EN LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA Y EN TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES QUE TRABAJAN EN LAS ESCUELAS PERONISTAS REGIONALES

Revista MUNDO PERONISTA. N° 78 PÁG. 22 A 30 del 15-12-54

La Escuela Superior Peronista tiene ya predicadores activos de la Doctrina trabajando en las 25 Escuelas Peronistas Regionales.

PERÓN clausuró el Segundo Curso Extraordinario para la Formación de Dirigentes de las Escuelas Peronistas Regionales.

La Escuela Superior Peronista esperaba ansiosa **la palabra de Perón, su Autoridad Suprema**. No podían faltar las directivas finales del Conductor antes de que cada uno de los misioneros de Perón se lanzara a cubrir con su prédica y con su acción toda la República.

El Pueblo, la inmensa multitud de los humildes que apoyan a Perón con toda su alma no tiene otra guía segura que la palabra de Perón.

El Pueblo es campo fértil para la Doctrina Peronista.

Necesita una cultura social, política y económica, que siempre le negaron los que sólo se preocupaban de explotarlo, y encima, de vilipendiarlo.

Inculcar una Doctrina Nacional en el Pueblo es darle alma al Pueblo. Es construir el edificio de la nacionalidad. Es darle al Pueblo el poder que debe tener y la responsabilidad de ese poder.

“En vez de hablar tanto de la libertad, los peronistas preferimos hacer la libertad, lo que es más importante”.

En manos de los misioneros de Perón está –podría decirse– el alma del Pueblo, que es el alma de la Patria, la Patria misma, pues son ellos quienes deben difundir, inculcar, la Doctrina Peronista hasta hacerla carne y alma del Pueblo.

El Pueblo tiene fe en Perón. Los predicadores de la Doctrina de Perón deberán cumplir dignamente con su misión histórica.

Desarrollo del acto

Los alumnos de la Escuela Superior Peronista, que iban a recibir de manos del General Perón sus certificados de capacitación, esperaban al Conductor en el Aula “Coronel Perón”, la misma donde él ha dictado sus cursos de Conducción Política y donde Evita dictó su inolvidable *“Historia del Peronismo”*.

Con fervor y emoción se inició el acto con la marcha *“Los muchachos peronistas”*.

También estaban allí los compañeros becarios paraguayos.

Quisieron testimoniar su homenaje a Perón con el símbolo de la Patria hermana. Junto con un banderín paraguayo, le entregaron al General un ramo de flores.

Un momento extraordinariamente emotivo del acto fue el Homenaje a la Señora Eva Perón. El aplauso de un minuto y las flores que dos alumnas colocaron al pie del retrato que la muestra en una de sus clases en la Escuela, fue más expresivo que todas las palabras...

Luego juraron Lealtad a la Doctrina Peronista todos los egresados. Tres de ellos, en nombre de sus demás compañeros, con la mano extendida sobre la Doctrina Peronista que le obsequiara el General a Evita, contestaron: ¡Sí, juramos! –acompañados por todos los alumnos– una vez que Perón leyó el texto del Juramento.

En esa oportunidad se entregó al Conductor un libro artísticamente encuadernado que contiene los juramentos de los alumnos del primero y segundo cursos extraordinarios, correspondientes a 1953 y 1954.

Una vez escuchada la palabra de Perón, nuestro Maestro y Conductor entregó personalmente los diplomas a más de **un centenar** de egresados que esperaban ansiosos el momento de estrechar la mano del General.

Luego nuestro Líder inició su exposición con los siguientes términos:

La palabra del Conductor

Hace casi siete años instituimos dentro de nuestro movimiento el sistema escolástico destinado a cuidar la doctrina y a formar

nuestro personal dirigente. **Cuidar la doctrina** en primer término, dándole en su evolución una absoluta unidad de criterio y estableciendo la capacitación suficiente para difundirla e inculcarla en todo el movimiento peronista del país. Y, en segundo término, **formar los dirigentes** que permitan encuadrar la inmensa masa del movimiento, para que sean hombres y mujeres capacitados en sus condiciones morales y en sus condiciones intelectuales.

“Para enseñar, hay que poseer valores morales y espirituales, porque la mejor pedagogía es la del ejemplo”.

La doctrina se inculca

Durante estos años no ha sido fácil ir armando, a lo largo de toda la República, todo un sistema de misioneros encargados de difundir, inculcando, la Doctrina Peronista. Es indudable que, por tratarse de una doctrina, la tarea es siempre más difícil, porque, **el hecho de ser una doctrina, presupone que no es suficiente el difundirla y enseñarla, sino que es menester inculcarla para que cada uno la conozca y la sienta, y sienta, al mismo tiempo, la necesidad de predicarla para que los demás la comprendan y la sientan como él.**

Durante muchos años la política argentina había prescindido tanto de una doctrina como de una capacitación en sus dirigentes. Parecería que la conducción política, tan fundamentalmente importante, hubiera sido ejercida por aficionados, por “amateurs”. Esto permitió que el Pueblo fuera sólo un espectador un tanto desinteresado de los problemas políticos de la Nación. El resultado de esto lo conocemos nosotros y lo conoce nuestro Pueblo, mejor que nosotros todavía.

Vale decir, que entre los sistemas que la oligarquía puso en marcha para posibilitar la explotación, el desprecio y el escarnio del Pueblo, el más nefasto fue, precisamente, el de no elevar la cultura social y la cultura política de nuestro Pueblo, porque sabían que los Pueblos que más fácilmente pueden escarnecerse y pueden tiranizarse son aquellos que carecen de cultura social y que carecen de cultura política.

“La Escuela Superior Peronista tiene que perpetuar todos nuestros ideales de patriotas y de argentinos” (PERÓN, en la Escuela Superior Peronista, 1951)

“Yo no reconozco otro Soberano que el Pueblo” (PERÓN).

“El que quiera conducir tiene que ser como una antorcha encendida. Tiene que llevar fuego en el alma” (EVA PERÓN).

“Yo seré la Eterna Vigía de la Revolución” (EVA PERÓN).

“El peronismo no reconoce más que dos personajes: Perón y el Pueblo” (EVA PERÓN).

“La Doctrina Peronista vencerá sobre los hombres y sobre los siglos” (EVA PERÓN, en la Escuela Superior Peronista, 1951).

“Solamente con fanatismo triunfan los ideales” (EVA PERÓN, en la Escuela Superior Peronista 1951).

8.1.- “UN PUEBLO SIN DOCTRINA CARECE DE ALMA Y NO SABE QUÉ QUIERE, NI PARA QUÉ VIVE, NI POR QUÉ LUCHA”

Se hicieron esfuerzos extraordinarios para hacer progresar la cultura en distintas direcciones, pero se cuidaron muy bien de no extender esa cultura en el orden social y en el orden político.

Y tenían razón para sus métodos. Ellos decían: “Hay que educar al soberano”, pero lo educaban al soberano en el sentido de que éste fuera complaciente a sus fraudes, a sus mentiras y a todos los escarnios que durante tantos años sometieron al Pueblo Argentino.

Nosotros pensamos de distinta manera. ***Nosotros creemos que es necesario desarrollar a lo largo de la República toda una organización destinada a elevar la cultura social y política del Pueblo Argentino para que, en el futuro, socialmente, no pueda ser jamás esclavizado y, políticamente, jamás pueda ser tiranizado.***

En esto como en todo, nosotros, en vez de hablar de libertad, preferimos hacer la libertad, que es siempre más importante.

Compañeros: Es así que nosotros iremos estableciendo con nuestras Unidades Básicas, con nuestras Escuelas Peronistas Regionales y con nuestra Escuela Superior Peronista, todo un sistema permanente de capacitación y de elevación cultural de nuestra masa, especialmente en el sentido social, en el político y en el sentido económico.

La auténtica pedagogía

Es indudable que la bondad del sistema no lo podemos juzgar nosotros por la cantidad de organizaciones que creemos. Es mucho más importante –y lo podremos juzgar en el futuro–, que posean calidad los hombres y mujeres destinados a enseñar. Y he dicho por la calidad de los maestros y no por su organización, por su cantidad o por lo que ellos sepan, porque para enseñar no es suficiente saber. Para enseñar hay que tener valores morales y fuerzas espirituales suficientes. Para enseñar, la mejor pedagogía que existe es el buen ejemplo. Ya terminaron los tiempos en que los hombres y los pueblos creían a sus filósofos que les decían: “Haz lo que yo diga, pero no lo que yo haga”. Hoy, los hombres y los pueblos prefieren las realidades objetivas de la propia vida, y obedecen a los hombres honrados y capaces. Los demás no serán nunca obedecidos por un Pueblo que eleve su cultura social y su cultura política.

Por esa razón, la finalidad de nuestras escuelas no es la de formar mujeres y hombres eruditos en la Doctrina Peronista, sino el conformar mujeres y hombres capaces de conducir, primero por sus valores morales y, después, por lo que saben o puedan hacer. Por eso nuestra escuela no trata solamente de enseñarles nuestra Doctrina, sino que esa enseñanza influya especialmente en la conformación del alma de cada uno de los peronistas.

Para nosotros es más importante el alma de los peronistas que cuanto saben o cuanto muestran.

Es el alma de los hombres y de las mujeres lo que a nosotros nos interesa. Es el alma el instrumento para trabajar en el Pueblo y es el alma el instrumento para servir a ese Pueblo.

Esa es la parte a que nosotros nos referimos preeminentemente. Por eso, ustedes que reciben de esta escuela la sagrada misión de ser portadores de nuestra doctrina, de ser predicadores del peronismo, tienen una grave responsabilidad: es la de ir a constituir el personal permanente de las escuelas regionales, influyendo también sobre las unidades básicas, para que nuestro movimiento se presente ante el Pueblo como un Movimiento puro, constituido por mujeres y por hombres honrados, que no tienen otra aspira-

ción que servir a los demás, porque ésa es la función primordial y fundamental de todo dirigente.

La base de la Filosofía Peronista

La base sobre la cual finca toda la filosofía de nuestra Doctrina Peronista es, precisamente, la supresión del egoísmo. Creemos que el factor que más ha gravitado negativamente en la vida de los hombres y de los pueblos, hasta nuestros días, ha sido ese fatal egoísmo que trajo el individualismo a nuestros Pueblos. Hoy nosotros comenzamos a pensar todos para todos, porque queremos conformar una comunidad sin egoísmo, una comunidad que piense primero en realizar la comunidad y dentro de esa comunidad realizada cada uno de nosotros, de acuerdo con nuestros valores espirituales, puede realizar su propio destino. Esa es la escuela fundamental que es necesario grabar profundamente en el alma y en el conocimiento de cada uno de los peronistas. Un peronista debe saber que su mérito está en razón directa de cuanto él hace por los demás argentinos, más que en cuanto él pueda hacer en su propio provecho.

Condiciones para inculcar la Doctrina Peronista

Compañeras y compañeros: la función del dirigente es siempre una función difícil, pero si ese dirigente tiene la misión de formar peronistas honrados y conscientes, la responsabilidad es mucho mayor y la dificultad es mucho más profunda. Es menester colocarse perfectamente bien en la situación de los que tienen que inculcar la Doctrina.

Inculcar la Doctrina Peronista no es una cosa fácil porque no presupone solamente el conocimiento de la teoría y de la doctrina, sino que presupone también valores morales suficientes como para influir sobre los demás con su propio ejemplo, además de influir con su propia palabra. Predicar lo que uno no es capaz de cumplir es predicar en el desierto. Para que uno sea escuchado es necesario persuadir a quienes nos escuchan de que no solamente somos capaces de decir, sino que, sobre todo, somos capaces de hacer.

La tarea de la Escuela Superior Peronista

Compañeros: la tarea de la Escuela Peronista en el aspecto de mantener al día la Doctrina, de inculcarla con unidad de criterio es una obra importante para el Movimiento.

Las masas populares sin una doctrina que las unifique y que las impresione de la misma manera, creándoles una mística e impulsándolas a una acción constructiva, presuponen lo mismo que un individuo que no tuviese un alma y que no tuviera un norte en su vida. Decían los griegos que las masas sin doctrina eran mudos y torpes rebaños, y tenían, gran razón. Un Pueblo sin doctrina es un Pueblo sin alma que no sabe qué quiere ni sabe por qué vive ni por qué lucha.

De esto fluye claramente cuál es la importancia de inculcar nuestra Doctrina y cuál es la importancia de inculcar nuestra Doctrina –repito– y cuál es la importancia de la función que cada uno de ustedes ha de cumplir en las escuelas peronistas para hacerlo convenientemente, para inculcar bien esa doctrina; vale decir, para hacerla conocer y para hacerla practicar, que es lo fundamental.

La conformación espiritual del dirigente

Está también confiado a ustedes, que serán los profesores de las escuelas y los dirigentes de toda nuestra organización escolástica, **la conformación espiritual de nuestros dirigentes. Los grandes movimientos y las grandes organizaciones no pesan ni valen por el número de las personas que los componen, sino por la clase, la calidad y la capacidad de los dirigentes que la encuadran. Las masas, por sí, no realizan nada bueno si no están impulsadas hacia los objetivos honrados por sus dirigentes.** Por esa razón, la responsabilidad de formar dirigentes con calidades y cualidades necesarias es siempre de una importancia fundamental para cualquier organización.

Un dirigente es, en cierta medida, un conductor; y los conductores necesitan, además de conocer su función de conducir, tener los valores necesarios para arrastrar a sus conducidos. Hay conductores que teóricamente pueden conocer profundamente todo el arte de la conducción, pero son incapaces de conducir. Esos no son con-

ductores; ésos son técnicos de la conducción, que no es lo mismo. Para conducir, aparte de saber, es necesario poder. Y para poder es necesario tener las calidades espirituales necesarias y la honradez suficiente para estar en condiciones de ponerse delante de un movimiento y hacer que los demás lo sigan. Eso es conducir en política.

La conducción política

La conducción política es la más difícil de todas las conducciones, porque presupone no solamente el arte de planear, sino también el arte de impresionar, y ***de impresionar con ese ejemplo que es la base de toda impresión duradera y eficaz.*** Formar hombres y mujeres con estas cualidades es una función difícil, pero no tan difícil si uno llega a penetrar en la propia naturaleza humana y comprende y aprende a dilucidar bien cuáles son esas condiciones y en qué personas están en presencia.

Esto obedece a una verdadera filosofía.

Hombres de concepción y Hombres de acción

Es innegable –y ustedes lo habrán observado– que en nuestro Pueblo hay numerosas personas con una gran capacidad de concepción. En la Casa de Gobierno se me presentan muchas personas con diversas concepciones sobre distintos asuntos o problemas. Yo las hago exponer y verdaderamente, son una maravilla de concepción. Pero a menudo les digo:

“Amigo, lo felicito; es una magnífica idea; vaya, realícela...” y ahí se acabó el hombre. Es que una cosa es concebir y otra cosa es realizar.

8.2.- “PARA NOSOTROS, ES MÁS IMPORTANTE EL ALMA DE LOS PERONISTAS QUE CUANTO SABEN O CUANTO MUESTRAN”

En la concepción hay todo un método, toda una filosofía de la concepción; pero el hombre que aprende a concebir no asimila sino la mitad de lo que debe aprender. Toda concepción por grandiosa que sea, si solamente queda en concepción, es igual que si no hubiera existido, porque lo sublime de la concepción, como lo

sublime de la virtud, no está en su enunciado sino en su práctica. La grandiosidad de la concepción reside fundamentalmente en su ejecución, puesto que la acción está siempre por encima de la concepción.

Es menester, compañeros, que el Pueblo argentino y todos nuestros intelectuales –que son hombres de concepción– completen el ciclo de su capacitación para poder llegar a tener, además de un gran poder conceptivo, un gran poder ejecutivo. Para lo primero es suficiente la inteligencia, la erudición, que están al alcance de todos como la ropa hecha; para lo otro, se necesitan valores morales, se necesita ser decidido, ser luchador, ser perseverante y, sobre todo, se debe saber que el éxito no es bastante con concebirlo, sino que es más importante realizarlo y explotarlo después en beneficio propio. Todo esto presupone una filosofía completa de la acción de los hombres, acción que comienza por una concepción y termina con la explotación del éxito alcanzado a través de esa concepción y de esa ejecución. Eso es lo que tenemos que formar: no charlatanes ni macaneadores, sino hombres de acción que es lo que necesita el movimiento peronista.

El trabajo, escuela del genio

En este aspecto a menudo se ha sostenido que la conducción es un arte y que a la sublime expresión del arte sólo llegan los artistas. Eso constituyó en el arte de la conducción una escuela negativa, la cual sostenía que, si el artista nace y no se hace, de nada les vale a los demás pretender por el método, llegar a ser artista. Eso suponía, entonces, una acción negativa; se era o no artista. Si se era artista, se dedicaba al arte; y si no se era artista se dedicaba a otra cosa. Era, pues, una escuela negativa, sobre la que urgía reaccionar.

El arte es el genio en cierta manifestación, pero el genio es a menudo trabajo. Yo en esto no le doy la preeminencia a la inteligencia sobre el trabajo, como no le doy la preeminencia a la concepción sobre la acción. Si el método natural para llegar al genio es el nacimiento, no es menos cierto que el trabajo metódico y perseverante suele sobrepasar al propio genio. De esta clase de genios hay muchos; de los otros hay pocos y muy discutibles.

Hay que desarrollar la personalidad del Conductor

Por eso nosotros, como escuela activa y constructiva en la preparación de nuestros hombres, no debemos despreciar las cualidades naturales de quienes estamos enseñando, pero ***nuestra función de maestros es formar las cualidades que la mujer o el hombre deben poseer para ser conductores, sin fijarnos en la proporción que la naturaleza ha dado a cada uno del óleo sagrado de Samuel.***

Es menester que nosotros desarrollemos en las mujeres y en los hombres las cualidades que ya poseen, como también es menester que completemos y desarrollemos en sus espíritus las cualidades y virtudes que no poseen. Además, no debemos solamente mantenerlas, sino ponerlas a prueba todos los días en la acción.

Esto en la conducción política tiene verdadera importancia, y lo digo porque poseo una larga experiencia en el manejo de los hombres y en la conducción de las acciones en que los hombres intervienen.

Hay hombres y mujeres que tienen extraordinarios valores en una dirección, mientras tienen negativos valores en otra dirección. En algunos el egoísmo se manifiesta en la propia conducción. Eso es muy de los políticos, de aquellos que siempre pensaron que ellos eran el Estado y que después de ellos... el diluvio. Ese egoísmo es muy de esa gente que hace de la política un fin personal, cuando ***la política por antonomasia es una acción realizada por una o varias personas en provecho de todo un Pueblo. Desconocer este principio y practicar el egoísmo político o el caudillismo, que es una de sus manifestaciones, es la negación de un conductor político.***

El caudillismo es, sin duda alguna, uno de los grandes males de la política. Es cierto que algunas veces es un mal necesario, pero la inteligencia de los hombres y el bien del Pueblo deben hacernos evolucionar hacia la organización y las doctrinas.

Doctrina y Organización vencen al tiempo

El caudillo no vence al tiempo; el tiempo lo lleva aun cuando él no lo quiera. Lo único que vence al tiempo son las ideas plasmadas doctrinariamente. Es decir, que solamente sobreviven a la muerte las doctrinas y las organizaciones.

Por medio de las doctrinas y de las organizaciones es la única forma en que la naturaleza nos permite seguir viviendo. La única aspiración que podemos tener para poder sobrevivir, es dejar nuestras ideas constructivas para el servicio de los demás, y que esas ideas se encuentren plasmadas en una doctrina y organizadas en un movimiento.

8.3.- “NUESTRO MOVIMIENTO HA DE PRESENTARSE ANTE EL PUEBLO PURO Y LIMPIO Y CONSTITUIDO POR MUJERES Y HOMBRES HONRADOS”

Pensar y sentir esto sincera y lealmente, y practicarlo, es la función que ustedes deben realizar para sí mismos. Y esto es fácil, ya que ustedes son mujeres y hombres probados en ese sentido y en esos sentimientos. Lo difícil es que cada uno de ustedes pueda formar diez personas que vivan, sientan y actúen a vuestra hechura y semejanza. Eso es lo difícil. ***Para ustedes no es suficiente con que sean capaces y sean buenos, es necesario que sepan hacer a los demás buenos y capaces.***

Compañeras y compañeros: El Movimiento Peronista, conociéndolos a ustedes en sus verdaderos valores y en sus reales capacidades, tiene una fe profunda en la acción que han de desarrollar al frente de las Escuelas Peronistas Regionales.

Tenemos una fe profunda en la influencia que esta falange de predicadores de la doctrina va a realizar a lo largo de toda la República. Pero piensen siempre en este consejo que les voy a dar en pocas palabras: ***siempre, en la acción, es mejor ser que parecer. Al frente de la enseñanza es cuando esto es mucho más importante.***

Es difícil escapar a la penetración de quien lo observa a uno permanentemente. Es menester que actuemos siempre como si estuviéramos en presencia de los profesores y directores de esta escuela, que los aprecian y los juzgan aun cuando ustedes actúen a miles de kilómetros de distancia de la Escuela Superior Peronista.

Es menester que llevemos a la acción siempre lo sincero y lo real de nuestros procedimientos. Solamente así, seremos escuchadas y solamente así valdrá de algo la enseñanza que practiquemos.

Por eso, compañeros, en nombre de todo nuestro Movimiento y en nombre de la gran responsabilidad que tenemos los dirigentes desde el momento en que nos convertimos en predicadores de la Doctrina, les pido que, por sobre todas las cosas, sean capaces de realizar lo que enseñen. Así serán eficaces. ***Si no fueren capaces de realizar lo que predicán, es mejor que no prediquen.***

El Movimiento Peronista a lo largo de toda la República está sediento de esa capacidad. Las Unidades Básicas, compuestas por hombres y mujeres humildes, están deseosas de recibir nuestra doctrina y practicarla.

La tarea comenzará para ustedes en un campo de un gran poder de asimilación y la prédica será siempre lanzada sobre tierra pródiga.

La función fundamental del predicador peronista

Influir sobre el espíritu y sobre la inteligencia de todos los peronistas, que los esperan sin pensar jamás en el aprovechamiento político que el predicamento de todo el que enseña puede hacer aparecer como ambición, es la función fundamental de ustedes.

Ustedes no pueden actuar en la política partidaria porque tienen una función superior: la de conducir, dirigir e influenciar sobre los que practican esa política partidaria. Y para poder influir en los espíritus de ellos y llegar a la inteligencia de ellos, deben colocarse ustedes sobre esas luchas subalternas de la politiquería de todos los días. Solamente así serán escuchados sin prevenciones, ***porque en el campo político hasta el más humilde e ignorante, cuando le hablan sobre política piensa: “¿qué buscará éste de mí?”, porque en nuestro país nadie ha hablado de política sin tener un interés personal. Esta es la desconfianza permanente de todos.***

Cuando uno habla de política ya lo miran torcido pensando: “¿Qué estará buscando?, ¿qué ventaja querrá sacar éste?”. Por esa razón, ***es necesario ser insospechable, porque sólo así serán escuchados.*** Mientras la menor sospecha, siempre serán escuchados con beneficio de inventario.

Enseñar en esta forma e influir de esta manera son cosas muy difíciles y muy aleatorias. Por eso, las escuelas peronistas deben

ser un verdadero templo inviolable para las tendencias de la política. Las cátedras de las escuelas peronistas deben ser cátedras de doctrina pura y deben ser, también, escuelas activas para la formación de la personalidad. Eso es lo fundamental. De una persona que conozca, sienta y practique la doctrina y que, además, tenga una gran personalidad, podremos obtener muchas cosas en el movimiento. Nada obtendríamos de aquel que, aun conociendo la doctrina, no tuviera la suficiente personalidad para practicarla y menos aún, de aquellos que no tuviesen la capacidad ni la honradez para hablar ni para practicar nuestra doctrina.

El argentino peronista

Finalmente, compañeras y compañeros, desde ahora ustedes comienzan a compartir con nosotros la grave responsabilidad de formar argentinos: porque ***yo solamente concibo al argentino como un hombre honrado, que tiene ideas patrióticas, que es capaz de hacer algo todos los días por la comunidad, que es la suprema expresión de la patria misma, y que es un hombre o una mujer dispuesta a sacrificarse por su Pueblo.***

Toda esta acción, tan difícil de realizar, presupone una concentración efectiva a la función que deben cumplir. Porque los conocemos, todos ustedes, que se han puesto a prueba en la tarea escolarística de todos los días, tengo la firme persuasión y la absoluta seguridad de que han de practicar el peronismo a lo largo de toda la República como un ejemplo viviente de las virtudes que nosotros elevamos y ensalzamos todos los días. ***Y porque estoy persuadido de que la acción a realizar por ustedes en la elevación social y cultural de las masas argentinas será de una utilidad extraordinaria, tengo fe en el destino de la Patria. Desde hoy, ese destino comienza a estar, en parte, en las manos de ustedes.***

Les pido a cada uno de ustedes, que en el desempeño de su deber piense en esa responsabilidad y sobre todos los días como si lo estuviera haciendo en presencia nuestra, de los jefes del Movimiento, que hacemos todo lo posible para dar los buenos ejemplos y para persuadir con la honradez, la ecuanimidad, el desinterés, la sinceridad y la lealtad, que son las únicas condiciones que adornan a un jefe que puede y que debe ser obedecido. Muchas gracias.

8.4.- AFECTOS Y RECUERDOS

El General Perón llega al aula de clases “Coronel Perón” donde se efectuó el acto de clausura del 29 curso extraordinario.

Lo acompañan en esta expresión gráfica la Presidenta del Partido Peronista Femenino y el señor Embajador del Pueblo hermano del Paraguay, doctor Juan R. Chávez. Los egresados de la Escuela lo reciben con el cariño que el General Perón inspira a todos los argentinos por la fuerza de sus ideales y sus luchas para realizarlos.

El General Perón sonríe también... **¡sabe apreciar la sincera elocuencia del afecto...!**

En esta misma aula de la Escuela Superior Peronista –que ya es histórica –dictó sus clases desde el 1º de marzo de 1951, el General Perón como Profesor Extraordinario de Conducción Política. Este recinto oyó también en 1951 las clases de la Señora EVA PERÓN, cuya versión grabada se conserva en la Escuela.

Todos los días al iniciarse las clases se repite durante 5 minutos una parte de sus clases y se realiza luego un comentario de aquellas magistrales lecciones de “Historia del Peronismo”, plenas de mística y de fe peronistas.

La actual presidenta del Partido Peronista Femenino, entre muchos otros compañeros y compañeras peronistas de 1951, fue también alumna del Primer Curso de nuestra Escuela y recibió las enseñanzas directas de la Señora Eva Perón. La Escuela Superior Peronista, sirviendo al Movimiento Peronista, siempre halló en la señora de Parodi la más absoluta colaboración. Fiel a Perón y al recuerdo de Eva Perón practica la solidaridad como virtud peronista y participa del cariño que el General Perón mantiene por la Escuela.

Los compañeros paraguayos

Compañeros, yo no he querido referirme durante esta exposición a los compañeros paraguayos que nos han hecho el honor de concurrir a nuestros cursos porque el conocimiento de nuestras organizaciones, como del régimen que seguimos en la preparación del personal político, para ellos es solamente un espectáculo que comprueban en nuestra organización. ***En el Paraguay, ellos***

harán lo que deseen; nosotros no tenemos la pretensión de influirlos en ningún sentido: sólo queremos mostrarles honradamente lo que hacemos.

Ellos nos han hecho el honor de compartir los trabajos en la Escuela, como en otras partes también algunos amigos paraguayos nos han acompañado en muchas tareas, con la única intención de mostrarles humildemente lo que nosotros estamos haciendo en esta Nueva Argentina, por la cual trabajamos y nos sacrificamos todos los días.

Por eso quiero que, al regresar, puedan ellos llevar a esa noble tierra, a esa patria humilde pero gloriosa que es el Paraguay, los sentimientos más profundos de nuestro corazón, pensando que en esta tierra también, si fuere necesario, lucharemos por su grandeza y por su felicidad.

Los compañeros y amigos del pueblo paraguayo y becarios de la Escuela Superior Peronista

Hermanados con los nuestros, compartieron el Segundo Curso Extraordinario para la Formación de Dirigentes de las Escuelas Peronistas Regionales siete compañeros paraguayos.

Forman parte de un grupo de cuarenta becarios del gobierno argentino que decidieron incorporarse a la Escuela Superior Peronista para conocer nuestras organizaciones y nuestro método para la formación política.

Estos siete muchachos, hijos de un Pueblo humilde, recio y entusiasta admirador de nuestro Conductor, fueron entrevistados por nosotros en ocasión de su incorporación a la Escuela:

“Perón es un ejemplo de gobernante, cuya política americanista se apoya en la hermandad de los Pueblos igualmente dignos y soberanos”, nos dijeron entonces.

Y con una dedicación digna de todo encomio los muchachos paraguayos se dieron a la tarea de estudiar y sentir la Doctrina de Perón tal como se inculca en nuestras aulas. El día de la despedida les dijo el General:

“Compañeros, yo no he querido referirme durante mi exposición a los compañeros paraguayos, que nos han hecho el honor de

concurrir a nuestros cursos, porque el conocimiento de nuestras organizaciones como del régimen que seguimos en la preparación del personal político, para ellos es solamente un espectáculo que comprueban en nuestra organización”.

“En el Paraguay –agregó el General Perón– ellos harán lo que deseen: nosotros no tenemos la pretensión de influenciarlos en ningún sentido: sólo queremos mostrarles honradamente lo que hacemos.

Ante tanta cordialidad de Perón, ellos sólo pudieron dejarnos el testimonio de su admiración y de su afecto de hermanos.

9.- CONSIGNAS FUNDAMENTALES DE LA DIRECCIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

Revista Mundo Peronista N° 78, PÁG. 10 a 14 del 15-12-54

El 14 de diciembre próximo pasado el Director de la Escuela Superior Peronista saludó a los egresados del Segundo Curso Extraordinario, realizado durante el año 1954, para formar a los compañeros peronistas que van a trabajar en las Escuelas Peronistas Regionales. Con tal motivo dio, para todos los compañeros de las Escuelas Peronistas Regionales, algunas consignas que por su importancia y actualidad pueden ser útiles para todos los peronistas que sirven desinteresadamente y con alma peronista a la causa superior de nuestro único líder: Perón.

9.1.- CONSIGNAS FUNDAMENTALES DE LA DIRECCIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA PARA TODOS LOS COMPAÑEROS QUE TRABAJAN EN LAS ESCUELAS PERONISTAS REGIONALES DE TODO EL PAÍS INCULCANDO LA DOCTRINA DE PERÓN

Palabras iniciales.

COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS:

Deseo solamente despedirme de ustedes con *una simple conversación*. Puedo decirles hoy algunas cosas fundamentales. Recién ahora ha llegado tal vez el momento en que ustedes pueden comprenderlas.

Ante todo, debo transmitirles la profunda satisfacción que ha tenido hoy el General Perón al dar por terminado este ciclo evolutivo de la Escuela Superior Peronista; satisfacción que también quiso referirla al desarrollo del acto por más que nosotros lo hicimos con nuestra simple humildad. Yo me alegro por el cariño evidente, visible, real y sincero que todos ustedes le han demostrado, probándonos así que ustedes se llevan de nuestra Escuela Superior

Peronista, acaso no todos los conocimientos necesarios (porque ésa es una tarea que ustedes deberán seguir realizando toda la vida), pero sí llevando algo del espíritu, del alma que aquí reina y que deberán ustedes desarrollar y hacer reinar en las escuelas regionales.

Las compensaciones morales que recibimos

Espero que el esfuerzo realizado por el personal de la casa, por los profesores y por todos ustedes, sobre todo, se vea compensado en el futuro con la misma suerte de compensación que le van dando a la Escuela Superior Peronista las Escuelas Regionales que están funcionando como deben hacerlo, sin alardes y sin ostentaciones soberbias de ninguna naturaleza, **con la misma humildad con que nosotros hemos iniciado y estamos cumpliendo aquí nuestra misión; pero con la misma dignidad que nos otorga, precisamente, esa humildad;** tratando de no pedir nada a nadie, más bien tratando de dar al Movimiento Peronista todo lo que sea posible, sirviéndolo en cuanto podamos para servirlo a Perón, que para nosotros es la única y la más extraordinaria razón: la única y la más ilimitada medida del Movimiento Peronista.

¡No se entreguen!...

En ningún momento hemos tenido, prácticamente, problemas con las Escuelas Regionales. Tal vez son, (falta una línea) han sido creados, primero, por nosotros y para nosotros, al asumir todas las responsabilidades que el General Perón nos encomendó en 1950. No hemos tratado, por eso, de organizar las escuelas con medios fáciles, pensando siempre que aquello que se construye con sacrificio siempre tiene mucho más valor que lo que hacemos sin esfuerzo alguno. **Sigan ustedes por el mismo camino.** No se entreguen a los que ofrecen **“todo” por nuestra Escuela**, sin averiguar muy bien primero si después no se comprometerá la Escuela gracias a tanta “generosidad...”.

Ir a las Escuelas Regionales con “humildad peronista”

En relación con los comandos que han organizado en 1953 nuestras Escuelas Regionales y que han trabajado en ellas, ustedes, deben incorporarse ahora con toda la humildad peronista que po-

sean. Aunque ustedes hayan tenido, en cierto modo, el privilegio de ser mejor adoctrinados, porque en 1954 la Escuela Superior Peronista ha estado en mejores condiciones para hacerlo, no deben olvidar que, a ellos, a los que están esperándolos, les tocó realizar la tarea más difícil y más dura, que fue la de empezar. Dicen que empezar es ya estar a mitad del camino. No vayan ahora a creer ustedes que allí, en las Escuelas Regionales, hay que empezar a hacer de nuevo las cosas, ¡No! Ustedes tienen que seguir, pero incluso deben pensar que tienen que seguir detrás de los egresados del primer curso, puesto que ellos fueron los primeros en el trabajo inicial de las Escuelas Regionales, y ellos hicieron las cosas bien, tal como entendíamos que era menester hacerlas, ¡y también las entendieron bien! Poco a poco tiene que ir formándose entre ustedes y ellos un núcleo homogéneo, cuya acción será también homogénea si trabajan con el pensamiento puesto siempre en Perón, en sus ideas, en sus sentimientos y en sus realizaciones.

Las consignas fundamentales

Deseo recordarles algunas otras ideas que pueden ustedes llevar como consignas definitivas de la Escuela Superior Peronista para la buena marcha de las Escuelas Regionales.

Perón y el Pueblo.

En las Escuelas Peronistas Regionales ustedes deberán pensar siempre, y practicarlo, sobre todo, que “**el Peronismo** –tal como lo dijo aquí la señora Eva Perón en 1951– **no tiene más que dos personajes: Perón y el Pueblo**”. Nosotros estamos para servir al Movimiento Peronista, pero no para servir a los personajes, que suele ser el nombre aristocrático de los ex caudillos.

El único soberano de Perón. Perón: nuestra única verdad

El General Perón ha dicho –y lo está probando– que él **no reconoce más que un soberano: el Pueblo**. Nuestra línea de conducta es y tiene que ser invariablemente también esta consigna; estar con Perón para estar con el Pueblo. El General Perón ha declarado que él prefiere equivocarse con el Pueblo, que él elige equivocarse con el Pueblo: por eso no se equivocará jamás. Pero **nosotros no tenemos ni siquiera el derecho de juzgar si Perón se equivoca o no se**

equivoca con el Pueblo. ¡Ni si el Pueblo se equivoca o no se equivoca con Perón! Hemos jurado seguirlo a Perón. No nos preocupa si Perón se equivoca o no. Nosotros debemos mantener encendida la llama viva de la Doctrina Peronista en todas partes, y **“la Doctrina Peronista –nos lo enseñó y nos lo inculcó la señora Eva Perón– empieza en Perón, sigue en Perón y termina en Perón”**. Para nosotros, pues, la Doctrina Peronista es, ante todo y por, sobre todo: Perón.

Podrá ser fanatismo: ¡no importa, pero es lógico!

Todo esto podrá parecer **fanatismo** a quienes no hayan visto un poco el alma de la Escuela Superior Peronista. Nosotros les contestamos, con la señora Eva Perón, que nos sigue enseñando desde aquí, que **“solamente con fanatismo triunfan los ideales”**. Si nosotros tenemos un ideal y no sabemos infundirle el fanatismo o la mística que es **fuego del corazón**, ese ideal no recibirá nada de nosotros. **Seremos indignos del ideal**. Mejor sería que no lo hubiésemos conocido, porque así, por lo menos, no seríamos **responsables** del destino que nos traza el ideal.

Recuerden también cuando, en 1951, nos decía aquí el General Perón: **“La conducción debe formar hombres de acción, y en la acción se gastan y se queman los conductores”**. Los conductores se gastan y se queman cuando ponen en sus ideas toda el alma, todo el corazón. Ustedes, en cierto modo, son también algo así como conductores, porque participan por lo menos en la conducción de la Doctrina, puesto que son los encargados de hacer llegar a todo el Movimiento Peronista, a todo el Pueblo argentino, la Doctrina de Perón.

La Doctrina, por otra parte, no está solamente en los **principios ideológicos**, está en los **sentimientos** y, sobre todo, en las **realizaciones** que deben surgir de las ideas con la fuerza del amor, el sentimiento que construye porque mueve la voluntad para que ésta sirva a la realización de las ideas.

Enseñar a quererlo a Perón

Hay, además, otro concepto fundamental que yo me permito recordarles, también inculcado entre nosotros en esta Escuela Superior Peronista por la señora Eva Perón: **“En esta Escuela Superior**

Peronista –decía ella– habrá que enseñar nuestra Doctrina, pero eso no servirá para nada si aquí no aprenden los argentinos a quererlo a Perón”.

Todo esto no es fanatismo inexplicable; tiene una explicación perfectamente lógica, que surge de la enseñanza misma de la historia. En todos los países del mundo donde existe alguna doctrina nacional, el conocimiento de esa doctrina y el conocimiento o el estudio de la historia de esa doctrina nos conduce al encuentro de un hombre que fue su ***creador*** o su ***inspirador***. Las doctrinas son inseparables de los hombres. Recuerden ustedes los ejemplos que nos dio, en sus clases de 1951, la señora Eva Perón, recordándonos que los franceses de 1800 no morían por Francia, sino por Napoleón, ¡por el hombre que les había ***“inculcado”*** una idea! Y los franceses que morían por Napoleón no averiguaron jamás si aquella idea era o no una doctrina nacional. Seguían a un hombre. ***¡Por eso morían por Napoleón más que por Francia!***

Los cristianos que morían por Cristo lo hacían no por la doctrina de Cristo, que apenas conocían, sino por Cristo mismo, y aún a veces por sus primeros apóstoles que predicaban con el ejemplo de su martirio más que con la palabra.

¡Seguirlo a Perón!

Empezar a comprender y a conocer nuestra doctrina, significa que debemos empezar ***siguiéndolo*** a Perón a través de todos sus actos, tratando de interpretarlo, tratando de vivir la situación de sus ideas y de sus sentimientos todos los días, para que en las ***Escuelas Peronistas Regionales*** lo que ustedes enseñen y lo que ustedes hagan esté siempre de acuerdo con lo que el General Perón en ese momento de la conducción superior tenga necesidad de que ustedes hagan y realicen en la Escuela Peronista Regional y también, aunque estemos a centenares o miles de kilómetros, todos actuemos con la misma unidad de concepción.

¡Seguir por el camino de la señora Eva Perón!

Además, estoy persuadido de que tenemos que seguir lo que nos decía siempre la señora Eva Perón y ***no olvidarnos nunca de que, pese a todo cuanto haya querido decirse o haya querido hacerse en***

contra de su memoria inmortal, el tiempo ya va a ir progresivamente demostrando que en todos los actos de su vida ella procedió bien, gracias a las intuiciones de su gran corazón y que todo lo que decía y que todo lo que hizo estuvo bien hecho.

Debemos también seguir su ejemplo. No debemos olvidar nunca que no tuvo ella ***jamás ambiciones personales*** en el Movimiento Peronista; que ***fue humilde*** como debía ser para ejemplo definitivo, permanente e inmortal del Peronismo y como primera realizadora de la doctrina de Perón.

A ella le dedicó el General Perón la doctrina sobre la cual nosotros hemos prestado juramento. Ella realizó esa doctrina; ella cumplió la consigna de Perón, acaso ***la consigna más breve pero más fecunda que se haya dado en la historia; una consigna que aparece como una simple expresión de deseos.***

Las personas que tienen ideales desean que sus ideales sean compartidos por aquellas personas a quienes quieren y éstas recíprocamente desean compartirlos al precio de cualquier sacrificio.

La consigna más, breve de la historia

Por eso el General Perón al dedicarle a Eva Perón, con su simple dedicatoria: ***“A realizarla”***, nuestra Doctrina Peronista, le entregó a ella, que ya compartía sus ideales, la tarea de realizarla. ***Y ella la realizó hasta el fin, cumpliendo su misión.*** Y con la misma simplicidad de la dedicatoria, nos está diciendo desde la inmortalidad: ***Yo hice todo lo que pude para realizarla”.***

Ella ya no es, desgraciadamente, realidad viviente entre nosotros, pero es siempre para nosotros un símbolo que debemos llevar permanentemente en el alma, si queremos ser verdaderamente ***apóstoles*** de la Doctrina Peronista, ***predicadores*** de la Doctrina Peronista y si aspiramos a formar reales y auténticos realizadores de la Doctrina Peronista.

Yo no me olvidaré nunca que el mismo día en que murió la señora Eva Perón, el General, manteniendo esa dura fortaleza del dolor interior que estaba venciendo ¡y que cuesta mucho más que las lágrimas!, pudo decir en determinado momento:

—***“Tal vez todo lo que Ella quiso hacer en su vida y que no hubiese podido realizarlo plenamente, lo conseguirá mucho más fácilmente como símbolo que como realidad”.***

El tiempo nos está demostrando que aquellas palabras del General Perón, dichas en ese momento duro de su vida, también han de cumplirse, como se cumplen todas sus palabras.

Humildad en la coordinación doctrinaria

En otro orden de cosas, yo les pido también en forma muy especial, que en las Escuelas Peronistas no sólo trabajen con humildad en relación con los compañeros que ya están actualmente. Cuando tengan que actuar en relación con los organismos del Movimiento Peronista y con las organizaciones del Pueblo, háganlo ustedes siempre con humildad. No deben pensar ustedes que, de la noche a la mañana, por el solo hecho de salir de la Escuela Superior Peronista como egresados, pueden ir ustedes a convertirse allí en ***censores*** o a meterse a ***jueces*** de las unidades básicas, de las organizaciones sindicales o en cualquiera de los otros sectores donde se realiza el adoctrinamiento nacional. Si van con esa actitud, encontrarán en seguida la resistencia lógica que despierta siempre cualquier acto de soberbia entre los hombres. Deben ir a las Escuelas Peronistas Regionales a trabajar con una sola actitud: la de ***servir humildemente a las organizaciones del Pueblo***, y deben persuadirlas con los hechos de que real y verdaderamente ustedes ***quieren servir las***, de que ***las sirven*** de que ***no van a servirse nunca de ellas***.

El plano de acción de las Escuelas

El General Perón declaró esta mañana que la Escuela Superior Peronista estaba en un plano superior en relación con los sectores del Movimiento. Yo debo hacerles presente que efectivamente es así. Pero debo aclararles que en la organización del Movimiento Peronista la Escuela Superior Peronista está en un plano de subordinación a las autoridades que tiene cada uno de los sectores del Movimiento Peronista, o sea que ***en la organización misma la Escuela Superior Peronista está en un plano orgánico inferior***. En cambio, en otro orden de cosas, ***sirviendo*** al Movimiento Peronista con ***humildad*** la Escuela ha adquirido la ***dignidad*** necesaria como

para poder hablar con la verdad de la Doctrina y con su mística ante los hombres, sectores y organismos del Movimiento Peronista. Por eso está en otro plano. Ante los organismos del Movimiento la Escuela Superior Peronista puede hablar con plena libertad, con la libertad que se disciplina mediante la Doctrina Peronista, que nos permite a nosotros decir todas las verdades de nuestra Doctrina, con toda sinceridad y con toda lealtad entre nosotros y ante cualquiera. Traten de persuadir: **siempre primero con los hechos**, de que ustedes **no van a dar lecciones magistrales** a nadie: van a dar más bien sencillas lecciones de Peronismo, **con humildad peronista**: sencillas lecciones del Peronismo que ustedes saben, del que ustedes han aprendido **¡y del que ustedes deberán seguir aprendiendo todos los días de la vida!**

Ustedes recién empiezan. Ahora deberán seguir aprendiendo la Doctrina de Perón

Debo aclararles, por las dudas, acerca de esto, que aquí en la Escuela Superior Peronista, nosotros solamente creemos haberles enseñado a aprender, a comprender y, sobre todo, **a aplicar el criterio** para seguir adelante en la tarea de conocer, de penetrar, de desarrollar la Doctrina Peronista para poder formar después a sus realizadores. Nadie puede ni debe creer que conoce ya la Doctrina Peronista por más que la haya estudiado. El que lo crea, desde ese momento termina su carrera en materia de doctrina, **porque estará faltando a una de las misiones fundamentales de la Escuela y ya no la podrá cumplir**: es la misión que el General Perón asigna a la Escuela, **de desarrollar la Doctrina Peronista**. Y no le será posible desarrollarla porque él ya cree que la Doctrina Peronista es todo lo que tiene en su cabeza y nada más. Cree que la Doctrina Peronista no da más que lo que da su cabeza. Eso significa limitar la Doctrina de Perón. **La Doctrina del General Perón y sus principios fundamentales recién empiezan a desarrollarse entre nosotros, porque recién empezamos a ver el fondo de sus realidades, cuya explicación no puede ser efectuada sobre la marcha en muchos casos. El tiempo nos irán dando el panorama total.**

Por eso desde ahora es necesario que cada uno de nosotros esté en la siguiente actitud persuadido de que la Doctrina Peronista y

sus principios son siempre fecundos, que se renuevan todos los días y más aún, se renuevan en la medida con que cada uno de nosotros sepa renovarlos.

¡No sólo repetir: crear!

Nuestra tarea no es sólo tarea de repetir las cosas. Nuestra tarea es de **desarrollar**, es de crear sobre los principios fundamentales, siguiendo siempre de cerca la **palabra de Perón**, trabajando **con mística peronista** para llevar cada día más adelante sus realizaciones por intermedio de los hombres que nosotros tengamos la responsabilidad de formar como realizadores. Todos los días hay problemas nuevos: todos los días en el mundo grande o pequeño en que vivimos, según nuestra posición, según nuestra situación en el Gobierno o en el Movimiento, aunque sea el último puesto del Movimiento Peronista, estos problemas requerirán de cada uno de nosotros la aplicación de esos principios, pero **con formas de ejecución siempre distintas**. Entonces, quien crea que ya conoce la Doctrina Peronista, está haciendo un acto de soberbia más que un acto de humildad, creyendo que lo sabe todo. Recuerden, con el proverbio árabe, que **el que cree que lo sabe todo, en realidad no sabe nada**. El que cree haber legado al dominio completo de la sabiduría, es el más necio de los ignorantes, porque tiene la ignorancia de la soberbia, que cubre siempre los ojos de hombre a los horizontes amplios de la vida misma, cierra el camino para las nuevas soluciones, para las nuevas ideas. **Se empieza a dejar de saber el mismo día en que uno cree que lo sabe todo.**

Creo que nos hemos de encontrar alguna otra vez en cualquier función o en cualquier lugar del Movimiento Peronista, ya que todos estamos en posición y en disposición de servir al Movimiento sin importarnos el lugar que se nos asigne para ello.

La última consigna: ‘lo lindo es tener ideales’

Pero antes, deseo dejarles a ustedes una consigna más, precisamente recordando también unas palabras que pocos días antes de su muerte le oí decir a la señora de Perón, acaso como una consigna. Las recuerdo de memoria.

No he olvidado todavía el timbre de la voz con que me habló.

“En la vida hay que tener ideales” (me lo decía con toda naturalidad, como si estuviese hablando de lo que podría sucederle a cualquier otra persona menos a ella). **Total, siempre termina igual: aquí”.** Señalaba su cama. Y luego añadía: **“¿Comer? ¿Dormir? Eso no vale nada. Lo lindo es tener ideales. ¡Acuérdese!”.**

Esa consigna, imitándola a ella, yo se la repito a ustedes como un lema para todos. **“En la vida hay que tener ideales”.** No se puede vivir sin ideales, si no la vida carece de sentido. Al final de la vida, de todas maneras, solamente se recogen los frutos que haya producido el ideal, se recogen **las realizaciones del ideal.**

Es cierto que la realización del ideal, cuanto mayor es, exige mayores sacrificios y mayores renunciamentos, pero **es indudable que el ideal vale más que la vida.** Vale decir que, **si es necesario sacrificar la vida por un ideal, ello no sólo es posible, sino que también es lógico. Pero es una cosa posible y aún fácil cuando uno se acostumbra a creer que el ideal vale más que la vida.** Entonces, se va adquiriendo una especie de subconsciencia que lo va haciendo a uno insensible en relación con los mayores sacrificios que se deben afrontar. Los sacrificios no sólo son sacrificios de naturaleza material; muchas veces son sacrificios de otro orden, de esos que se sufren por dentro, aunque uno sonría por fuera. Lo que significó el sacrificio de la señora Eva Perón, **voluntariamente** decidido por ella, **implacablemente** decidido por ella, es un ejemplo que nosotros no debemos olvidar.

El sacrificio de la señora Eva Perón

He reflexionado muchas veces acerca de aquel sacrificio. Ella inició su camino inspirada en su gran **amor por Perón**, a quien señaló como **la razón de su vida.** Ese fue el comienzo de su camino, el comienzo de su vida misma, de su vida tan breve que empezó en **“su día maravilloso”**—como ella decía— y que terminó el día en que Perón recibió de ella el encargo de cuidar de sus trabajadores. Entre esos dos momentos, **su amor** por Perón y por su causa, se fue convirtiendo **en su fanatismo.**

He pensado muchas veces que, en cierto orden de cosas, **el amor es algo así como el fuego.**

El fuego siempre construye. Por lo general, construye mientras no se convierte en el incendio que destruye, pero que ilumina la noche, **desde la tierra hasta el cielo**, como nos está incendiando el fanatismo incendiario de la señora Eva Perón. **Cuando el fuego del amor se convierte en un incendio, entonces es fanatismo**. El fuego construye en la fragua y construye en el hogar; construye en todas partes; ¡pero convertido en incendio destruye!

Las etapas que la señora Eva Perón cumplió fueron las de convertir su amor constructivo por la causa de Perón, por Perón y por sus ideales, **para terminar con su propia destrucción, vale decir, con su propio incendio, incendiándose ella misma para quedar como una especie de antorcha, como símbolo, demostrando así hasta dónde puede llegar el extremo de un ejemplo realizado en la forma en que ella lo realizó en su vida**.

¡Las únicas palabras que valen!

Yo les pido a ustedes que, aunque no recuerden estas palabras que les he dicho esta tarde, recuerden y **tengan siempre presentes las palabras fundamentales y todas las palabras de Perón y las sigan al pie de la letra**.

Y que no olviden nunca que nuestro Movimiento y toda nuestra Doctrina, como todas nuestras Escuelas, deben estar iluminadas permanentemente por las llamas de aquel amor y de aquel incendio que destruyó, por fin, la vida de Eva Perón, dejándonos, sin embargo, su recuerdo de una manera inmortal, hasta el punto que ella ha pasado a ser símbolo permanente y vivo, y **como símbolo está realizando y ayudándonos a realizar todo cuanto ella quiso, todo cuanto ella soñó para ayudarlo a Perón a realizar su Doctrina**.

Nosotros tenemos que ponernos en la misma posición de ayudarlo a Perón a realizar su Doctrina. Es nuestro único objetivo: **es la última consigna que yo puedo darles al término de este curso**, la misma que le dio el General Perón a la señora Eva Perón y que ella realizó en su vida. Debemos ayudarlo a Perón para que su Doctrina sea integralmente realizada, cualquiera sea el sacrificio necesario, porque, para eso, precisamente, cada uno de nosotros ha jurado su lealtad al General Perón.

En las Escuelas Peronistas Regionales

Les agradezco, compañeras y compañeros, todo lo que ustedes han trabajado y la forma, en que han colaborado con nosotros en la Escuela Superior Peronista. Espero verlos en las Escuelas Peronistas Regionales, en Escuelas mucho mejores que ésta. ***Yo me sentiría muy orgulloso el día en que pudiese venir a decirle al General Perón que he encontrado en algún rincón del país, en el más humilde o en el más apartado, una Escuela Peronista que me ha hecho avergonzar de lo que nosotros hemos podido hacer aquí. Espero que ustedes me den esa satisfacción de venir a decirle estas palabras al General Perón, porque me avergonzaría a mí, pero será una alegría que llenará su corazón.***

Eleven a los compañeros del primer curso extraordinario un abrazo que les manda especialmente el General Perón. Díganles que las consignas que él nos dio hoy en su clase de esta mañana, son también como siempre, consignas para todos. Recuérdenles una vez más, de nuestra parte, que no se aflijan por los inconvenientes que puedan tener. Para eso están los inconvenientes: para vencerlos. No para quejarse ni para llorarlos. Sabemos que las dificultades son muchas. Yo sé que a veces la incomprensión de parte de algunos hombres y mujeres de nuestro propio Movimiento, aunque no sea mucha, duele mucho más que la incomprensión extraña. No olviden que ***no se construye nada permanente sin sacrificios.*** Recuérdenles también, una vez más, de nuestra parte, que ***para construir con sacrificios se necesita construir con cariño, trabajar con amor, como ellos ya lo están haciendo.***

Transmitan ustedes, también, a los compañeros, un gran abrazo de mi parte, ¡lo único “personal” que puedo mandarles! Les deseo que sean muy felices y espero que podamos reunirnos todos de nuevo algún día en esta Escuela para celebrar alguno de nuestros éxitos, acaso inaparentes o intrascendentes para muchos. Lo celebraremos tal como solemos hacerlo aquí, con toda la humildad de esta casa, que nació humilde y que tiene que seguir siendo humilde cualesquiera sean las condiciones y las personas que actúen en lo futuro.

10.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA EN 1954 FUERON ORGANIZADAS Y SE PUSIERON EN FUNCIONAMIENTO LAS ESCUELAS REGIONALES

Revista MUNDO PERONISTA, N° 79 PÁG. 19 a 22 del 15-01-1955

“¿Juráis por Dios, por la Patria y por su Pueblo, y sobre esta Doctrina Peronista, inculcarla, predicando y realizando sus principios en cuanto de vosotros depende?”

¡Y un “Sí, Juramos”, emocionado y vibrante, partió del corazón de los alumnos!...

Uno de los objetivos fundamentales de la Escuela Superior Peronista es el de formar los cuadros del Movimiento, capacitando a la juventud para desempeñarse eficientemente en el futuro como integrantes de los mismos. Ese objetivo fundamental y de vital importancia para la fuerza misma del Movimiento lo cumplió la Escuela Superior con la realización del Segundo Curso Extraordinario para la Capacitación del Personal de las Escuelas Regionales.

Al mismo tiempo que en la Capital Federal se desarrollaba dicho curso, en las Escuelas Peronistas Regionales instaladas en las capitales de las provincias y en el territorio de Formosa se comenzaba la misma tarea de adoctrinar y capacitar a los alumnos en las verdades que nos revelaron Perón y Eva Perón.

El acto inaugural de los cursos de la Escuela Superior y de las Escuelas Peronistas Regionales contó con la presencia y la palabra del General Perón, quien dictó en esa ocasión una clase magistral.

El acto se desarrolló en un ambiente caldeado por la emoción, y con la fuerza de las grandes solemnidades. No por lo ostentoso del mismo, ya que le sirvió de escenario la sencillez de un aula de trabajo, sino por su significación: Con la inauguración y funcionamiento de las Escuelas Peronistas Regionales se cumplía con una de las más caras aspiraciones expresadas como plan de acción al comenzar la labor de la Escuela Superior en 1951.

Y, como muy bien lo dignificó el Conductor en su clase magistral, cuyo texto transcribimos íntegramente en el número 72 de nuestra revista, la Escuela Superior Peronista se ha convertido, a través de las Escuelas Regionales, ***“en el centro de irradiación***

común para la doctrina en todo el territorio y para todos los argentinos, peronistas o no peronistas”.

En su clase magistral, el Conductor se ocupó extensamente del tan mentado problema de “educar al soberano”, que gustaba invocar la oligarquía, sin hacer nada por llevar al plano de los hechos ese deseo.

Es que la oligarquía sabía que un Pueblo educado en la justicia y en la moral, un Pueblo capacitado para dirigir sus propios destinos, no iba a ser fácil de gobernar. La oligarquía estaba segura de que su poderío marcharía en relación inversa a la “educación del soberano”, porque un Pueblo fortalecido por una sana educación política nunca podría acompañar los vendepatrias y dejaría hasta la última gota de sangre antes que transigir con regímenes de oprobio y de humillación.

El Peronismo reaccionó constructivamente contra esa rémora del sistema institucional argentino y su máxima preocupación fue “educar al soberano”.

Educarlo limpiamente, para que el mismo Pueblo pudiera decidir su destino. Destino que no puede ser otro que el logro de los altos objetivos de la Doctrina Nacional: ***la felicidad del Pueblo y la gran grandeza de la Nación.***

¿Cómo ha de ser esa enseñanza para el Pueblo? El mismo Conductor nos lo dice en otro párrafo de su clase magistral: ***«No se puede enseñar en la escuela, ya que no se trata solamente de conocimientos, sino también de sentimientos.»***

Es decir, a esa enseñanza había que impartirla desde una escuela **diferente**, en la que se enseñara Doctrina con **“fanatismo peronista”**, como repetía la inolvidable Evita.

Y así, con una enseñanza no sólo conocida sino **“vívida”**, ***nosotros, a través de este órgano de las Escuelas Peronistas iremos predicando lo que un argentino debe ser para bien de la comunidad y para bien de la patria”.***

Los cursos de la Escuela Superior.

Con una asistencia regular y entusiasta se cumplió en la Escuela Superior Peronista el Segundo Curso Extraordinario para la Capa-

citación del Personal de las Escuelas Regionales. Prueba de lo que decimos es que todos los alumnos aprobaron los exámenes finales con las más altas clasificaciones.

El alumnado estuvo compuesto por seis representantes por cada provincia y territorio, dos por cada uno de los sectores que integran el Movimiento Peronista: Partido Peronista Masculino, Partido Peronista Femenino y Confederación General del Trabajo.

Además, participaron de los Cursos siete jóvenes paraguayos, parte de los cuarenta becados a raíz del tratado de Unión Económica, los que eligieron seguir estudios en la Escuela Superior Peronista, a fin de capacitarse en Conducción Política.

Se trabajó intensamente. El curso, que abarcaba el estudio de nueve materias, –Conducción política, Filosofía Peronista, Sociología Peronista, Economía Peronista, Organización Peronista, Realizaciones Peronistas y Técnica del Adoctrinamiento– se cumplió diariamente de lunes a jueves, de 15,30 a 20,15. Por la mañana, los alumnos frecuentaban la Biblioteca de la Escuela y, en especial, la Sección Fichero, donde podían estudiar el Pensamiento de Perón y de Eva Perón en las palabras de sus propios expositores, agrupados según un índice temático científicamente desarrollado.

Las clases se impartieron de esta manera: el dictado de cada materia estuvo a cargo del equipo de la asignatura, integrado por el Profesor Titular, el Profesor Adjunto y los Ayudantes de Comisión. La clase teórica quedó a cargo del Titular, luego de esta clase el alumnado se dividía en cuatro comisiones que, en forma de “reunión de mesa redonda”, estudiaban más a fondo la clase teórica anteriormente dictada o profundizaba algún tema de especial interés dentro del programa.

Además, los alumnos debieron realizar, en la materia de su preferencia, un trabajo de investigación.

Los viernes por la tarde fueron destinados como días de Conferencias, a cargo de prestigiosas figuras del Movimiento. Los alumnos tuvieron, así, el privilegio de escuchar al Vicepresidente de la Nación, Contralmirante Teisaire; a la Presidenta del Partido Peronista Femenino, Delia D. de Parodi; a los Diputados Nacionales De Prisco y Peralta; al Secretario de Asuntos Económicos, Dr. Alfredo

Gómez Morales, y a altas autoridades de la Escuela Superior, en el desarrollo de temas de importancia vital para su futura labor de adoctrinadores.

La visita de los sábados.

Los sábados, acompañados por el Profesor de Realizaciones, los alumnos visitaban distintas obras del Gobierno Peronista y de la Fundación Eva Perón. Eran clases prácticas, sobre el terreno, para enseñar la tarea ciclópea que han desplegado el General Perón y la compañera Evita. Y eran clases que llenaban de fervor el corazón de los futuros apóstoles del Peronismo, porque cada obra visitada y estudiada era el ejemplo más elocuente de todo el amor que nutre las realizaciones de Perón. ¡Amor por el Pueblo y por la Patria!

Otro hecho de singular importancia en este Segundo Curso de Capacitación ha sido el compañerismo de que en todo momento hicieron gala sus integrantes. Ese compañerismo solidario se forjó al calor de ideales comunes y de igual fanatismo por todo lo que nos habla de Perón y Evita. Ese compañerismo, blasón magnífico de los Peronistas, expresión simpática y vital de una de las “20 Verdades” que dice que **“para un Peronista no hay nada mejor que otro Peronista”**, acompañará siempre a los hasta ayer alumnos de la Escuela Superior, y, desde su promoción, **“misioneros de Perón”**, para llevar a todos los ámbitos de la Patria el ideario magnífico de la Revolución de Octubre, sintetizado por el General en su Primer Mensaje al Congreso en 1946:

“Quienes quieran oír que oigan;

“Quienes quieran seguir que sigan;

“Mi empresa es alta y clara mi divisa;

“Mi causa es la causa del Pueblo;

“Mi guía es la bandera de la Patria”.

Las Escuelas Peronistas Regionales.

Decíamos más arriba que al dictar su clase magistral en la Escuela Superior, el General Perón dejó inaugurado el Segundo Curso de Capacitación, como, asimismo, los cursos en las Escuelas Peronistas Regionales.

Se coronaban de esa manera, con el mayor de los éxitos, pacientes esfuerzos y meses de labor. Porque en realidad, aunque la inauguración tuvo carácter simbólico por razón de la distancia y dispersión de las filiales, en realidad fue efectiva, ya que al día siguiente todas las escuelas de las provincias y del territorio de Formosa comenzaron la tarea de capacitación a los futuros cuadros del Movimiento Peronista, impartiendo una enseñanza real y efectiva en base a la Doctrina Nacional, la palabra de Perón y el ejemplo de Evita, tres direcciones de una sola Lección y de una sola Verdad que se hacen llegar a todo el país, desde las Unidades Básicas, verdaderas células del Movimiento, hasta los cuadros superiores del mismo.

En su clase magistral de apertura de los Cursos, el General Perón fijó claramente la extraordinaria importancia del adoctrinamiento en las Unidades Básicas:

“La unidad básica es la formación política más importante para nosotros, porque es la que difunde e inculca directamente la doctrina. Nosotros somos los directores generales; las escuelas regionales son los directores locales, pero los ejecutores reales de todo eso son las Unidades Básicas. Por eso hay que dar una gran importancia a la Unidad Básica”.

Y agregó el Conductor en forma terminante:

“El Movimiento Peronista será tan bueno o tan malo como tan buenas o tan malas sean sus propias Unidades Básicas”.

De enorme importancia es, pues, la tarea a cumplir por las Escuelas Peronistas Regionales. Ellas serán las encargadas de forjar, en el encendido fanatismo de Eva Perón, los futuros dirigentes de las Unidades Básicas, que es como decir los futuros conductores de este Pueblo.

Organización de las Escuelas Regionales

Todo lo referente a las Escuelas Peronistas Regionales es atendido por el Departamento de Escuelas Peronistas Regionales, dependiente de la Secretaría de Doctrina de la Escuela Superior Peronista.

Para la mejor coordinación de la labor a desarrollar por las escuelas del interior, éstas fueron agrupadas en tres zonas y visitadas oportunamente por un enviado de la Escuela Superior. Dichas visitas habrán de repetirse periódicamente.

Hemos dicho que las zonas son tres: Norte, Nordeste y Centro-Cuyo, comprendiendo cada una de ellas las siguientes provincias y territorios: **Zona Norte:** Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba; **Zona Nordeste:** Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Presidente Perón y Formosa; **Zona Centro-Cuyo:** La Rioja, Catamarca, San Luis, San Juan, Mendoza y Eva Perón.

Al frente de cada Escuela Regional se halla el Comando Organizador de la misma, integrado por los egresados del Primer Curso de Capacitación desarrollado en la Escuela Superior en 1953.

El Comando Organizador actúa en perfecta conexión con el Comando Táctico del Movimiento en la respectiva provincia o territorio, a tal punto que el nombramiento de los profesores de las Escuelas Regionales lo hace la Dirección de la Escuela Superior, según nómina que le elevan a propuesta los Comandos Táctico y Organizador.

En todas las Escuelas Regionales, la cátedra de Conducción Política está a cargo del Gobernador de la Provincia o Territorio, y la de Historia del Peronismo es dictada por los integrantes del Comando Organizador por rotación.

Tarea ardua fue la de dotar a las Escuelas de locales acordes a su importancia. Al respecto, las directivas impartidas por la Dirección de la Escuela Superior fueron claras y precisas: no se debía aceptar donación alguna por parte del Gobierno o del Partido. De ahí que todos los edificios que ocupan las Escuelas Regionales sean alquilados a particulares o a los gobiernos provinciales.

Tanto el mobiliaje como las ornamentaciones, les fueron enviados a las Escuelas Regionales por la Escuela Superior, guardando uniformidad en todas ellas y siguiendo las indicaciones que al decorar la Escuela Superior hiciera la Señora Eva Perón.

Refaccionados los locales alquilados para adaptarlos a la función docente, se procedió a la incorporación de los alumnos que habrían de integrar el Primer Curso en las Escuelas Regionales.

Los alumnos, propuestos por las tres ramas que integran el Movimiento Peronista, pasaron por un examen de selección para ingresar a la Escuela y su número se graduó según la capacidad de la Escuela, siendo por lo general entre 30 y 50; Corrientes contó con el grupo mayor: 60 alumnos.

Las Escuelas tienen en el Director de la misma su autoridad local mayor, siendo secundado por el Secretario General y por los Secretarios de Doctrina y Docente.

La labor en las Escuelas Regionales, al igual que en la Escuela Superior, se desarrolló con todo entusiasmo y los alumnos mostraron gran contracción al estudio. Se dictaron las mismas materias siguiendo las directivas impartidas por la Escuela Superior. Y se **formó al alumnado en la humildad y en el desinterés, para dignificar más** aún la alta misión que deben cumplir.

Responsabilidad de los egresados de las Escuelas.

En el acto de clausura la palabra del Conductor llegó a todas las Escuelas. Y a lo largo de toda la República se vivió la emoción de la entrega de diplomas, como síntesis del deber cumplido para mejor cumplir con la misión de adocrinadores que el Movimiento aguarda de ellos.

En el acto de clausura el Líder dijo, entre otras palabras fijando la posición de las Escuelas Peronistas, que su finalidad **“no es la de formar mujeres y hombres eruditos en la Doctrina Peronista sino el conformar mujeres y hombres capaces de conducir; primero por sus valores morales y, después, por lo que saben o pueden hacer. Por eso nuestra Escuela no trata solamente de enseñarles nuestra doctrina, sino que esa enseñanza influya especialmente en la conformación del alma de cada uno de los peronistas”**.

Más adelante, el Líder les pidió que comenzaran a compartir **“la grave responsabilidad de formar argentinos: porque yo solamente concibo al argentino como un hombre honrado, que tiene ideas patrióticas, que es capaz de hacer algo todos los días por la comunidad, que es la suprema expresión de la Patria misma, y que es un hombre o una mujer dispuesto a sacrificarse por su Pueblo”**.

A esa **“grave responsabilidad de formar argentinos”** los alumnos egresados de las Escuelas Peronistas podrán cumplirla satisfactoriamente en tanto y en cuanto no abandonen el luminoso derrotero que la Doctrina de Perón les indica para el logro de los altos objetivos que son su meta y su guía.

Y estamos seguros que sabrán acompañar al Conductor en su tarea de adoctrinar y formar a todos los argentinos en las verdades peronistas, porque en su lucha serán sostenidos por el fanatismo indómito de Eva Perón, que, aún silenciada su voz, sigue siendo por su vida abnegada el mejor ejemplo para todos los que quieren hacer del Peronismo su bandera de lucha por un mundo mejor.

Dijo Perón:

La Escuela Superior Peronista es el instituto superior de cultura justicialista y está destinada a dar orientación integral y uniforme a toda nuestra cultura política.

(Mundo Peronista, N° 1, 15-07-1951)

Dijo Eva Perón:

Pienso que esta Escuela Superior no sólo habrá de enseñar lo que es el Justicialismo.

Será necesario enseñar, también, a sentirlo y a quererlo, para que después cada alumno que surja a la lucha por la causa de ese Justicialismo, sepa realizarlo y sepa vivirlo y, si es menester, sepa también morir en defensa de los grandes principios de su ideal (Historia del peronismo”, pág. 13).

11.- EL SISTEMA ESCOLÁSTICO DEL MOVIMIENTO PERONISTA COMPLETÓ SU CICLO.

Revista Mundo Peronista N° 84, pág. 4 del 15 abril de 1955

ACTUALIDAD PERONISTA

HA tenido lugar recientemente en esta Capital Federal la primera reunión de Directores y Secretarios Administrativos de las Escuelas Peronistas Regionales.

Asistieron a ellas los Directores y Secretarios Administrativos de las Escuelas Peronistas Regionales de todo el país, excepto de las ubicadas en los Territorios del Sur, debido a que éstas se encuentran en estos momentos en plena labor docente.

La finalidad de la reunión citada, que se desarrolló durante la segunda quincena de marzo, ha sido, en síntesis, preparar, coordinar y organizar la intensa tarea que toda la Organización Escolástica del Movimiento Peronista se apresta a cumplir –con renovado entusiasmo– en este año.

Con la sencillez, cordialidad y fervor peronista que han caracterizado siempre las reuniones de los dirigentes de la Organización Escolástica del Movimiento, éstos debatieron con amplitud y hondo sentido de la responsabilidad los problemas que plantea la necesidad de intensificar el esfuerzo que, para el adecuado cumplimiento de los fines y misiones que les fijara el General Perón, vienen realizando la Escuela Superior Peronista y sus filiales de todo el país.

En el orden docente, este año se realizarán simultáneamente en todas las Escuelas Peronistas Regionales, excepto las de los Territorios del Sur, los primeros cursos destinados a capacitar doctrinariamente a los hombres y mujeres de los tres sectores del Movimiento Peronista, ya que los cursos realizados en años anteriores tuvieron como objeto preparar y formar los propios cuadros de la Organización Escolástica.

En este sentido, la Escuela Superior Peronista actuará en Buenos Aires como Escuela Regional Peronista de la Capital Federal, es decir, que utilizará sus propias instalaciones, personal y cuerpo de profesores para la inauguración de los cursos correspondientes

a la Escuela Regional Peronista de la Capital Federal, sin perjuicio de la continuación de sus funciones específicas.

En el orden de la difusión doctrinaria, las Escuelas Peronistas Regionales, actuando como Delegaciones de la Editorial “Mundo Peronista”, inaugurarán y pondrán en funcionamiento sus respectivos salones de venta, donde podrán adquirirse todos los libros, revistas, publicaciones, discos, bustos, y demás material que edite o distribuya la Editorial “Mundo Peronista”. De esta manera, se asegurará la adecuada distribución de todo este material, de innegable utilidad para el Movimiento Peronista, a través de todo el país.

En el orden de la investigación doctrinaria, las Escuelas Peronistas Regionales comenzarán la organización de equipos especializados de estudio, profundización y análisis de la Doctrina Peronista, anexos a cada una de las cátedras correspondientes a las materias que se dictan en ellas: Filosofía Peronista. Economía Peronista, Sociología Peronista, Política Peronista, Realizaciones Peronistas, Organización Peronista y Técnica del Adoctrinamiento Peronista. La labor de estos equipos permitirá intensificar el conocimiento y difusión de la Doctrina, formando hombres que no solamente la conozcan, sino que estén hondamente compenetrados con ella.

Solucionados en la reunión que comentamos los pequeños problemas que el ritmo mismo de la marcha plantea, los participantes en ella regresaron a sus respectivas Provincias y Territorios llevando una vez más, junto a su humildad y su entusiasmo, la reiterada decisión de consagrarse al servicio del Pueblo y de la Patria en el encendido y permanente servicio de Perón.

12.- ESCUELA SUPERIOR PERONISTA: GUÍA DE ADOCTRINAMIENTO BÁSICO

**Para los organismos del Movimiento Peronista
y para las Organizaciones del Pueblo**

Revista Mundo Peronista, N° 86, pág. 38 y ss,
del 15 de mayo de 1955.

La Escuela Superior Peronista publica esta “Guía” en cumplimiento del Objetivo Especial E. 8 de su Plan 1953-1957, atendiendo a las necesidades del Movimiento Peronista en su acción doctrinaria sobre el Pueblo y con el fin de facilitar la tarea de los compañeros que intervendrán en las Jornadas Doctrinarias Departamentales.

Se incluye una selección del Pensamiento de Perón ajustada a cada uno de los temas departamentales, como asimismo se indica la Bibliografía Fundamental, la Bibliografía General y la Bibliografía Especial para cada tema en particular.

De acuerdo con el mismo Objetivo arriba señalado, la Escuela Superior Peronista responderá por el conducto debido— directo o indirecto, según convenga— a las consultas que se le formulen.

Bibliografía Fundamental:

Doctrina Peronista, ed. Secretaría de Prensa y Difusión.

PERÓN, Juan, **Conducción Política**, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1952);

PERÓN, Eva, **Historia del Peronismo**, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As. 1952);

PERÓN, Eva, **La Razón de mi Vida**, 14ª ed. Peuser (Bs. As., 1952);

Los Mensajes de Perón, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1952);

Doctrina Nacional, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As. 1954).

Bibliografía General:

Temas de Doctrina (Bs. As., 1955).

Filosofía Peronista, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1954);

Política Peronista, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1954);

Sociología Peronista, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1954);
Economía Peronista, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1954);
Organización Peronista, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1954);
Realizaciones Peronistas, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1954);
Técnica del Adoctrinamiento, ed. “Mundo Peronista” (Bs. As., 1954).

Revista “**Doctrina Peronista**”.

Revista “**Mundo Peronista**”: Editorial, Doctrina para todos, Cifras y Razones, La Palabra de Perón, La Palabra de Eva Perón, El Pensamiento Vivo de Perón.

a).- Las Tres Banderas del Peronismo

Qué significa la Independencia Económica y cómo fue conquistada. Por qué la Argentina es hoy una Nación Políticamente Soberana y por qué medios logró esa Soberanía. Qué significa, para la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria, la Justicia Social que el General Perón nos ha dado.

“La Independencia Económica constituye el sostén material en que se apoya la Justicia Social porque permite aplicar y realizar efectivamente todos los principios de la Economía Social sustentados por nuestra Doctrina” (Al inaugurarse el 86º período ordinario de sesiones del Honorable Congreso Nacional. 1-5-1952).

“Para nosotros, la Independencia Económica tiene dos etapas: primero, reconquistar todo lo que aquí se había vendido a los consorcios extranjeros; y segundo, organizarnos para poder sacar toda nuestra producción y colocarla en el exterior. Esos eran los dos objetivos a alcanzar para obtener la Independencia Económica” (Ante periodistas uruguayos. 13-10-1949).

“Nuestro Movimiento tiene el inmarcesible honor, y lo conservará, de haber roto el nudo gordiano para que en esta Argentina nadie más que los argentinos tengan el derecho a meterse en las cosas de nuestra política interna. Con ello sentamos el principio de que éste es un Pueblo que no solamente respeta la decisión popular, sino que apoya y está pronto para sacrificarse en defensa de la libre determinación de los Pueblos” (Primer aniversario de la recuperación de los ferrocarriles. 3-3-1949).

“Como doctrina social, el Justicialismo realiza la Justicia Social que da a cada persona su derecho en función social” (XVII Verdad Peronista).

“Comprensión entre hermanos, solidaridad social y abnegación en todos los aspectos de la vida son los móviles que inspiran la política del Gobierno en cuanto se refiere a la implantación de una verdadera justicia social” (20-12-1947).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: La Independencia Económica (VIII); Política Internacional (XIX); Justicia Social (XII).

Conducción Política: pág. 126.

Historia del Peronismo: págs. 166, 177, 143, 159, 173.

Los Mensajes de Perón: págs. 50, 130, 138/9, 152, 193/4, 251, 254, 256, 260/1, 267, 304, 311, 346, 416, 421, 423, 426, 430, 446, 16, 69, 105, 117, 122, 132/3, 161, 210, 232, 251, 269, 271, 284, 292, 302, 478, 481, 14, 16, 106, 153, 163, 194, 244, 251, 384, 396, 405, 415, 419, 421, 430, 107, 212, 216, 397, 272, 302.

Filosofía Peronista: págs. 265/273, 278.

Política Peronista: págs. 267, 214, 104.

Sociología Peronista: págs. 274/279, 17/21.

Economía Peronista: págs. 67/80, 223/248.

Realizaciones Peronistas: págs. 26/32, 41/48, 111/142, 44.

b).- El Significado de los Derechos del Trabajador.

Enumeración y definición de cada uno de esos derechos.

Gravitación de los mismos en el mejoramiento de las condiciones de vida de los hogares argentinos y en la dignificación del hombre que trabaja. Análisis de algunos ejemplos prácticos.

I.- Derecho de Trabajar.

II.- Derecho a una retribución justa.

III.- Derecho a la capacitación.

IV.- Derecho a condiciones dignas de trabajo.

V.- Derecho a la preservación de la salud.

VI.- Derecho al bienestar.

VII.- Derecho a la seguridad social.

VIII.- Derecho a la protección de su familia.

XIX.- Derecho al mejoramiento económico.

XX.- Derecho a la defensa de los intereses profesionales”.

(Declaración de los derechos del trabajador. 24-2-1947).

“En el orden social, lo que más hemos querido era dignificar a nuestros trabajadores, en el sentido más amplio de la palabra, dándoles el lugar que les corresponde dentro de la República, como productores y como estimuladores de toda la riqueza moral y material de la Nación. Hoy, los trabajadores, que antes siempre estuvieron relegados y menospreciados por el propio Estado, están compartiendo las tareas de gobierno conmigo” (Ante los delegados del XVI Congreso de la Confederación General de Empleados de Comercio. 19-12-1950).

“Eleva la cultura social. Dignifica el trabajo. Humaniza el capital”. Por estos tres caminos comenzamos a levantar a nuestros menospreciados hombres de trabajo y les hicimos comprender que todos ellos tenían una serie de derechos que hasta ese momento les habían sido negados. Así creamos la personalidad de nuestros trabajadores” (Primer Congreso Americano de Medicina del Trabajo. 14-12-1949).

“El valor del trabajo no se puede medir por lo que él produce como si fuese un resultado matemático, sino por la magnitud del hombre que realiza el trabajo, del trabajador, cuyas fuerzas no pueden ser medidas con ninguna fórmula matemática o física que no tenga factores infinitos. ¡Por lo menos un factor infinito: el de la dignidad humana del trabajador!” (Primer Congreso Americano de Medicina del Trabajo 14-12-1949).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: Apéndice N° 3; Capital y trabajo (XIV); Política

Social (XV); Asociaciones Profesionales (XVI).

Constitución Nacional: art. 37.

Mensajes de Perón: págs. 70, 112/115, 157, 239, 276, 279, 284, 317, 381, 473.

Filosofía Peronista: págs. 219/242, 99.

Política Peronista: págs. 101 y ss.

Sociología Peronista: págs. 112/118.

Economía Peronista: págs. 100, 218 y ss.

Organización Peronista: págs. 302/330.

Realizaciones Peronistas: págs. 89/108.

c).- La Recuperación de los Servicios Públicos.

Etapas de la Recuperación. Beneficios obtenidos por el país.

Influencia de esa recuperación en el arraigo de la Independencia Económica, la Soberanía Política y la Justicia Social.

“¿Cómo se ha cumplido esta finalidad? Simplemente, cubriendo dos etapas que se han ido cumpliendo paulatinamente y casi al mismo tiempo: primero, reconquistar todos los valores que habían sido enajenados al extranjero, o sea ferrocarriles, teléfonos, gas, usinas, etc.; segundo, repatriar la deuda que teníamos en el exterior, por la que nos sacaban sumas fabulosas de dinero en concepto de intereses y por la que la República llegó a pagar hasta dos millones de pesos por día que salían de nuestros bolsillos. La deuda ha sido repatriada y hoy no sólo no debemos un centavo al extranjero, sino que nos deben casi todos los países del mundo. Ahora, mediante esos empréstitos, los que cobramos el interés somos nosotros” (En el acto de la firma del convenio para los obreros de la alimentación. 23-6-1947).

“La nacionalización del Banco Central fue el punto de partida para llevar a cabo todas las cosas que se han ido aplaudiendo, porque cuando la plata se hizo argentina se pudo ir comprando todo lo demás que no era argentino con esa misma plata” (Acto realizado en el Teatro Colón por la Asociación Bancaria. 28-2-1947).

“La nacionalización de los servicios públicos significó no solamente la recuperación de un patrimonio que era nuestro, sino el comienzo de nuevas actividades creadoras de trabajo y de bienes, vale decir, de riqueza nacional” (Apertura del 85º Período Legislativo. 1º-5-1951).

“Hemos declarado nuestra independencia económica y la estamos consolidando. En esto hemos cumplido dos etapas. La primera ha sido la de reconquistar todo lo que habíamos perdido, especialmente en orden de los servicios públicos, que no pueden ser motivo de explotación, sino que deben ser servicios públicos” (Visita de los Universitarios Colombianos al Sr. Presidente. 2-8-1947).

“Cuando iniciamos la lucha por nuestra independencia económica, sin la cual, compañeros, no habría un solo argentino que hubiera podido salir de la miseria a que estábamos acostumbrados, sabíamos que lo primero que había que tomar eran los transportes” (Acto de recepción de motonaves para la Flota. 12-7-1949).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: La Independencia Económica (VIII).

Conducción Política: págs. 79/80.

Filosofía Peronista: pág. 278.

Los Mensajes de Perón.

Economía Peronista: págs. 223/244, 208, 245/246.

Realizaciones Peronistas: págs. 44/47, 58/60, 122, 126/127, 159 y ss.

d).- La Significación de la Secretaría de Trabajo y Previsión como Creación Revolucionaria.

Análisis de las diferencias existentes entre un Departamento Nacional del Trabajo, instrumento del Estado para el sometimiento de los trabajadores, y una Secretaría de Trabajo y Previsión creada para contribuir a la organización, liberación y dignificación de los hombres de trabajo. Síntesis de las reformas sociales realizadas por el Coronel Perón como Secretario de Trabajo y Previsión.

“El Departamento Nacional del Trabajo era un organismo oscuro, intrascendente e inoperante en la administración argentina, destinado a actuar a manera de amortiguador en todos los conflictos, paralizando así el empuje, el choque o el golpe de las reivindicaciones del proletariado argentino. Es indudable que cumplía bien su misión: amortiguaba perfectamente bien, porque las combinaciones que allí se realizaban eran capaces de matar cualquier

deseo de reivindicación o de justicia social” (Al cumplirse el 10º aniversario de la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión. 27-11-1953).

“Con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión se inicia la era de la política social argentina. Atrás quedará para siempre la época de la inestabilidad y desorden en que estaban sumidas las relaciones entre patronos y trabajadores” (Sobre política social, por Radio del Estado. 2-12-1943).

“Nuestra Secretaría de Trabajo y Previsión no es un organismo estatal más, creado para desarrollar un burocratismo inútil o intrascendente; aspira a ser como el corazón de la masa trabajadora de todo el país, que palpita y obedece a los impulsos de esa misma masa trabajadora” (Concentración obrera realizada en el club independiente Rivadavia. 8-9-1944).

“La Secretaría de Trabajo y Previsión acometió hace un año y medio dos enormes tareas: la de organizar el organismo y la de ir, sobre la marcha, consiguiendo las conquistas sociales que se consideraban más perentorias para las clases trabajadoras. Sería largo enumerar las mejoras logradas en lo que se refiere al trabajo, la organización del trabajo a la organización del descanso, al ordenamiento de las remuneraciones y a todo lo que concierne a la previsión social. Esta tarea realmente ciclópea se ha cumplido con este valioso antecedente: las conquistas obtenidas lo han sido con el absoluto beneplácito de la clase obrera, lo que representa un fenómeno difícil de igualar en la historia de las conquistas sociales” (Renuncia del Coronel Perón a todos sus cargos. 10-10-1945).

“En el campo de la previsión social hemos comenzado por realizar una propaganda sobre el ahorro –posible con los mejores salarios– y luego propugnamos por el incremento de las mutualidades. Se ha aumentado el número de los argentinos con derecho a jubilación, en cifras verdaderamente extraordinarias” (Renuncia del Coronel Perón a todos sus cargos. 10-10-1945). “Hemos defendido desde aquí a todas las organizaciones obreras, las que hemos propugnado, facilitándoles su desenvolvimiento. Desde esta casa no se ordenó jamás la clausura de un sindicato obrero ni se persiguió nunca a un trabajador; por el contrario, siempre que nos fue

posible, pedimos a las autoridades la libertad de obreros detenidos por distintas causas” (Renuncia del Coronel Perón a todos sus cargos. 10-10-1945).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: La Política Social (XV).

Conducción Política: págs. 53, 228/9. 289/92, 298.

Historia del Peronismo: págs. 134/137, 171.

Los Mensajes de Perón: págs. 70, 72, 185, 274, 282, 300, 384, 471.

Realizaciones Peronistas: págs. 41 y ss., 55 y ss., 91 y ss.

e).- Lo Realizado en Materia Social con Especial Referencia a la Zona.

Análisis de las realizaciones peronistas que mejoran las condiciones de vida y de trabajo de la población. Obras Públicas que reactivan las economías regionales. Reformas sociales y educacionales. Acción asistencial. La nueva Legislación del Trabajo y su influencia en la recuperación integral del hombre que trabaja. La vivienda obrera.

“Tenemos también la organización de la remuneración, otro aspecto, que los obreros limitan a un margen pequeño: el salario. El obrero recibe remuneraciones directas e indirectas. Es necesario que en la remuneración directa se establezca un perfecto régimen de salario relacionado con la capacidad y el servicio, aumentando en forma de que cuando el hombre abandone su tarea, por jubilación, por un accidente, tenga lo suficiente para disfrutar el resto de sus días con comodidad, pulcritud y decencia” (Acto de adhesión, de la Unión Obrera de la Industria Maderera. 24-9-1945).

“La organización del descanso es otra cuestión que, paulatinamente, se ha ido reduciendo a que no se trabaje el domingo y el sábado por la tarde. Eso no puede ser un programa para nosotros que tendemos a una organización completa del descanso, que abarque todos los aspectos, incluso el cuidado de la salud del obrero; de la misma forma que el capitalista cuida de sus máquinas, destinándoles algunos cuidados a su limpieza, cuidado y arreglo” (Acto de adhesión de la Unión Obrera de la Industria Maderera. 24-9-1945).

“La Fundación no recibe un solo centavo de los oligarcas. Algunas veces le han ofrecido, y mi mujer no lo aceptó. Ella se hace perdonar “el delito” de hacer esta obra, rodeándola con cariño y con amor. No hace la beneficencia fría y despectiva a que estábamos acostumbrados. Personalmente, con un abrazo y muchas veces, con un beso, entrega la ayuda a los hombres y mujeres necesitados, haciéndose perdonar por tener que darles esas cosas” (Visita de Periodistas Uruguayos al General Perón. 13-10-1949).

“Cada provincia argentina, tiene en sí misma riquezas inagotables. Nuestro Plan Integral de Trabajos Públicos tiende a incorporar esas riquezas a la actividad del país, de tal manera que todas las provincias contribuyan al incremento de la renta nacional que, bien distribuida, significa la felicidad de todos. Esto no sólo lo afirmamos como ideal. Lo estamos realizando. En los planes integrales de obras públicas vamos acercándonos cada vez más al ideal que nos hemos fijado en materia de prioridad geográficas, asegurando un veinte por ciento de obras al Gran Buenos Aires y un ochenta por ciento al interior del país” (Inauguración del 84° Período Ordinario de Sesiones del Congreso Nacional. 1-5-1950).

“Hoy se ha compilado toda nuestra reforma en la legislación social Argentina, y podemos decir con orgullo que aquella incipiente revolución de la justicia que nuestro Pueblo reclamaba en esta casa en los primeros días de su existencia, ha conformado una de las legislaciones más avanzadas, más humanas, más justas y más perfectas que el mundo conoce. Toda esa acción ha sido desarrollada por hombres humildes, pero honrados y bien intencionados, que no escatimaron esfuerzos ni sacrificios para construir esa legislación que hoy ampara a los hogares argentinos, y mediante la cual hemos elevado no solamente el standard material de nuestro Pueblo, sino también su propia dignidad; esa legislación que ampara no solamente al trabajador, sino también a su familia, y que ha posibilitado que nuestro Pueblo pueda contemplar con dicha sus hogares y con felicidad sus hijos, y mirar sin sobresaltos hacia el futuro de su vida, ya sea éste cercano o lejano” (Once aniversario de la Secretaría de Trabajo y Previsión. 26-11-1954).

“La asistencia social, en nuestro país había sido interpretada casi como una beneficencia. Nosotros hemos de suprimir esa clase de beneficencia del Estado, para hacerla por los funcionarios de Asistencia social que cumplen un servicio del Estado para el hombre que verdaderamente lo necesita” (Ante una reunión de Dirigentes gremiales. 9-4-1945).

“En la previsión continúa todo lo que sea asistencia social sea preventiva o curativa y en tal sentido se construyen en todas partes policlínicos y hospitales regionales. Hemos querido que esto se haga por cada gremio, porque cada gremio cuidará mejor su establecimiento en el caso de que sea de él y no del Estado. Por eso tenemos la Dirección de Acción Social en los gremios, que se irán paulatinamente desarrollando y entregándose a las organizaciones para que estas los administren, cuiden y hagan funcionar” (Acto de adhesión de la Unión Obrera de la Industria Maderera. 24-9-1945).

“El tercer grado de la previsión social está a cargo del Estado y comienza por dar a la clase trabajadora, una casa decente para habitar con su familia. Claro que no se puede hacer en un año una obra más grande que la que hemos hecho nosotros. Hemos construido y terminamos en diciembre las primeras casas para obreros. En un año hemos construido más casas que en los 25 años anteriores. El año que viene iniciaremos el plan para construir casas por valor de 200 millones de pesos. Y así escalonados, vamos a emplear en cinco años más o menos mil millones de pesos, y en diez años dos mil millones de pesos. Con eso se va a obtener la posibilidad de alojar al mayor número posible de familias obreras” (Acto de adhesión de la Unión Obrera de la Industria Maderera 24-9-1945).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: La Política Social (XV).

Los Mensajes de Perón.

Economía Peronista: págs. 100, 119/124, 203/222.

Realizaciones Peronistas: págs. 206/213.

f).- La Emancipación de la Mujer.

El voto femenino y la obra de Eva Perón. Participación de la mujer en el gobierno.

“Lo mismo en lo que se refiere a los derechos políticos de la mujer. No hay razón para que en un Pueblo moderno la mujer siga siendo un ente cuyos derechos no estén a la altura de los derechos de los hombres. El hombre y la mujer unidos elaboran la grandeza de la Nación; y luego ellos unidos tienen derecho a elegir sus gobernantes y a realizar dentro del país todas las actividades que les correspondan por el solo hecho de haber nacido en el mismo” (Ante dirigentes obreros. 25-11-1946).

“Los derechos cívicos reconocidos a la mujer argentina es una vindicación de la memoria espuria de los hombres que no reconocieron a sus madres, ni a sus hermanas el derecho de inmiscuirse en los negocios de la Nación, que a todos conciernen por igual” (Ante el Pueblo Argentino. 23-9-1947).

“Cada una de las mujeres que intervendrán en la vida pública, ha de representar un modelo de esfuerzos espirituales que complementen la acción de los hombres para que en esta bendita tierra argentina podamos construir una sociedad que se afirme en los cimientos de la virtud” (Ante el Pueblo Argentino. 23-9-1947).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL

Doctrina Peronista: Las cuestiones políticas (IV).

Historia del Peronismo: págs. 220/229.

Mensajes de Perón: págs. 42, 234, 393, 404.

Política Peronista: pág. 134.

Sociología Peronista: págs. 98, 102.

Realizaciones Peronistas: págs. 80/2.

“La Razón de mi Vida».

g).- Las Reformas en Beneficio de la Familia y de los Menores.

Los Derechos de la Familia. Los únicos privilegiados de la Nueva Argentina. Protección de la madre y del niño. Turismo escolar. Colonias de vacaciones. Clubes infantiles. Campeonatos infantiles y juveniles.

“La familia, como núcleo primario y fundamental de la sociedad, será objeto de preferente protección por parte del Estado, el que reconoce sus derechos en lo que respecta a su constitución, defensa y cumplimiento de sus fines (Constitución Justicialista).

“La protección de la familia responde a un natural designio del individuo, desde que en ella generan sus más elevados sentimientos afectivos y todo empeño tendiente a su bienestar debe ser estimulado y favorecido por la comunidad como el medio más indicado de propender al mejoramiento del género humano y la consolidación de principios espirituales y morales que constituyen la esencia de la convivencia social” (Declaración de los Derechos del Trabajador. 24-2-1947).

“En la Nueva Argentina los únicos privilegiados son los niños (XIIª Verdad Peronista).

“Los niños tienen el máximo de privilegio, porque son inocentes e indefensos; porque si no los defendemos y consideramos nosotros, no hay quien lo haga” (Ante los delegados a las jornadas pedagógicas Sarmientinas, 14-9-1949).

1º).- “El Estado protege el matrimonio, garantiza la igualdad jurídica de los cónyuges y la Patria potestad”.

2º).- “El Estado formará la unidad económica familiar de conformidad con lo que una ley establezca”.

3º).- “El Estado garantiza el bien de familia conforme a lo que una ley especial determine”.

4º).- “La atención y asistencia de la madre y del niño gozarán de la especial y privilegiada consideración del Estado”.

(Constitución Justicialista).

“El problema para el acercamiento y conocimiento práctico y unión efectiva de los argentinos es complejo, pero no insoluble. Hay que trabajar para resolverlo. Se ha iniciado ya el turismo de escolares y maestros y se irá intensificando a medida que lo consideren oportuno y posible las autoridades de la Secretaría de Educación” (Eva Perón, en la Escuela Normal de Profesores N° 1, del 6-1-1948).

“Ustedes que hoy inauguran esta colonia de vacaciones, están así no sólo colaborando sindicalmente, sino que están colaborando con el General Perón en la obra ciclópica de engrandecimiento al país” (Eva Perón, en la Escuela Normal de Profesores N° 1, del 6-1-1948).

“La Fundación Eva Perón, que se va a ocupar de organizar los clubes de chicos y de jóvenes en toda la República, ayudándolos para que ellos se organicen, de la misma manera que nos organizamos nosotros: libremente. Y que sean ellos los que manejen sus clubes. Nosotros les daremos la cancha, el terreno, la casa, las tribunas, etc. Les vamos a dar esas cosas con la Fundación, para que ellos se las manejen. Y así vamos a hacer miles de clubes en toda la República, donde manejen todo ellos mismos. En esa forma se van a ir formando hombres capaces de dirigir y gobernar, como asimismo con el espíritu resuelto suficientemente como para que sean hombres con la libertad ya puesta dentro del espíritu y no solamente en la palabra como hay muchos. De la misma manera, procederemos con los clubes ya existentes y con los clubes de barrio de las distintas organizaciones”.

(Ante estudiantes secundarios y universitarios. 18-11-1954).

“Cuando comenzamos a desarrollar estos campeonatos juveniles e infantiles Evita, deseábamos promover por todos los medios la actividad deportiva y física en los muchachos y en las muchachas argentinas. En ese entonces no era una tarea simple porque en esto, como en todas, para practicar una actividad, es menester, primero, crear el entusiasmo, la dedicación y la decisión a esa actividad” (Ante autoridades de la Fundación Eva Perón y participantes de los torneos infantiles Evita. 13-11-1954).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: Los valores humanos (III); Política Social (XV).

Constitución Nacional: art. 37.

Los Mensajes de Perón: págs. 133, 283, 452, 76, 278, 377, 387, 479.

Política Peronista: pág. 101.

Sociología Peronista: págs. 87 y ss.

Realizaciones Peronistas: págs. 106 y ss.

h).- El Valor que da el Peronismo a las Organizaciones del Pueblo.

Esfuerzos del General Perón para convertir a la masa inorgánica de 1943, en la Comunidad Organizada que es en 1955. Las organizaciones sociales, políticas, culturales y económicas del pueblo.

“Un Pueblo desorganizado es una masa que no tiene pensamiento ni sentimiento, porque todo se diluye en la desorganización y en la anarquía. Nuestra principal preocupación ha sido organizar al Pueblo, para que no solamente tenga el poder que debe tener, sino para que tenga también conciencia y responsabilidad de ese poder. Cuando se alcanza la conciencia de ese poder; cuando se tiene la responsabilidad de ese poder y las organizaciones están en presencia como poder, el Pueblo es invencible y es entonces cuando realiza su propio destino” (Ante la Confederación Obrera de la Industria Hotelera. 17-11-1954).

“El desarrollo armónico de las organizaciones sociales, económicas y políticas crea el equilibrio necesario que posibilita:

1º).- La defensa de los intereses correspondientes del Pueblo.

2º).- La acción del Estado cuya tarea se ve así facilitada por la concurrencia de un asesoramiento responsable que le permite al Gobierno hacer de manera efectiva lo que el Pueblo quiere.

“El Gobierno de un país ya no puede ejercerse eficientemente con el solo auxilio de los organismos estatales y no puede tampoco realizarse mediante su propia organización político-administrativa. Requiere que participen en sus tareas de conducción las organizaciones del Pueblo. Insisto particularmente en que el Pueblo se organice racionalmente en sus actividades básicas o fundamentales porque es el único camino que nos posibilitará la total realización de nuestro Plan” (Forma de ejecución del 2º Plan Quinquenal. 13-2-1953).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: Asociaciones Profesionales (XVI); La función de gobernar (VI).

Conducción Política: págs. 26, 29, 49/50, 51/59, 64, 134, 222, 334, 280.

Los Mensajes de Perón: págs. 91, 155, 161, 195, 197, 230, 234, 284, 291, 293, 342, 423, 462.

Política Peronista: págs. 223, 239, 251, 255, 261.

Sociología Peronista: págs. 145 y siguientes, 66/72, 154/5. **Economía Peronista:** págs. 134/142.

Organización Peronista: págs. 57/63, 241/288, 289/410.

i).- Lo Realizado en Materia de Obras Públicas, con Especial Referencia a la Zona.

Detalle y costo de las obras realizadas en la zona. Importancia de las mismas. Su gravitación en el progreso de la zona. Sus repercusiones futuras.

“Con la cuestión de obras públicas, nosotros hemos fijado ya en el gobierno nacional –y conviene que en esto vayamos de acuerdo– que no debemos tener ninguna obra que haya que terminar, pero no debemos empezar nuevas obras. En este sentido, quiero destacarles que nos dejen a nosotros las grandes obras, ya que el gobierno central tiene en este sentido más potencialidad. Los gobiernos provinciales, en cambio, deben ocuparse especialmente de las pequeñas obras, que muchas veces tienen más valor político y local que las grandes” (Ante gobernadores provinciales, 4-9-1952).

Hemos realizado en este orden de cosas el Primer Plan Quinquenal que es, diremos, el primer plan de carácter económico llevado a cabo en nuestro país. En el orden económico, en el Primer Plan Quinquenal de Gobierno hemos hecho muchas construcciones. En líneas generales yo puedo decir que en cinco años hemos realizado 76.000 obras públicas, completadas y terminadas” (Ante universitarios brasileños. 5-2-1954).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Los Mensajes de Perón.

Realizaciones Peronistas.

Ver especialmente ***Planes Quinquenales***

j).- Lo Realizado en Materia de Previsión Social.

Enumeración y análisis de las reformas. Las Cajas de Jubilaciones y las Cajas de Previsión Social. Los beneficios de la jubilación al alcance de todos. Pensiones a la vejez. Salario familiar.

“El gobierno de la Revolución crea el Instituto Nacional de Previsión Social. Este acto formal destaca su trascendencia económica, política y social. No es un organismo más en el duro y complicado mecanismo administrativo de la Nación. Concreta y resuelve

científicamente los hechos revelados por la experiencia. Tendrá la misión esencial de centralizar, coordinar y realizar la previsión social argentina, sirviendo a la vez de cuerpo asesor del Gobierno, del que trascienda las normas sustanciales que fundamentarán la seguridad colectiva” (Ante el Directorio del Instituto de Previsión Social y Personal. 15-12-1944).

“Si nosotros organizamos nuestro sistema de previsión social sobre el régimen de jubilación desde ahora, que somos 18 millones de habitantes, no tendremos inconvenientes cuando seamos 180 millones, porque desde ya el propietario de una industria sabe que de lo que gana tiene que destinar un porcentaje para la jubilación. Lo mismo ocurre con aquel que tiene un sueldo o salario, que tiene que destinar un porcentaje para la jubilación, que le asegurará su vejez o su invalidez. Entonces, en todo el comercio, la industria y la producción de nuestro país se irá tomando esa previsión, y cuando la República Argentina cuente con 180 millones de habitantes, las cajas serán mejores, tendrán más experiencia y serán más ricas y poderosas” (Ante miembros del Sindicato de Canillitas. 4-8-1954).

“Si nos resolvimos por el sistema jubilatorio, fue porque apreciamos que todavía en nuestro país, infrapoblado e infraevolucionado, estábamos en condiciones de pensar que un sistema de previsión social podía establecerse sin desmedro de nuestra economía, pero desarrollado en forma altamente satisfactoria para nuestra solidaridad, para la solidaridad que los hombres deben sentir por los demás hombres, para que los Pueblos puedan ser felices y puedan ser grandes” (Ante miembros de la Confederación General Económica. 13-12-1954).

“En materia de seguridad social, cuanto prometimos ha sido efectivamente realizado. Prácticamente ningún argentino que trabaja ha de quedar desamparado en su vejez, desde que el sistema jubilatorio ha sido extendido a casi todas las actividades del trabajo, y aquellos casos excepcionales, que las leyes jubilatorias todavía no amparan, pueden acogerse a los beneficios de la Ley 13.478, que estableció la pensión inembargable a la vejez, y que hoy beneficia ya a más de veintitrés mil ancianos desamparados e

inválidos. A este régimen se han adherido ya todas las provincias y su realidad efectiva va siendo poco a poco totalizada” (Mensaje al Honorable Congreso Nacional al inaugurar el 84° Período de Sesiones. 1-5-1950).

“La conquista del salario familiar, por la que luchamos tanto en la Secretaría de Trabajo y Previsión, fue posible gracias a que los trabajadores y los argentinos, tenemos el privilegio de que, desde la Casa Rosada, está rigiendo los destinos de la Patria el General Perón. Puse todo mi entusiasmo y fervor en nuestra lucha para conseguir el sobresalario familiar, porque constituye una conquista más que le debemos a esta nueva era social, una conquista que la Patria le brinda al Pueblo Argentino” (Eva Perón, Ante obreros de la Industria del Calzado. 4-2-1948).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Constitución Nacional: art. 37.

Doctrina Peronista: Política Social (XV).

Los Mensajes de Perón: págs. 73, 121, 125, 189, 282/3, 385/6.

Sociología Peronista: págs. 251 y siguientes.

Realizaciones Peronistas: págs. 94/5.

La Razón de mi Vida.

Memorias de la Secretaria de Trabajo y Previsión y del actual Ministerio.

k).- El Respeto a la Voluntad Popular y a la Recuperación del Hombre.

El fraude electoral en la historia argentina. Subalternización tradicional de la ciudadanía. Perón y la voluntad popular.

Las elecciones del 24 de febrero de 1946, símbolo de la recuperación del hombre y del respeto por la ciudadanía. Por qué el Peronismo aumenta constantemente su caudal electoral.

“El fraude electoral constituía el procedimiento normal de practicar el sufragio. Modestos trabajadores de edad avanzada no habían podido nunca, hasta las elecciones de 1946, emitir su voto porque, llegado el momento, a la fuerza pública se la utilizaba, desvirtuando y deshonorando su función tutelar, para retirar a los obreros y

campesinos la libreta de enrolamiento, documento indispensable para votar. Bien se comprende la desilusión de esas masas por el ejercicio de sus derechos políticos” (Ante Lectores, 13-6-1948).

“El fraude no fue sino una consecuencia del menosprecio por el Pueblo... y el menosprecio por el Pueblo no fue sino una consecuencia de la escasa o ninguna dignidad que ellos asignaron a nuestro Pueblo. ¡Qué iban a asignarle alguna dignidad quienes no habían hecho nunca otra cosa que explotarlo y vivir de su sudor, de su trabajo y de su sacrificio!” (Ante Diputados y Senadores Nacionales. 1-5-1950).

“Yo no reconozco otro soberano sobre mí que el Pueblo, y he dicho y repito que, si algún día el Pueblo se equivoca, yo me equivocaré con el Pueblo, que esa es la única equivocación que podría explicar” (En Luna Park ante el Pueblo Peronista. 25-11-1954).

“Durante muchos años el voto de la ciudadanía había sido burlado mediante el fraude. El 24 de febrero de 1946 el Pueblo Argentino reconquistó el ejercicio pleno de sus derechos electorales” (Comicios para elegir Vicepresidente de la Nación. 23-4-1954).

“Yo no tomo ninguna decisión sin consultar al Pueblo. Cuando estoy seguro de que el Pueblo quiere una cosa, la hago sin más; y cuando no estoy seguro de la voluntad del Pueblo, lo consulto y resuelvo según su contestación. En este orden de cosas, procediendo así, creo que ningún gobernante puede equivocarse si tienen la sinceridad y la lealtad que es necesario tener para cumplir estrictamente lo que el Pueblo quiere” (Ante Universitarios Brasileños. 15-2-1954).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: Las cuestiones políticas (IV); La función de gobernar (VI).

Historia del Peronismo: pág. 89.

Los Mensajes de Perón: págs. 96, 103, 233, 234, 343, 462.

Filosofía Peronista: págs. 99/103, 112/120, 170/173, 272.

Política Peronista: págs. 117 y siguientes.

Ver también **1ª Verdad del Peronismo**.

l).- La Recuperación Nacional de nuestra Enseñanza y nuestra Cultura.

Motivos y medios por los cuales los gobiernos oligárquicos hicieron de la enseñanza, y especialmente de la cultura, el privilegio de una casta. Las reformas educacionales y culturales de Perón para abrir al Pueblo las puertas de los centros de enseñanza y de cultura. Vigencia efectiva de la gratuidad de la enseñanza, desde las escuelas primarias hasta las Universidades.

“Para nosotros no valen ni la riqueza ni el poder, ni la herencia ni los apellidos, valen los hombres y lo que cada uno de ellos construye y crea por sí mismo en su estructura espiritual y en sus posiciones materiales. Cuando esta categoría de valores haya conseguido desplazar en todas las Universidades y hasta sus últimos reductos a la vieja mentalidad de privilegio, la ciencia y la Universidad cumplirán naturalmente, sin ninguna dificultad, su función social. No podíamos esperar que sirviese al Pueblo la oligarquía que dominaba en estos claustros” (Ante Delegados al Congreso Panamericano de Odontología. 9-5-1952).

“Yo no podría haber asignado funciones sociales... ni podría haber hablado del Pueblo en el ambiente individualista de la vieja Universidad, cuyos profesores y cuyos alumnos venían del círculo cerrado de la oligarquía dominante. Yo sé que me entienden, en cambio, sin ninguna reserva, los hombres de la nueva Universidad y que me entienden sus alumnos en la misma medida en que vienen del Pueblo que tiene libre acceso a todas las jerarquías de nuestra tierra” (Ante Delegados al Congreso Panamericano de Odontología. 9-5-1952).

“En el orden de la instrucción pública, nosotros la tenemos orientada en la instrucción y preparación de nuestro personal en las profesiones liberales y en las profesiones técnicas. Tenemos cubiertos todos los sectores de la instrucción dedicados a llenar las necesidades del país, es decir, que no quedan sectores donde haya hombres que no posean su profesión u oficio” (Ante una delegación de Comerciantes e Industriales Norteamericanos. 29-3-51).

“Queremos que la cultura y la instrucción sean para el Pueblo, para todo el Pueblo. Por eso hemos comenzado a liberar de gas-

tos toda instrucción. En mi país la instrucción está al alcance de todos, no cuesta un solo centavo ni la enseñanza primaria, ni la secundaria, ni la universitaria, ni la técnica. Con eso servimos a la idea inicial de que este alimento del alma y de la inteligencia debe distribuirse gratuitamente para que lo coma todo el Pueblo. Queremos también con este sistema terminar con las instituciones que cobran para enseñar” (Ante Intelectuales Chilenos. 25-2-1953).

“Nosotros hemos aumentado casi en un treinta por ciento el número de escuelas en la Argentina, y hemos aumentado casi en un tercio el número de los que asisten a la enseñanza pública. En este momento por primera vez en la República, podemos decir que hay cuatro millones de personas estudiando” (Ante Dirigentes Peronistas 19-4-1954).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: La Cultura (XVII).

Constitución Nacional: art. 37°

Conducción Política: págs. 47/8.

Historia del Peronismo: págs. 31/2, 121.

Los Mensajes de Perón: págs. 26, 29, 45, 213, 475, 114, 279, 152, 190/1, 285.

Filosofía Peronista: págs. 243/261.

Sociología Peronista: págs. 228/250.

Organización Peronista: págs. 321/330.

Realizaciones Peronistas: págs. 96/101.

m).- La Amistad de la Argentina con los Pueblos de América.

La Doctrina Nacional del General Perón propugna, inspirada en los ideales sanmartinianos, que todos los habitantes de las naciones latinoamericanas sean considerados hermanos. Ejemplos prácticos de la solidaridad argentina con los Pueblos hermanos y ayuda efectiva que se les ha prestado en los momentos de angustia o necesidad. Significado de los viajes del General Perón a Chile y al Paraguay.

“La Nación Argentina no actúa en ningún caso y de ninguna manera impulsada por ninguna fuerza extraña a su propio Pueblo y a su propio Gobierno. Nuestra Soberanía es absoluta, pero nuestro

sentido de la Soberanía es generoso como lo fue en el corazón, en el pensamiento y en la acción de San Martín: Soberanía al servicio de la Patria y de América” (Ante Jefes y Oficiales. 5-7-1950).

“Hemos aprendido desde nuestras primeras letras que a esos Pueblos hermanos nos unen vínculos eternos e indestructibles, nacidos en un origen común, refirmados en las luchas de la independencia y consolidados en la era de florecimiento de las relaciones interamericanas que vivimos en el presente. Nuestro país siempre estuvo en primera línea en la lucha por las causas comunes a los Pueblos Americanos. Ayer y hoy” (Ante Oficiales y Cadetes de la Escuela de Aviación Militar. 3-11-1953).

“Yo he pronunciado un discurso de ayuda al mundo, el día 6, y he celebrado 30 tratados en los cuales he dado todos los créditos que necesitaban los países devastados por la guerra para que consuman nuestra producción. Así he firmado tratados, en primer término, con los países latinos del mundo, porque es lógico que la ayuda comience por los países que tienen afinidad natural con el nuestro. Por eso hemos firmado tratados con Italia, España, Francia, Chile, Paraguay, Bolivia, y todos los que necesitan de nosotros. En otras ocasiones se han hecho muchos discursos, pero todavía plata y comestibles no veo llegar a los países devastados. Hemos provisto ya a esas poblaciones de más de siete millones de toneladas de trigo, por las cuales no hemos recibido un solo centavo de retorno, ni esperamos que lleguen” (Ante Estudiantes Brasileños 26-7-1947).

“El viaje realizado por mí a Chile ha sido a iniciativa de mi viejo y querido amigo, el General Ibáñez. Si no hubiera conocido como lo conozco a este extraordinario soldado, de una sola palabra, sin doblez, con dignidad y honor de hombre responsable de una Nación como Chile, no hubiera concurrido a Chile. Como lo esperaba, encontré un alma noble y un corazón sincero, hablamos el mismo idioma, el idioma de los hombres honrados que sirven con honradez a su Pueblo, encontré un Gobierno que cree que la dignidad de su país es su más grande tesoro, y está decidido a defenderla; y un Pueblo que, como el nuestro, podemos decir que es lo mejor que tiene Chile. Así hemos firmado, en nombre de nuestros

Pueblos, un compromiso leal y sincero, de amigos, de hermanos, para servirnos en la buena o en la mala. Ahora nos queda a nosotros Gobierno, Estado y Pueblo, ver cómo vamos a efectuarlo de buena fe” (Ante Pueblo Argentino. 2-3-1953).

(Véase Decálogo de Unión Argentino-Paraguaya, “Mundo Peronista” N° 53).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: Política Internacional (XIX); Apéndice N° 6, “Por la cooperación económica y la paz mundial”; América (XXI).

Historia del Peronismo: págs. 259/60.

Los Mensajes de Perón: págs. 49, 215, 218/9, 247/8, 396/7/8, 411.

Filosofía Peronista: págs. 276/8.

Política Peronista: págs. 284/302.

n).- El nuevo Concepto de la Asistencia Social.

Los Derechos de la Ancianidad y su significación. Diferencias existentes entre los antiguos asilos y los modernos Hogares de Ancianos. El cuidado del capital humano y la dignificación del ser humano.

a).- El Estado garantiza el derecho de asistencia integral a todo anciano por cuenta y cargo de su familia, o, en caso de desamparo, por cuenta del propio Estado.

b).- El Estado garantiza a todo anciano el derecho de albergue higiénico con un mínimo de comodidades hogareñas.

c).- El Estado garantiza el derecho a una alimentación sana y adecuada a la edad y estado físico de cada anciano desamparado.

d).- El Estado garantiza el derecho del anciano a una vestimenta decorosa.

e).- El Estado tendrá preocupación especial y permanente por la salud física de los ancianos.

f).- El Estado cuidará igualmente de la salud moral de los ancianos, asegurándoles el libre ejercicio de las expansiones espirituales, concordes con la moral.

g).- El Estado garantiza el derecho de esparcimiento de la ancianidad para que pueda gozar de un mínimo de entretenimiento que les permita sobrellevar con satisfacción el resto de su vida.

h).- El Estado garantiza el derecho de los ancianos a un trabajo productivo y compatible con su estado y condiciones, siempre que las mismas lo permitan.

i).- El Estado garantiza el derecho de los ancianos al goce de una tranquilidad libre de angustias y preocupaciones.

j).- El Estado garantiza el derecho de la ancianidad al respeto y consideración de sus semejantes” (Ante convencionales constituyentes. 11-1-1949).

“Los derechos de la ancianidad honran y elevan al Pueblo argentino. Respetando a los viejos nos honramos nosotros. Amparándolos, amparamos nuestro porvenir y rendimos culto al pasado en lo que el pasado tiene de más noble y representativo: el hombre. Los Pueblos que no saben amparar y respetar a los ancianos, no merecen un porvenir venturoso”.

“Nuestra acción, señores, se evidencia por la preocupación que hemos puesto en todo lo que se refiere a la conservación del material humano. En nuestro país teníamos buenos toros, gordos y fuertes, los mejorábamos todos los años, pero teníamos un argentino que cada día iba siendo menos gordo y más débil. Nosotros creemos que el material humano de la Nación es, sin duda, más importante y que, mediante la ciencia, tenemos que ir perfeccionándolo y mejorándolo, intelectual, espiritual y materialmente” (Ante miembros del Congreso Interministerial de Neurocirugía. 7-4-1949).

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: Política Social (XV); Salud Pública (XX).

Constitución Nacional: art. 37.

Historia del Peronismo: págs. 210/211.

Los Mensajes de Perón: págs. 284, 375, 376, 385, 468, 470, 472.

Filosofía Peronista: págs. 99/103.

Política Peronista: págs. 95/114.

Sociología Peronista: págs. 263/267.

Realizaciones Peronistas: págs. 205/213.

La Razón de mi Vida.

ñ).- El Valor de los Planes de Consolidación en la Obra de Recuperación Total en que está empeñado el General Perón.

Qué es un Plan de Gobierno. Cómo se concibe, estructura y realiza. En qué forma deben contribuir todos los habitantes del país al éxito de un Plan de Gobierno. El primer Plan Quinquenal, como etapa de realizaciones, y la significación de las setenta y seis mil obras terminadas en cinco años. El Segundo Plan Quinquenal como etapa de realizaciones complementarias y de consolidación integral.

“Un Plan es lisa y llanamente una tarea escalonada en dos grandes aspectos; primero, el de la concepción integral y segundo el de la concepción técnica de preparación para la realización” (Exposición sobre el Plan Quinquenal ante los Ministros de Hacienda de las provincias. 15-11-1946).

“En el Plan sintético solamente se estudian los grandes objetivos. El Plan analítico descompone esos objetivos y planifica, vale decir, establece el camino que se ha de seguir en la ejecución para alcanzar tales objetivos” (Ante la Honorable Cámara de Diputados. 21-10-1946).

“Todo plan tiene un contenido formal y frío; inerte. La parte viva es su ideología, sin la cual la ejecución será también fría. Un buen Plan, sin contenido ideológico, puede ser como un hombre sin alma: en el mejor de los casos, sólo un hermoso cadáver” (Ante la H. Cámara de Diputados. 21-10-1946).

“Realizada la planificación técnica, viene la preparación y apareamiento de métodos y materiales para la ejecución y después, la ejecución misma” (Ante Ministros de Hacienda provinciales. 15-11-1946).

“No es suficiente con que un plan sea solamente cumplido por el gobierno. Lo más importante, lo definitivo, es que sea ejecutado por el Pueblo Argentino. La concepción del plan es el estudio de unos pocos cientos de hombres durante varios años, y la cristalización de los objetivos es el resultado del estudio minucioso de cada uno de los asuntos para establecer las grandes líneas directrices de la acción nacional. En cambio, la ejecución es el trabajo de 18 millones de argentinos que ponen, en su actividad de todos los días, esos objetivos al frente y marchan hacia ellos. Lo que nos

interesa a nosotros no es sólo que se conozcan los objetivos que el país debe tener en cada una de sus actividades, sino que la Nación entera marche con unidad de acción, con decisión, con energía, sobre esos objetivos para alcanzarlos en el menor tiempo posible” (Ante Cañeros Tucumanos. 22-12-1952).

“Con esto quiere decir que, de esas 76.000 obras, por lo menos 66.000 han sido hechas en las provincias, haciéndose aquí lo indispensable, que sirve también en forma indirecta a las provincias, porque nosotros queremos ir desplazando un poco el centro de gravedad hacia el interior de la República, que ha sufrido durante muchos años el poder de concentración y atracción de Buenos Aires. Todo esto se va realizando, organizando las industrias regionales, las industriales locales, las cooperativas se van arraigando en las zonas de producción y allí mismo se transformará la materia prima, sin necesidad de que tengan que venir hasta aquí para llevar a cabo ese proceso, porque acá se quedan con el santo y con la limosna. Por eso ese proceso debe realizarse allá, en el interior, en las zonas de producción, para que cada una de las provincias pueda llegar a bastarse a sí misma” (Ante gobernadores y legisladores provinciales, 28-6-1952).

“Ya en el Primer Plan Quinquenal comenzamos a pensar en la posibilidad de escalonar distintos planes que paulatinamente nos fueron llevando a la consecución de los objetivos primordiales que posibilitarán los objetivos sucesivos. Por eso, en el Primer Plan Quinquenal, más que a hacer estudio integral y regional de objetivos generales y fundamentales, nos dedicamos a obtener la posibilidad, mediante una acción rápida, de lograr en el Segundo Plan Quinquenal los verdaderos objetivos generales y fundamentales de la Nación” (Ante delegados al Congreso Nacional de Geología, 18-12-52).

“El Segundo Plan Quinquenal no es sino una continuación del Primer Plan Quinquenal. El desarrollo de un período, precisamente quinquenal, las posibilidades de hacer una cosa racional y orgánica para no acumular déficits ni provocar grandes perturbaciones en el orden del desarrollo del trabajo y de la construcción en general”.

BIBLIOGRAFÍA ESPECIAL:

Doctrina Peronista: Plan de Gobierno (XXIII); Objetivos Fundamentales 2º Plan Quinquenal.

Conducción Política: págs. 197, 240, 254, 255, 256, 258, 305.

Los Mensajes de Perón: Págs. 38, 39, 108, 123, 127, 174, 178, 238, 243, 258, 356, 428, 429, 446, 447, 448, 464, 473.

Política Peronista: págs. 67/90, 173/198.

Economía Peronista: págs. 91/107.

Organización Peronista: págs. 98, 99, 160/171.

Realizaciones Peronistas: págs. 63/204.

Ver **Primer y Segundo Planes Quinquenales.**

13.- GUÍA DE ADOCTRINAMIENTO BÁSICO PARA LOS ORGANISMOS DEL MOVIMIENTO PERONISTA Y PARA LAS ORGANIZACIONES DEL PUEBLO

Revista Mundo Peronista, N° 90, pág. 46 del 01-08-1955

***Nota:** Cuánto ayudaría a los dirigentes, a los militantes y al conjunto del Pueblo contar con un instrumento escrito mensual o quincenal de transmisión y reflexión sobre los temas doctrinarios como fue la **Revista Mundo Peronista**. Hacemos desde acá un llamado especial a todos los lectores, especialmente a las y los que tienen responsabilidades políticas para hacer todo lo posible para tener otra igual, semejante o mejor que la **Revista Mundo Peronista**.*

Esta guía se ofrece a título de colaboración. No es obligatoria si no lo determinan así las autoridades del Movimiento Peronista o de las Organizaciones del Pueblo.

13.1.- LAS UNIDADES BÁSICAS Y MUNDO PERONISTA

ES necesario que hoy abordemos un tema práctico, porque a veces nos podemos olvidar de que la acción está por sobre la concepción de acuerdo con las enseñanzas de nuestro Líder.

Y para no quedarnos en teorizaciones que son inoperantes, hablaremos en este número de “Mundo Peronista” de un problema que es común a las Unidades Básicas y a la Organización Doctrinaria del Movimiento Peronista: ***la difusión de la Doctrina mediante la Revista “Mundo Peronista”.***

Un deber y una necesidad

Muchas veces hemos escrito que las Unidades Básicas del Movimiento, tanto en su rama masculina como en sus organismos femeninos tienen que poseer clara conciencia de su responsabilidad frente a esta publicación que efectúa la ***Organización Doctrinaria del Movimiento Peronista*** por medio de su Escuela Superior.

No ignoramos tampoco lo mucho que en esta materia han hecho y hacen de continuo las Unidades Básicas y los peronistas en particular.

Justamente a ese trabajo de difusión y propaganda se debe en gran parte la vida y el florecimiento de nuestra Revista.

Es que ya hay sentado un precedente que se confirma con la práctica cotidiana y con la palabra de las Autoridades de cada Rama del Movimiento que nos sirve para puntualizar que la difusión de “Mundo Peronista” es para los afiliados un deber y una necesidad.

Nuestras razones

Un deber, porque para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista y en ese sentido la colaboración con los organismos peronistas ***dedicados bajo el signo de la doctrina, a formar la conciencia de los argentinos*** es un deber fundamental de todos.

Y es también una necesidad ya que la revista, al aportar material para el adoctrinamiento en todos los órdenes, favorece y facilita el trabajo de las Unidades Básicas y llena una misión determinada dentro del Movimiento que dentro de los planes de la organización no se cumple, sino por esta vía.

Esto, que todos sabemos y que todos cumplimos, es lo que debemos recordar ahora para que el deber nos solicite a trabajar con más empeño y la necesidad de hacerlo nos haga ver más justa y placentera la tarea.

En general, las Unidades Básicas del Partido han colaborado siempre con nosotros de alguna de las maneras siguientes:

Difusión dentro de la Unidad Básica

Este ha sido el trabajo propio de los dirigentes que realmente se sienten tales. Conscientes de su responsabilidad de adoctrinar a sus afiliados han iniciado con persuasión y entusiasmo un verdadero plan de difusión entre ellos de la Revista.

Mediante comentarios de sus artículos en las reuniones y conversaciones públicas y privadas han despertado en cada uno de sus socios el de conocer a fondo la Revista y suscribirse a “Mundo Peronista”.

Esto ha favorecido en tal forma el trabajo doctrinario dentro de la Unidad, que los mismos socios, luego se convertían en propagandistas de la Revista entre sus compañeros.

Difusión Fuera de la Unidad Básica

Así caldeado el ambiente se inició luego el trabajo fuera de las Unidades.

Los mismos socios llevaron poco a poco la revista a sus lugares de trabajo, a sus familias y hasta los lugares de recreo y diversión.

Hemos visto a afiliados y afiliadas con “Mundo Peronista” debajo del brazo esperando la ocasión de hacerlo leer por un amigo en la primera oportunidad.

Mucha gente ha conocido así nuestra Revista y ha recibido los benéficos influjos de la Doctrina de Perón mediante este sistema de difusión personal.

De esta manera, las suscripciones han ido en aumento y cada afiliado peronista se ha convertido en un agente propagandista de la publicación.

En las Jornadas Doctrinarias

El uso del material que la Revista proporciona a los predicadores de la Doctrina y la frecuencia de las citas que en los discursos y conversaciones se hacen ha servido también para que los oyentes conozcan y deseen suscribirse a “Mundo Peronista”.

Propaganda específica

Muchas Unidades Básicas tienen pequeñas o grandes publicaciones o están vinculadas a ellas. Es allí donde se ha aprovechado en muchas oportunidades para efectuar la propaganda escrita de este órgano de difusión de la Doctrina de Perón.

Lo mismo se diga de las circulares que los dirigentes periódicamente y por diversos motivos deben enviar a los afiliados. Una simple nota en ella, encareciendo la necesidad de conocer la Revista ha servido para que las suscripciones se multiplicaran.

Esta realidad debe fructificar...

Muy de propósito hemos querido reunir en esta línea algo de lo mucho que las Unidades Básicas hacen y han hecho por la Revista de la Escuela Superior.

Tal vez, este resumen sirva para dar ideas nuevas a alguno que no haya todavía solucionado el problema de cumplir con este deber inherente al Movimiento.

Las ventajas, en la facilitación del Adoctrinamiento, se sumará a las ventajas materiales que la venta y suscripción de la Revista reporta a las Unidades Básicas ya que es de todos conocido, que la Escuela Superior Peronista ha resuelto ofrecer a las Unidades Básicas un porcentaje de la venta de su Revista, de acuerdo a lo que se publica en todos sus números.

Los compañeros que desean interiorizarse más al respecto deberán acudir a la Escuela Superior Peronista o las Escuelas Peronistas Regionales instaladas en la capital de todas las provincias y allí se les informará todo lo que requieran.

En síntesis...

Hay que seguir con el trabajo de difusión de la Revista “Mundo Peronista”.

Hay que hacerlo con mayor fervor si es posible.

Hay que coordinar el trabajo con las Escuelas Peronistas Regionales.

JORGE A. OLIVERA

14.- CAPACITACIÓN POLÍTICA DE LA MILITANCIA Y DEL PUEBLO

“Se tienen que preparar políticamente para saber que todo no es voluntad, para saber que también ***tenemos que capacitarnos***, saber que tienen que estar atentos, saber que tienen que ser solidarios con el otro, no alentar comportamientos de mezquindad” (Cristina Fernández de Kirchner, 4 de mayo 2015)

“Pero siento que estamos construyendo un puente para lo que viene, para que ustedes, que son las nuevas generaciones, que deben formarse, que deben educarse porque les estamos dando los instrumentos para que lo hagan, ***no desaprovechen la oportunidad de estudiar, de prepararse, de capacitarse, por favor.***

Tienen que tener mucha capacitación, no solamente capacitación para encontrar un buen trabajo y formar una familia, que es muy importante. La principal capacitación que le puedo o que le podemos dar a alguien, es que tenga la suficiente inteligencia, lucidez y conocimientos para comprender el mundo que los rodea, para entender la realidad que los circunda, para modificar lo que está mal, para apoyar lo que está bien, para profundizar en lo que falta y para eso se requiere preparación” (Cristina Fernández de Kirchner, 01-07-15)

“Porque necesitamos, además, industria, campo, ciencia y tecnología, investigación, innovación y desarrollo. Por eso repatriamos científicos; por eso volvimos a darle al CONICET toda la fuerza que tiene que tener; por eso ***necesitamos capacitar nuestros recursos humanos, nuestro pueblo, que es lo más que tenemos***” (Cristina Fernández de Kirchner, 16 de abril de 2015)

“Nosotros queremos terminar con el panorama de la conducción de ‘amateurs’ que se ha hecho siempre, o de caudillos o caciques que se ha utilizado en la política argentina, para iniciar una corriente de conducción estudiada, racionalizada y capacitada que dé al país una garantía en la dirección.

Desgraciado del Pueblo que nombra como dirigentes a hombres que no saben dirigir.

Yo creo que uno de los grandes males de la política criolla ha sido el tomar la política como un pasatiempo y no como una verdadera responsabilidad” (Perón, Conducción Política).

14.1.- EVA PERÓN LO DICE DE OTRA MANERA EN HISTORIA DEL PERONISMO:

Masas humanas que tratan de convertirse en pueblos

Por eso voy a remitirme un poco a la historia universal para hacer una comparación de las esperanzas, de las inquietudes y de los afanes de grandes pueblos en busca de su propia felicidad.

La historia de los pueblos no es más que la larga enumeración de los esfuerzos con que las *masas humanas tratan de convertirse en pueblos*.

Este punto merece una aclaración especial, puesto que yo tengo un punto de vista con el cual creo que todos ustedes coinciden, en cuanto a la *distinción entre masa y pueblo*.

Los pueblos: masas con conciencia social

El hombre civilizado se diferencia del hombre salvaje en una sola cosa fundamental: el hombre salvaje no tiene conciencia de su dignidad de hombre; es como si no tuviese alma humana; no tiene personalidad. El hombre civilizado tiene conciencia de su dignidad, sabe *que tiene un alma superior* y, sobre todas las cosas, *se siente hombre*. La misma relación podemos establecer entre la masa y el pueblo.

Las masas no tienen conciencia colectiva, conciencia social; los pueblos son, en cambio, masas que han adquirido conciencia social. Es como si los pueblos tuviesen alma, y por eso mismo sienten y piensan, es decir, tienen personalidad social y organización social.

Diferencias fundamentales entre masa y pueblo

Yo podría hacer una diferenciación fundamental, ante ustedes, de lo que es masa y de lo que es pueblo, como lo he dicho anteriormente.

Masa:

- 1º) *sin conciencia colectiva o social;*
- 2º) *sin personalidad social; y*
- 3º) *sin organización social. Esto es, para mí, masa.*

Pueblo:

- 1º) *con conciencia colectiva y social;*
- 2º) *con personalidad social; y*
- 3º) *con organización social.*

Diferencias secundarias

Podríamos ofrecer una enumeración de diferencias secundarias.

La *masa* casi siempre se expresa en forma violenta. Por ejemplo: la revolución francesa y la revolución rusa de 1917, que luego estudiaremos. La *masa está formada por los explotados*. La *masa no tiene conciencia de su unidad*. Por eso es dominada fácilmente por los explotadores. Y eso se explica muy fácilmente. Si tuviera conciencia de su unidad, de su personalidad social y de su organización social, una minoría no podría haber explotado a la masa, como han sido explotados y lo siguen siendo muchos pueblos en la humanidad.

Conseguir la gran dignidad de llamarse pueblo

La Revolución de Mayo, la revolución americana en general y otras revoluciones también demuestran lo que son pueblos con conciencia y personalidad.

El pueblo está constituido por *hombres libres*; el pueblo tiene *conciencia de su unidad*, por eso es invencible y no puede ser explotado cuando es pueblo.

En el pueblo *todos tienen iguales privilegios*; por eso *no hay privilegiados*.

Todo movimiento que aspire a hacer la felicidad de los hombres debe tratar de que éstos constituyan un verdadero pueblo. Esa es la historia de los pueblos, en cuyo largo camino las masas han luchado por alcanzar la gran dignidad de llamarse pueblos.

Lucha peronista para obtener la personalidad del pueblo

La historia del peronismo es ya una lucha larga de años, para conseguir que una masa sufriente y sudorosa –como tantas veces la llamó el coronel Perón– ***se transformase en un pueblo con conciencia social, con personalidad social y con organización social.***

Recuerden ustedes cuántas veces el general Perón habló a los obreros, a los industriales, a los comerciantes, a los profesionales, a todos, diciéndoles que debían organizarse.

Es que nuestro gran maestro, conductor y guía, el General, pensó que para que nuestro movimiento fuera permanente, era necesario que esa masa sufriente y sudorosa pasase a ser pueblo con personalidad propia.

Un pueblo bien orientado y unido

Perón quiere un pueblo que sienta y que piense, que actúe bien orientado; por eso le señaló tres grandes objetivos: justicia social, independencia económica y soberanía política.

Perón quiere un pueblo unido, porque así nadie lo explotará ni será vencido por ninguna fuerza del mundo. Perón quiere un pueblo en el que todos sean privilegiados.

14.2.- PERÓN COMPLETA LA IDEA:

EDUCACIÓN POLÍTICA DEL PUEBLO

(de “Política Peronista” capítulo 10.3).

Para el eficaz y acertado ejercicio de sus funciones políticas –tan vitales en la democracia– requiere el Pueblo un alto grado de capacitación política.

Procurarle esa capacitación, propendiendo a la creación de una sólida, amplia y elevada cultura política, es deber primordial del gobernante y, en general, del político.

El problema de la educación cívica popular es de trascendental importancia en los complejos Estados modernos. No afrontarlo, o encararlo erróneamente, es una de las más graves faltas que puede cometer un gobernante.

La democracia es lo que el Pueblo quiere que sea. Pero ese querer del Pueblo, esa voluntad popular, deben ser una voluntad y

un querer iluminados, ilustrados y madurados por la cultura y la educación políticas.

“Ilustrar al soberano” fue la voz de orden en las democracias.

En Argentina esa consigna fue tan repetida en los discursos de la vieja oligarquía gobernante como prostituida en las prácticas políticas impuestas por ella misma.

Los métodos políticos de la oligarquía argentina requerían como condición básica mantener a las masas, a los grandes sectores populares en la ignorancia y en el infantilismo político.

La primera causa del caudillismo, es decir, del sistema imperante en nuestro país hasta la Revolución Peronista ha sido certeramente indicada por Perón: *“la falta de cultura cívica en que el Pueblo argentino había estado sumido durante tantos años, y también la falta de cultura general”* (Perón, *Conducción Política*).

Esta falta general de cultura cívica, impuesta deliberadamente por los *“politiqueros”* criollos, alentada por los viejos partidos políticos, vigilada por los caudillos y los testaferros de la oligarquía (y por el neoliberalismo y las corporaciones nacionales e internacionales en la actualidad) explica muchos acontecimientos de nuestra historia.

“Uno de los más graves males, en mi concepto, que ha gravitado en muchas de las desgracias políticas de nuestro país, es precisamente la falta de una capacitación uniforme y organizada en el Pueblo argentino con referencia a su actividad política. Podemos decir que nuestro país, en lo que se refiere al Pueblo mismo en su capacitación política, no ha sido jamás educado ni instruido. Cada uno ha vivido más o menos del reflejo de algunos discursos de los caudillos políticos que, en este orden, como en los demás prometieron siempre sin cumplir nada” (Perón, 3-9-1954).

Tal es la realidad que ha existido en la República hasta hace pocos años. Ningún esfuerzo orgánico y, mucho más, ningún esfuerzo permanente por cambiar esta situación fue hecha antes de Perón. Por el contrario, las costumbres y las prácticas políticas tendían conscientemente a agravar y acentuar cada vez más la falta de capacitación política de nuestro Pueblo.

La causa era muy sencilla. ***“Desde la más remota antigüedad el medio más rudimentario, pero quizá el más efectivo de dominar***

las masas populares, ha sido el de mantenerlas en la ignorancia política. Han transcurrido los años, y han corrido los siglos, llegamos a nuestros días y nos encontramos hoy con que la política es en los pueblos de toda la tierra, quizá la actividad menos estudiada, aunque la más practicada” (Perón, 3-9-1954).

La democracia liberal añadió a esta situación el pecado de la hipocresía. Dio al Pueblo una falsa educación que, como toda falsa educación, procuraba lograr una perversión política. “Durante muchos años hemos oído hablar de lo que ya era una especie de ‘slogan’ de nuestros políticos. ‘Hay que educar al soberano’. Esto lo hemos oído repetir durante toda nuestra vida. Creo que en todas las tribunas políticas levantadas en la República difícilmente haya faltado en alguna la famosa frase de que ‘hay que educar al soberano’. Y los partidos políticos se dedicaron a educar al soberano en sus propias organizaciones, en el juego de la taba y en disfrutar del vino y de las empanadas” (Perón, 3-9-1954).

Los otrora famosos “comités políticos” fueron los locales donde se impartía esa educación; funcionaban especialmente en los períodos preelectorales; las clases se dictaban al anochecer, cuando los caudillos y caudillejos, que oficiaban de profesores, comenzaban el reparto de vino... Todos los vicios, todas las corrupciones, todos los delitos electorales eran “estudiados y preparados” en esas horas lamentables, mientras los vapores del alcohol despertaban las pasiones y adormecían las voluntades.

La educación política del Pueblo ha sido emprendida por primera vez en nuestra historia –en forma orgánica, metódica, permanente y gradual– por el Gobierno y el Movimiento Peronista.

“En esto –dice Perón refiriéndose a este problema–, como en todo nosotros hemos reaccionado constructivamente” (Perón, 3-9-1954).

Perón, con un exacto sentido de la trascendencia que asume esta función educativa, ha afirmado que “pensamos que esta enseñanza es, sin duda alguna, la más importante de las funciones de los organismos políticos” (Perón, 3-9-1954).

Esta importancia se acentúa aún más en nuestro país por el hecho de ser, conjuntamente con los demás de Hispanoamérica, un país joven. “En los países que, como el nuestro, se encuentran en

formación, la tarea de los dirigentes no puede ser solamente la de gobernar, ha de ser también la de enseñar. En estas tierras en organización, cada gobernante ha de ser un maestro si quiere cumplir acabadamente su función” (Perón, 4-12-1952).

El conductor debe ser también maestro de su Pueblo, y en este sentido –como en todos– es indudable que Perón ha predicado en primer lugar con el ejemplo, convirtiéndose merced a su prédica incansable, en el verdadero mentor del Pueblo argentino.

Pero en la función de enseñar, de crear una cultura política deben colaborar todos los argentinos. “Pensamos que desde la magistratura todos los funcionarios de la República, como así todos los empleados y agentes públicos del Estado, tienen la obligación de impartirla desde allí, con su ejemplo. Y nosotros, a través de este órgano de las Escuelas Peronistas, iremos predicando lo que un argentino debe ser para bien de la comunidad y para beneficio de la Patria en cualquiera de los puestos que ha de ocupar, como simple ciudadano, como empleado, o como magistrado de la Nación.

Pensamos, también, que cada uno de los peronistas habrá cumplido con su misión si, además de cumplir él, induce a los demás a que sepan cumplir también bien con su deber de ciudadanos” (Perón, 3-9-1954).

Ya hemos tenido ocasión de analizar, en páginas anteriores, los efectos políticos de esta orientación doctrinaria del peronismo, que es objeto de un estudio más detenido en otra materia de esta Escuela Superior Peronista.

Nosotros, en esta institución de verdadero apostolado cívico debemos tener siempre presente la afirmación de Perón que precisando la trascendencia de la organización doctrinaria del movimiento peronista decía: “*Todo esto, compañeros, da a la Escuela Superior Peronista un aspecto que no ha existido en la política argentina. Y solamente si le damos ese aspecto de apostolado llegaremos a formar nosotros los dirigentes que el movimiento necesita. De lo contrario esto puede tomar el campo de la descomposición, que es siempre el campo más propicio en la acción política. Es necesario agitar permanentemente la acción política hacia el perfeccionamiento, de lo contrario, estaría siempre inclinada hacia la descomposición”*” (Perón, 3-9-1954).

**15.- CONVERSACIÓN EN FORMA DE
RECAPITULACIÓN GENERAL DE TODO
CUANTO HEMOS CONSIDERADO DURANTE
EL CURSO DE CONDUCCIÓN POLÍTICA,
(orientada especialmente a las y los militantes y dirigentes).**

A.- LO FUNDAMENTAL ES TENER LOS COMANDOS QUE ENCUADREN, ES DECIR, LOS CONDUCTORES DE TODO ORDEN: LOS LEONES “FORMADOS”

a.- El fondo, las formas y los comandos que encuadren

Es difícil por eso la conducción en el orden político.

Tiene su fondo y tiene sus formas, y a menudo las formas suelen tener una importancia tan extraordinaria, que sobrepasan en algunos aspectos al propio fondo de la cuestión.

Eso es lo difícil de la conducción política.

Otras conducciones son más fáciles.

Por eso, en la conducción política, lo fundamental es tener los comandos que encuadren, es decir, los conductores de todo orden.

Las masas políticas, en general, no pesan ni valen por la cantidad de hombres y mujeres, o por dónde y cómo los tiene uno agrupados a esos hombres y mujeres.

Más valen los hombres y mujeres que encabezan la conducción de esa masa.

Es siempre mejor en la conducción tener cien ovejas mandadas por un león que cien leones mandados por una oveja.

***b.- Función de la Escuela Superior Peronista:
hay que formar los leones***

Esto es lo importante dentro del aspecto general y orgánico de la conducción. Vale decir que hay que formar los leones, leones de la conducción; que el éxito no estará en la cantidad de las ovejas que vayan detrás de cada león, sino en el temple, en la capacidad, en el arrojo y en el acierto con que esos leones actúen durante todo el tiempo en que la conducción política se realice.

*El objeto de la Escuela Superior Peronista es formar esos leones, es decir, formar **dirigentes**, ya que nosotros no aceptamos a los caudillos.*

B.- DIRIGENTES, NO CAUDILLOS

a.- Formar dirigentes y no caudillos

Formar **dirigentes** para la política; la verdadera conducción ha de ser por **dirigentes**, no puede ser por caudillos.

Y ¿por qué no puede ser por caudillos, y sí por **dirigentes**?

Por una simple razón: el caudillo es generalmente un hombre o una mujer que no se subordina racionalmente a una conducción.

Es un elemento díscolo dentro de la conducción.

Y la conducción, para que marche científicamente considerada, no puede tener hombres o mujeres dentro de ella que actúen discrecionalmente.

b.- Patear para el mismo arco: consecuencias de la ruptura de la disciplina

Porque así se producirá la ruptura de la disciplina; la ruptura de la disciplina es la ruptura de la obediencia; la ruptura de la obediencia es la ruptura de la unidad de acción; y la ruptura de la unidad de acción trae el caos y trae la disociación.

Entonces, no puede haber conducción posible donde esos hombres y mujeres encargados de la conducción quieran cada uno hacer las cosas por su cuenta.

Yo ya he dicho que en nuestro Movimiento político no puede haber luchas entre **dirigentes**, y no debe haber luchas.

Esas luchas solamente existen cuando los hombres o las mujeres trabajan discrecionalmente; cuando cada uno trabaja en una dirección propia, que es la mejor forma de matar la dirección de conjunto.

Lo primero que hay que hacer en ese caso es, como digo siempre, patear para el mismo arco.

Eso es lo primero que hay que asegurar en el movimiento político.

C.- PRIMACÍA DE LOS VALORES ESPIRITUALES EN LOS CONDUCTORES. FORMAR LA CONCIENCIA DE NUESTROS DIRIGENTES EN MIL ESCUELAS PERONISTAS

a.- Los valores espirituales son los que privan

Y por eso, cuando tratamos de los conductores, empezamos por decir que los valores espirituales son los que privan en el conductor.

El conductor que no posea los valores espirituales necesarios será contraproducente y negativo para el movimiento de la conducción general.

Lo que el movimiento político debe comprender en su conducción es que el triunfo de cada uno está basado en el triunfo de todos, y que la derrota de cada uno está ligada también a la derrota de todos.

Cuando todos seamos derrotados, no podrá triunfar ninguno dentro de nuestro movimiento, porque todos nos vendremos abajo; y ninguno se va a quedar colgado en el espacio.

Este es el punto de partida de toda nuestra acción. Por eso digo yo siempre: el movimiento peronista es una gran bolsa en la que todos metemos algo; ponemos dentro todo lo que tenemos, porque sabemos que de esa bolsa depende el porvenir de todo el movimiento.

Cuando todos metemos lo nuestro dentro de esa bolsa, ninguno pelea.

Las peleas vienen cuando alguno quiere meter la mano para sacar algo de adentro.

**b.- Función de la Escuela Superior Peronista:
formar la conciencia de nuestros dirigentes**

Entonces, señores, el secreto está en no meter la mano en la bolsa: en ir metiendo cosas. Y cuidando todos de que nadie meta la mano para sacar una parte de esa bolsa para sí, porque eso irá en perjuicio de todos.

Si uno va a meter la mano, la van a querer meter todos, y la bolsa va a quedar vacía.

Este símil un poco grotesco que les hago encierra un gran fondo de verdad.

Está allí la base de toda nuestra conducción.

Es decir: la función de la Escuela Superior Peronista, y la de estos cursos es ir formando la conciencia de nuestros hombres y mujeres, que serán los **dirigentes** de nuestro movimiento en el futuro: hombres y mujeres de conciencia que estén en claro sobre qué es lo que todos debemos buscar, y que dispersen, a su vez, en toda la masa peronista, el caudal de estas ideas y estos pensamientos.

c.- El valor del movimiento depende del valor de los dirigentes

En este orden de cosas, hemos empezado –como dije en cierta oportunidad– con esta pequeña Escuela, que será grande en el futuro.

Ya mi señora ha expresado que en la sede central de la Fundación habrá treinta aulas destinadas a escuela, donde podremos formar mil **dirigentes**.

Estos cursos irán después a las provincias, donde podremos formar mil escuelas peronistas, que –dentro de ellas– formarán otros tantos miles de **dirigentes**; los que a su vez formarán los ateneos peronistas; que a su vez formarán miles de nuevos **dirigentes**.

El valor de nuestro movimiento estará en esos miles de **dirigentes** que vamos a formar.

Ese será el acervo verdaderamente virtual de nuestro movimiento.

D.- FORMAR UN MOVIMIENTO DE CONJUNTO CON DOCTRINA, MENTALIDAD Y MODALIDAD PERONISTAS

a.- Preparación paulatina de un inmenso movimiento de conjunto

Muchos dirán: ¿y por qué no lo hicimos antes?

Bueno; no lo hemos hecho antes porque para tener un guiso de liebre lo primero que hay que tener es la liebre.

Buscamos tener un partido: hoy ya tenemos un partido.

Las grandes corrientes están ya organizadas.

Estamos formando las escuelas para ir capacitando y uniformando el criterio de nuestros conductores para que todos lleguemos

a ver las cosas de una misma manera, apreciarlas y resolverlas de una misma manera.

Llegará así a formarse un inmenso movimiento de conjunto, que formará la aplanadora de que tantas veces hemos hablado.

Sin esa aplanadora no vamos a ir lejos en política.

Vamos a pelear entre nosotros, vamos a discutir las cosas.

b.- Estamos elaborando una doctrina única:

doctrina, mentalidad y modalidad peronistas

Hemos tratado de crear una doctrina única, ahora creamos una mentalidad y una modalidad única: una mentalidad peronista que nos impulse a una modalidad peronista.

Cuando hayamos conseguido eso mediante la dispersión y la preparación de nuestra dirección, el movimiento peronista tendrá una forma casi mecánica en su marcha, es decir, marchará solo.

El gran impulso, pues, se lo darán los **dirigentes** que se destaquen con su inteligencia y su capacidad.

Porque esto es una entidad que marcha sola; que ya puede marchar sola, que no hay que llevarla de la mano o del brazo, porque cuando se la larga se cae.

No; marcha sola. Lo primero que había que hacer era hacerla marchar sola. Ya está marchando sola.

Ya le podemos decir la dirección en que va a marchar en forma completa.

Y después podrá correr...

c.- Educación y organización del pueblo

Pero primero hay que enseñarle a pararse; después a caminar; después a correr despacio, y después correrá ligero.

Todo esto está en la educación, en la organización del pueblo.

Es decir, convertir esa masa inorgánica en masas orgánicas y organizadas: ***convertir la masa en pueblo consciente de sus derechos y de sus deberes.***

Y que los defienda: que los defienda inteligentemente y sin violencia.

No hay necesidad de violencia de ninguna naturaleza.

La persuasión vale mucho más que la violencia en el trabajo del pueblo; y la conducción tiene esa finalidad: llevar a todo el pueblo la persuasión.

Cuando llegue la persuasión, la violencia será una fuerza insignificante al lado de la que la persuasión representa.

Esa persuasión ha de llegar a todos los límites a que debe llegar dentro del pueblo.

En otras palabras, como decían antes, hay que educar al soberano, pero hay que educarlo de verdad.

d.- El peronismo inició la conducción científica

Señores: todo esto que nosotros hemos iniciado un poco apresuradamente, aprovechando el tiempo y fijando las primeras ideas, está dando nacimiento a toda una corriente intelectual dentro de nuestra conducción.

En otras palabras, nosotros queremos terminar con el panorama de la conducción de amateurs que se ha hecho siempre o de caudillos o caciques que se ha utilizado en la política argentina, para iniciar una corriente de conducción científica, conducción estudiada, racionalizada y capacitada que dé al país una garantía en la dirección.

E.- TOMAR LA POLÍTICA COMO UNA VERDADERA RESPONSABILIDAD Y FORMARNOS PARA PODER EJERCERLA COMO DIRIGENTES. SU IMPORTANCIA Y NECESIDAD

a.- La responsabilidad del dirigente es total

No es suficiente que le digan a uno: usted es un dirigente.

Él debe capacitarse para dirigir.

Desgraciado del pueblo que nombra como **dirigentes** a hombres y mujeres que no saben dirigir.

La responsabilidad del dirigente es total.

La del ciudadano es simplemente la de un ciudadano; los que dirigimos tenemos la responsabilidad por todos los ciudadanos: la responsabilidad de una sola persona por lo menos por quienes nosotros podemos tener una influencia.

b.- Responsabilidad de capacitarnos

Es una cuestión de amor a la responsabilidad de enfrentar la tarea de conciencia y de responsabilidad el capacitarnos para desarrollar de la mejor manera y honradamente la tarea de dirigir.

Yo creo que uno de los grandes males de la política criolla ha sido el tomar la política como un pasatiempo y no como una verdadera responsabilidad.

En general los hombres y mujeres hacían la política porque les gustaba, porque les entretenía politiquear, reunirse y hablar de esas cosas.

La política tiene una responsabilidad mayor si uno quiere honrar a la política.

Es claro que cuando la política cae en manos de hombres y mujeres desaprensivos, que no sienten la responsabilidad de dirigir y que desarrollan eso como un placer o un pasatiempo, no se puede llegar nunca al grado de perfección a que se debe llegar en esta actividad de la cual dependen el mayor o menor grado de la felicidad del pueblo que uno conduce y de la grandeza de la nación que uno dirige.

c.- Responsabilidad política del dirigente

Cada dirigente tiene, en un sector, la misma responsabilidad que tengo yo en la presidencia de la República: él, en el sector en que actúe, y yo en el sector en que actúo.

Pero todos compartimos una responsabilidad y cada uno de los ciudadanos tiene también una pequeña parte de esa responsabilidad, que no es muy poca.

En la República Argentina, es una diecisiete (cuarenta y dos) millonésima parte.

De manera que el dirigente tiene muchas diecisiete (cuarenta y dos) millonésimas partes que conducir y, en consecuencia, su responsabilidad está en razón directa de ese número que él conduce.

d.- Necesidad de la capacitación moral del dirigente

Por eso es necesario que se capacite, sobre todo que se capacite moralmente, es decir, que tenga los lineamientos de una ética sin

la cual la política resulta un oficio oscuro e intrascendente, y muchas veces perjudicial.

Darle esos principios de la conducción que lo capaciten para que no pierda su prestigio y para que no induzca con su ejemplo al error a un sinnúmero de ciudadanos que lo siguen convencidos de su capacidad y honradez, e ir así formando una escuela, es asegurar el porvenir.

De nada valdría la organización de un partido si nosotros, al encuadrarlo, no disponemos de hombres y mujeres capacitados en la conducción, porque toda la organización depende de esos hombres y mujeres.

e.- Los dirigentes salen de la acción

Si el movimiento peronista no realizara la preparación de sus conductores y de sus **dirigentes**, cometería indudablemente un gravísimo error.

Volvería a organizar otra vez a un pueblo para que mañana pudiera caer en manos de hombres y mujeres incapaces y deshonestos.

Esa dirección y el ejercicio de esa dirección solamente pueden mostrar quiénes son los capaces y quiénes son los honestos, porque “para conocer a un cojo lo mejor es verlo andar”, según dice Martín Fierro.

Y es en la conducción donde los hombres y mujeres se muestran tales como son y no como quieren hacer creer que son.

Es en la conducción donde se podrá aquilatar a los hombres y mujeres, conociendo su capacidad y su honradez; y es de allí de donde deben salir los **dirigentes**; ellos no pueden salir de una escuela teórica.

Los **dirigentes** salen de la acción, y si no, no son **dirigentes**.

Los **dirigentes** que se pueden hacer a dedo dan muy mal resultado.

f.- El óleo sagrado de Samuel: los griegos elegían a sus conductores

Considerando esta situación, siempre he dicho lo mismo.

Dicen que cuando los griegos comenzaron la conducción elegían a sus conductores, tanto en la política, como en el orden militar,

como en todos los demás órdenes; y dicen que nunca las conquistas y las guerras fueron más maravillosamente desarrolladas que cuando eligieron sus conductores en los momentos de peligro y los pusieron a actuar.

Es indudable que, si esto ha sido cierto en la antigüedad, lo será mucho más en los tiempos modernos.

Es indispensable, para el que vaya a actuar en la conducción, que tenga el suficiente óleo sagrado de Samuel, sin el cual no va a tener buen resultado en su cometido.

Y eso sólo lo da Dios, pero en secreto...

g.- Cada peronista lleva el bastón de mariscal...

Nosotros lo podemos descubrir viendo actuar a los hombres y mujeres, viendo qué éxito consiguen en su acción o qué errores cometen en su trabajo. Y eso solamente se ve en el campo empírico de las realizaciones de la conducción política.

Por otra parte, cumple el principio peronista que dice que *cada peronista lleva el bastón de mariscal en su mochila*.

Eso representa también, dentro del campo de la conducción, una fuerza que es extraordinaria: la de la emulación, en que los hombres y mujeres van puliendo sus aristas en la marcha misma; en la misma marcha constructiva del movimiento.

Es decir que van mostrando cuánto valen y capacitándose para conducir mejor cada día; y haciéndose conocer por sus compañeros durante la misma marcha.

Esto no lo puede dar nadie.

h.- El dirigente es un conductor. Los conductores no se hacen por decreto

Decía uno de los más famosos hombres que han escrito sobre conducción en el mundo, Schlieffen, alemán, que el conductor nace y se muestra en los hechos mismos.

Muchas veces se hace un conductor “por decreto”, pero por lo general eso es un gravísimo error y una desilusión muy grande para el que lo nombró y creyó haber logrado por decreto un conductor.

El dirigente es, en su pequeño campo, un conductor.

Conductor ligado a una acción de conjunto o realizando una acción de conjunto.

Él vale por lo que puede hacer y los resultados que obtiene.

No por otra cosa.

F.- LA CONDUCCIÓN POLÍTICA NO ACTÚA POR MANDO SINO POR PERSUASIÓN, QUE INDICA CAMINOS Y MUESTRA EJEMPLOS

a.- El gobierno y la dirección

Ahora bien; en ese sentido, señores, siempre he criticado el que no se distinga muy claramente a un conductor de lo que es el gobierno y de lo que es el mando o la dirección.

Siempre he presentado un caso muy notable que yo he observado durante mi vida, y que constituye una experiencia mía muy importante.

Me presento yo siempre como general en este asunto.

b.- Conducción política y conducción militar

A mí me tomaron a los quince años en el Colegio Militar; me enseñaron la disciplina, me sometieron a ella; me dieron los conocimientos militares necesarios y me dejaron listo para que fuera a mandar.

Ejercí durante cuarenta años la disciplina, mandando y obedeciendo.

Cada vez que fui a hacerme cargo de un puesto de responsabilidad, me dieron un número de hombres, mi grado y el código de justicia militar.

Yo mandé, y todo el mundo obedeció.

Bien: yo trasladé eso a mi nuevo oficio, el de gobernar, y empecé a apreciar la situación: aquí los hombres no me los dan; me los tengo que ganar yo.

Empecé por ahí; ya no me decían: “todos estos hombres están a sus órdenes”.

No; están a mis órdenes aquellos que me gano yo, que es otra cosa.

Segundo asunto: No tengo el grado.

Tercero: No tengo el código.

De manera que esto es otra cosa.

c.- El conductor persuade, no manda

Hay que distinguir bien lo que es mando de lo que es gobierno.

Los métodos son distintos, la acción es distinta también.

Bien se trate de la conducción política o de la dirección política, el método no puede ser jamás el del mando; es el de la persuasión.

Allá se actúa por órdenes; aquí por explicaciones.

Allá se ordena y se cumple. Aquí se persuade primero, para que cada uno, a conciencia, cumpla una obligación dentro de su absoluta libertad en la acción política.

Siempre, pues, critico a aquellos **dirigentes** políticos que se sienten más generales que yo, y quieren mandar.

No: aquí no se manda.

De manera que el conductor militar es un hombre o mujer que manda.

El conductor político es un predicador que persuade, que indica caminos y que muestra ejemplos: y entonces la gente lo sigue.

G.- EL ÉXITO, LOS FRACASOS, LA CAPACITACIÓN SIEMPRE POSIBLE Y LA CONDUCCIÓN CIENTÍFICA Y RACIONAL

a.- Un fracaso hace perder el valor de cuatro éxitos

Desgraciado el político que lleva sus hombres y mujeres adelante; debe llevarlos detrás de él.

Vale decir, no debe empujar, lo deben seguir.

Si los tuviera que empujar, no le alcanzarían las manos; son muchos hombres y mujeres.

De manera que el proceso de la formación de un conductor es simplemente su punto de origen y su disciplina, su conformación, su capacidad y su inteligencia, y la amalgama de todo esto, con una finalidad, es la conducción política, difícil, por excelencia, donde un fracaso le hace perder a uno el valor de cuatro éxitos anteriores; y, en consecuencia, es necesario andar con gran tiento para que no se le produzcan a uno muchos fracasos, porque muchos fracasos hacen al final un fracaso definitivo y total.

**b.- Formar el carácter de acuerdo al trabajo:
el carácter se educa y se forma**

Conducir hombres y mujeres en la acción política presupone una modalidad que hay que formar. Hay algunos que dicen: “Yo no tengo carácter para ser político: no me avengo a esta actividad”.

No es cierto; el carácter se educa, se forma.

Si no tiene carácter para ser político, no será conductor: será conducido; y si no tiene ese carácter, y quiere conducir, tiene que formarlo, tiene que dominarlo.

Esa es una cuestión que no escapa a la posibilidad de ningún hombre o mujer: formar su carácter de acuerdo con la necesidad de su trabajo, lo cual es una cosa elemental y fundamental.

c.- Un curso básico

Señores: yo quisiera seguir hablando largamente sobre este tema.

En este año he querido hacer un curso lo suficientemente rudimentario como para que nos dé las bases para continuar en los cursos sucesivos, en los que podremos desarrollar con mayor amplitud todos estos conceptos de una conducción científica y racional.

d.- La conducción sólo puede ser científica y racional

Lo único que he querido traer a estos cursos es la convicción o la persuasión de que *no puede haber una conducción de aficionados, con espíritu deportivo*.

En este aspecto *debe haber una conducción científica y profundamente racional*.

Es una cosa demasiado seria para que sea realizada sólo en las horas de ocio.

Esto debe constituir una cosa que nos ponga a pensar y que nos obligue a estudiar.

Difícilmente que el hombre o la mujer realice solo con lo que la naturaleza le ha dado lo que debe realizar.

Debe contraerse al trabajo, reflexionar muy profundamente y estudiar muchas cosas que no conoce.

Cuando más haya profundizado esas cosas, mejor comienza a penetrarlas.

Y como en la conducción no es cuestión de aprender, sino de comprender, es en la profundidad de ese análisis cuando uno llega a saber y realizar mejor las cosas.

e.- Conductores que nacen y que se hacen

Por esa razón he querido que este curso sea lo suficientemente rudimentario como para despertar la inquietud.

Y haremos llegar esta misma inquietud a todas las esferas del peronismo.

El apetito viene comiendo.

La gente que va leyendo todo esto, se va interesando.

Podrá decir que algunas cosas se pueden hacer mejor, y es profundizándolo como puede llegar a convertirse en conductor.

Porque si bien es cierto que el conductor nace, hay también muchos que se hacen.

No se conduce lo mismo a los diez años que a los cuarenta.

En ese lapso de treinta años hay muchas cosas que pueden aprenderse.

En esto, “el genio es mucho de trabajo”.

f.- Empezar por lo simple para llegar a lo más complejo

Este curso, decía, es lo suficientemente rudimentario como para empezar a despertar la inquietud de todos.

Pero lo iremos desarrollando y profundizando hasta hacer un curso complejo de la conducción.

He querido seguir en esto el sistema que sigo en todos los casos: empezar por poco, por lo simple y fácil, para llegar después a lo difícil y a lo complejo con el tiempo.

g.- Dar armas a los hombres y a las mujeres: el acervo intelectual de la conducción peronista

Los grandes negocios, como las grandes cosas, empiezan en pequeñas cosas. Entonces, nosotros todos los días iremos aumentando un poco esto, para conformar el acervo intelectual de la conducción peronista.

Y este acervo formará capas sucesivas con una profunda sedimentación paulatina que los hechos ya van dejando en la marcha de nuestro Movimiento.

Conformaremos después también una completa teoría de la conducción y entregaremos a todos nuestros conductores la posibilidad de que, a quien esto le guste, tenga también su orientación en ella. Pero lo que tenemos que asegurar es que ningún conductor llegue a la responsabilidad de la conducción de la gran masa sin las armas en la mano para defender esa responsabilidad, es decir, dar armas a los hombres y mujeres.

H.- LAS “ARMAS” DE LA ORGANIZACIÓN Y SU IMPORTANCIA

a.- Fuerza organizada y científicamente conducida

Nos cuidaremos muy bien de no darle armas a una mala persona, también. Pero sí daremos a nuestros **dirigentes**, con el corazón abierto y la convicción de que estamos haciendo un bien al movimiento, todas las armas que poseemos, la experiencia que hemos adquirido y la ayuda de compañeros que debemos a todos nuestros **dirigentes**, para que ellos puedan hacer el mejor papel en toda la dirección.

Cuando llevemos esto a todo el movimiento peronista, cuando todos los **dirigentes** peronistas tengan las bases necesarias para proceder mejor cada vez, nuestro movimiento será cada vez más poderoso y llegará a adquirir un grado absoluto de invencibilidad en el campo político.

Porque, ¿qué podrán hacernos con este tipo de guerra de guerrillas y de montoneras, frente a nuestra fuerza organizada y científicamente conducida en toda su gradación?

b.- En la lucha política vence el mejor organizado y el mejor conducido

Es indudable que la superioridad nuestra será muy grande. Pien-sen ustedes que en la lucha de un barco contra otro barco podrá vencer un capitán con suerte o arrojado; pero en la lucha de mil barcos contra otros mil, han de vencer los que estén mejor organizados y tengan mejor establecidos sus servicios.

El movimiento político necesita lo mismo.

Podrá un pequeño sector vencer en una pequeña cosa, con una de esas avivadas de los políticos.

Pero en esta masa que significa toda la población de la República Argentina, tendrá que vencer el mejor organizado y el mejor conducido.

c.- La organización vence al número y al tiempo

Lo único que vence al número es la organización.

Y no sólo esto. La organización es lo único que ha conseguido vencer a la muerte.

Porque la organización también vence al tiempo.

No los hombres, pero sí las organizaciones.

Las organizaciones sobreviven a los hombres.

Quiere decir que es el único invento del hombre que ha sobrepasado al tiempo.

La organización vence, pues, al número y vence al tiempo.

Si nosotros queremos hacer del movimiento peronista una cosa que adquiera estabilidad y consolidación permanente dentro del país, tenemos que organizarlo.

Y es esa organización la que sobrevivirá a nosotros y nos honrará a nosotros en el futuro, quizá con hombres y mujeres más capacitados, mejor preparados y organizados que nosotros mismos.

Porque, señores, la finalidad de la Escuela Superior Peronista es ésta: es perpetuar en la organización todas nuestras ideas y nuestras ilusiones de argentinos y de patriotas.

Conseguir eso es una de nuestras más perentorias obligaciones: no abandonar esto a lo que suceda.

I.- FORMAR “DIRIGENTES” Y PROFESORES DE CONDUCCIÓN PARA CONOCER, INTERPRETAR Y PENETRAR A LA MASA

a.- Aprender enseñando: formar dirigentes y profesores de conducción

No, no. Para que Dios nos ayude, tenemos que empezar nosotros por ayudar a Dios. Yo espero que para los futuros cursos que orga-

nice la Escuela Superior Peronista sobre esta base ya establecida podamos ir ampliando estos conceptos, en todos los aspectos de la conducción, para poder llegar a conformar –como digo– un curso completo sobre esta actividad.

Y no solamente eso: también comenzar a formar los **dirigentes**, los profesores que han de enseñar la conducción en el futuro.

Nunca se aprende mejor la conducción como cuando uno se ve obligado a enseñarla, porque eso obliga a pensar sobre distintos aspectos que uno nunca ha pensado.

b.- Estudiar y penetrar las masas

Yo sería muy feliz si entre los peronistas **dirigentes** comenzáramos ya a formar los profesores que empezarán a dar los primeros rudimentos de la conducción, a penetrar sus profundos problemas, a enseñar cuál es el método y cómo se trabaja en la conducción política.

A estudiar las masas, a estudiarlas con sentido social, con sentido psicológico y con sentido sociológico; a penetrarlas, a aprender a conocer los designios de la masa, de la masa misma, porque somos encargados de servirla y debemos primero interpretarla para poder servirla.

Entonces hay que ir bebiendo en eso que constituye la única fuente.

La conducción es más una cuestión inductiva que de erudición.

Hay que tener la sabiduría suficiente para extraer de allí las verdades que uno debe defender, seguro de que el pueblo acompaña a uno cuando uno está en la verdad.

El pueblo difícilmente se equivoca en las grandes verdades.

Entonces, la escuela de conducción resulta fácil en sí a poco que se la penetre y reflexione, a poco que se raciocine sobre ella.

c.- Profundizar las enseñanzas: con estos rudimentos se puede empezar

Por eso digo que sería para mí la más grande de las satisfacciones si entre nuestros muchachos **dirigentes** comenzaran a perfilarse aquellos que tienen predilección por esta clase de estudios,

penetrándolos y empezando desde ya a enseñar a los demás los aspectos de la conducción.

Con estos rudimentos que hemos dado, ya se puede empezar.

Ya tenemos los rudimentos; ahora es cuestión de profundizar e ir sacando las enseñanzas necesarias para capacitarnos y capacitar a los demás.

Todo lo que en este orden enseñemos es constructivo.

Se podrán cometer algunos errores, pero eso no interesa, en la conducción se trata de tener mayor número de aciertos que de errores, porque en todas las conducciones hay errores.

De manera que termino esta clase diciéndoles que mi aspiración es que todos ustedes, que tienen una base sobre esto, comiencen a estudiar, enseñando al resto de los **dirigentes**, porque ésa es la mejor arma para profundizar este aspecto de la conducción.

***d.- Difundir la experiencia personal:
formación de escuelas y ateneos***

Empecemos ya a no quedarnos con lo que tenemos, sino a pasárselo a los demás, para que lo compartan los demás compañeros en los distintos órdenes.

Esa es mi preocupación al propugnar la formación de las escuelas peronistas en todas las provincias y en todas partes: como así también los ateneos, porque eso va a terminar con los antiguos comités.

Iremos allí a hablar de los problemas de la conducción política y del manejo político de las masas, en vez de ir a tomar mate y a hablar de carreras.

¡No digo con esto que no debemos tomar mate ni hablar de carreras, pero conviene de cuando en cuando, hablar un poquito de estas cosas...!

e.- Agradecimiento a los alumnos

Quiero dar por terminadas estas clases agradeciéndoles todas las amabilidades que han tenido conmigo durante este curso, haciéndoles presente que yo he venido a dictar estas clases a pesar de mis múltiples ocupaciones, porque creo que son de gran utilidad para nuestros **dirigentes**.

Al agradecerles todo esto a los compañeros peronistas, que me han escuchado durante este curso, les pido disculpas, porque probablemente he sido un poco desordenado.

Yo no tengo mucho tiempo para preparar mis clases.

Quizás haya yo repetido muchas cosas, y alterado algunas veces el orden de los tópicos, porque, realmente, tengo la gran dificultad de mis muchas ocupaciones. Pero quizá el año que viene podamos nosotros estructurar cursos más racionales; es decir, de un menor tiempo sacar un mayor provecho a esto.

Yo he hecho lo que he podido; les he dado el remanente de mi experiencia y de cuanto he estudiado sobre la conducción en un número, el menor posible, de clases; y he tratado con buena voluntad de trasladar a la mentalidad de ustedes mi propia mentalidad de la conducción. Quizá en el futuro pueda yo ofrecer a los compañeros clases más racionales y mejor organizadas.

(Fin de la publicación de la Revista Mundo Peronista N° 16, págs. 40 a 49, del 1° de marzo de 1952 y *fin del texto original de Conducción Política*)

Nota: “Con el presente capítulo llegan a su término las clases que, sobre Conducción Política, dictó el General Perón en la Escuela Superior Peronista.

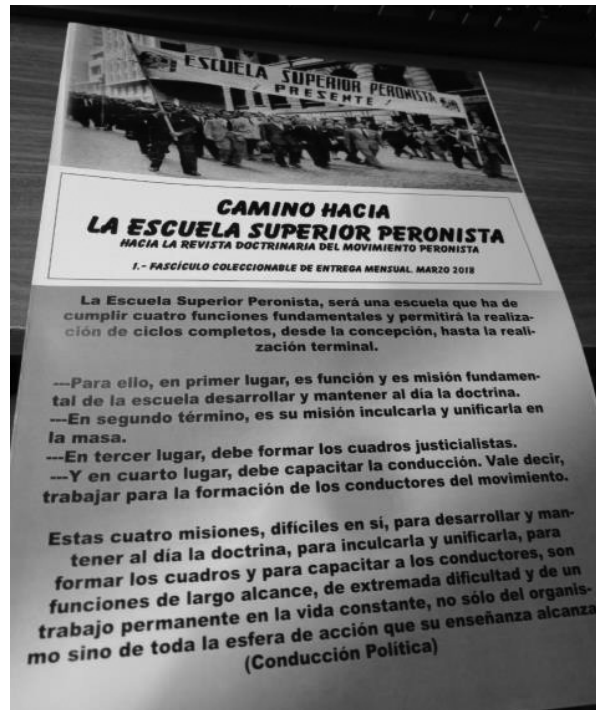
MUNDO PERONISTA, estimándolas en su inmenso valor doctrinario y orientador, las ha venido publicando íntegramente, en sucesivas entregas, honrando sus páginas con la clara y genial palabra del Conductor de la Nueva Argentina Justicialista.

La reunión de los capítulos publicados conforma un cuerpo de doctrina, pleno de valiosas enseñanzas para los peronistas, razón por la cual invitamos a nuestros lectores a conservar su colección y a releerla constantemente. En cada nueva lectura hallará lecciones inapreciables, que influirán poderosamente en su capacitación integral”.

Revista MUNDO PERONISTA, N° 16, pág. 40 del 1° de marzo de 1952

EN CAMINO HACIA LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA

Vamos a iniciar (marzo de 2018) el **camino** hacia la recuperación de **La Escuela Superior Peronista** a través de una revista tomando como modelo ejemplar a la **Revista Mundo Peronista**.



La razón fundamental para iniciar este **camino** consiste en imitar a Juan Domingo Perón en el “camino” por él recorrido que se ve tan claramente en los textos anteriores.

Perón siempre tomó al País, a la Argentina, como una unidad, como una Organización.

Por otro lado, toda organización, para ser tal, necesita una “finalidad específica” que debe ser conocida y practicada por “todos” los integrantes de esa “organización” (Argentina) para que “todos” contribuyamos de la mejor manera a su “realización” o concreción en la realidad.

Él, al principio, estableció las siguientes “finalidades” que figuran en el libro **El Movimiento Peronista**, que luego especificaría con mayor precisión:

“Queremos una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

Marchamos tras los objetivos fundamentales de la Nación, que son: Labrar la felicidad del pueblo y asegurar la grandeza futura de la Patria.

Nada ni nadie por encima de la Patria. Sólo la providencia de Dios prodigando sus bendiciones. Nosotros, todos unidos para amarla, para idolatrarla y para defenderla.

Quienes quieran oír que oigan, quienes quieran seguir que sigan: mi empresa es alta y clara mi divisa; mi causa la causa del pueblo, mi guía la bandera de la Patria”.

<http://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/movimientoperonista3.pdf>

El problema era cómo hacer para que se conociera esa “finalidad” para que sea compartida y realizada por todos.

Primero recorrió el Camino “sólo” y de esta manera:

“Cuando empezamos nosotros a trabajar (en la Secretaría de Trabajo y Previsión), recibimos a todo el que viniera, creando una organización que permitía a todos los argentinos, pobres, ricos, malos, buenos, blancos o negros, que viniesen allí a escucharnos.

Yo los recibía a todos, los saludaba y después les decía qué pensaba yo y cómo creía que debían resolverse los problemas.

Si llegaban diez, les hablaba; si llegaban dos, también les hablaba; si eran diez mil, mejor. Así el número fue sumando y cuando quise acordarme tenía el predicamento político que yo necesitaba para comenzar a accionar” (Perón, Conducción Política).

Con este accionar logró que el Pueblo realizara el 17 de Octubre y lo explica así:

“Quiero referirme a la masa. Nosotros quizá seamos, en el orden político, los únicos políticos que en este país nos hemos dedicado a dar a la masa el sentido y el sentimiento adecuado para la conducción.

Por eso nos ha obedecido, y han sido posibles un 17 de Octubre y un 24 de Febrero en las condiciones de adversidad tremendas en que nosotros debimos afrontar esos actos decisivos de la vida del Partido Peronista. Si la masa no hubiera tenido las condiciones que tuvo, cuando el 17 de Octubre perdió el comando, *perdió la conducción*, no hubiera procedido como lo hizo. **Actuó por su cuenta; ya estaba educada**” (Perón, Conducción Política).

Ya en el gobierno y el poder, gracias a esa primera tarea o **camino** “individual” de convencimiento y aceptación de su propuesta o finalidad, se dedicó a realizarla durante cinco años.

Una vez comprobada “en la realidad” la factibilidad a esa “finalidad” que le llamó **Doctrina**, se dedicó a formar, a partir de marzo de 1951, **una escuela** que lo suplantara en forma **permanente** en la transmisión de esa **finalidad nacional**, de esa **doctrina**.

Así se inicia el 1º de marzo de 1951 **La Escuela Superior Peronista para el Conjunto del Movimiento**, para **toda la Argentina** y que tuvo en funcionamiento hasta septiembre de 1955.

Hace ya casi 63 años que esa **escuela** no existe más. Pero tomando el ejemplo de Perón, iniciamos quizá sólo este **Camino Hacia La Escuela Superior Peronista Para Todo El Movimiento Peronista**, convencido de su necesidad y de su urgencia.

De la necesidad y de la urgencia de una **finalidad común para el Movimiento Nacional** que nos dé la mínima **unidad de concepción**, sin la cual no habrá **unidad en la acción política**. Y nada mejor para lograrlo que imitar el ejemplo de Perón y tratar de reproducir la experiencia de la **Escuela Superior Peronista** tomándola como “modelo ejemplar” para la formación y capacitación política de las nuevas generaciones del Movimiento Nacional Peronista.

Al iniciar el **camino** con este libro aprovechamos para convocar, como hizo Perón, **a todos los argentinos: pobres, ricos, malos, buenos, blancos o negros** para que nos acompañen en la tarea, pero especialmente a las muchas Compañeras y Compañeros valiosos y capacitados que tiene hoy el Peronismo para **realizar juntos** esta hermosa y necesaria tarea. Pero “especialmente” a todas y todos **los Dirigentes del Movimiento Peronista** cuya “responsabilidad” es mayor en este propósito tan trascendente.

Convencido que por este **camino** contribuiremos a que se entienda cada día más, para realizar mejor y en forma **permanente** la “finalidad suprema” que nos propuso Perón, para Argentina, al definirla de esta manera:

LA DOCTRINA PERONISTA O JUSTICIALISMO tiene como FINALIDAD SUPREMA alcanzar

—LA FELICIDAD DEL PUEBLO Y

—LA GRANDEZA DE LA NACIÓN,

-mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política,

-armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad.

www.escuelasuperiorperonista.com

ÍNDICE

1.- PRIMERA PARTE	9
SIGNIFICADO, SENTIDO E IMPORTANCIA QUE TENÍA PARA PERÓN LA FORMACIÓN, LA CULTURA POLÍTICA Y UNA “ESCUELA” PARA LA FORMACIÓN DOCTRINARIA DE MILITANTES, DIRIGENTES Y PUEBLO	9
INTRODUCCIÓN	9
POR UNA ESCUELA DE FORMACIÓN POLÍTICA DOCTRINARIA PARA EL “CONJUNTO” DEL MOVIMIENTO PERONISTA	9
1.- MAESTROS, ¡ENSEÑEN A SUS ALUMNOS A SENTIRSE PUEBLO!.....	16
2.- ADOCTRINAMIENTO	17
3.- LA HUMANIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA.....	18
4.- LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL HOMBRE EN LA NUEVA ARGENTINA	34
5.- CLASE DE EVA PERÓN EN LA INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.....	40
6.- CLASE INAUGURAL DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA Y DEL CURSO DE CONDUCCIÓN POLÍTICA DICTADO POR PERÓN EN DICHA ESCUELA	45
7.- ADOCTRINAMIENTO O EL ARTE DE INCULCAR UNA DOCTRINA.....	65
8.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.....	67
9.- PERÓN, EN LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.....	69
10.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA UN CENTRO DE IRRADIACIÓN COMÚN PARA LA DOCTRINA PERONISTA.....	82
11.- PERÓN, AL CLAUSURAR LOS CURSOS EN LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.....	96
12.- ¡VERDADERAS ESCUELAS!.....	106
13.- GUÍA DE ADOCTRINAMIENTO BÁSICO.....	112
14.- LA CONDUCCIÓN, LA DOCTRINA, EL MOVIMIENTO PERONISTA Y LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.	117
15.- PLAN 1953-1957 DE ESCUELA SUPERIOR PERONISTA	139
SEGUNDA PARTE	153
PLAN GENERAL PARA LA REALIZACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCTRINARIA	153
1.- 14 DE ENERO DE 1951: INAUGURÓ EL PRESIDENTE 40 ESCUELAS SINDICALES DE LA C.G.T.	155

“LAS DIRECTIVAS DEL LÍDER SON ESCUCHADAS”	161
2.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA Y LA REVISTA MUNDO PERONISTA.....	163
3.- ADOCTRINAMIENTO EN UNIDADES BÁSICAS Y GREMIALES	164
4.- ESCUELA SUPERIOR PERONISTA: DOCTRINA PERONISTA EN LAS UNIDADES BÁSICAS Y GREMIALES.....	166
5.- ESCUELA SUPERIOR PERONISTA: ACTIVIDAD DOCTRINARIA DE AGOSTO DE 1952.....	169
6.- ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.....	172
LA DOCTRINA EN LAS UNIDADES BÁSICAS Y SINDICATOS.	172
7.- “HOY ES UNO DE LOS DÍAS MÁS FELICES QUE HE VIVIDO EN EL MOVIMIENTO PERONISTA...”	174
8.- EL GENERAL PERÓN RATIFICA SU FE EN LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA Y EN TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES QUE TRABAJAN EN LAS ESCUELAS PERONISTAS REGIONALES.....	180
9.- CONSIGNAS FUNDAMENTALES DE LA DIRECCIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA.....	196
10.- LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA EN 1954.....	206
FUERON ORGANIZADAS Y SE PUSIERON EN FUNCIONAMIENTO LAS ESCUELAS REGIONALES	206
11.- EL SISTEMA ESCOLÁSTICO DEL MOVIMIENTO PERONISTA COMPLETÓ SU CICLO.....	216
12.- ESCUELA SUPERIOR PERONISTA: GUÍA DE ADOCTRINAMIENTO BÁSICO	218
13.- GUÍA DE ADOCTRINAMIENTO BÁSICO PARA LOS ORGANISMOS DEL MOVIMIENTO PERONISTA Y PARA LAS ORGANIZACIONES DEL PUEBLO.....	244
14.- CAPACITACIÓN POLÍTICA DE LA MILITANCIA Y DEL PUEBLO	248
15.- CONVERSACIÓN EN FORMA DE RECAPITULACIÓN GENERAL DE TODO CUANTO HEMOS CONSIDERADO DURANTE EL CURSO DE CONDUCCIÓN POLÍTICA,.....	255
EN CAMINO HACIA LA ESCUELA SUPERIOR PERONISTA... ..	273
ÍNDICE	277

